

Aconcagua



Julio 1933

Lea en este número

UNA PERSECUCION
NOCTURNA a lo
CONTRABANDISTA

por el Hijo de Conan Doyle

BARCOS que PASAN en la NOCHE

por Eduardo María de Ocampo

TAN REFRESCANTE!!



Una fresca mañana de verano... saltando velozmente las vallas... no hay nada más estimulante a no ser la rica espuma del Jabón "VINOLIA", especialmente cuando uno se halla acalorado y rendido.



En dos
tamaños
35 y 50 ctvs.

GRACIAS
A
VINOLIA

JABON

Vinolia

BORACIC &
COLD CREAM

Aconcagua



Vol. 12
N.º 42

El Magazine
Para Todos

JULIO
1933

ESTE NUMERO CONTIENE
entre otro material:

Lea:

UNA PERSECUCION NOCTURNA A LOS CONTRABAN- DISTAS

Por el
HIJO DE CONAN
DOYLE

(Página 51)

Carátula
de
GUSTAVO

NOVELAS CORTAS Y CUENTOS

BARCOS QUE PASAN EN LA NOCHE.....	EDUARDO MARIA DE OCAMPO	6
La mancha	HONORATO FAVA	10
Los rubíes no son azules.....	SIDNEY HERSCHEL SMALL	14
Premio al valor	ALEC WAUGH	19
300.000 dólares a la vista	OCTAVIO ROY COHEN	10
Revelación	CASTO FULGENCIO LOPEZ	28
Katie	J. JOSEPH RENAUD	30
El nido de urraca	ELBIO BERNARDEZ JACQUES	35

ARTICULOS Y NOTAS

Miremos al porvenir		5
Un drama que no llegó a escribirse	FEDERICO QUEVEDO HIJOSA	17
Dunikowski, el fabricante de oro		33
Los intelectuales en la revolución de Cuba	MAXIMO SOTO HALL	38

UN COSACO CUENTA COMO SE SALVO DE LOS BOL- CHEVIQUES

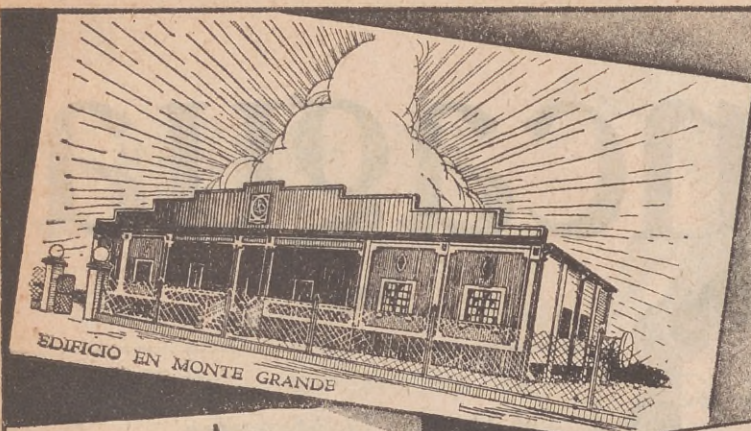
.....	ALEJANDRO MILENKO	41
El niño en el arte	VICENTE SPINELLI	49
Fotos secretas de la guerra		55

TRES DIAS EN LA COLONIA HOGAR

"RICARDO GUTIERREZ"	JOSE CARDELLA	59
La sociedad argentina y el arte: Felisa de Onrubia	BERTA DE TABBUSH	65
La carne que comemos	LUCIANO MONTOYA	84
La hora del balcón	DOMINGO GALLICCHIO	89
King Kong, la octava maravilla del mundo		103
Astros que surgen: Ivonne Hiver	ANGEL SOMARUGA	106
MI VIDA, por AZUCENA MAIZANI referida a R. A. A.		109
Carlos Galeffi, el gran barítono de la hora actual.....	RAUL APOLD	90

Páginas gráficas.....		67
Para nuestros amigos los niños.....		115
Guía del aficionado al Cine.....		92
PAGINAS FEMENINAS.....		121
Concursos de entretenimientos.....		150

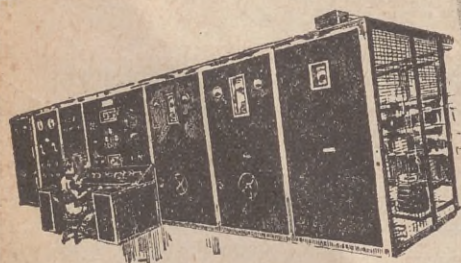
ACONCAGUA aparece el primer miércoles de cada mes, editada por PROPAGANDA MODERNA S. A. (en formación), en Sarmiento 559, Buenos Aires, Rep. Argentina.
Teléfonos: Dirección, 31 (Retiro) 4427; Administración, 31 (Retiro) 4426; Redacción, 31 (Retiro) 5648. No se devuelven ni se abonan los originales no solicitados por la Dirección.
Suscripción anual en la Capital, \$ 3,50 m/n.; íd. íd. en el Interior, \$ 4,50; íd. íd. en el Exterior (países de la Unión Postal Panamericana) \$ 4,50; íd. íd. en los países europeos (menos España) \$ 7,00.
Número suelto, \$ 0,30 en la Capital; \$ 0,40 en el Interior.



EDIFICIO EN MONTE GRANDE



VALVULA



TRANSMISOR

UNA GRAN ESTACION PARA TODO EL PAIS

El magnífico Transmisor MARCONI, de RADIO EXCELSIOR, representa la materialización de una ambición largamente acariciada, de poseer "UNA GRAN ESTACION PARA TODO EL PAIS". - Y en efecto, este Super Transmisor, con su triple potencia; con sus dos torres de 210 metros de altura (las más altas del mundo); con su maravilloso servicio de tierra (una vasta malla de alambre de cobre que, puesta en línea recta, cubriría 99 kilómetros); con su campo ideal de transmisión que ocupa 20 hectáreas; con sus grandes válvulas refrigeradas con agua destilada y, en una palabra, con sus mil dispositivos complementarios, asegura, automáticamente, que Radio Excelsior sea efectivamente, en la práctica, "UNA GRAN ESTACION PARA TODO EL PAIS".



RADIO EXCELSIOR

DIRECCION CENTRAL:
AVENIDA DE MAYO 821
U. T. 37, Rivadavia 2900 y 2901

ESTUDIOS:
MAIPU 462
U. T. 31, Retiro 4149

Miremos al porvenir

NUESTRA economía atraviesa por un instante decisivo, al par de la mundial y más que ella todavía, puesto que encontrándose en una época primitiva y de formación, repercuten en ella con mayor intensidad hechos y fenómenos. Y a menudo suelen tomarnos de sorpresa unos y otros. Esto no sería grave ni entrañaría culpa nuestra, si no respondiéramos a cada sorpresa con una improvisación. Porque, en efecto, la postguerra ha introducido tal caos en esa categoría de valores, que un gran economista ha podido decir hace algún tiempo, con razón, que ya no hay en realidad leyes económicas, y que las únicas formas gráficas con que se podrían representar aproximadamente los sucesos que vertiginosamente acaecen en ese campo, serían la línea quebrada o la ondulante. Y esto equivale a decir la vacilación y la incertidumbre, es decir, la ausencia misma de toda ley y toda norma.

Mas, como digo, lo grave y lo culpable no consiste en los hechos económicos y las profundas alteraciones que casi minuto a minuto sufre el cuadro de fuerzas y factores que juegan en el campo de la economía mundial, sino en la forma a su vez quebrada u ondulante en que reaccionamos frente a esos cambios. Está nuestra economía en un momento decisivo, de que habrá de surgir, o una subordinación a las de otros países, más tributaria aún de la que hasta ahora tenía, sin que no todos nos diésemos por enterados, o su completa emancipación.

No hay, desde luego, que engañarse al hablar de independencia económica, asignando un sentido absoluto al término y una posibilidad total a la cosa. En estos días inciertos se ha evidenciado con más claridad que nunca que el egoísmo de las sociedades que quieren vivir aisladas, "bastándose a sí mismas", no es más que una utopía, y que el progreso ha acercado y estrechado a los países y los continentes más de lo que imaginábamos y hasta de lo que proclamábamos en inocuos y opíparos banquetes de confraternidad.

Pero hay un equilibrio, perfectamente digno y estable, entre la dependencia y el aislamiento, y a él debemos tender. Aunque a veces inconscientemente, y a menudo creyendo quizá que no servían sino sus propios intereses, muchos argentinos y hasta no pocos extranjeros nacionalizados de hecho sin saberlo, vienen trabajando por que el país llegue a esa situación en que, sin pretender vender mucho y no comprar nada, sin encerrarse siquiera en sí mismo, rompa al menos las cadenas, no por invisibles menos fuertes, de un vasallaje que nada justifica ya.

A esos hombres que desde hace años se vienen esforzando para que no enviemos al exterior la lana que nos ha de vender después en tejidos, para que no compremos a otros países calzado hecho con cueros que les hemos remitido, a esos hombres que hoy mismo, en esta época terrible, tienen valor para iniciar la explotación de nuevas industrias en nuestro país, ¿los hemos de dejar desamparados, abandonando con ellos a millares de familias modestas, a trueque de ventajas hipotéticas o insignificantes?

Es lo que cabe preguntarse ante los pródromos de una tendencia que insiste en que nuestras industrias manufactureras siguen siendo artificiales, hoy todavía que representan más valor humano y económico que las llamadas tradicionales, a las cuales se dice querer favorecer por un lado, mientras por otro se las descuida a su vez. Porque es menester decir que si otro país no hubiera levantado su voz para oponerse a la reducción de los cultivos, quizá nuestra agricultura se hubiera visto comprometida a una actitud gravemente errónea, en el preciso instante en que se iniciaba un repunte de precios, que, ya se daba a factores naturales, ya a maniobras de los monopolios internacionales, no ha de dejar de influir en aquélla.

Pero hay algo más importante y profundo en esto. Y es que nuestro país puede y debe dar el paso necesario para convertirse por lo menos en elaborador de sus materias primas, unificando y fomentando los esfuerzos, hasta ahora simplemente personales, de quienes piensan, con sencilla e ilevantable lógica, que no tenemos porqué renunciar al monto de trabajo y de beneficio que debe significarnos transformar en artículos para el gran consumo los productos primarios de nuestro suelo, en vez de confiar esa tarea industrial a manos ajenas.

Colaboremos, sí, al bienestar general de las naciones, tanto porque es un ideal a que la Argentina ha sido fiel a través de las épocas más diversas, cuanto porque concuerda con nuestro bien entendido interés. Pero no renunciemos al nuestro, ya que también éste contribuye al general, y nada ganaría el mundo en definitiva con la desaparición de este país como factor ponderable en su economía. Y miremos la realidad. "Existe en el país — como decía hace poco el presidente de una gran entidad industrial — y lo ha revelado en los certámenes nacionales y extranjeros, un enorme espíritu de iniciativa, un gran poder de acción, una fe absoluta en el porvenir nacional, si sabe orientar su política económica con la decidida ansia de progreso y de engrandecimiento que a todos impulsa a convertirla en sublime realidad". No menospreciemos ese enorme valor. No abduquemos de nuestra ya próxima independencia económica. No hipotéquemos el futuro.

Y no nos neguemos a obedecer la ley del progreso. Sin descuidar a las industrias agropecuarias, que siguen siendo esenciales, pero no han de serlo eternamente, de acuerdo a aquella ley, estimulemos y ayudemos también a las manufactureras, que nos permitirán el paso de lo que un economista llamó acertadamente — en el mismo acto en que fueron pronunciadas las otras palabras citadas — "naciones agrícolas satélites" al núcleo de "naciones industriales astros". Miremos al porvenir.

Ernesto C. Drago

BARCOS que pasan en la NOCHE...

Por **EDUARDO MARIA
DE OCAMPO**

Hay amores que podrían cambiar la ruta de una vida, orientándola hacia la felicidad. El alma los presiente, el corazón se enciende de fervor al verlos acercarse en medio de la obscuridad que los rodea. Pero apenas han iluminado las densas aguas con un pasajero fulgor, cuando vuelven a seguir su marcha, a sumergirse en las tinieblas, sin cumplir su promesa de dicha. Son como barcos que pasan en la noche

I

EL disco de la ruleta empezó a girar. La bolilla de marfil, saltando de número en número, puso una llama de codicia en los ojos de los jugadores. Las mujeres, en una inhalación de ansiedad, quedaron un instante sin respirar. Los hombres, más serenos, dejaban que su nerviosidad se trasluciese en un imperceptible pero significativo temblor de los labios.

De pronto una voz disfrazada anunció:

— ¡No va más!

Luego, cuando la ansiedad dilatava las pupilas, en los segundos de mayor tensión, surgió el grito de la suerte:

— ¡Colorado el treinta y seis!

Después, un entrecocar de nácar y las fichas desaparecieron del tapete.

Carlos Cabral contempló, con una forzada sonrisa, la única ficha que le quedaba. Un valor de cien pesos relativo, desde que podía multiplicarse como esfumarse al primer revés del azar.

Con un gesto displicente arrojó el trocito de nácar sobre una cifra cualquiera.

Y mientras la rueda de la fortuna giraba nuevamente, Carlos Cabral rememoró un momento análogo. Fué en Mar del Plata, durante la temporada veraniega. En una mesa de juego, frente suyo, una hermosa mujer había ganado durante toda la noche. Era una belleza rubia, impresionante. Carlos la estuvo observando durante largo rato. Ella pareció advertirlo y empezó a mirarlo de soslayo. En una oportunidad que perdiera una fuerte suma, la mujer le ofreció dinero. El, aristócrata al fin, lo rechazó con una sonrisa de orgullo.

Al terminar, cuando ya nada restaba en su cartera, la jugadora le tomó familiarmente de un brazo y se limitó a decirle:

— Vamos...

El la dejó hacer. Presintió el dulce sabor de una fugaz aventura, sin pensar nunca que tuviese mayores consecuencias. Frente al Bristol llamaron un taxi. Silenciosamente subieron al vehículo. Carlos se ubicó en un extremo del asiento y dirigió su vista al suelo. La aventurera fué la primera en romper el hielo.

— ¿No hablas? ¿Acaso te disgusta?

Aquella voz, de timbre metálico, tuvo la virtud de hacerle volver a la realidad.

— Apenas la conozco...

Ella sonrió; luego, acercándose hasta rozar sus labios, dijo sonriendo:

— Niño, más que niño. ¿Acaso se necesita conocer a una mujer para amarla? Cuando se llega a conocer bien a una persona querida se deja de apreciar...

Carlos la miró a los ojos. Lo que aquella mujer decía era la verdad. Un vaho de perfume fuerte y un hálito de amor llenaban el ambiente. El coche corría por calles apartadas en dirección a un chalet de moda. Carlos acercó sus labios y esperó, con los sentidos en suspenso...

su orfandad, fué en su adolescencia un jovencito envanecido. No tenía él la culpa. Motivos le sobraban para creerse suficiente. Dueño de un nombre ilustre, poseedor de fortuna, nada le faltaba para ser un hombre a la moda. Jugaba sin medida, bebía.

En esas condiciones veía pasar los días, monótonos e interminables, en un hotel de provincia, donde lo único que daba animación al ambiente eran las familias que llegaban de la capital en procura de aires nuevos. Pero, a pesar de todos sus vicios, un motivo noble y poderoso le retenía en aquella calma provinciana. Carlos Cabral vivía de recuerdos. Soñaba con la tristeza de unos ojos árabes y con la dulzura de unos labios inolvidables. El, que se creía escéptico, que había jurado no amar jamás, sentía renacer un sentimiento fervoroso cada vez que recordaba el motivo de su tormento. Y Amina Al-Kerim, aquel ángel de su imaginación, era un ser incomprensible.

Niña, sus diecisiete años eran otros arcos triunfales en el camino de su vida. Descendiente de árabes, había heredado todo el caudal de bellezas que encierran las hijas del Líbano.

Carlos creyó amarla desde el día que la conoció. Descubrió en ella una clara inteligencia, una crisolada feminidad, un pudor íntimo poco común en las mujeres del siglo.

Amina tenía una hermana, Lelia. Rubia, sus cabellos caían en gloriosa cascada sobre sus hombros nevados. Sus grandes ojos soñadores, sus labios encendidos en un rojo sanguíneo, le daban un extraño encanto oriental. La tarde que las conociera, pidieron

Al día siguiente Cabral regresaba a Buenos Aires en compañía de su conquistadora.

¿Supo alguna vez quién era en realidad? ¿Trató de averiguarlo? No. Sólo supo que se llamaba Gladys, que era inglesa y libre. Nada más.

Y desde entonces iniciaron una intensa luna de miel. Recorrieron playas, fueron a ocultarse a los lugares más ignorados, viajaron por las nevadas regiones del sur y, finalmente, una tarde propicia al espectáculo, arribaron a Río de Janeiro.

Gladys hizo de Carlos un juguete en sus manos. Fué domando poco a poco las escasas rebeldías íntimas que aún despertaba su juventud y lo convirtió en un esclavo de sus caprichos.

Y un día que él, asqueado, pretendiera romper la cadena, le arrojó de su lado.

Sin recursos, en un país extraño, tuvo que recurrir al consulado de su patria. Sus vinculaciones, su nombre y su inteligencia convencieron al cónsul y pocos días después salía de Río.

Y fué una noche, en pleno océano, cuando al cruzarse el transatlántico que le conducía con un navío inglés, oyó una canción que se grabó con rasgos indelebles en su espíritu:

... "Ships that pass in the night"...

El canto errante y melancólico del marino le llegó al alma. Ese era, en realidad, el destino de las almas tristes. Cruzarse un momento en el océano de la existencia y luego... Un poeta, amigo suyo, había dicho: "Las almas son buques, errantes navíos..."

Y junto a la tristeza de los versos de Blomberg, llegaba la amargura de la canción extraña.

Esa noche no pudo conciliar el sueño.

Ahora, después de dos años, Carlos Cabral sólo contaba veintitrés. Mimado desde su niñez por personas a quienes despertara lástima



EDUARDO MARIA OCAMPO, autor de la novela "Barcos que pasan en la noche", que hoy ofrecemos a nuestros lectores, es uno de los escritores jóvenes argentinos de más definida personalidad literaria. Sus obras: "Las naves azules y otros poemas", "Las rutas de Simbad" y "Motivos de la urbe", han tenido general aceptación.

a Carlos que recitase algunos versos. Y él, con los ojos fijos en los de Lelia, susurró: "Ojos verdes"... Fué un poema corto, pero en él puso el poeta todo su sentimiento. Los ojos verdes de Lelia le correspondieron con una mirada indefinible. Serenidad y dulzura hubo en ella. Y Carlos, espíritu de halcón, ahogó por un momento los ímpetus de su alma, olvidó la impresión que le causara la inocencia de Amina. Y el hombre solapado, pronto para la aventura, se puso en acecho.

Y así fué cómo Cabral, amando a la tierna Amina, habló de amores a Lelia. Esta le escuchaba en silencio. En los largos paseos que daban en las tardes, Carlos deslizaba en sus oídos la dulzura de sus tesoros líricos, la temblorosa farsa de sus palabras y el falso dolor de sus lágrimas. Y una tarde Lelia lloró. Momentos antes él le había preguntado:

— Verdad... Entonces, ¿me quiere mucho?

— Mucho, Carlos, mucho...

Después de la confesión brotaron las lágrimas.

Cabral sintió una gran vergüenza. En el fondo de su pecho pervertido despertó una llama de pudor. Y lloró también.

Al día siguiente partía para Buenos Aires.

perfil oriental. El doctor Habib se detuvo. Segundos después hacía las presentaciones.

— Cabral.

— Saad bey.

Carlos estrechó una mano firme y fijó sus ojos en unas pupilas francas que trasuntaban talento y vigor.

Hablaron largamente. El joven bey era uno de los jefes de la insurrección siria. No sólo vio caer a los suyos en la lucha, sino que contempló la destrucción de sus palacios de Damasco, volados con dinamita. Los turcos, antiguos opresores de la Siria, eran demasiado salvajes para destruir obras de arte y fué necesaria la venganza de las civilizaciones modernas para hacer desaparecer, ahogándolas en sangre, el esplendor de las antiguas.

Hijo de un país romántico y soñador, Saad bey pronto se hizo íntimo de Cabral. Comían juntos, departiendo más tarde largamente en las terrazas del hotel. Muchas veces les acompañó el doctor Habib, pero éste, una mañana luminosa emprendió un largo viaje, dispuesto a sembrar sus doctrinas e imponer sus ideales.

Esta partida acentuó el compañerismo de los dos jóvenes. Falto de la frase sabia de Habib, comprendieron la necesidad de unirse, de transmitirse sus anhelos y sus sufrimientos. Y un buen día el hijo de Mahoma le habló de su tragedia pretérita.

Allá, en sus tierras de leyenda, el amor había hecho carne en su alma. Saad amaba a la más bella huri de Damasco, Habibe, dueña de una hermosura rayana en lo sublime.

Durante un tiempo todo pareció sonreír a los enamorados. Saad bey, educado en París, pronto rompió con algunas tradiciones de su casta.

Toda la dulzura del amor encerró aquel idilio. El temperamento férvido de la raza árabe presidió su existencia.

Pero llegaron los días luctuosos de la insurrección. Sultán El-Atrasch, el Emir Arslan y Al-Bakri Bey, al frente de sus aguerriadas tropas, iniciaron la sangrienta jornada de la reconquista. Y las ciudades fueron cayendo ante el estampido de los cañones adversarios.

Damasco ardió, y sus escombros arrastraron uno de los más notables monumentos de la civilización arábiga. Diez mil vidas dejaron de serlo bajo el espantoso huracán de fuego.

Pero el recuerdo de Amina le obligó a regresar. Y muchos días, de pie ante las rejas de su balcón, deshojó las trémulas flores de su cariño sincero, cuyos pétalos caían temblorosos a los pies de la bienamada. Amina le escuchaba en silencio, con la frente inclinada. Entonces, Carlos le tomaba las manos y las llevaba a sus labios con solemne devoción.

Por fin, un día le habló abiertamente de sus anhelos. Quería que el destino de ambos se uniese, dejaría su vida de holganza, trabajaría y serían felices. Amina movió la cabeza en forma negativa, las lágrimas bendecían sus ojos radiantes.

Carlos balbuceó:

— Pero, ¿por qué, amor mío?

— No puede ser: quiero a otro...

¡Quiero a otro! Una certera puñalada no hubiese lastimado más su corazón. Cerró los ojos, trató de ahogar un sollozo que desgarraba su garganta y sólo pudo decir:

— Adiós...

Fué entonces cuando Amina, tomando sus manos y apretándolas fuertemente, rompió a llorar. ¿Amor? ¿Lástima? Carlos nunca lo supo... Y se entregó del todo al alcohol y al juego...

II

— ¡Pobre mi joven amigo! ¡Pobre corazón herido!

Al decir esto, el doctor Habib bajó melancólicamente la vista. Conocía a Carlos Cabral desde hacía dos años. Consideraba que no era del todo malo. Le sabía poeta. Y puesto que Habib era hijo del Líbano, como la mayoría de sus connacionales poseía un corazón accesible a la ternura. La casualidad les había unido en aquel hotel, y Carlos, haciendo un penoso esfuerzo, abrió su corazón al hombre sabio, de cuyos conocimientos se habían servido reyes y califas.

Un inmenso poder de sugestión y respeto irradiaban del personaje oriental. Cada frase suya era algo así como un versículo santo. El hecho de haber renunciado a su bienestar personal para auxiliar a las víctimas de las luchas que se desarrollaban en su patria, realzaba aún más su simpática persona.

— Pobre... Usted lo ha dicho, pero ¿habrá alguien más desdichado?

— Sin ella, para usted la vida será un cementerio, mi joven amigo. Sin ella, usted se considera el más desolado de los mortales y, no obstante, sin ella es usted feliz...

Carlos le miró con asombro. Apenas se atrevía a creer que aquellas palabras fuesen de Habib. Este, tras breve pausa, terminó:

— ... es usted feliz al saberse desdichado

En aquel momento se acercó a ellos un joven alto, de puro



Y cuando Saad, flotante su albornoz de seda y oro, mató su caballo en un desesperado galopar hacia la ciudad mártir, sólo pudo contemplar el cuadro desolador que le ofrecían las casas derruidas y los cadáveres espantosamente mutilados.

Cuando se detuvo frente a la morada de su amor, un grito de angustia partió de su garganta:

— ¡Habibe! ¡Habibe!

Nada respondió a su llamado. En esos momentos la voz de su bienamada era coro de ángeles en el paraíso del Profeta.

Saad oró largamente. Por sus mejillas curtidas rodaron lágrimas de dolor y de coraje. Luego, después de extender el puño en dirección a las bocas de fuego, enmudecidas de cansancio, fué a incorporarse a sus valientes guerreros del desierto. Días más tarde, en la batalla de Duma, mientras su brazo abatía vidas, su pensamiento estaba fijo en la hurí. Y cuando una bayoneta europea detuvo la potencia de su valor, se le oyó murmurar:

— Habibe...

Carlos escuchó el relato de su joven amigo y una inmensa congoja se apoderó de su alma. Le parecía mentira que aquel hombre, después de todos sus sufrimientos, aún pudiera vivir.

Saad bey había inclinado la cabeza. Cuando la levantó, en sus ojos vivía una nueva llama.

— Me debo a mi patria oprimida. La figura gloriosa de Mahoma se me aparece en sueños y me conmina a tomar las armas. Y el recuerdo de Habibe clama venganza desde su tumba de mármol...

Al día siguiente Carlos le acompañó a la estación. Antes de partir el convoy se dieron un largo abrazo. Saad bey habló por última vez:

— Amigo mío, amigo querido: cuando en tu vida experimentes un gran dolor, acuérdate de nuestra sentencia: Mektub...

— Estaba escrito... — repitió Cabral.

III

La terraza del hotel Plaza resplandecía de luces aquella noche. Un grupo de turistas llegados de la capital contribuían a dar realce a la reunión. En una mesa, algo apartada, departía amigablemente un grupo de amigos. Estos eran Pedro Zein, el célebre aviador, Alvaro Arizu, un notable deportista, y Carlos Cabral.

La conversación giraba alrededor de un solo punto: el amor; de una sola causa: la mujer.

— Yo creo — anotó Aruzi — que en materia de amores hay mucho aún que discutir. La mujer se enamora sin medir un solo instante el valor de su conquistador. Siente un latigazo de amor unas veces, de lástima, otras. Pero si el principio es distinto, el fin es uno...

— He conocido a todas las mujeres del mundo, es decir, a las representantes de todas las

razas. Desde las persas de tez mate pálido hasta las árabes de ardiente mirar — dijo Zein.

A esta altura de la conversación intervino Carlos:

— ¿Quieres hablarnos del amor de los árabes?

— No es difícil. La mujer árabe, en su país, no tiene el derecho de escoger. A los trece años ya algunas son entregadas al hombre que será su esposo. En todos los casos no se consulta su corazón ni sus inclinaciones. Raza fatalista, en sus mujeres simboliza la resignación. Así, se ven casos tristes como el de los esponsales de una niña de doce años con un anciano de aspecto repugnante, pero que posee una buena cantidad de camellos o de cabras.

Carlos pensó en Amina y sintió una vergüenza dolorosa. Conocía al padre de su amada y lo sabía déspota y arbitrario. Pensó con horror en el destino de la niña si hubiese nacido en las vegas del Líbano. Trató de protestar, pero no pudo articular palabra.

— La mujer árabe — continuó Zein — es dulce y tierna por lo general. Como la belleza es común en ella, poco le interesan sus encantos físicos, a los que no sabe dar su justo valor. Pero en tierra extraña ocurre todo lo contrario. La mujer siria, o sus hijas, reconocen una superioridad notable sobre las descendientes de otras castas. Y se tornan orgullosas, pretenden vengar la esclavitud moral a que están sometidas allende los mares.

La turbación de Cabral iba en aumento, turbación que pronto advirtieron sus amigos.

— Y tú, ¿qué opinas?

— Nada... Conozco poco a las mujeres.

La danza estaba en su apogeo. Entre las bailarinas se distinguía una jovencita muy "snob". Su cabello, aún más corto que el de su compañero de baile, le daba un aspecto provocativo.

— Ya que no las conoces — dijo Arizu, — tienes una oportunidad magnífica para iniciarte. Apuesto una botella de champán a que no la hablas...

Zein sonrió maliciosamente.

— Apostado.

Y Cabral, ya libre del pensamiento amargo que le asaltara momentos antes, se dispuso a la aventura.

Se dirigió a la joven, que en ese instante no danzaba, y le dijo sencillamente:

(Continúa en la página 12).





Por
HONORATO FAVA

La Mancha

(Tiempo de lectura: de 8 a 10 minutos)

HASTA ese día, Carlos Laurelli, había sido considerado siempre como uno de los mejores empleados. Sus compañeros y sus jefes habrían puesto la mano en el fuego por su intachable honradez.

Pero cuando sucedió el hecho ése de las mil liras, las cosas cambiaron. Todo el mundo abrió los ojos y advirtió detalles que en otro momento habrían pasado inadvertidos. El, que era tan puntual, llegaba a veces a la oficina después de hora. Una mañana apareció con un par de zapatos de charol, flamantes. A menudo se distraía y había que llamarlo dos o tres veces para conseguir que contestara, y entonces se sobresaltaba como si lo hubieran pinchado.

En realidad, la desaparición de las mil liras seguía siendo inexplicable.

No se podía pensar en una equivocación en los pagos, porque precisamente ese día no se habían presentado en la ventanilla más que cinco o seis personas y todas para cobrar sumas pequeñas. El jefe de la oficina, al entregar el dinero a Laurelli, lo había contado dos veces: cincuenta billetes de mil liras, cincuenta de cien, dos paquetes de diez y quinientas liras en plata. Antes del mediodía no había ido más que un señor anciano con un giro de 187 liras y él se acordaba bien que le había dado un billete de cien, ocho de diez y siete liras en monedas. Más tarde, un oficial de marina fué a cobrar otras 500 liras y Laurelli contó bien cinco papeles de cien. Después hubo otros cuatro o cinco pequeños pagos hasta las tres, en que llegó el banquero Vanni para retirar 2.300 liras. Y también de esto se acordaba Laurelli y de haberle dado exactamente dos billetes de mil y tres de cien. A las cuatro, antes de cerrar la ventanilla, contó los billetes para hacer el saldo de valores restantes. Pero no daba el total: faltaba un billete de mil. Los volvió a contar, contó también los demás, pensando que se había confundido. Rehizo las cuentas, cuatro, cinco veces, de todos modos, obstinadamente, tratando de estar tranquilo. Finalmente, recogió en silencio el dinero y se fué a entregarlo al jefe de la oficina.

— Señor, hágame el favor de contar usted. A mí me faltan mil liras.

El otro miró a Laurelli y notó que estaba mortalmente pálido.

— ¿Pero cómo? ¿Ha hecho muchos pagos?

— Cinco o seis, 3.250 liras en total.

— Habrá algún error. A ver. Usted que es siempre tan exacto, no puede haber dado mil liras de más.

Recontó los billetes, observó la planilla, volvió a sumar las cifras.

— Es cierto. Faltan mil liras.

— No las tengo. Hágame el favor de sacarlas de mi fianza.

— Pero antes hay que ver cómo ha sucedido la cosa. Preguntaremos a las personas que han venido a cobrar. Haremos una averiguación. Si es el banquero Vanni que las recibió de más, mañana vendrá a devolverlas. Ya verá. No se aflija.

— No vendrá nadie. Es inútil. Es la fatalidad. Tómelas de mi fianza, trataré de reponerlas lo antes posible. Buenas noches, señor.

Y se alejó sin agregar nada más, como si tuviese apuro de irse, apretándose el cabello, alzando la solapa del abrigo para esconder el rostro pálido.

Cuando llegó a su casa, dió un tirón a la campanilla. Una silueta alta, simpática, con una faz iluminada por dos grandes ojos negros, fué a abrir.

— ¿Cómo está Pedrito? — preguntó él.

— Duerme. Tiene fiebre todavía.

— ¿Vino el médico?

— Sí. Dice siempre lo mismo, que hay que seguir atendiéndolo, que se mejorará pronto.

— ¡Ese médico es un imbécil, un estafador!

— ¿Por qué dices eso, Carlos? ¿Por qué estás tan pálido? ¿Te ha sucedido algo en la oficina?

El la miró y rió dos o tres veces, nerviosamente.

— Sí. Perdí mil liras.

La pobre lo miró fijo, con las pupilas desconcertadas, creyendo haber oído mal.

— Es inútil que me mires así. He perdido mil liras y tengo que pagarlas.

— ¿Pero has visto bien? Una equivocación en las cuentas...

— Pero, ¡termina de una vez, no me fastidies ahora! No hay nada que hacer. Es una fatalidad. Vamos a ver a Pedrito.

Y se dirigió a la piecita, donde yacía en la camita una criatura de cerca de cuatro años, con el rostro blanco, rodeado de rizos blondos, respirando afanosamente como una persona grande, mirando el techo con los ojos abiertos de par en par.

— ¡Pedrito! — lo llamó el padre.

El niño no se movió.

— ¡Pedrito! Aquí está papá...

Los ojos se inclinaron y se fijaron en el padre.

— ¿Cómo estás?

La criatura movió los labios, sonrió.

— ¿Tomaste el remedio?

— Sí.

— Papá te trajo caramelos, ¡mira!

Una manecita diáfana salió de bajo la colcha y se levantó en el aire.

— Uno solo, Pedrito. Los demás te los pones bajo la almohada y comes uno por día, ¿eh? Y te curarás pronto, para poner contento a papá, ¿no?

— Sí, sí.

Le acarició el rostro, le besó la frente blanca, le acomodó las cobijas. Al pie de la camita, la madre miraba en silencio.

Por la noche, él tomó el sombrero.

— ¿Vuelves a salir, Carlos? ¿A dónde vas?

— A ver a alguno por las mil liras. Bien sabes que tengo que pagarlas.

— ¿Volverás pronto?

— No sé.

Golpeó la puerta al salir. Regresó a la casa a medianoche, con el rostro más oscuro y tétrico que nunca.

Las averiguaciones ordenadas por el jefe de la oficina no dieron resultado. El billete de mil liras no volvió. El banquero Vanni y las demás personas interrogadas aseguraron que habían recibido lo justo.

Fué entonces que empezaron los comentarios, las suposiciones. En la conducta de Laurelli había algo que no se explicaba. Se recordaban detalles en que nadie se había fijado antes: sus distracciones, sus retrasos en la hora de entrada, el apuro por irse, ciertos ímpetus que él, siempre tan gentil con todos, no había tenido nunca, ciertos inexplicables silencios, cuando él era tan expansivo.

Se sabía que tenía el hijito enfermo de bronquitis, pero eso no explicaba todo.

Había sido Verdiní, un jorobadito malicioso de la oficina de Certificados, el que había hecho nacer la primer sospecha, con ciertas reticencias y suposiciones arrojadas por ahí para explicar la cosa de algún modo.

— Sí, sí. A veces la necesidad hace perder la cabeza... ¡Pobre Laurelli! Un enfermo en la casa desde hace cinco meses...

el médico... los remedios... por un hijo se haría cualquier cosa...

—Cállate, Verdini. Laurelli no es capaz de hacer semejante cosa. ¡Tú siempre piensas mal!

—Yo no digo nada. Es una suposición como cualquier otra. El diálogo se detuvo de pronto. Pasaba Laurelli. Se dio cuenta de que hablaban de él, y miró a sus compañeros, que bajaron, molestos, la cabeza sobre sus registros.

Nadie hablaba más de las mil liras, desde que un día se había enfurecido y había contestado de mala manera a uno que le preguntaba.

Nadie le preguntaba por su hijito. Se abstendían de dirigirle la palabra para no tener desagradados.

Y siempre se ponía más nervioso y taciturno.

—¿Saben la novedad? —dijo un día Verdini, llamando a un rincón a dos compañeros— Anoche lo vi a Laurelli jugando en el Café del Comercio.

—¿Y qué hay de mal en eso?

—Nada. Lo malo es que jugaba por dinero y perdió setenta liras.

—Lo hará para distraerse...

—Eso es, así debe ser. Pregunté si era la primera vez que iba por allí, y el mozo me dijo que va dos o tres veces por semana desde el mes de marzo, desde marzo último.

—¿Y qué quieres decir con eso?

—¿No entienden nada? ¡Qué ingenuos que son! ¿Se acuerdan cuándo sucedió lo de las mil liras? ¡Fué en abril, no?

—¡Oh! —protestaron los otros dos.— ¡Qué se te viene a ocurrir, Verdini!

Se alejaron, enojados por la malicia del hombrecito, pero la duda subsistió, y la noticia, susurrada con reserva, circuló poco a poco por la repartición. Acabó por llegar a oídos del jefe, que se conmovió y entristeció visiblemente.

Y la hostilidad contra Laurelli siguió con más ferocidad, asidua, continua, en los saludos reservados de los compañeros, en las conversaciones, en los silencios que se hacían a su paso.

El se daba cuenta y no sabía explicarse el motivo. La frialdad de los compañeros y de los superiores, ese aire de hielo que lo rodeaba, ese tratamiento tan diferente de antes, lo exasperaban. Quizá era él quien había cambiado; la enfermedad de Pedrito lo había hecho distraído, desconfiado, irascible. Y era cierto. Sentía que había perdido la serenidad de antes. La fatalidad lo perseguía y sufría resignado su destino.

Cuando llegó el momento de los ascensos, la noticia de que había sido dejado de lado no le sorprendió. Tenía que ser así: tenía una mancha en su carrera. No quiso pedir explicaciones. Tuvo miedo de perder la calma y sublevarse. Ninguno de los compañeros le preguntó por qué no había sido ascendido, y siguió trabajando, más tético, más taciturno que nunca.

Un día su esposa, después de que habían comido en silencio, se resolvió a hablarle.

—¿Sabes, Carlos? Hoy vino a verme el jefe de tu oficina.

Laurelli dió un salto.

—¿El? ¿Qué quería?

—Me ha dicho una cosa de ti que no sabía y que me ha hecho sufrir.

—¿Qué te dijo? A ver.

—¿Por qué no me hablaste nunca de eso, Carlos?

—¿Pero de qué cosa?

—Que por las noches vas al Café del Comercio a jugar. Laurelli se sobresaltó y apretó los puños.

—¿No es cierto, quizá?

—Sí, es cierto.

—¡Ah! ¿Y por qué no me lo has dicho? ¿Por qué haces eso?

—Pero, ¿entonces el juego es un delito? ¿Qué son esos aires de misterio? ¿Esos reproches? ¿Y por qué vino a decirte eso? ¿Y qué derecho tiene él para meterse en mis actos?

—No te enojas, Carlos. Me ha hecho pensar una cosa que no creo y que no creeré nunca... ¡porque sé bien que no eres capaz! Yo se lo dije, ¿sabes? y me pidió disculpas. Me ha explicado que se lo dijo Verdini...

—En resumidas cuentas, ¿qué hay?

—Nada. No importa. No hablemos más...

—No. Ahora quiero que hables, que me cuentes todo, que

(Cont. en la pág. 146)



— ¿Conversamos?
— A los poetas y a los músicos todo se les permite...

Carlos se sorprendió. ¿Cómo y de dónde le conocía? Y repuso:

— Es verdad, hasta jugar con el amor.

La conversación, trivial en un principio, fué cobrando otros caracteres a medida que transcurría el tiempo. La joven, hija de un notable jurisconsulto, se llamaba Lucy Holt. Había sido educada en Inglaterra y tenía el sello característico de la cultura de aquel país; era muy independiente de criterio.

Lucy era huérfana como Carlos.

Sobre esa base nació una sólida comunidad de almas. Y ella, al verle casi niño y extraviado en la vida, le habló con dulzura de hermana mayor.

— Usted no sabe cuánto me apena verle así. Derrocha su vida y su dinero por el solo hecho de querer vivir. No se da cuenta que va paso a paso a la perdición. No debe jugar, ni fumar, ni beber...

Cabral la escuchó en silencio, y cuando las luces se apagaron en la terraza del hotel, cuando ella se retiró a descansar, no quiso seguir bebiendo. Sus amigos le recibieron con júbilo y levantaron sus copas:

— Por tu triunfo...

— Por ella...

Carlos levantó su copa sin apurarla.

— Por la que amaré siempre...

Y la imagen de Amina Al-Kerim fué luz de gloria en su cerebro fatigado.

IV

En la penumbra del atardecer, las rejas del balcón, de aquel balcón querido donde Carlos fuera feliz tantas veces, parecían extraños brazos entrecruzados.

Y detrás, también en la penumbra, Amina dejaba que su vista vagara por el cielo estrellado ya.

Cabral se acercó, tembloroso. Su corazón latía con la violencia del verdadero amor. Ella vio aparecer su cabeza, adivinó su mirada suplicante y esperó...

Se levantó ella, y, inclinándose sobre el alféizar, le tendió su mano. El la contempló con arrobamiento. Vestía un pijama de caprichosos colores. Su melenita bruna era un tesoro sobre su tez pálida. Y sus ojos, negros como el corazón de la noche, se fijaron nuevamente en el joven.

— Amina, quise olvidarte. Muchas noches pensé que quizá lo mejor fuera irme lejos, muy lejos de ti... Pero el recuerdo me aferra. No puedo olvidar que en momentos más felices puse rosarios de besos en tus manos queridas. No puedo olvidar que lloraste por mí... Bien sabes que mi vida es toda tuya... Bien sabes que para mí nada hay que no seas tú...

Amina le miró con lástima y desprecio. Más desprecio que lástima. Aquel hombre, humillado ante su belleza, era un desquite. Era un desagravio para las mujeres de su raza, entregadas al mejor postor.

Carlos leyó aquel desprecio en sus ojos relucientes y sintió que todo giraba a su alrededor.

Tuvo el valor de no derramar una lágrima delante de ella. Pero cuando en una plaza próxima se dejó caer sobre un banco, lloró toda la grandeza de su desventura...

V

Llegó al hotel con los ojos enrojecidos. Al entrar al "hall" le detuvo Lucy.

— ¿Qué tiene? ¿Ha llorado?

— Mucho...

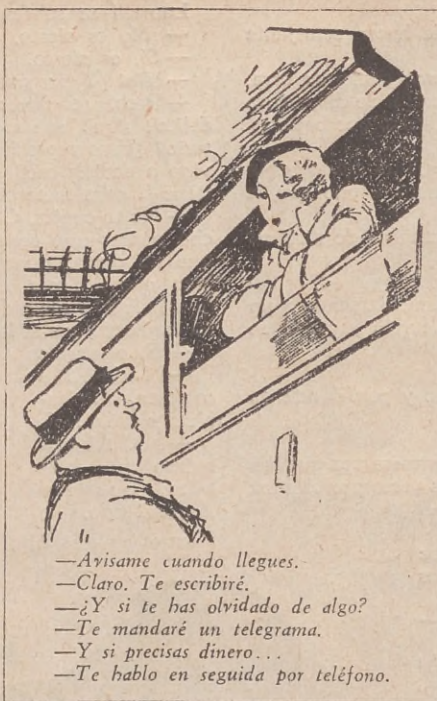
Y, en un desahogo de angustia, le contó el motivo de su tristeza. Nada resta ya para mí, Lucy. Por ella quise ser bueno, por ella hubiese luchado y triunfado. El destino se opone a mi felicidad. ¿Qué me resta ahora?

Ella le miró sonriendo, con una sonrisa melancólica. ¿Era posible que aquel hombre hablase así?

— Olvide, amigo; una mujer no es toda la vida para usted. Hay muchos caminos que tomar. Persevere, triunfe...

— Pero, ¿para qué ser bueno?

— Para su propia satisfacción; para el bien suyo y de los de-



— Avisame cuando llegues.

— Claro. Te escribiré.

— ¿Y si te has olvidado de algo?

— Te mandaré un telegrama.

— Y si precisas dinero...

— Te hablo en seguida por teléfono.

más. ¿Cree usted que no puede ser bueno un hombre sin amor?

Cabral la miró con cariño. Y por su imaginación cruzó una idea desesperada.

— Lucy, es usted la única mujer que me comprende, la única capaz de redimirme. ¿Por qué no unir nuestras vidas? ¿Por qué no marchar juntos hasta el final?

— Imposible. Amigos, nada más...

Y le tendió la mano.

Carlos la vio alejarse y, al resolver no hablar nunca más con ella, sintió que nuevamente aleteaban a su lado los pájaros negros de la desilusión.

VI

Los días siguientes fueron monótonos y tristes. Nada sabía de Amina y la angustia amenazaba destruir su salud.

Carlos era bueno. Había heredado su bondad. Su corazón, aunque desviado, no encerraba sentimientos perversos. Era una víctima del ambiente. Y vio desfilar una sucesión de días interminables, contemplando la grandeza de las moles andinas, nutriendo sus pulmones con el aire puro de las montañas...

VII

Las bailarinas del circo, rubias como la dama de Lohengrin, llegaron con su belleza germánica y romántica. La noche del debut, Carlos, acompañado del cónsul chileno, fué a matar su tedio ante las habilidades de los titiriteros.

En medio de aquella decoración, del reflejo de las lamparillas multicolores, pareció que penetraba en un santuario exótico. Y, en verdad, aquel era el templo donde la muerte jugaba noche a noche junto a la escala donde una artista negra se dislocaba en contorsiones grotescas.

Cabral veía en aquel circo un mundo pequeño. La mujer que metía la cabeza dentro de las fauces del león, la negra que se burlaba del más allá, danzando a treinta metros de altura, la "ecuyère" salvando distancias inverosímiles en diez saltos mortales, las danzarinas rubias, todo parecía atestiguar, con un simbolismo preciso, las virtudes y los defectos humanos.

Una salva de aplausos saludó la iniciación del baile exótico. Una extraña mirada, seguida de una sonrisa provocativa, saludaron a los ocupantes del palco. Torrado, el cónsul; dijo:

— Es Peggy. La conozco de Chile...

Y esbozó una historia extraordinaria, que Cabral no escuchó, abstraído por el encanto de la danza mortal.

VIII

A la salida, se hicieron las presentaciones. Una súbita simpatía pareció nacer en Cabral y la más rubia de las artistas. Y Wanda, la bohemia blonda, le habló de su vida aventurera, mientras paseaban por el parque.

El automóvil corría velozmente por las avenidas. Peggy sonreía. Wanda narraba a Carlos anécdotas de su infancia. Era raro, en verdad, oír en labios de aquella mujercita voluble, el relato inocente de sus aventuras de colegiala.

Pasaron, así, como en un vértigo, delante de la casa de Amina Al-Kerim. Y Cabral, instintivamente, rechazó a Wanda con violencia. La alemana le miró con asombro, luego echó a reír:

— ¡Verrückt!...

Verrückt... Loco. Carlos, sin una palabra, descendió del vehículo.

Días más tarde, cuando el circo se alejaba rumbo a otros países, recién la reflexión hizo carne en su espíritu. Una vez más su corazón sangraba ante el recuerdo.

IX

"Querido Torrado: Antes de partir, quiero pedirle un inmenso favor. Usted, mi amigo, sabrá comprenderme. Le hablo en nombre de un gran amor.

Usted la conoció una tarde y supo aquilatar sus valores. Amina... Quizá haya sido la sugestión de su nombre y de su raza. Tal vez en su sangre beduina, sangre cruel, se acrisole toda mi desdicha... Lo cierto es que la amé desde el primer momento. Mi vida es suya.

Amina... Jugó con mi corazón y con mis más caros senti-

(Continúa en la página 98)



Un serrucho en la garganta

La primera consecuencia del resfrío es la tos seca, que lastima y que en cada acceso da la impresión de que están pasando un serrucho por la garganta.

Para madurar un resfrío y calmar la tos es necesario fluidificar las mucosidades y facilitar la expulsión de las flemas, impidiendo su reproducción.

El remedio ideal para ello, son las

Pastillas Iodeina

(MONTAGU)

La Iodeina (bi-ioduro de codeína) calma la irritación nerviosa, descongestiona los bronquios y suprime el cosquilleo que incita a toser. Nunca daña el estómago.

En su casa tome Jarabe Iodeina.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires

Las piedras preciosas encandilan a mucha gente, honrada o no. Pero hay otras personas a quienes encandilan más unos ojos que brillan tanto como las piedras preciosas

(Tiempo de lectura: de 15 a 17 minutos)

Los rubies no son AZULES

Por

SIDNEY HERSCHEL SMALL



CUANDO Ricardo Jenkins abrió la puerta posterior del despacho de Alejandro Loans, estaban descorriendo las pesadas cortinas color crema de las vidrieras y exponiendo a la admiración pública las joyas y las piedras preciosas que eran el orgullo de la firma McFee-Ferrier-Loans.

Dijo buen día con excelente ánimo, aunque se preguntaba si su tío Alex vería las rayas brillantes de su nueva corbata azul y blanca. Se preparaba la defensa, cuando el anciano alzó un entrecejo fruncido, pero Loans dijo solamente:

— ¡Ah, Ricardo, nos espera un día fastidioso! Fíjate en esta lista de indultos y libertades condicionales. No veo ningún ladrón especialista en joyas, pero sería bueno que te acostumbraras a fijarte.

Con la hoja mimeografiada en la mano, Jenkins miró confundidamente la lista, y aunque parecía tranquilo, su tío debió advertir el rápido cambio de apoyo en los pies, pues le preguntó:

— ¿Y, Ricardo? Puedes decirlo nomás.

— Nada, señor. Voy a trabajar.

Alejandro Loans dijo fríamente:

— Me alegro de oírte decir eso. Tenía miedo de que no estuvieras contento.

Sin atender la evidente invitación a franquearse, el joven dijo tímidamente:

— Esta corbata... me la puse... este... bueno...

— Sí — pensó Loans, divertido. — Te la has puesto para disimular que eres el "detective" de la joyería — pero dijo en alta voz: — Trata de pasar inadvertido, y hazme el favor, cuando salgas, de decirle a la señorita Averill que deseo hablarle.

Era un buen muchacho, Ricardo. No lo pasaba muy bien en su nuevo empleo, pero no quería decir una sola palabra a su tío, y éste, que lo sabía, se alegraba de esa muestra de carácter. El personal del negocio había recibido con disgusto lo que creía haber sido el retiro del viejo Dionisio O'Shea para dar paso a un jovencito, aunque ninguno, excepto la secretaria de Loans, sabía el grado de parentesco que lo unía al jefe de la firma. Ni sabía hasta qué punto se había especializado Ricardo en la talla y adorno de las piedras preciosas.

Alejandro Loans pensaba que añadiendo la práctica a su instrucción, actuando como "detective" de la casa, adquiriría su sobrino un conocimiento de gentes muy valioso para el establecimiento. Algún día el muchacho tendría que ocupar su sitio. La tarea a que se dedicaba ahora desarrollaría mejor sus condiciones y le daría más conocimiento de la clientela que si lo hubiera colocado simplemente detrás de un mostrador. Y además, los vendedores no lo considerarían así como una especie de superior, como el futuro jefe.

Loans estaba muy satisfecho de la forma en que marchaban las cosas. Al principio se había propuesto explicar a todos que el viejo O'Shea estaba con licencia y con sueldo íntegro, pero luego pensó que era mejor no hacerlo. Tenía que acordarse de decir a la señorita Averill que no dijera una palabra de eso. A Ricardo le haría bien uno de esos pequeños problemas de psicología interna que suelen presentarse en las casas de comercio, y ver cómo vencía la hostilidad más o menos tácita del personal.

Lattimer, el vendedor jefe de la firma, estaba de pie junto al escritorio de Ana Averill cuando penetró Jenkins en la oficina, y le alcanzó a oír:

—... un bachiller elegante y nada más. El primer ladrón

de verdad que venga al negocio le va a robar la camisa...

— ¿Y por qué no?

— preguntó Ricardo

— Es una camisa muy buena, señor Lattimer.

— ¡Ah! Buenos días...

Ricardo — contestó Lattimer muy tranquilo, aunque parecía estar pensando cosas despectivas de la corbata azul y blanca.

— De todos modos, sería una sensación — continuó Jenkins, con una sonrisa.

Ana Averill alzó la vista hasta él y volvió a bajarla.

— ¿Cómo es eso?

— preguntó Lattimer, como si estuviera interesado. — Explique, Ricardo. Ya sabe que a mí me gusta siempre aprender.

— Un hombre sin camisa en lo de McFee-Ferrier-Loans — agregó Ricardo, perfectamente serio. — Pero, señor Lattimer, piense en el escándalo!

Ana Averill emitió un sonido de garganta bastante sospechoso, y Lattimer preguntó:

— ¿Qué dijo usted, Ana?

— Hizo una gárgara — contestó Ricardo instantáneamente.

— Yo la oí. Estaba pensando sin duda en lo molesto que estaría usted sin camisa, señor Lattimer.

Miró la cabecita de la joven y advirtió con creciente interés que era una muchacha muy bonita.

— Yo no concibo — dijo fríamente Lattimer — que usted se ría de estas cosas. Sabe que para pescar a un ladrón se necesita tener experiencia. O'Shea la tenía, pero usted no entiende de estas cosas. Espere a que se enteren de que tenemos un pesquero teórico en la casa, y tendremos que pagar las consecuencias.

— Ya sé que hay muchas cosas que no entiendo de estos asuntos — dijo Ricardo lentamente — y en cuanto a lo de O'Shea, lo siento, pero le garanto que voy a estar con los ojos bien abiertos... — y sonrió.

— Si usted fuera aficionado a las apuestas — dijo Lattimer — me gustaría jugarle...

— ¿Su camisa contra la mía? — contestó riendo Ricardo. Los ojos de Lattimer se iluminaron.

— La apuesta sería que el perdedor se presentara en el negocio en... en...

— En ropa interior de pantalones arriba — dijo Ricardo ayudándole.

— ¡Ya ha durado bastante esta estupidez! — dijo el hombre

como su cabellera, y tan brillantes como ella. Luego continuó: — La verdad es que el señor Loans me había pedido que la mandase a usted, y yo le dije en vez a Lattimer

porque... porque...

La joven alzó la vista, asombrada.

— Porque — dijo Ricardo, con firmeza ya — porque quería saber si sus ojos tenían el mismo color que los zafiros. Y es así. ¿No le alegra saberlo?

Fríamente, Ana contestó:

— No. No me alegra — y sonrió. — Suceda lo que suceda, no use camiseta de franela roja.

— Esa es una muestra de simpatía — dijo Ricardo tristemente. — Lo que no quiere decir que no me tenga merecido lo que me va a pasar.

— ¡Va a tener que estar bien despierto todo el tiempo, y vigilar a todos los que entren en el negocio!

La mano de Ricardo estaba ya en el picaporte, cuando se volvió para decir, con igual tono lastimero que antes:

— Sí, señorita Averill. Muchas gracias. ¿No sería bueno que me explicara durante el almuerzo algo más sobre la forma de vigilar a los ladrones?

— No — respondió Ana. — No sería bueno.

— No era más que una ocurrencia. Claro que si pescara a un ladrón de primera categoría, necesitaría contarle todo a mediodía...

— El modo de hacer esa clase de invitaciones es pescar primero el ladrón, señor Jenkins.

— Bueno. Tocaré tres pitadas cuando pesque al ladrón, y al llegar la policía para llevárselo a la cárcel, usted estará lista para el almuerzo.

Muchas gracias — contestó la joven, con demasiada solemnidad.

— De nada — siguió Ricardo, de buen humor. — Prepárese un buen apetito. Conozco un sitio donde se come muy bien y... ¡Oh, Dios mío! Ya está de vuelta Lattimer... Con toda seguridad que me va a hacer una historia, ¿no?

Pero no esperó la respuesta, y salió de un par de trancos de la oficina.

El jefe de vendedores de la casa McFee-Ferrier-Loans iba a demostrar que el nuevo pesquero de la casa era un tonto, y Ricardo lo sabía muy bien. Su tío Alejandro le había explicado que los ladrones de joyas preparan todos los detalles hasta que el plan era perfecto. En cuanto a pescar a los ladrones en el momento mismo del robo, era prácticamente imposible. Más aún, el señor Loans había dicho a su sobrino que en las cuentas de la casa entraba siempre determinada cantidad de robos. Todos los vendedores sabían estar siempre alerta, y el papel de Ricardo Jenkins era más bien el de estar cerca por si algunos de los empleados descubría algo que lo hiciera necesario. Claro que si podía descubrir algo por sí mismo, eso significaría mucho para después, cuando Ricardo ocupara otra situación en el negocio, pues entonces el personal le miraría con más respeto aún.

Mientras caminaba a lo largo de la vitrina central, vió a su derecha a un cliente que examinaba un monograma que debía ser incrustado en una cigarrera de marroquí. El vendedor le estaba sugiriendo que hiciera colocar las iniciales de oro sobre

una delgada lámina de cuarzo dorado, de un efecto sorprendente.

— El cuarzo dorado es la piedra que corresponde a su nombre, señor Forsyth — le decía.

Eso le hizo pensar en las piedras que según dicen corresponden a cada nombre, y cada una de las cuales conocía bien en sus orígenes, composiciones y características.

Era temprano, y varios vendedores estaban detrás de los mostradores, esperando.

La mañana siguió su curso. A eso de las once, ya había visto Ricardo desde el balcón que había elegido como observatorio, varias transacciones de diversa importancia, pero al parecer, ningún ladrón. Es cuanto podía decir; muy bien podía haberse producido un hábil escamoteo de joyas. Con todo, siguió examinando con la mayor perspicacia que le era posible a los clientes que entraban y salían.

Como lo había hecho en los tres días anteriores de su iniciación en el negocio, trataba de adivinar la identidad de cada uno. El hombre y la mujer que estaban en el mostrador del centro, por ejemplo, eran sin duda alguna casados, no muy ricos a juzgar por dos paquetes que llevaban, pero cuidadosos y de criterio, según sus vestidos. De la forma en que los atendía Lattimer se podía deducir que no iban a hacer una compra muy importante, si es que hacían alguna. Ricardo supuso que quizá comprarán uno de los anillos para alguna hijita ya crecida; probablemente para su cumpleaños. Calculó que la pareja andaba por los cincuenta. La hija debería ser morena como la madre, pero tendría dedos finos como para que le sentara un anillo con rubí.

Lattimer estaba haciendo, sin esperanza alguna, lo que todo correcto empleado de la casa McFee-Ferrier-Loans debía hacer. Estaba explicando las diferencias que hay entre las diversas clases de rubíes, no tanto con la idea de vender una alhaja más cara, como para que el comprador supiera bien lo que llevaba. Alejandro Loans insistía en ese detalle, que significaba que ningún cliente quedara disconforme, y a veces convertía una venta mediocre en una operación de valor. Otras veces malograba del todo una venta, pero siempre servía para realzar la buena reputación de la casa.

En la bandeja colocada frente a los clientes había exactamente cien anillos, como Ricardo sabía. Ninguno llevaba etiqueta de precio, pues los empleados de la casa no las precisaban para las joyas puestas a la venta. Ricardo sabía casi palabra por palabra lo que estaba diciendo Lattimer. Estaba explicando, sin duda alguna, por qué un rubí rojizo de Siam era menos precioso y caro que un rubí rojo claro de Ceilán, y por qué los escasos rubíes de un rojo fuerte y neto procedentes de Birmania eran los más buscados y costosos.

Si Lattimer cumplía con su deber a conciencia, seguiría mostrando a los parroquianos una espinela, que el lego no puede distinguir del verdadero y más valioso rubí, y que se encuentra también en tres tonos de color, el rojo profundo, el rojo rosado y el rojo anaranjado. El nombre de McFee-Ferrier-Loans era una garantía de que el comprador llevaría exactamente lo que había pagado, aunque él mismo no pudiera apreciar la diferencia...

Mientras el hombre y la mujer tomaban un anillo tras otro, poniéndolos a la luz, admirando, preguntando, discutiendo el precio con Lattimer, Ricardo, que no tenía ningún otro cliente que mirar, siguió observando al matrimonio. Casi no pensaba en ellos, sino en los rubíes, que el viejo artífice Nicolaus Spaener sostenía que podían servir como remedios, y que a veces eran colocados en Birmania dentro mismo de la carne para evitar ciertas enfermedades. Los rubíes eran considerados como una llamada viva encerrada en un precioso cristal.

En la bandeja, a la que hacían sombra los cuerpos de los clientes, uno que otro rubí recibía de vez en cuando un rayo de luz y centelleaba alegremente. Hasta las piedras más vulgares parecían hermosas al contacto con ellos.

Jenkins vio que el hombre encendía un cigarrillo. La mujer, mientras su marido aspiraba la primer bocanada de humo, parecía indecisa entre varios anillos, y se los alcanzaba uno tras otro. Después de examinarlos a su vez, el hombre los colocaba en la bandeja de terciopelo cubierta de cristal.

El salón estaba en silencio, y Jenkins oía hasta las frases dichas en voz baja. Oyó así decir al cliente:

— Me gustaría poder comprar una de las finas...

— Me gusta éste — le interrumpió la mujer. — ¿Cuesta doscientos dólares, también?

— Los rubíes de Ceilán que le he mostrado son todos del mismo precio — le contestó Lattimer. — Estos que tienen aplicadas unas piedritas más, cuestan trescientos. Sí, doscientos, señora.

— ¿Puedo... puedo llevarlo? — preguntó otra vez la señora.

El esposo había puesto una cartera en el mostrador y estaba sacando billetes de ella.

El ojo experimentado de Lattimer había clasificado de inmediato la calidad del anillo que se había puesto la mujer, que ya lo alzaba a la luz para apreciar mejor el efecto que hacía.

Hasta Ricardo, que se encontraba a diez metros de allí, advertía bien el brillo sonrosado de la piedra. Mientras Lattimer tomaba el dinero, Ricardo vio que el vendedor de piedras preciosas contaba rápidamente el número de anillos que quedaba en la bandeja y la cerraba con su cubierta de cristal.

Se encontraban allí rubíes de Siam y de Ceilán, y unos pocos de Birmania, cada uno de los cuales valía por una docena de los otros. Hasta un aprendiz podía mostrar la diferencia existente entre un rubí rosado y una piedra rojo brillante de Birmania...

Esta era una venta que no ofrecía ninguna complicación. Un anillo contra dinero en efectivo. Si todos eran tan honrados como ese hombre y su esposa — que debían haber esperado y ahorrado bastante hasta poder comprar un anillo con rubí — Ricardo pensaba que Lattimer no llegaría nunca a ganar la apuesta.

Las tres personas que estaban junto al mostrador conversaban y reían. Jenkins oyó a la mujer que decía, con una cadencia de alegría en la voz:

— ¡Un rubí! ¡Qué precioso! Me parece que nunca... que nunca me lo voy a quitar.

Después de poner una vez más el rubí a la luz, la mujer dejó caer naturalmente la mano al costado.

Durante una fracción de minuto, Ricardo se quedó perplejo ante lo que veía. Había divisado un toque raro de color sobre el cristal de la bandeja. Azulado, verdoso, amarillo verdoso, tonos fríos todos. Pero el vidrio no debía traslucir otra cosa que el cálido fulgor de los rubíes. Y mientras seguía mirando fijamente, la pequeña mancha de color empezó a brillar como un diamante de múltiples facetas, y luego se oscureció y desapareció.

Suavemente, sin hacer ruido, Jenkins se deslizó del balcón, y se dirigió rápidamente al mostrador de Lattimer. Los clientes se preparaban a irse, cuando Ricardo, bajo la mirada glacial de Lattimer, tocó la cubierta de la bandeja en que había visto los extraños destellos. Corrió rápidamente el dedo por el cristal, encontrando la natural resistencia del vidrio seco, pero de repente sintió que se le deslizaba el dedo. Entonces se volvió a la mujer, sintiendo que se le doblaban las rodillas de emoción:

— ¿Me permitiría un momento el anillo, señora?

Como sorprendida, la mujer miró al vendedor y luego a Jenkins, y preguntó a su marido:

— ¿Qué dijo, Jorge? No entendí.

— Lo siento mucho — insistió Jenkins — pero desearía ver el anillo que acaba de comprar, si no tiene inconveniente.

Lattimer controló rápidamente con su mirada práctica el número de anillos que quedaba en la bandeja y dijo también a su vez:

— ¿Puedo mirar el anillo, un segundo nada más?

La mujer, desconcertada, parecía a punto de llorar, pero su esposo dijo:

— ¡Cómo no!

Y era tan sincero su asentimiento, que Ricardo empezó a dudar de su propia comprobación.

La mano estaba sobre el mostrador. Ricardo y Lattimer vieron el color sonrosado de uno de los rubíes de Ceilán, de los baratos. Por el rabillo del ojo Ricardo divisó el delgado rostro de Alejandro Loans, mirando impasible. Eso le decidió, y con igual tranquilidad que antes, dijo:

(Continúa en la página 141)



— ¡Le apuesto un paquete de bombones a que la beso sin acercarme siquiera!

— ¡A que no! ¡Si es imposible!



— ¡!!!!



— ¡Pero usted es un insolente! ¡Salga de aquí!

— No, señorita, habíamos apostado, ¿no es así? ¡Y he perdido!

(De "Le travaso delle idee", Roma.)

Un Drama que No Llegó a ESCRIBIRSE

Por

FEDERICO QUEVEDO HIJOSA



Dr. Adolfo Saldías

HABIA leído yo algunos libros del doctor Adolfo Saldías, en mis tiempos de estudiante del Colegio Nacional de La Plata, cuando manifesté el deseo de conocer de cerca al autor. Compañeros de la redacción del diario "La Reforma", donde pergeñaba el que habla, articulejos primerizos, trataban de disuadirme con estas palabras:

"Es un viejo gruñón a la manera de Sarmiento. Gasta ironías crueles a expensas del prójimo. Fácilmente irritable, pronto se inflama. Su frase tórnase agresiva. El apóstrofe restalla en el aire como el chasquido del látigo."

Me fueron referidas algunas anécdotas. No me resultó difícil comprobar a medias, después, la exactitud de aquellas referencias, que me parecieron exageradas. Al pasar una noche por el diario "La República", le oí rezongar a gritos por la torpeza de los correctores de pruebas.

Así prevenido, visité a Saldías en su casa de la Avenida 53, frente a la Legislatura. Se me encogía el corazón al penetrar en la jaula de la fiera. Ya en el vestíbulo, me preguntaba para mis entretelas, si el escritor sería el mismo hombre de pasiones fuertes del comité político, de voz tonante, gesto descompuesto, adjetivos gráficos.

Bien se ha dicho que los personajes no son en privado lo que parecen al público que los observa desde la platea. El doctor Adolfo Saldías era en la intimidad, llano, bondadoso, fácil a la emoción. Su acritud tenía apenas el significado de la máscara japonesa: simplemente una cáscara, arrugada, agria.

El vicegobernador de la provincia, el espíritu dominado por la pasión partidaria, apareció ante el periodista novel entregado a la silenciosa tarea de escribir las páginas sentimentales de la novela "Bianchetto". Entre la calle y su cerebro levantábase la muralla de los libros.

En el semblante del doctor Saldías advertimos rasgos cervantinos, que armonizaban con las predilecciones espirituales. El rostro alargado, la barba en punta, la mirada indagadora.

Frente a él, nos asaltaba esta interrogación: ¿De qué modo conciliaba Saldías el cultivo del estilo con las exigencias de la vida política? Pero teníamos la demostración al alcance de la vista. Ahí estaban, sobre la mesa, "Los papeles de Rosas", el estudio de las instituciones representativas, etcétera, investigaciones que nos mostraban en el escritor al político positivista, que exploraba la realidad y prefería la in-

terpretación de los hechos a las construcciones de la fantasía. Para defenderse de materialidades, refugiábase de continuo en la literatura. Después de la función pública, eminentemente práctica, la imaginación creadora y volandera. Abrigaba fe de que el país avanzaba hacia destinos superiores.

EL DRAMA QUE NO ESCRIBÍO

— ¿No ha ensayado usted escribir para el teatro? — preguntamos al doctor Saldías. Eran los días de los resonantes éxitos de Florencio Sánchez.

Declaró:

— Fui hace pocas noches al Apolo para asistir a la representación de "Los muertos" y me retiré acongojado. Ese Lisandro, de ribetes zolescos, es bien nuestro. Yo he escrito alguna obrilla dialogada y que podría ser llevada al tablado. Drama rural. Sin embargo, creo que, si dispongo de tiempo, acometeré la reconstrucción histórica. Es un filón que aguarda al Shakespeare argentino.

Y con creciente entusiasmo nos expuso el plan de una obra, cuyos apuntes tenía reunidos en una carpeta; obra que nunca llegó a escenificarse, ni siquiera en el papel.

Época: la inmediata a Caseros. Lugar: las afueras de la gran aldea descrita por Lucio Vicente López. Pintoresco caserío. Vivienda solariega, de fachada desprovista de arabescos arquitectónicos, pesadas puertas de pino tea, ventanas con rejas. En el patio, el naranjo o el parral. Todas las tardes de verano, las familias cómodamente instaladas en las veredas, en amenas tertulias.

Solía pasar por allí, a caballo, el comisario don Julián Aldaz, famoso por su carácter atropellador. Cincuentón, la pera entrecana, apuesto jinete, el airecito donjuanesco, reparó cierta vez en una bellísima señorita hija de italianos "enriquecidos" en el comercio rioplatense. El comisario se hizo presentar en una fiesta realizada en honor del general Urquiza, a la familia del cuento. Correcto, pundonoroso, conservaba la línea. Ni la agraciada, ni sus padres se atrevieron a revelar que aquélla tenía novio y nada menos que un hijo del representante de la autoridad. Hubo disimulos sainetescos. La familia envanecía ante el vecindario de la amistad de don Julián Aldaz, el futuro suegro de la linda porteña que re-

citaba versos de Mármol. Pero no se decidía a poner en claro la situación. Temía el enojo del comisario. A tal punto que, cuando aparecía el padre, el hijo ocultábase en las habitaciones interiores, o bajo el parral, y dicen que una noche, en el gallinero. El instinto del comisario puso a éste en sospechas. Afinó el olfato de sabueso. ¿Quién sería capaz de jugarle sucio? Quizá hasta se sintió íntimamente mazorquero. Y la fatalidad produjo el desenlace inevitable.

Don Julián Aldaz percibió a su arribo, una tarde, ya avanzado el crepúsculo, tras el toque de oración en la iglesia parroquial, que una sombra humana se deslizaba por el patio, en fuga, en tanto los padres de la damita no acertaban, consternados, a detener al comisario, lanzado en seguimiento del novio fantasma.

¿Qué iba a suceder? Con la repentina alegría del "vengador", don Julián observó que el galán habíase escondido en un rincón, a favor de la oscuridad y amparándose detrás de la puerta. Un grito contuvo al comisario, trabuco en mano.

— Padre, no tire, que soy yo...

El comisario recuperó su habitual entereza. Dijo en tono de severo reproche:

— ¿Y es mi hijo quien entra en esta casa honrada como un ladrón?

Don Julián Aldaz, lleno de dignidad, casi solemne, presidió el acto del compromiso matrimonial y besó en la frente a su futura nuera. Más tarde, a solas con el novio, habría expresado:

— Únicamente vos, un hijo mío... — y no terminó la frase.

Yo apunté esta reflexión:

— ¿De suerte, doctor Saldías, que el drama concluyó en comedia?

El autor se limitó a contestar filosóficamente:

— Sí, como sucede en la vida."

DIGNO DE ENTRAR EN TODOS LOS HOGARES es la "Hora Aconcagua", que se transmite los lunes, miércoles y viernes, de 14 a 15 horas, por Radio Rivadavia.

Señora:

Al hacer el pedido a su
almacenero, recuérdelo!
..... un tarro de "SALSEK".
¡No olvide mandarme el
salero de regalo!



SALSEK

Siempre seca!

Primera y única sal de
este tipo, elaborada en el
país, para complacer con
menos costo las exigen-
cias de la mesa moderna.

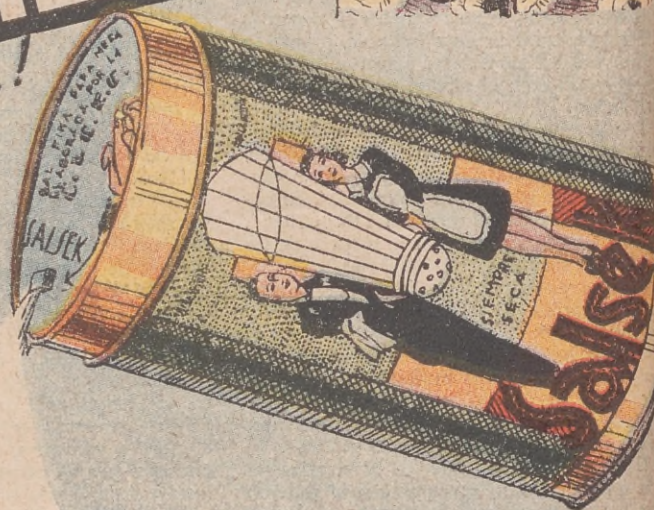


GRATIS

Recibirá de su pro-
veedor con cada tarro
de "SALSEK" este
bonito y origi-
nal salero



*Sal extra fina,
purificada y
blanca como la nieve*



PREPARADA POR LA C. I. C. E. C. — 473, ARAOZ, 475
U. T. 54, DARWIN 4667 — BUENOS AIRES

Premio *al* VALOR

(Tiempo de lectura: de 5 a 7 minutos)

EL camarero vaciló un momento y luego señaló al fondo del vagón en que se servía el té.

— Hay un asiento allá, señor.

Era una simple mesita, ante la cual una mujer inclinóse acomodada, con el rostro descansando sobre el varillaje de sus dedos. Una postura que le pareció familiar al recién llegado.

Durante un minuto se estuvieron observando. Luego, con una exclamación jovial, alargó ella una de sus manos hacia él.

— Me pregunto si estaré tan poco cambiada como usted — dijo.

— No ha cambiado casi nada.

— Ha transcurrido bastante tiempo, Juan.

— Trece años.

Sentado frente a ella mientras el tren recorría la región del sur, le parecía que sólo habían transcurrido trece días desde que contemplaran los mismos paisajes, asomados a la ventanilla del mismo tren, durante la primera época de su noviazgo.

La vida suele aislar ciertos momentos como el pintor aísla determinadas partes de un paisaje. A pesar de la confusión que el tiempo establece en su transcurso, él podía retener, y retenía ahora, el recuerdo de aquellos instantes de un día caluroso de verano... los bufidos de la máquina, el monótono y suave traqueteo del tren y ella murmurando: "Nunca suñé que pudiera amar tanto a alguien".

Estaban muy seguros uno del otro. Y muy seguros de la vida también. Había terminado la guerra, en que él conquistara una envidiable condecoración. Las satisfacciones y las responsabilidades de una nueva vida con los suyos, le esperaban para colmar su vida. Luego, María y un rápido y fogoso enamoramiento. El proyecto de casamiento para el otoño...

La carta no se inspiraba en esos celos o recelos frecuentes entre novios. Cordial, aunque enigmática, él la recordaba íntegra a pesar de los años transcurridos:

"Juanito querido: Dirás que estoy haciéndote desdichado, pero más desdichado te haría si me casara contigo contra mi sentir, como iba a hacer. Y no es porque alguien se interponga. No debes pensar en eso. Y tampoco es por algo que hayas hecho o dejado de hacer. Es por una de esas cositas que los hombres no advierten, pero que para una mujer significan mucho. Si te dijera por qué, me juzgarías tonta y quisquillosa. Ustedes, los hombres, no pueden comprender por qué prestamos tanta importancia a esas cosas; por qué las mujeres las juzgamos como señales e indicios. Ningún hombre puede comprender por qué las mujeres se enamoran y se desenamoran a causa de ciertas sutilezas, manías o preocupaciones. No sería feliz si me casara contigo, y siendo desgraciada yo, lo sería tú también. Discúlpame, querido, y considera roto nuestro compromiso. Te ruego que me olvides".

Ahora, con trece años más, en la plenitud de la vida, se consideraba y era feliz, con esposa e hijos a quienes adoraba, el mayor de los cuales, de diez años, terminaba sus estudios preparatorios. Precisamente iba al colegio a visitarle y felicitarle por sus buenas notas.

Así reconstruyera su vida de trabajo y de amor.

La de ella había sido bastante parecida.

— ¿Usted también se ha casado? — preguntó él.

Asintió ella con un expresivo movimiento de cabeza.

— Mi primer hijo está en una pensión escolar y voy a visitarle.



por

ALEC WAUGH

Sonrió el ex novio. ¡Qué curioso y qué irónico a la vez resultaba todo! Haber proyectado una vida conjunta y ahora ir juntos a visitar a sus hijos — el hijo de otro padre y el hijo de otra esposa...

El hombre contempló a su ex prometida con fijeza. Le parecía feliz. Era feliz. Su vida era un éxito, indudablemente. Empero, algo se había perdido — pensó — algo que antes la circundaba: el aura poética que se había desvanecido, como con toda probabilidad le ocurría a él, ambos preocupados con el trajín de la vida. Y se preguntaba si lo que perdieran separadamente lo habrían conservado viviendo juntos, y uno para el otro.

— María — habló él — ha llovido mucho desde entonces. Con seguridad que ahora puede explicarme por qué se decidió a romper nuestro compromiso.

Vaciló ella unos instantes, sonriéndole con timidez que no excluía cierta melancólica nostalgia al recordar un pasado infeliz. Para darle tiempo a expresar su pensamiento, el hombre se demoró en servirse una segunda taza de té.

Al alzar la taza rompió ella a reír nerviosamente.

— ¡Oh, Juan! — exclamó. — Ahora lo está haciendo otra vez. ¡Ese dedo! Nunca hubiera podido casarme con un hombre que toma separando el meñique tan doblado y tan tieso.

Puso el hombre la taza en el platillo. Esa había sido la razón, entonces. Abrió la mano y se miró la palma. Luego extendió el brazo por encima de la mesa para que ella viera.

— ¿Ve bien eso? — dijo. — Ahí, en la segunda juntura, la cicatriz.

Miró ella con curiosidad.

Un costurón blanco y pequeño formaba una especie de relieve carnoso.

Después de examinarlo, alzó los ojos con expresión interrogativa.

— Esta es la cicatriz visible — ex licó él — de las heridas que me causó una bayoneta alemana en un ataque cuerpo a cuerpo en que me gané la medalla. Desde entonces el meñique me ha quedado torcido y rígido.



300.000 Dólares a la Vista

Por OCTAVIO
R O Y
COHEN

(Tiempo de lectura:
de 35 a 40 minutos)

HALLABANSE casi codo con codo en la cubierta del gigantesco barco, asomados hacia el muelle y contemplando el gentío que esperaba que zarpase el barco para dar los últimos adioses a sus amigos y familiares.

Ambos parecían extraños entre aquel tropel de viajeros apresurados y elegantes, poseídos de la excitación que produce toda ausencia.

Y ambos eran extraños entre sí y tan diferentes como la noche y el día. Elena Darby era una madura solterita cuyo rostro mostraba ansiedad, mientras su cimbreante cuerpo acusaba temblores mal reprimidos. Esta era su gran hora, la hora con la que había soñado y para realizar la cual había trabajado y ahorrado durante tantos años.

¡Iba rumbo a Europa! ¡Ella, Elena Darby, modista en un pueblo de escasa importancia, hallábase actualmente a bordo de un gran transatlántico! Y no era eso todo: viajaba en primera clase en el magnífico palacio flotante. Era su viaje, la gran oportunidad de su monótona vida. Su pasaporte, en regla, estaba a buen recaudo, en las profundidades del baúl, ya colocado en su camarote y marcado con la letra F. Su dinero y cheques de viaje guardábalos en su cartera, que colgaba de una de sus trabajadoras manos de costurera.

Si su expresión reflejaba nerviosidad, no así la de Luis Mackin. Su rostro neto y anguloso, culminaba en la frialdad de sus ojos grises de brillantes reflejos. Profesaba el oficio de ladrón, de ladrón afortunado. Su interés por el viaje era bien fundado, pues bien oculto en su camarote personal guardaba un paquetito conteniendo trescientos mil dólares en billetes robados.

Planeaba el hombre una permanencia indefinida en el extranjero. El infortunado cajero del banco que había cometido el desfalco encontrábase preso... un tipo aturdido que ya había confesado. Si su declaración comprometía a Luis, este "caballero" lo ignoraba, pues no consideró prudente detenerse a averiguarlo. Con el dinero en su poder, se embarcaba para Europa, donde, teniendo cuidado, podría gastar muy bien su parte, reservando la mitad a su compañero mientras cumplía la condena.

Sólo una cosa perturbaba su seguridad: ser el portador del dinero robado. Aunque no estaba prontuario, sus actividades eran perfectamente conocidas por la policía, de cuyas garras había logrado escurrirse hasta entonces con habilidad. Y ahora comprendía que los pesquisantes podrían tener una prueba, aunque el cajero no le hubiera delatado. Obedeciendo a su inquietud, vigilaba con ojo avizor el ir y venir de la gente. Una vez fuera del muelle y de la jurisdicción policial neoyorquina, lo demás sería más fácil para una persona de su habilidad. Resonó una especie de clarinada. Una repetida invitación a abando-

¡Lástima de tipo! —exclamará el lector, el lector femenino sobre todo. —Con las cualidades físicas y sentimentales que le adornan, con su juventud pujante y atractiva ¿por qué se apura a enriquecerse por medios reprobables, jugando su reputación y su libertad?

nar el barco a los que no eran pasajeros, descongestionó en seguida las cubiertas. La sirena lanzó sus estridencias y las planchadas fueron recogidas, menos una que daba acceso a la primera clase.

Fué entonces cuando los ojos de Luis se achicaron y palideció. Había cierto movimiento en el muelle y un camarero se deslizaba por la planchada para hacerse cargo del equipaje de un nuevo pasajero. Una mirada a éste le bastó para experimentar un presentimiento de desastre a todo lo largo de la espina dorsal, y eso que era un hombre de aguante.

Otros pasajeros, al contemplar la enorme figura de aquél, reían discretamente. La mole de carne, mal embutida en sus ropas y con la cabezota apenas cubierta con una ridícula gorrita, provocaba, en efecto, una risueña impresión. Pero el sentido del humor de Luis le falló en esta ocasión, y tuvo una sensación de tragedia personal.

—¡Hanvey! —murmuró para sí. —Es de mal agüero tenerle cerca.

El voluminoso pesquisante resoplaba como una foca. Su cabeza balanceábase al compás de sus pasos. Su maciza corpulencia no carecía, sin embargo, de agilidad. El aspecto general era el de un hombrón de buen carácter — como casi todos los gordos — que sonríe a la vida con cierto desenfado filosófico. Podría creérsele comisionista en vinos, vendedor de jamones de York o fabricante de conservas. Cualquier ocupación sólida y hasta succulenta, en directa relación con su persona rozagante, todo menos pesquisante, pues su mirada era de lo más bonachona y superficial.

Pero Luis le conocía y temía más que a ningún otro "detective" en el mundo. Cuando sintió que los ojos del hombrón lo enfocaban, no eludió corresponderle y supo reprimir el estremecimiento de contrariedad que le sacudía.

—¡Hola, Luis! —exclamó el pesquisante con su voz pastosa y aterciopelada. —¿Qué anda haciendo por aquí?

Mackin esbozó una sonrisita al contestarle:

—Un viajecito al extranjero, Jim. ¿Y usted?

—Yo también. Y tuve que apurarme. ¡Caramba con estos apurones! Uno siempre llega a última hora porque... en fin...

Hizo señas a un camarero.

—Lléveme todo esto a mi camarote —le indicó señalando su equipaje. Y desapareció tras del mucamo.

Luis permaneció asomado a la cubierta. Por unos instantes pensó en

El gigantesco "detective", espiando en el corredor, vió que Luis conducía a Elena Darby a su camarote



abandonar el barco, pero desechó la idea. Si Hanvey iba en su persecución, significaba que la policía de Nueva York estaba avisada. Mejor era arriesgarse y seguir viaje en actitud precavida y aunque fuese tan mal acompañado.

Resonó la sirena. Advirtió que el muelle iba retirándose. Los pasajeros diseminados por las cubiertas lanzaban exclamaciones de despedida y agitaban sus pañuelos. A su lado hallábase la frágil figura de Elena Darby moviendo expresivamente ambas manos, brillantes los ojos por la excitación y el rostro encendido. No se despedía de nadie en particular; se despedía de todos aquellos que le eran desconocidos. Nadie había ido a despedirla, pero estaba resuelta a gozar de todas las emociones de un viaje pintoresco. Inclínase sobre la barandilla con todo el peso de su cuerpecito. En una mano aprisionaba el pañuelo y en la otra sostenía la cartera en que guardaba todo lo que poseía en este mundo de algún valor. Y entonces...

Nunca pudo explicarse cómo sucedió. Sus ojos se dilataron horrorizados cuando vió que su cartera descendía graciosamente sobre las aguas del río y desaparecía de la superficie, después de producir un ligero chasquido.

No gritó. Se extrañó mucho de no desmayarse. Con ambas manos aleteando implorantes, se quedó como clavada contemplando los pequeños círculos concéntricos que produjera sobre las tranquilas aguas el choque de la cartera.

Sentía rígidos y fríos todos los miembros. Como si la sangre hubiera dejado de circular por sus venas.

Pudo, al fin, lanzar un ¡oh! con voz débil y espantada. Y eso fué todo.

Las doce y media. Los pasajeros se apuraban para presentarse en el comedor. La amplia cubierta de paseo vióse desierta, con excepción de dos figuras: una era la angustiada mujer-cita cuya alma había caído al río con su cartera; la otra correspondía a la esbelta y varonil silueta del criminal, cuyo cerebro meditaba con aprensión sobre la presencia del gigantesco "detective" en el barco. Distraído con sus propios pensamientos, Luis miraba con vaguedad el panorama de los rascacielos. Toda su mente estaba concentrada en el caballero Gargantúa, que bien conocía como pesquisante al servicio de la Asociación Protectora de Banqueros. Empero, acabó por reparar en su vecina. Le aburría su presencia, pues no hablaba. Permanecía como una estatua contemplando el agua con ojos dilatados, y él entonces advirtió que parecía estar enferma.

Luis Mackin tenía buenos sentimientos, caso frecuente en gente que despliega una doble personalidad. Frío e indiferente como un pez en sus labores de estafador, era por naturaleza de espíritu afectivo y hasta profundamente sentimental.

Extendió con gesto cordial la mano y con su acento más cortés y suave le preguntó:

— Disculpeme, señora. ¿Le pasa algo?

El sonido de las amigables palabras hizo volver el rostro a la mujer. No contestó, pero sus ojos denunciaban su turbación.

Acometido de súbita simpatía, oprimió él con sus varoniles dedos uno de sus brazos.

— Me parece que le convendría sentarse y reposar — le aconsejó. — Se sentirá mejor en seguida.

Tampoco contestó ella esta vez, mientras él la conducía con delicadeza hacia un sillón de la cubierta.

...Siéntese, hijo, siéntese — le aconsejó Hanvey—. Si es el paquete que está sobre la mesa lo que le apura, con todo gusto lo abriré

— ¿Quiere que llame a un camarero? — le propuso.

Ella movió negativamente la cabeza.

— No — dijo al fin. — En nada me puede ayudar un camarero. No me siento mal. En realidad...

Hablaba con voz y gestos tan lastimeros, que Mackin se le acercó más y le dijo con tono persuasivo:

— Algo malo le pasa, señora. ¿En qué puedo servirla?

— ¡Oh, no! En nada. Muchas gracias.

— Pero, con seguridad..., no quiero ser curioso; pero si me dijera...

Mostrábase tan gentil y tan solícito, que la mujer acabó por contarle su accidente, poco a poco y con palabras sueltas, hasta que él comprendió toda la tragedia.

Olvidó un momento que era un ladrón que quizá no lograra esta

vez eludir la justicia, perseguido por Jim Hanvey; lo olvidó todo, excepto que compadecía de veras a esa mujercita bajo cuyos débiles pies se tambaleaba el mundo.

Consideró todos los detalles. El pasaje y el pasaporte no la inquietaban, pues aquél se lo habían recogido al subir y éste hallábase en su baúl. Pero en la cartera guardaba cincuenta dólares en billetes y mil quinientos en cheques de viaje.

Intentó él consolarla explicándole que podía informar de su pérdida y, sin duda, se le devolvería el dinero de los cheques.

— Aparte del disgusto y de los cincuenta dólares en billetes, usted no ha perdido nada, señorita Darby — la animó.

Dió ella un suspiro de alivio, pero la angustia no desaparecía de su semblante.

— Puede radiotelegrafiar a la empresa que le dió los cheques y también a sus parientes y amigos.

Alzó ella sus grandes ojos para mirarle.

— No tengo parientes ni amigos... que pudieran...

— Comprendo — dijo el joven, que conocía

un poco el mundo. — Vive sola, ¿no es eso? ¿Y teme encontrarse en Europa sin dinero y sin poder regresar?

Asintió ella con un expresivo movimiento de cabeza, y entonces él se incorporó tomándola por ambas manos.

— ¡Animo, señorita Darby! — exclamó con varonil cordialidad. — Recóbrese y no se aflija más. Quiero que sepa que voy a ayudarla. No me pregunte cómo, porque en este momento no lo sé; pero le juro que viajaré por Europa, como se ha propuesto.

— No querrá decir...

— No sé ahora cómo voy a proceder, pero le doy mi palabra de que he de resolverle el problema. Mientras tanto, le aconsejo que reponga sus fuerzas almorzando algo. Se sentirá muy aliviada.

Después del almuerzo a la misma mesa, ocuparon dos sillas juntos sobre cubierta. A los pocos minutos una figura gigantesca se les acercaba: Jim Hanvey, que arrastró confianzadamente otra silla para instalarse al lado de su amigo Mackin.

— Me revienta el mar — gruñó. — Excita los nervios.

Luis, que era persona educada, le presentó a su compañera de viaje. El "detective" apenas tocó su mano e insinuó un gesto de cortesía.

— ¿Rumbo a Europa? — preguntó con su habitual puerilidad.

— Sí..., espero que sí, señor.

Luis presentaba ahora otro aspecto. Si ella se hubiese fijado en sus ojos, habría advertido con sorpresa la ausencia de su anterior brillo bondadoso, reemplazado por un frío destello acerado. Conversó, sin embargo, lo más natural hasta que Elena se retiró a su camarote.

— Simpática señora o señorita... bueno, ¿eh, Luis? Usted..., bueno..., no suele elegirlas tan maduritas, ¿no?

— No. Pero le advierto que no he intentado atraerla, Jim. Es una modista que realiza ahora su pri-

mer viaje a Europa. Me he limitado a charlar con ella. Es muy simpática.

Se estableció un silencio. Los nervios de Mackin estaban en tensión. Esperaba que el "detective" le preguntara algo, y no se equivocó.

— ¿Piensa pasar una larga temporada en el extranjero?

— No mucho. Una temporada.

— ¿Vacaciones... negocios?

— Vacaciones. Deseo dar otra vueltita por Monte Carlo.

— ¡Hum! Me gustaría acompañarle... para probarle que no soy tan huraño. ¿Cómo van sus asuntos?

— Muy bien, Jim.

— ¿A qué se dedica ahora?

— Disfruto de bienestar y he trabajado con toda corrección y provecho.

— Buen muchacho, Luis. Me complace mucho oírle hablar así. Siempre mostré aversión a pensar mal de un tipo caballeresco como usted, incapaz, por supuesto, de arriesgarse y descarrilarse, ¿no?

Luis disimulaba su sobresalto. Ese preámbulo le olía a nuevas inquisiciones. Por otra parte, la enorme y sólida figura le infundía respeto, dándose cuenta de lo pueril que sería querer burlarlo. Pensaba que le seguía, y más que a él personalmente, a los trescientos mil dólares en billetes que guardaba en un paquetito en su baúl. Si el pesquisante hubiera sido un hombre rudo y violento, de los que se echan sobre la presa sin pensar mucho, Luis habría sabido cómo proceder en el acto. Pero el "detective" trabajaba con método, con cómoda seguridad, pensando las cosas, y no atropellaba ni se atropellaba.

Esa noche, durante la comida, Luis intentaba convencer a la señorita Darby de que aceptara un préstamo por la suma de los cheques perdidos. Protestaba ella e insistía él.

— Me consta que se le ha caído la cartera, señorita, y no hay engaño posible por su parte. Estoy seguro de que podrá devolverme el dinero.

A los postres ya había conseguido una débil y condicional aceptación. Luego se dirigió a su camarote, cerrando la puerta con llave, después de examinar la solidez de la cerradura. Abrió el baúl y extrajo el vulgar paquetito que contenía los trescientos mil dólares. Inspeccionó la envoltura y los sellos de lacre sobre los que imprimiera el grabado de uno de sus anillos. Todo se hallaba en perfectas condiciones. Un momento consideró la idea de depositarlo en la caja fuerte del comisario, pero la rechazó inmediatamente. Hanvey habría pensado en esa posibilidad; Y volvió a colocar el paquetito en el baúl.

Entretanto, el pesquisante, que se sentía optimista, se reunió en la cubierta con Elena; y ya porque la gratitud le desbordaba, o porque le había sido presentado por Mackin, le contó la oferta insistente que éste le hiciera.

— Me resisto mucho, señor, a aceptarla.

— ¿Por qué? — dijo el "detective" con una sonrisa irónica. — Tiene dinero, mucho dinero.

— No es eso. Es que me mortifica...

— ¡Bah! ¿No comprende usted que él está seguro de que le será devuelto el dinero? En su caso, aceptaría que me entregara los cheques que compraría al comisario. Y así pasará usted una buena temporada de descanso en Europa..., cuidando de que no se le caigan más las cosas al agua.

Elena recibió este consejo con gusto y sus íntimos escrúpulos se desvanecieron.

Al día siguiente aceptaba cincuenta dólares en billetes de su amigo y protector, para atender a los gastos del viaje, y mil quinientos en cheques de viaje que le expidieron en la Ca-



ja y que ella firmó con mano trémula y agradecida ante su risueño acreedor.

Se tendió en la flexible silla de cubierta, se arrojó con una manta y adoptó un aspecto dormilón para que nadie le molestase. Pensaba de nuevo en Elena, en su gratitud por el préstamo. Era, pues, muy natural que confiase en ella y la encargara de la custodia de su paquetito con los trescientos mil dólares. Mentalmente se puso en el caso del "detective" y dióse cuenta de que habría pensado en esa posibilidad. Muy bien. Si Hanvey esperaba que el ladrón procediera así, había que hacérselo creer. Le entregará el paquetito a Elena... un exacto duplicado del verdadero — se dijo.

Durante más de una hora estuvo encurtido en su camarote preparando con todo cuidado el paquete falso, exacta reproducción del que contenía el dinero, y aquella misma noche, después de la cena, le preguntó a Elena si quería hacerle un gran favor.

— Traigo conmigo, señorita, un paquetito que contiene algo de gran valor, y tengo el presentimiento de que un enemigo mío ha enviado un emisario secreto a este barco con el propósito de quitármelo. No existe el menor riesgo en que usted lo guarde en su baúl. ¿Sería tan amable?

— No tenía usted necesidad de rogármelo ni de explicarme nada, señor Mackin — contestó ella con efusión.

— Nadie podrá suponer que está en su poder. Usted me dijo que se alojará en el hotel Crillon y yo lo haré en el Grand Hotel. Usted quedará en su habitación hasta que yo le hable o vaya a verla. Tenga el pequeño paquetito consigo.

— Encantada de prestarle tan insignificante servicio — respondió ella con expresión de reconocimiento.

Elena le acompañó a su camarote. Era seguro que el pesquisante les espiaría. Le entregó el paquetito falso, recomendándole que se fuera por el pasillo sin que nadie la observara. Luego se verían.

En efecto.

— ¡Tdo perfectamente! — le anunció ella media hora después.

— ¡Bien asegurado?

— En el fondo de mi baúl. Me encerré para guardarlo en el fondo y bajo llave.

— ¡Nadie la vió?

— Nadie — se apresuró ella a contestar, — nadie, excepto su amigo el señor Hanvey, que paseaba por el final del corredor cuando yo penetré en mi camarote.

Luis sintió una conmoción de júbilo. La cosa no podía marchar mejor. Jim sabía que Elena guardaba el paquete.

Llegarían a Cherburgo a las nueve de la noche. Después de la comida, el "detective" se acercó a Luis.

— ¿Va a París, Mackin?

— Sí, directamente a París.

— ¿A qué hotel?

— Al Grand — se apresuró a decirle el joven.

Los ojos del hombrón parpadearon ingenuos.

— ¿Podría yo también alojarme allí, Luis? No estoy acostumbrado a esas grandes ciudades.

— Encantado de servirle de guía para mostrarle algunas cosas bonitas de París — le contestó el ladrón con una de sus más finas sonrisas.

Ambos tomaron habitaciones en el mismo piso. Apenas instalados, Luis se excusó.

— Voy a bañarme, afeitarme y demás, Jim. Nos veremos dentro de unas horas.

— No se preocupe por mí, Luis. No saldré solo del hotel por nada del mundo.

Mackin no cerró la puerta de su habitación, vigilando con disimulo el corredor, y a los diez minutos tuvo la satisfacción de ver al "detective" salir de la suya.

— Aprovecharé el tiempo — se dijo; — creo que adivino lo que va a hacer mi compañero.

El pesquisante descendió al salón y habló con uno de los directores del hotel, el cual, haciendo un gesto de asentimiento, llamó a un hombreco de ojos de lince que permanecía sentado y absorbido en la lectura de una revista. Hanvey y él sostuvieron una breve conversación, y luego el primero regresó a su pieza, pasando por la puerta de su vecino para asegurarse de que no había salido. Oyó el agua corriente del baño y los chapoteos de alguien que la utilizaba.

Mackin se vistió con rapidez. Tomó el paquetito en sus manos, asegurándose de que se hallaba intacto. Lo envolvió en otro papel y se deslizó hasta meterse en un ascensor, cruzó el "hall" y caminó tres cuartos para tomar un taxi, dando al chofer una dirección en el distrito de Montmartre y hablando en perfecto francés. A los veinte minutos bajaba para llamar a la puerta de una apacible pensión, preguntando por el señor Smith.

Le hicieron pasar. Luis, ante el personaje buscado, no se refirió al nombre de Smith para nada.

— Que me frieguen si no tienes aire de aburrido, Eduardo. ¿Cómo está París? — le dijo por todo saludo.

Eduardo Norton, que usaba el nombre de Smith temporalmente, sonrió con sus vivos ojos castaños.

— Está lo más bien todo, Luis. Por supuesto, que preferiría vivir en Nueva York, pero creo que por ahora...

— Dices bien, compañero. Todavía no se ha secado la sangre del último lío. Fué un golpe bastante rudo para ti. El pagador murió.

— Lo siento, lo siento. Y ahora ¿qué es lo que quieres?

— Mucho.

Luis alargó el paquetito a su amigo.

— Esto es cosa de valor, Eduardo, de mucho valor. Guárdalo hasta que venga a recogerlo. Procura no despegarte de la pensión ni de noche ni de día, de modo que pueda verte en cualquier minuto.

— ¿Alguien te rastrea?

— Sí. Jim Hanvey.

Eduardo lanzó un agudo silbido.

— Tipo vivo ese Hanvey. No es castigador, pero sí un mal enemigo para nosotros.

— Visto bueno, compadre. No te muevas de aquí hasta que yo...

— Ahora menos que nunca. No saldré a la calle por todo el dinero del mundo, mientras Hanvey ande rondando por la ciudad.

Se despidieron cordialmente. Luis llegó al Grand Hotel, se detuvo a la puerta del "detective", y escuchó encantado los ronquidos que exhalaba su amigo. Se entretuvo unos minutos en su pieza y luego bajó al salón. Compró cigarrillos americanos, escrutando en torno, y advirtió la presencia de unos ojitos vivos interesados en sus movimientos. Salíó a la calle y en la esquina se detuvo para esperar un taxi. Notó que el hombreco le había seguido. La cosa marchaba, porque si el tipo era un "detective" francés a las órdenes de Jim, se iba

a lucir con él. Y resolvió ir a pie hasta el hotel Crillon. Cuando llegó a la habitación de Elena, el perseguidor se quedaba en el "hall", ignorando aparentemente que se había hecho sospechoso.

La señorita Darby entregó a su protector el paquete con verdadero alivio.

Media hora departieron amigablemente. La mujercita mostrábase encantada en París y estrechó con efusión la mano de Luis, cuando éste le propuso llevarla al Zeli esa misma noche.

— Nosotros dos y el amigo Hanvey. Se divertirá usted mucho — le anunció risueño.

Con el paquete bien visible en la mano, se dirigió a su habitación del Grand Hotel. Apenas entró cuando advirtió la presencia de su gigantesco amigo, cómodamente instalado en un sillón.

No se sorprendió. Colocó sin disimulo alguno el paquetito sobre la mesa y saludó risueño.

— Encantado de verle instalado aquí, Jim.

— Gracias, Luis. Estaba aburrido y quise esperarle aquí mismo. ¿Viene de dar un paseito?

— Sí.

— ¿Me quiere decir por dónde anduvo?

— Fuí a ver a nuestra amiga la señorita Darby, en el hotel Crillon. La cité para acompañarla esta noche por Montmartre. ¿Usted vendrá con nosotros, no?

— Agradecido, Luis. Es usted muy atento con esa señorita — comentó con su perezoso desenfado. — Es muy simpática, ¿no?...

— Mucho.

— Usted es muy sentimental, Luis, y eso me gusta, porque yo también tengo el corazón en su sitio.

El "detective" se levantó para asomarse a las ventanas, como si nada en este mundo le interesase fuera de la hermosa vista de la gran urbe. Habló con jovialidad de las diversiones que ofrecía París y de la excursión nocturna preparada y ni por casualidad llamó su atención el paquetito que yacía sobre la mesa del centro.

Luis comenzaba a sentir una aguda comezón nerviosa. Deseaba que Jim tomara y abriera el paquete, pero el pesquisante no se daba por enterado.

El joven se paseaba por la habitación, contestando con monosílabos las preguntas que aquél le hacía sobre París.

Al fin, Hanvey se acercó para decirle con placentera candidez:

— Fuera preocupaciones, Luis. Tiene usted un aspecto preocupado. ¿Qué le ha pasado?

— Nada — contestó el joven, irritado a su pesar, al sentirse nervioso.

— Bueno, bueno; siéntese, hijo, siéntese. Si es por causa del paquetito que está sobre la mesa, con todo gusto lo abriré.

Las palabras del "detective" hicieron efecto inmediato en Luis. Por instinto, desconfiaba siempre de su melosidad.

— ¿Qué quiere decir, Jim?

— ¡Oh, carambita, Luis! Ya sé que usted quiere que abra el paquete en sus narices, ¿no? Si eso le consuela, estoy dispuesto a hacerlo; pero sé muy bien que no tiene nada de dinero.

Luis hizo cuanto pudo por dominarse. Siempre le había sorprendido el tipo con sus cosas, pero ahora llegaba al colmo.

— Jim; en realidad, yo...

— No se apure, muchacho — le interrumpió el gigante

(Continúa en la página 48)



REGALOS CONSTITUYEN EL CEBO DE VENTA CUANDO LA GALIDAD FLAQUEA

AL CESAR lo que es DEL CESAR

Y... A USTED "Zapatos" Y NUNCA regalos.

Nuestra única preocupación es la de brindar lo que nos corresponde y lo que debemos: ¡CALIDAD!

Los regalos... cómprelos en bazares y joyerías... Si es que los necesitara.

...Y AQUÍ LO QUE SOBRA ES CALIDAD

EN GUM-METAL NEGRO
Y DE COLOR-MODELO PRUSIANO 1022



GUM-METAL NEGRO
HORMA OXFORD
MODELO PRUSIANO 1004



EN GUM-METAL NEGRO
HORMA OXFORD CON
VIVO EN LA VIRA * 1026



CATEGORIA



DIGNIFICAR

CATEGORIA



EXTRAFINA

CATEGORIA



SUPERFINA

120 BECERRITO DECOLOR
POTRILLO CHAROL
GAMUZA NEGRA



127. POTRILLO CHARO.
LADO CON GAMUZA
Nº DEL 34 AL 39



140. POTRILLO CHARO.
LADO CON GAMUZA
Nº DEL 34 AL 39



"CON • LA • VERDAD • NO • OFENDEMOS • NI • TEMEMOS"

LA EXPLOSION

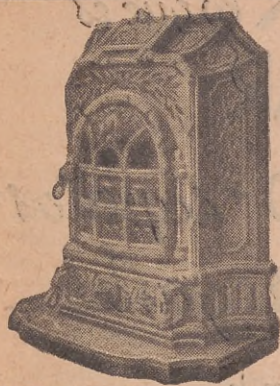
UN • NUEVO • CREDO • EN • LA • INDUSTRIA • DEL • CALZADO

SUCURSAL
CORRIENTES
1-3469-4

florida 26

Pedidos Interior
Despachamos al día
Al abrirse la tienda
se entregan los pedidos.
El par \$ 8.00
El par \$ 8.00
El par \$ 8.00
El par \$ 8.00

PARA SU HOGAR Y SU OFICINA



**ESTUFA
ESMALTADA
A CARBÓN
Y LEÑA
FABRICACIÓN
ESPAÑOLA**

**CALEFACCIÓN
ECONÓMICA**

**LIMPIA
Y ELEGANTE**

**NO DA
OLOR**

PIDA DATOS Y FOLLETOS A SUS IMPORTADORES

LA CANTABRICA

S. A. MET. IND. Y COM.

755 MORENO, 765 - BUENOS AIRES



Curioso dibujo representando una escena de los aborígenes de la Florida. Fué ejecutado por Jacques De Moyné en 1564 y publicado en el volumen "Viajes a la Florida", de De Bry

Los Misterios de los Indios

Descubiertos por los conquistadores españoles de la Florida

PARA encontrar los vestigios de los desaparecidos "caloosas", los más antiguos habitantes de la Florida, cuya raza se ha desvanecido misteriosamente en remota época, el Dr. Mateo W. Stirling, presidente del Departamento Etnológico de Estados Unidos, ha realizado una interesante expedición a esa región.

Una simple ojeada al mapa de la Florida, mostrará que gran parte del sector sur de aquella península se halla encenagado, cubierto por el agua que lo ha ido invadiendo y formando numerosas isletas en toda aquella extensión. En la parte norte se halla la inmensa laguna Okechobee.

En épocas remotas la región pantanosa era habitada por tribus de aborígenes agresivos. Llama la atención que las obras dejadas por aquella raza no hayan sido advertidas por exploradores anteriores, dada su significación. Construyeron embarcaderos y terraplenes con gran acierto técnico. Frente a una amplia plaza pública en que se supone se celebraban ceremonias religiosas, se extienden diversos embarcaderos.

"Todo el plan de estas construcciones — dice el Dr. Stirling — acusa una precisión notable. Las líneas paralelas y los semicírculos trazados obedecen a conocimientos geométricos y topográficos tan perfectos como los que pueda poseer cualquier universitario de hoy".

Se cree que entre tales ruinas se encontrarán muchos vestigios históricos referentes a los "caloosas" y sus costumbres. Dicho explorador halló restos de alfarería que le hicieron exclamar: "Si eran salvajes, no por eso dejaban de poseer alguna civilización". Vivían en la era de la pesca, y como carecían de piedra para fabricar sus toscos utensilios, utilizaban conchas marítimas como recipientes y también como ornamentos.

El Dr. Stirling hizo excavar terrenos al sur de Key Marco, encontrándose 250 esqueletos enterrados con variedad de obje-

tos personales y familiares, tal como hacían los antiguos egipcios, los peruanos y otras razas primitivas de América. A tres kilómetros de ese cementerio, existe uno de los más grandes criaderos de ostras y otros mariscos que posee Estados Unidos.

Los "caloosas" fueron los primitivos habitantes de la Florida muchos años antes de que fuera descubierta por los españoles que, al mando del capitán Ponce de León, conquistaron la península luchando bravamente contra sus fieros nativos. Era una raza esencialmente marítima; pescadores y navegantes que cruzaban intrépidamente el océano en frágiles canoas hasta las costas de Yucatán, en la América central, y las llamadas Islas Occidentales, transportando cargas de pescado, pieles y ámbar. Y que eran muy numerosos se advierte en las verdaderas montañas de conchas que iban dejando a su paso, calculándose que se han necesitado varios siglos para haber producido tan enormes acumulaciones.

En la época en que los españoles arribaron, los "caloosas" ejercían un verdadero dominio en la costa occidental de la Florida, al sur de la bahía de Tampa, poseyendo las "llaves" de muchos puntos marítimos y las tierras del lago Okechobee.

También parece ser que ejercían cierto dominio en la costa oriental y en el cabo Cañaveral.

Fieros y resueltos en la lucha, ofrecieron decidida resistencia a los conquistadores que fueron dominándolos merced, en gran parte, a los misioneros que les acompañaban y que se extendieron por el norte y el este de la península. Cuando el famoso Ponce de León intentó tomar tierra, fué atacado por una "flota" de ocho canoas cerca de San Agustín, y se dice que se luchó todo un día y le costó esfuerzo desembarcar.

Piratas de nacimiento, los "caloosas" atacaban a cualquier embarcación extraña en pleno mar, echándola a pique después

Banco de Galicia y Buenos Aires

CANGALLO, 415-39

**ABONA POR
DEPÓSITOS**

En cuenta corriente, 1 %
A plazo fijo, convencional

**EN CAJA DE
AHORROS
Interés 4% anual**

**GIROS SOBRE
ESPAÑA**

**SERVICIO ESPECIAL
SOBRE GALICIA**

Extensa red de Corresponsales

de saquearla. No respetaban la vida del enemigo. Algunos de sus jefes poseían grandes riquezas en oro y plata, acumuladas como botín de guerra después de robadas a los barcos españoles que se aventuraban desprevenidos por aquellas costas. Y se cree que existen tesoros enterrados bajo los promontorios enormes de conchas todavía no explorados.

Los indios que ahora habitan parte de la Florida, no habían arribado allí en aquellos tiempos. Se llamaban "seminolas", que parece significar "errantes", habiendo sido bautizados con tal apelativo en 1775, durante el período de la revolución norteamericana y cuando la Florida pertenecía a la corona española.

No se conoce nada acerca del idioma que usaban los "caloosas", excepto el nombre de sus pueblos. Uno de éstos se llamaba No. Otro se llamaba Tampa, cuyo nombre se conserva. El río Coolosahatchie deriva su apodo de aquellas desaparecidas tribus. Un español llamado Fontaneda, que fuera cautivo de los "caloosas" y que pudo escapar, escribió una lista de nombres de unos cincuenta pueblos. En el siglo XVI fueron enviados a la Habana muchos jóvenes primitivos, donde habían de instruirse en una escuela de misioneros. Dos jesuitas estudiaron durante todo un invierno su idioma, haciendo un vocabulario en debida forma; pero ese estudio, que, sin duda, sería muy interesante, se ha perdido posteriormente.

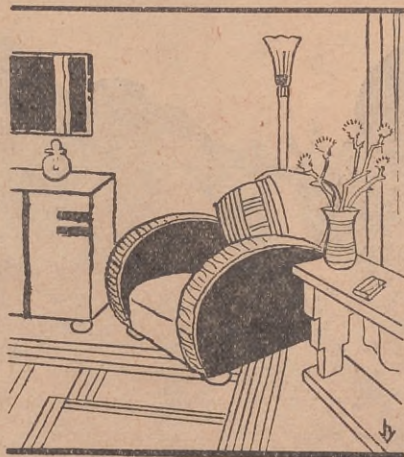
Prácticamente hablando, puede decirse que los "caloosas" vivían en el agua. Fueron los aborígenes más acuáticos de que se tiene memoria. Todo su alimento consistía en pescados y mariscos, especialmente las ostras, langostas, etc. Nadie les puede disputar el "record" de amontonar miles y miles de toneladas de conchas.

Por otra parte, fabricaban sus casas de barro y sus calles eran verdaderos canales, pues el sitio escogido para convivir era pantanoso. Los toscos edificios se sustentaban sobre vigas verticales y en torno se echaba tierra suficiente para formar una vereda. Esto se podía hacer sin peligro de derrumbe para las construcciones, porque el fondo de aquellas ciénagas está compuesto de arrecifes de coral. Dependiendo principalmente de la pesca, es natural que edificaran cerca del mar y sobre pilastres que les aislaban del agua y de posibles ataques. Y resulta curioso enterarse ahora de cómo "fabricaban" terreno firme acumulando conchas marítimas y otros sólidos desperdicios; y así, con el transcurso del tiempo, la tierra de este modo formada se extendió y comenzaron a fabricar sus chozas sobre ella.

Puede asegurarse que bajo las capas de estos residuos, se hallan enterradas muchas generaciones con muchos de los objetos que utilizaban, de su exclusiva y primitiva manufactura: excelente alfarería con dibujos alegóricos, algunas herramientas y también toscos utensilios textiles. En cierto sentido, cultivaban las bellas artes.

En una reciente excavación se halló la escultura de un gato, tallado en madera, muy parecido en su estilo a los de los primitivos egipcios. Otros trabajos de esta índole representan cabezas de animales. El gato ha de ser montés, pues en la época precolombiana no se conocía en América este animal domesticado.

MUEBLES DE ESTILO



En épocas como las actuales se hace menester conciliar la categoría de los muebles con sus precios cómodos.

BARZI ofrece muebles de estilo, diseñados por los más cotizados especialistas, lo que permite construirlos de acuerdo a dibujos realizados de exprofeso conforme a los deseos del cliente.

Estos muebles, ejecutados en nuestros talleres y bajo nuestra inmediata dirección, ponen en su hogar una nota de distinción y buen gusto.



PRESTIGIO
POR TRADICION

MUEBLES
BARZI
RIVADAVIA 2201

"ASTRO"



Dinero ahorrado equivale a comodidad, abundancia, riqueza e independencia.

EL QUE AHORRA

prospera! ¡Guarde algo cada mes! ¡Deposite sus economías en el Banco "El Ahorro": porque le abona el 8 % de interés anual, y coloca todo su dinero en créditos sobre propiedades, bien garantizado!

Opera desde hace 23 años a completa satisfacción de sus clientes.

Revelacion

Casto Fulgencio López es uno de los escritores de Venezuela que con más positivos méritos se ha incorporado a la vida literaria de su país. Su reciente libro: "Pajaritas de Papel", escrito en forma amena y de galano estilo, es de una vigorosa contextura humana, trasunto fiel y exacto de la vida en sus más complejas manifestaciones.

"Revelación", el cuento que hoy ofrecemos a nuestros lectores, de honda dramaticidad, es digno de la pluma de este joven literato venezolano.



Por
CASTO
FULGENCIO LOPEZ

(Tiempo de lectura: de 5 a 7 minutos)

HACIA mucho tiempo que su papá no iba a casa y Pepito vivía ahora solo con su madre.

—¿Cuándo volvería? ¡Tenía tantas ganas de jugar con los dos, como antes!

El niño recordaba con tristeza los pasados tiempos en que vivían todos juntos allá, en la casa alegre frente a la plaza; él era entonces muy pequeñito, pero se acordaba, ¡se acordaba del corredor pintado de verde, de las matas de rosas, de la arboleda del corral y del surtidor del patio! Se acordaba de las noches en que su papá y su mamá conversaban en la sala iluminada por la luz violeta del quinqué del piano y se besaban, mientras Pepito, parado en medio de ellos, hacía maldades a su gatito negro, que huía despavorido de entre sus manos. En aquellas noches los esposos se lo disputaban en una algarabía. Mamita le preguntaba:

—¿A quién quieres más, Pepito, a tu mamá o a tu papá?

El se quedaba un rato sin responder, con un dedo entre la boca y contestaba luego:

—¡A todos dos iguales! — pero corría hacia su papá, para que le hiciera el burro, y cabalgando sobre sus piernas agitaba los piecitos, gritándole:

—¡Arre, arre, burrito!

Ahora todo eso había acabado. Un día oyó a sus padres disputar agriamente; él venía hacia adentro rodando su patín y ellos al verlo se callaron, pero su papá estaba pálido y temblaba; de pronto lo cogió entre sus brazos y lo llevó a la sala;

la sala estaba a oscuras y su padre se sentó en una mecedora. No supo qué le dijo entonces su papá, sólo recordaba que lo besó muchas veces y que cuando se separó de él le dejó la cara mojada.

—¡Pobrecito! ¡Por qué estaría llorando?

Después se fué y no volvió más nunca a casa. Ellos se mudaron, vivían en una casita muy lujosa aunque muy antipática, una casita con mosaicos, y vidrios de colores, pero sin corral y sin árboles.

Al principio su papá venía a casa a escondidas y, desde la puerta, le mandaba a llamar con la sirvienta. Había que pedirle permiso a su mamá y ella lo dejaba ir si estaba de buenas, sino había que conformarse con mandarle un beso a papá con la muchacha.

Pero cuando le decía: Vaya — ¡qué alegría! ¡Cómo saltaba al cuello de su papáito y se iba con él hasta la esquina, conversando, cogido de su mano!

—¿Cómo se porta contigo? — le preguntaba él. — ¿Te regaña? ¿No viene nadie a casa? ¿Tú la quieres mucho?

Pepito contestaba a algunas cosas, a otras no, ¡no se acordaba, no sabía!

Por fortuna ya no era preciso aquello, ahora estaba en el colegio y podía ver a su papá todas las tardes. Salía a las cuatro y se iba a la oficina o al hotel y allí estaba con papáito hasta que volvía a casa.

Un día le dejaron castigado porque no supo la lección de historia.

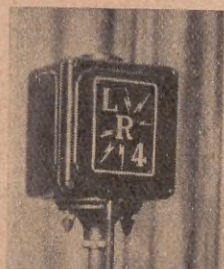
Llegó tarde a la oficina y la encontró ce-

(Continúa en la página 37)





Un nuevo esfuerzo de **Radio Splendid**



El maestro HUGO MARIANI de larga y destacada actuación en la Nacional Broadcasting Co., de los Estados Unidos de Norte América, ha sido especialmente contratado por la Dirección de RADIO SPLENDID para dirigir una serie de audiciones radiotelefónicas.

RADIO SPLENDID

El programa radiotelefónico selecto

ESTUDIOS:

CALLAO 1526

U. T. 44, Juncal 5076

El amor según: J. JOSEPH RENAUD

KATIE

(Tiempo de lectura: de 12 a 14 minutos)

UN chirrido raro y ligero, me despertó sobresaltado... Me senté en mi cama de hotel... Escuché... ¡Nada más! Salvo el tic-tac del reloj, cuyas agujas fosforescentes marcaban las dos de la mañana...

Mi habitación, en donde penetraba un poco, aunque debilitado, el rumor del Cannebière, estaba oscura y tranquila...

El ruido empezó de nuevo... Venía de...

A través de la ventana, se perfilaba una silueta femenina. Apenas se distinguía... pero vi nítidamente las uñas de una manecita de mujer, que arañaban todavía uno de los cristales.

Tomé mi "robe de chambre" y mientras me la ponía, hubo en el corredor un diálogo ahogado. Apenas si oí: "¡Oh, no! ¡Por ahí es imposible!". "Sí, pero por el otro corredor, y luego al techo..."

Entreabrí la puerta y tres hombres se detuvieron: eran el "detective" privado del hotel, el director y un agente de policía, de uniforme.

— ¿No ha visto nada sospechoso?

Y sin aguardar mi respuesta, y rechazándome casi al interior de mi pieza, el pesquisante encendió la luz, dando una mirada circular.

Esto me desagradó y en vez de señalarle la silueta del balcón — que era invisible puesto que había luz en la habitación — le respondí secamente:

— No, señor, no he visto nada... Abrí la puerta a causa del ruido que hicieron ustedes. ¿Por qué la pregunta?

— Por nada... puede ser porque lo encontramos levantado a estas horas... Buenas noches, señor.

Cerró la puerta... ¡sus pasos se alejaron. Aguardé unos minutos aún, luego volví, haciendo girar suavemente la falleba. Una mujer delgada y pequeña deslizóse en el interior de la alcoba, y cerró la ventana, adosándose a la pared, después de haber corrido cuidadosamente los cortinados.

Y dijo con un lejano acento inglés, aunque ceceando, lo que recordaba el de algunas indianas:

— ¡Gracias de todo corazón... usted muy amable... yo, nombre mío: Katie!

Bajo unos cabellos negros, lacios y cortos, el lindo rostro de nariz pequeña, ojos estrechos y oblicuos, atestiguaba una mezcla de razas. Sin duda, la hija de un europeo y una malaya o una china. Llevaba sobre su cuerpo perfecto, el traje de una parisiense de la Rue de la Paix. Un sombrero de gran modista agregaba a su fisonomía algo de esclavo. Y en su mano derecha, un gran brillante centelleaba al lado de la alianza de oro.

— ¿Por qué la persiguen?

— Katie no hacer mal a nadie... Al contrario... Sí, al contrario, es la verdad.

— ¿Y cómo llegó hasta esta pieza?

— Por la del cuarto de baño donde Katie estaba escondida... Cuando policías vinieron a buscar, Katie saltó por la ventana, y siguió por la cornisa...

¡Entre las dos ventanas había varios metros... En el quinto piso... y en la mayor obscuridad!

— Katie vive en el entrepiso del hotel con su marido... Un caballero, un mal caballero tomó, de la pieza de una artista de cine, aquí, en este piso, un collar de perlas, mucho valor, y cuando salimos lo guardó en nuestra valija... Mi marido no amigo de policía... Entonces, mañana policía revisar nuestro equipaje, encontrar collar y perseguirnos... Pero Katie fué hace un momento a poner el collar en su lugar, en la habitación de la artista, que bebe mucho, y no pone cerrojo en la

puerta... Ella se despertó cuando Katie salir: tocó el timbre, gritó...

Mientras hablaba, la pequeña mestiza acompañábase de una rara mímica, sumamente expresiva. Y su rostro mate, de rasgos cortos y precisos, como esculpidos, era, ora el de una inglesita, ora el de una musmé...

Como yo la miraba sin responderle, creyó que dudaba de sus afirmaciones.

— Señor, Katie te ruega registrarla... Katie no se enojará... Jura que no tiene más el collar... ¡Mira tú, señor!

Abrió el saco, volvió los bolsillos, golpeóse las caderas, se sacó el sombrero y deshizo sus cabellos lacios; todo esto con una rapidez de gestos sorprendente.

— Y ahora, ¿Katie se puede ir?

— ¿Ya no teme que?...

— No, policías tener grandes zapatos... hacer mucho ruido... imposible pescar Katie. Buenas noches, señor... muy bueno con Katie... ¡Gracias de todo corazón!...

Abrió ella misma la puerta y después de una de esas sonrisas chinas, que siempre tienen un dejo de desdén, desapareció en la oscuridad...

Volví a acostarme, riendo. He visto en los puertos de la Malasia muchas de estas mestizas, encantadoras e infantiles. Tienen todos los defectos o todas las cualidades de las dos razas...

¡Pero esa historia del collar?... ¡Bah! No era del todo inverosímil en Marsella, donde los navíos traen toda clase de pajarracos...

Por la mañana siguiente, me desayunaba, en pleno calor provincial, en el parque de un gran restaurante cerca de los Catalans,



al borde de la bahía, donde de vez en cuando se deshacía una ola contra las rocas rojizas.

Los platos olían a ajo y azafrán; trozos de hielo flotaban en el vino...

Cuando los dos guitarristas napolitanos dejaban de cantar la Spingola Francese, o Funicul-Funiculá, oíase crepitar las cigarras en un terreno próximo, quemado de sol... Un olivo torcido, abrigaba un poco mi mesa, en ese parque casi africano, con sus cactus y sus palmeras polvorientas.

De pronto vi al señor Parenguet, comisario especial de seguridad de Marsella, que erraba entre las mesas como si buscara a alguien. Es un hombre alto, delgado, de tinte bilioso y colonial, que ha viajado mucho. Le debo el tema de más de un cuento. No le hice señas, pero me vió y fué a sentarse directamente a mi mesa; aceptó una taza de café, y cuando estuvo servido, díjome sonriendo:

— ¿Entonces usted desconfía de los ratas de hotel?

Sonreía, efectivamente, pero sus pupilas, rodeadas de amarillo, me observaban atentamente.

¿Un rata de hotel?

¿Me había metido, totalmente, en algún mal asunto?... Me apresuré a contarle detalladamente el incidente de la noche pasada... Cuando concluí mi relato, Parenguet, me dió el consejo siguiente:

— Otra vez, mi querido señor, deje hacer a los policías, aunque no tengan tacto, a pesar de que la historia del collar que le han contado es probablemente exacta... Esta rarísima muchacha es hija de una malaya y un marinero inglés... Sólo se le conoce este nombre: Katie... No es antipática... lejos de eso... pero sus hechos y gestos sorprenden siempre. Tampoco la creo muy santa. Tengo todo un legajo sobre ella: unas condenas allá, por motivos

casi honorables y que hablan en su favor: contrabando de drogas farmacéuticas para curar a los indígenas; fomento de revueltas entre éstos, que a menudo son explotados; ofensas a las autoridades, que allá no siempre son de los más respetables... Y así es como trabó conocimiento con Benito, el mayor tramposo profesional que existe, un especialista en partidos de póker que se organizan a bordo de ciertos barcos... Viaja sin cesar entre Yokohama y Marsella, Burdeos y Buenos Aires, Cherburgo y Nueva York... Una habilidad prodigiosa... jamás hemos podido pescarlo infraganti. Katie lo adora, aunque él tiene la apariencia de un paisano estúpido, lo que lo hace aún más peligroso para sus víctimas. Ella ha conseguido, no que deje de jugar, pero, al menos, que sólo estafe a los que según ella lo merecen: usureros, traficantes...

— La más legítima tradición de Cirrouche o de Mandrin...

— ¡Dos que acabarán mal!... A Benito lo llaman: "Da con una", porque practica el reparto de barajas con una sola mano. Ese reparto consiste en servir, no la carta de arriba, que se prefiere reservar, porque se sabe que es buena, sino la que le sigue inmediatamente; de ordinario, hacen falta las dos manos, pero él hace todo esto con una sola: la izquierda, e imperceptiblemente... Trabaja siempre solo, mientras que sus competidores van equipados de a dos, o de a cuatro. Fíjese que sobre un mismo barco, a veces hay varios equipos: el de Miguel, el de Schmidt el Holandés, y nuestro Benito, cuyo equipo lo constituye él solo. Es un escamoteador maravilloso: un día, cuatro jugadores que no cesaban de perder sospecharon algo y lo registraron. Se dejó hacer y no encontraron nada. Le pidieron disculpas. Entonces

Benito, con sonrisa benévola, les dijo: "Pero es natural, señores. Ahora ya no hay más desconfianza... Sabemos que estamos entre caballeros... ¡Continuemos!..." Le tocaba el turno de repartir, y el pozo era considerable, sirvió a cada uno un full o un póker, y una escalera real a sí mismo. ¡Demonios que les costó cara su primitiva desconfianza!...

— Pero los reglamentos de a bordo permiten...

— ¡Es imposible impedir a los pasajeros que jueguen en sus cabinas!..., ni en la sala de fumar. Y a pesar de advertirles, con enormes carteles bien visibles, que es peligroso jugar con gente que no se conoce, es como si se silbara a la luna. La semana pasada, venía un navío de Colombo y me entero que un muchacho de familia había dejado todo lo que poseía entre las garras de Schmidt el Holandés. Voy a visitarlo al hotel, y le aconsejo que lo denuncie: me responde que los jugadores eran todos gente

decente, y que si alguno hubiera hecho trampa, ¡él lo habría visto! ¡Y el infeliz se suicidó esa noche!... ¡Imagínese cómo me gustaría encerrar a todos esos tipos, tanto a Benito como a los demás!... Sólo me hace falta un flagrante delito. Se sabe, y es muy probable que por eso Miguel haya dejado caer el collar en la valija de Benito para hacerlo detener, pues le tiene un odio terrible porque ha desplumado varias víctimas a las que él les había echado el ojo, y porque habiéndole pedido que se incorporara a su camarilla en condiciones muy buenas, Benito le respondió que él era un artista, y que por nada del mundo se metería con un torpe aprendiz del oficio. En ese círculo, tales palabras son injurias terribles. En Valparaíso los dos rivales cambiaron varias balas, el año pasado, en el hall del Traveller's Hotel. Lo mismo pasó en Santiago de Cuba, sobre la pasarela de un barco: Miguel tuvo un rasguño en la frente, y Benito el muslo atravesado. Aún renguea un poco. Y en Colombo, de donde acaban de regresar, estaba planteado un duelo entre ellos; fué Katie quien lo impidió, ni sé cómo... En fin, el incidente de esta noche está terminado. Pero otra vez desconfíe un poco más de las visitas nocturnas...



El hotel tenía un bar en el entrepiso, donde se encontraban a veces tipos internacionales de lo más curioso. Allá me dirigí. Aunque no fuera un lugar popular, el aire olía tanto a ajo como a vermut y a cigarro... ¡El ajo, el leit motif de Marsella!...

Poca gente: dos mecánicos de un torpedero, trincando con los suboficiales de las colonias; en un rincón, unos italianos charlaban en voz baja, los fieltros calados hasta los ojos.

De pronto oí sollozar a una mujer, tras las plantas que aislaban un rincón del bar...

Inclinándome un poco la vi: era Katie, vestida como la noche anterior, y con la cabeza entre las manos. A su lado, un gigante de bigotes caídos, de cutis rojo, ojos ingenuos y sienes grisáceas, encerrado en una levita de novio de pueblo. ¡Debió ser Benito, sin duda! No me explico que con ese aire imbécil pudiera ser tan temible. ¿Quién habría desconfiado de ese que parecía el portero de un manicomio? Pero examinándolo

mejor, se le descubrían dos expresiones: una un poco estúpida, que debía dar confianza, y otra fina, brutal, dominadora, que revelaba al malhechor. Su nuca musculosa era la de un peligroso luchador; sus manos blancas y cuidadas, de cortos dedos y ancha palma, no parecían pertenecerle: jamás las miraba, mientras que, con precisión y ligereza, servían soda, tomaban un cigarrillo, abrían una billetera y elegían tal o cual tarjeta de visita, al tacto.

Al rato se levantó, pasó a mi lado rengueando un poco, y salió con ese su aire asombrado, ingenuo, pero dando una impresión de fuerza más visible aún que cuando estaba sentado. ¡Era bien claramente el hombre que en Sur América cambiara unas balitas entre dos partidas de póker!...

Nadie me observaba. Tomé mi vaso de vermut y me acerqué a la mesa de Katie, quien apartó las manos de su humedecido semblante:

— ¿Por qué está llorando?

Sus rasgos de muñeca japonesa hicieron un esfuerzo para recobrar su purísimo dibujo, pero las lágrimas desbordábanse siempre de los ojos de almendra. Por fin respondió, con la voz ronca de dolor:

— Katie te lo decir a ti, muy simpático y bueno... Marido de Katie tiene un enemigo... desde hace mucho tiempo... Tienen que arreglar esa cuenta... pelearse con revólver esta noche, a las once, en la entrada del parque Borelli,

ENSEÑAMOS

POR CORREO

Y POR POCOS PESOS

Universidad Popular Sudamericana

La más económica y perfecta de las escuelas de enseñanza por correo. Dirigida por Profesores Nacionales. En la forma más práctica y ventajosa usted puede aprender y DIPLOMARSE como PROFESIONAL en los siguientes cursos:

CURSOS QUE ENSEÑAMOS

Tenedor de libros, Cajero, Calígrafo comercial, Corresponsal mercantil, Avicultor, Contador mercantil, Contador público, Jefe de oficina, Taquígrafo, Redacción y ortografía, Dibujo industrial, Dibujo artístico, Arte decorativo, Administrador de estancia, Agrónomo, Mecánico agrícola, Corte y confección, Técnico tambero, Labores, Higiene, Aritmética.

Diplomarse en esta Institución es garantía de seriedad y competencia.

Se paga en pequeñas cuotas mensuales

Solicite GRATIS el interesante libro "EL CAMINO CORTO HACIA UN PORVENIR SEGURO".

REMITA ESTE CUPON

Universidad Popular Sudamericana
Yapeyú 433 - Buenos Aires

Sírvanse enviarme el libro que ofrecen.

Nombre

Dirección

Ac. 7-33

PERMANENTE \$ 5

TINTURAS... \$ 6



Ambas con recibo de garantía.

CASA DE PEINADOS
E
INSTITUTO
DE BELLEZA

M A S
GRANDE
DEL SUD

Especialidad en rubio platinado \$ 15

LA ESMERALDA
PIEDRAS 501 - U.T. 38-3246

¡Pobre Katie, marido muerto... no tiene familia, Katie estará sola en el mundo, muy triste!...

Y sus sollozos continuaron...

— ¿Cómo se llama ese enemigo?

— Miguel ¡Pero tú no conocer!... No es de aquí... Ahora Katie se va, tú no seguir ahora a Katie...

Me dejó enternecido.

¿Cómo impedir ese encuentro, que inquietaba tanto a la pobre mestiza?

Pues previniendo a Parenguet, que inmediatamente daría los pasos necesarios. Bastaría con que avisase por un agente a los adversarios, del lío en que se verían envueltos... Diez minutos más tarde, estaba yo en el gabinete del comisario especial. Por la ventana entreabierta subían los ruidos, los olores de fritos, de caracoles y de ajo de la calle Belzunce.

A medida que hablaba, el rostro de Parenguet se ponía más radiante.

— ¡Bueno, los tenemos! — exclamó — Esta noche, en cuanto comiencen a petardear, intervendremos... No demasiado pronto, para que puedan meterse unos plomos en el cuerpo, como teme la chica... Y, en todo caso, ¡a la Morgue, al Hospital o a la prisión!... Si sobrevive cualquiera de los dos, con todo lo que le diré al juez, pasará un tiempito ante que vuelva a embarcarse en uno de esos buques... Venga esta noche con nosotros... Se va a divertir.

Yo estaba singularmente apenado. No era eso lo que había buscado. Por culpa mía, la pobre Katie lloraría más aún...

Decididamente, había "metido la pata". Lo único que me quedaba era advertir a Benito y su mujer.

Pregunté por ellos en el escritorio del hotel; habían salido, y no volvieron. En vano revisé todos los rincones de Marsella donde habría podido encontrarlos...

Por la noche, a las diez y media, éramos cuatro: Parenguet, dos policías de civil y yo, esperando a la entrada del parque, no a la vista, sino detrás de una carreta abandonada. Y sabíamos que un poco más lejos, tirados en el suelo, en la más densa obscuridad, había cinco agentes de policía...

Las tibias tinieblas olían a eucaliptus y el lejano murmullo de Marsella parecíase al del mar. Ningún ruido, salvo el chillido de un fonógrafo del bar más próximo, a tres cuadras de ahí, un bar de pésima reputación, aunque bastante elegante, donde se bailaba.

Los policías guardaban una quietud profesional. Los raros paseantes de aquella hora ni lo sospecharon. Yo aguardaba, deseando de todo corazón que los adversarios no aparecieran y que nuestra espera fuese en vano...

En la iglesia sonó el cuarto de hora anterior a las once. El fonógrafo del bar persistía en imitar los compases de un fox-trot... Yo seguía atentamente las agujas de mi reloj: menos diez... menos cinco... ¡menos dos!...

A las once en punto, un paso fuerte precedió a una gran silueta renga. ¡Benito!... Fué a colocarse tranquilamente en la puerta derecha de la entrada del parque, bajo la luz de una gran lámpara eléctrica, que se encontraba a poca distancia. Miraba en todas direcciones con evidente ansiedad, conservando la mano derecha en el bolsillo del pantalón.

Parenguet sopló a sus agentes:

— A las primeras detonaciones ustedes avanzan, no muy ligero, al grito de: "¡Arriba

las manos!", pero no muy pronto, para que tengan tiempo de pegarse... ¡Y si hacen la menor resistencia, dispáren!...

Benito continuaba siempre inmóvil bajo la semiclaridad que, vista desde donde yo me hallaba, parecía una luz vivísima...

Once y cinco... once y diez...

El silencio pesaba... había surgido una neblina, que no dejaba distinguir más los árboles del parque Borelli...

Once y cuarto... ¿Faltaría Miguel a la cita? O bien, arrastrándose por el suelo, ¿haría fuego de improvisa?

En ese instante se oyeron dos detonaciones...

Pero provenían del bar, de donde se oyeron gritos, exclamaciones, llantos de mujeres... Los consumidores huían... Un auto pasó delante nuestro como una tromba... Y la voz de Katie alzándose a tres o cuatro metros de mí, gritó: "¡Aquí, Benito!..."

¿Cómo había podido llegar hasta nuestro lado y permanecer sin que lo advirtiésemos?... En seguida, con el cigarrillo en los labios, se acercó Benito a nuestra carreta...

— Buenas noches, señor Parenguet. Estoy sin armas... Pueden registrarme... Pero si usted y sus acompañantes quieren molestarse hasta aquel tugurio encontrarán algo interesante — dijo con un raro tono cosmopolita, donde había inflexiones bajonormandas, inglesas, argot de apaches y slang neoyorquino.

Y en grupo, nos corrimos hacia el bar...

Aún me parece ver esa sala deslumbrante de luz eléctrica, con las mesas de madera a lo largo de la pared, bajo los multicolores carteles americanos. Sentíase un olor a aperitivo, vainilla, a tabaco americano y a ajo.

Por aquí y por allí sillas tiradas, vasos rotos, una mantilla...

El patrón y algunos parroquianos miraban con estupor a un hombrecito grotescamente tendido en el suelo, y cuya sien sangraba...

El fonógrafo seguía chillando y un agente rompió el disco de un puñetazo.

— ¡Pero, han asesinado a Miguel! — gritó Parenguet. — ¿Quién fué? ¡Vamos, di algo, Benito!...

— Y sí, señor comisario: es ese canalla de Miguel. Le estafó a Schmidt en una buena cantidad, y éste me contó lo que pensaba hacer esta noche aquí... Entonces yo estaba muy fastidiado... por una parte no tenía porque salvar la vida a un bandido como Miguel... y por otro lado pensé que si lo mataban, me acusarían a mí y no habría medio de arreglar eso. Entonces Katie hizo una falsa confidencia al señor periodista, que es muy charlatán, y así me dieron una coartada perfecta... Ustedes me han estado vigilando todo el tiempo mientras Schmidt actuaba y en caso de necesidad hasta ustedes mismos deberán declarar que yo no maté a Miguel... No crean que todo esto es una falta de respeto... yo no les pedí que vinieran... Si no le hubieran hecho caso al periodista... Pero esta noche les evitaré fastidios para el futuro, porque no tendrán que vigilar más a Miguel; el imbécil de Schmidt se escapó en auto. Ya lo detendrán ¡y a la cárcel! ¡No me necesitan más, verdad? Entonces, ¡buenas noches, señor comisario!... "¡Come on Katie, dear!"

Y al pasar por mi lado, ceceó la mestiza:

— ¡Has sido muy bueno con Katie... gracias de todo corazón... Katie no olvidará!...

Parenguet escuchaba, y agregó, para mí: — ¡Sí, sí, créame que nos ha envuelto bien, la muchacha!...



Dunikowski con una de sus hijitas al salir de la Escuela Central, donde se hicieron los experimentos oficiales sobre su método de "fabricar oro"

PROCESOS DE AYER Y DE HOY

DUNIKOWSKI, EL FABRICANTE DE ORO

EL 31 de diciembre último, el año tuvo en los tribunales de París un final que puede considerarse realmente como un broche de oro. Ese día fué condenado a dos años de prisión por la 11.ª cámara del tribunal correccional del Sena, un hombre que en pleno siglo XX había pretendido resucitar los ensueños y las quimeras de la Edad Media: fabricar oro.

El ingeniero polaco Dunikowski, hijo de un profesor de la universidad de Lemberg, su ciudad natal, había empezado en 1927 a hacer experiencias sobre metales preciosos en Mónaco, donde se había instalado, logrando interesar en aquéllas a varias personalidades como el conde Sobanski, el gran duque Dimitri, de Rusia, y el abate Silhouette, y sobre todo a algunas personas de fortuna que la quisieron multiplicar poniéndola al servicio del moderno alquimista. Este no llegó a hacer oro, por lo menos en cantidad y a costo convenientes para el comercio, pero entretanto parece que hizo bastante plata...

DESFILE DE DOLORIDOS

Las primeras audiencias del proceso fueron dedicadas a un "desfile de doloridos", que no careció de detalles dramáticos y otros cómicos también.

El abate Silhouette, el administrador de la Sociedad Electroquímica, señor Atali, y el de la Sociedad Finindus, señor Revol, confiesan haber sido engañados. Los expertos León Guillet, miembro del Instituto de Francia; Sannié, director del servicio de la Identidad Judicial; y Bedeau, suplente de física en la Sorbona, narran las experiencias oficiales realizadas que sirvieron para demostrar el engaño.

Guillet cuenta que ante una pérdida de materia causada por una reacción química perfectamente natural y que cualquier estudiante habría comprendido, Dunikowski lanzó un grito: "¡Ladrones!". Esta anécdota causa risa a los asistentes, risa que llega a su colmo cuando dice el perito Sannié:



★ Ahora el "Institut de Beauté" de la casa G. Moussion ofrece una consulta gratis! ♦ Cuarenta años de práctica en el arte de conservar y aumentar la belleza y lozanía del cutis femenino, comprueban por sí la seriedad y competencia del servicio que ofrece la casa G. Moussion. ★ Sus especialistas conocen las particularidades de cada tipo de cutis, ellos saben lo que puede favorecer a una persona, resultando peligroso en otro caso.

★ Todo lo que concierne a la Belleza Femenina!

★ Visítenos sin compromiso, consúltenos sobre cualquier problema personal, nuestra experiencia nos permite aconsejar a Ud para:

★ prevenir los defectos que amenazan su cutis,

★ para curar las afecciones que afean su rostro y,

★ para realzar su belleza por nuestros tratamientos y el delicado arte de "maquillage". ★ Miles de clientas satisfechas son nuestras mejores propagandistas; pida nuestro folleto Gratis.

CASA
G.
MOUSSION
CALLAO esq. SARMIENTO
U. T. 47-3047 - BUENOS AIRES

SOC. ANON. HARDCASTLE PRODUCTOS DE PESQUERÍA

ATUN...

ATUN...

ATUN...

¿A quién no le gusta una ensalada de atún?

A pesar de que la libra esterlina oro vale \$ 24 de nuestra moneda, puede comprarse una lata de 1 libra de 425 grs. neto del mejor Atún Blanco tipo "Ventresca", marca "HARDCASTLE" por \$ 1.90 m/l., en latas ovaladas, sanitarias, de una sola pieza, sin costura ni soldadura, envasado en aceite puro de oliva. (En breve latas de 280 y 120 grs. neto, a \$ 1.35 y \$ 0.70).

Las latas de una sola pieza, no soldadas, evitan el peligro de la intoxicación por las sales oxálicas y de antimonio y son recomendadas por la Facultad.

El Atún "HARDCASTLE" tipo "Ventresca" o "Pichón Marino" no tiene mezcla de la parte gris u oscura; ésta se vende condimentada bajo el nombre de Atún del Diablo "HARDCASTLE" a \$ 1.50 los 425 grs. neto, a \$ 1.20 los 280 grs. neto y a \$ 0.60 los 120 grs. neto, y se recomienda especialmente para sandwiches.

En homenaje al valor esterlina del Atún "HARDCASTLE", La Sociedad Anónima Hardcastle (Agentes de los Exportadores Reunidos de Pescado Congelado del Japón), en cada 1.000 latas de 1 libra de Atún Blanco o Atún del Diablo, envasa una moneda de oro de una libra esterlina. Antes del cierre de la Caja de Conversión la libra valía pesos 11.45, equivalente, entonces, de menos de 5 latas de 1 libra, hoy el costo de 1 libra es igual a \$ 24.—, equivalente a 13 latas de Atún. Todos a comprar Atún en vez de Oro. En venta en 500 de los mejores almacenes de la Capital Federal y agentes en Bahía Blanca, Córdoba, Rosario, Salta y Santa Fe. Si su almacenero no lo tiene, pídale a HARDCASTLE, 643 Sarmiento.



La
"PHILADELPHIA MELODIC"
dirigida por
HAROLD MICKEY
contratada, especialmente,
en la cuna del Jazz, para las
audiciones de bailables de
esta temporada del
CITY HOTEL

— El aparato de Dunikowski era algo terrible desde el punto de vista científico. ¡Sus piezas principales eran dos condensadores de teléfono!

Orengo, ingeniero de la Sociedad Finindus, cuenta cómo, a pesar de sentirse "escéptico" al principio, "se interesó" después por el método del experimentador polaco.

— Nunca me ha deslumbrado el problema del oro — añade — y lo que me interesaba en las experiencias de Dunikowski era, sobre todo, la excitación de los cuerpos radioactivos que decía obtener. Es este un problema que no ha sido resuelto hasta ahora.

"No tengo la pretensión de poseer cualidades de pesquero, pero debo decir que nunca he comprobado "de visu" tentativa de engaño".

También explica que Dunikowski sometió a su método un montón de cierta tierra y que "efectivamente pudo constatar que su proporción de metales preciosos, oro y plata, había aumentado sensiblemente". En julio de 1930, la Sociedad Finindus resolvió financiar el asunto Dunikowski, entregando a éste 120.000 francos al contado, contra los cuales debía éste entregar un pliego cerrado conteniendo una fórmula "que permitiría a cualquier técnico realizar su método sin su presencia"...

UN ABOGADO, ESTUDIANTE DE FISICA

Cuando el prestigioso profesor León Guillet vuelve a declarar, en la segunda audiencia, dice:

— Durante los experimentos en la Escuela Central, Dunikowski fumaba sin cesar cigarrillos con boquilla de oro. Desde luego, no quiero decir nada... No fabricó oro, y por lo tanto no puedo decir que haya hecho fraude... (Sensación).

El abogado de Dunikowski, maître Legrand, dice que lamenta no poder seguir al perito en el terreno científico, añadiendo:

— No soy alumno de la Central.

— No me atrevería a decir que lo lamento — le replica el profesor Guillet. — Sin embargo, me hubiera sentido feliz de trabajar bajo su benévola dirección.

— Y yo le habría cuidado muy especialmente (Hilaridad).

¿SIMULADOR O MARTIR DE LA CIENCIA?

Cuando le toca el turno, Dunikowski, que habla bastante el francés, prefiere usar su idioma y hay que valerse de un intérprete. Se lanza a una biografía detallada de su persona, y a pesar de que el presidente del tribunal dice al traductor que le haga abreviar, pues esos detalles no tienen interés, sigue narrando minuciosamente: su padre murió por la falta de precauciones con que manejaba la materia radiante, él continuó los trabajos y gastó una fortuna de más de medio millón de francos; no quiso aceptar dinero que le ofrecieron...

Pero el comisario Ameline, que le detuvo en Carnolés, declara que le llamó la atención no encontrar en la casa de Dunikowski libros científicos, y añade:

— Parece que llevaba una vida doble: de modesto burgués hasta las cuatro de la tarde y después la vida fastuosa y mundana de un rico en Montecarlo, yendo al Casino, paseándose con varios autos de lujo...

Se narran los experimentos oficiales, que según Dunikowski fracasaron porque la máquina había sido tocada y desarreglada, a pesar de que en cada oportunidad se labraron actas y se colocaron sellos en la puerta del laboratorio. Pero hasta el último instante ha de sostener el nuevo Paracelso que su método es real y que él no es un estafador.

Llega hasta declarar por medio de su abogado que si se le pone en libertad provisoria, consentirá en reanudar sus experiencias ante otros peritos.

— Pido a las partes civiles — dice el abogado Legrand — que me acompañen en ese sentido. Les pido que apoyen mi pedido de libertad provisoria.

— Eso de que "mañana haremos oro gratis" — le responde el abogado Héraud, por las partes civiles — ya está demasiado gastado. No tenemos una cartera en el sitio del corazón, porque nuestra cartera está en el bolsillo de Dunikowski. No lo perseguimos como inventor, sino como estafador. Si estuviera enfermo, seríamos los primeros en reclamar su salida de la cárcel. Pero hasta en ese sentido es un simulador, según han comprobado los médicos.

UN ACUSADO QUE QUIERE IRSE... A LA CARCEL

Una tentativa para salvar a Dunikowski, hecha por su abogado, mediante un golpe de teatro, fracasa también. Declara éste que el tribunal no ha tenido en cuenta sus objeciones y que por lo tanto se retira, pues su cliente declara que se remite a la justicia del tribunal.

(Continúa en la
página 149)

El NIDO de URRACA

Por ELBIO BERNARDEZ JACQUES

Dibujo de CONTE

(Tiempo de lectura de 4 a 6 minutos)

MUCHACHO!... gritó el viejo Zoilo, taloneando con energía contra el alambrado su rosillo overo, que medio cosquilloso y con cierto resabio, oponía el anca al pentagrama de hilos de acero que lo separaban del monte de la estancia. ¡No oís lo que te digo, muchacho?... ¡que dejés ese nido!

Los nueve años del gurí quedaron paralizados. Después, haciendo girar sobre el elástico torso, su enorme cabeza de lechuzón, miró al viejo con ojos grandes de asombro, apoyando en el suelo el trozo de tacuara con que urguteaba el nido.

Preso en la otra mano del muchacho, un pichoncito abría y cerraba el pico, clamorosamente, pidiendo por todos los santos que lo largaran.

El viejo al ver el pichón, se santiguó como presagiando la suerte del animalito.

—Véian al hombre, en que se va a entretener! ¡No tenés otra cosa que hacer para matar el tiempo?

El gurí lo miró nuevamente y ante la reprimenda del anciano, se aprestó con aire de rebeldía al retreque:

—Y de ahí... ¿es suyo el monte?

—No m'ijo, no seas bagual. No es que sea mío. No, no es eso; sino que los nidos no se tocan. ¡Son sagrados como una iglesia!

Estas palabras, pronunciadas con cierta gravedad por el viejo gaucha, provocaron un momento de indecisión en el muchacho.

—Sabrás vos — continuó aquél, mientras apoyaba una de sus piernas sobre la cabecera del basto — que los nidos son como las casas de uno, y a naide le sienta bien que le desbarajusten la guarida.

"Cuando era ansina mesmito, como vos sos áhura, vivíamos en un ranchito, perdío 'en medio 'el campo, al ladito mesmo de unos ombuses. Eramos todos cachorros y andábamso siempre detrás de la que jué nuestra santa madre.

La palabra del gaucha, adquiere una sonoridad temblona, como el vibrar de una bordona floja.

—Ni el viento, con ser lo que es, que va de un lao p'al otro, sin dar cuenta a naides de lo que hace, era tan felí 'como nojotros!

"Pero un día cáimos en la mala. Mi padre había salido de mañanita, a cueriar unas ovejas que un piñ halló muertas, en el fondo 'el campo. ¡Quién iba a pensar lo que pasaría después?

El viejo clava en el muchacho sus dos ojos plomizos, que apenas si fulguran, como el sol de invierno, entre el pastizal de sus pestañas.

Luego los pasea a lo largo del campo tranquilo y cambiando de posición sobre el recado, vuelve aún con mayor emoción a su relato:

—En eso mesmo en que estábamos, toditos lo más bien juntitos, cayó al rancho un forastero y sin golpear las manos siquiera, dentró puerta adentro, como ventarrón. Venía el hombre a los tumbos, como mancarrón bichoco que no conoce el camino. De seguro que estaba mamao... por la manera de dueblar las piernas y de dirse de un lao pa el otro, como palo e pértigo.

—Güeno — continuó el viejo para terminar — en dipué' de tomar unos amargos y de decir unos cuantos bolazos, que él mesmo festejaba riyéndose como loco y castigando con la lonja del rebenque en el suelo, preguntó a mi

madre, entre juguetón y serio: "Che, vieja, decime: ¿a cuál de estos muchachos me llevo?..."

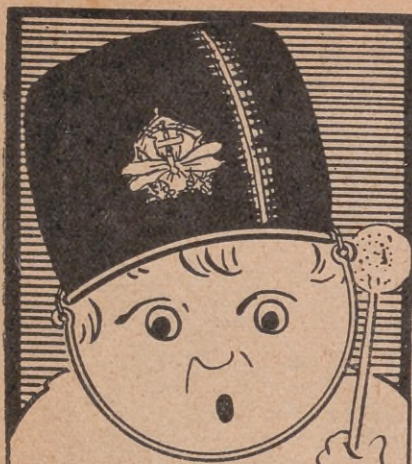
Decir esto y ver llorar a la pobre, como una Magdalena, jué todo uno. Luchó, tironeó, mordió la mano del hombre aquél que me arrebatava 'e su lao; pero ¡qu'iba hacer! el mui desalmao, me había clavao la mano como tenaza y no afluéj hasta que me llevó con él.

De entónce' ansina, muchacho, ¡me tenés guacho en el mundo! Nunca más vide a mi madre, ni mis hermanos, ni naide que me pudiera dar razón de'llos, y abandonao pronto por aquel malvaio, tuve mucho de sufrir y trabajar aún más. Por eso, ¡Dios me libre tocar un nido!

La cara del gaucha refleja en un ligero movimiento de mandíbulas toda su angustia interior y volviendo a su posición de jinete, toma las riendas que había dejado sueltas sobre la cruz del rosillo, y taloneándolo de nuevo inicia un trotécito que le permite volver la cabeza y enviar al muchacho estas palabras, que, como una sentencia, llegan a su azorado oído: "¡Los nidos son como una iglesia!"

Cuando el gurí, después de seguir al anciano gaucha con una mirada que tenía la mansedumbre de una ternura nueva (nueva para él, en aquel día que era también nuevo, porque fué el primero en despejar las sombras de su pequeño mundo interior) lo vió perfilarse a lo lejos, como un barquito a vela, sobre la línea recta del horizonte, miró al pichoncito que aún pedía auxilio, a gritos, en la jaula oscura de su mano morena; midió con otra mirada, oblicua y rápida, la distancia que lo separaba del nido, y cual si despertara de un sueño, en el sobresalto de una idea, que subiéndole del corazón debió haber atravesado, como una aguja invisible, su cerebro, hasta salirle luminosa por los ojos, trepó como un gato





"El Aguacil"

El mejor de los enlozados para uso doméstico.

- Higiénico y resistente a la acción del fuego más intenso.
- No se resquebraja.
- Asas y mangos reforzados y herméticamente cerrados.
- Color marrón brillante inalterable.
- Su duración lo hace el más económico de los enlozados.
- Es, en fin, insustituible en el hogar.

Pídalos en Ferreterías y Bazares
Únicos importadores:

MOREA & CIA.
RIVADAVIA 3000 - Bs. Aires

Sea MECANICO DENTAL



LE ENSEÑAMOS EN
POCOS MESES
CLASES DIURNAS Y
NOCTURNAS

CLASES PARA AMBOS
SEXOS

LOS EXPERTOS GANAN HASTA 1.000 \$
mensuales, como mecánicos dentales.

Le enseñamos a hacer paladares de cauchú, coronas, puentes, dentaduras de base metálica, etc. Después de recibirse, usted obtiene un diploma que lo habilita para abrir un laboratorio propio. Por nuestra parte, le ayudaremos. Hay gran demanda. No hace falta experiencia mecánica previa. Ábrase un camino en la vida. — Usted se hallará en condiciones de efectuar trabajos para cubrir sus gastos durante el período de aprendizaje. — Folleto Gratis. — Pida inmediatamente el interesante folleto explicativo hoy mismo, o mejor pase a conversar personalmente. Escribanos: ESCUELA DE MECÁNICA DENTAL de Bs. Aires. - 2021, Rivadavia, 2021, Buenos Aires.



No se dictan clases por correspondencia

Nombre

Calle

Ciudad..... AC. 7

montés al árbol y colocó su presa en el tibio hueco de lanas y pajas secas, que al sentirse penetrado por una mano amiga, se hizo todo música, movido por el viento de la pampa.

II

Rifle al hombro, vestido a la usanza de los príncipes que, en las verdes praderas de Escocia, entretenían sus ocios en disparar el plomo homicida contra los inocentes venados, el hijo del patrón escudriña en la espesura de la selva doméstica, formada de espinillos, álamos y eucaliptos, que bordean la estancia, el secreto alado, la música dulcísima y tierna, que parece estremer las hojas, cada vez que cruza el monte como un himno de triunfo, pasando de una copa a otra de los árboles, aletargados por el sopor de la siesta.

De trecho en trecho se detiene; busca entre el ramaje el claro por donde penetrará la muerte que envía su instinto homicida, y después de fijar bien la puntería, aprieta el macabro resorte del disparador, que va a dar de pleno en la inocente cabecita cantora de aquel pájaro, que con las alas abiertas, como las de un avión que planea, cae desde lo alto de la copa agreste, golpeando en una y otra rama con la pesadez de su cuerpo inerte.

El príncipe sonríe, apoya en tierra su relumbrante rifle, cuyo caño parece atraer los rayos solares, en una reverberación extraña y mortífera, luego tomando el pájaro que aún humea el calor de la sangre derramada por la herida mortal, lo coloca en su red de cazador y, rifle al hombro nuevamente, reanuda su marcha a través del monte, que al sentir los pasos del cazador sobre la fresca hierba silvestre, se estremece todo entero, como si un frío glacial corriera por la médula de los troncos, para ir a sacudir, en una convulsión inexplicable, las verdes cabelleras adormiladas por el sol...

Por fin, ya al final de su alternada marcha, en la que va pulsando, se diría, con ojo avizor, la oculta y estremecida existencia de los nidos, el cazador, que ha hecho apenas una cuadra desde el punto inicial de su partida y que ya lleva la frente perlada de sudor, como si hubiera andado el día entero a través de una enmarañada selva virgen, se detiene frente a un desgarrado nido de urraca, que parece metido a fuerza de rudos manotazos, entre la copa punzante y huraña de un corpulento espinillo.

El nido cuelga como un andrajo flotante, mostrando a los ojos del cazador, la desflecada boca, por donde entra y sale, como un rayo de sol, la vida de su interior, que suele a veces convertirse en canto.

El monte parece dormir en ese instante, entregado al dulce regocijo de la paz meridiana.

Ajeno a la expectativa del momento, libre como la brisa de los campos, una vida armónica, exuberante, ágil, puesto que tiene la movilidad y elasticidad de la savia nueva, anda en el monte saltando de un árbol a otro como un jilguero; pero no es un jilguero, ¡jaunque cuando como él cante el placer de su libertad agreste!

Los pájaros que le ven llegar todos los días, a la misma hora, lo saludan como al niño Dios de la selva, batiendo sus frágiles alitas, y mientras él — pájaro también, porque viene en alas de su corazón inocente — arregla y pone migajas en el pequeño hogar selvático, las más pequeñas de aquellas avejillas, vuelan en alegres

bandadas formando un gárrulo cortejo, en que parece traducirse todo su agradecimiento.

Es que el pequeño gurí, hijo de la cocinera de la estancia, ¡se ha ungido ahora en protector de nidos!

Pero nada obsta para que el cazador, que por fin está en posesión de su blanco, trate de ensayar su puntería, disparando sobre aquel nido.

La urraca padre y la urraca madre, que han acudido, como a un conjuro, a aquella cita de muerte, presintiendo el peligro que corren, ante el caño que les apunta, vuelan en raudos círculos sobre la cabeza del cazador.

Detrás del montón de pajas y lana, donde pían los pobres pichones, despavoridos, algo que tiene forma y movimiento, atrae la atención del joven.

De pronto suena un estampido y el bulto aquel que oculta el ramaje, sacudido por un gran salto, va a caer pesadamente a los pies del príncipe homicida.

Al pie del espinillo, el pobre gurí, con la cabeza ensangrentada, muestra sus blancos dientes, en una sonrisa que tiene la beatitud de una plegaria.

El cazador se inclina sobre él y después de auscultar el pequeño corazón que el amor por las aves ha ennoblecido, se marcha rumiando la falsa defensa, con que tratará de poner a salvo su culpabilidad por aquel crimen.

III

Poco tiempo después, la historia del gurí ha sido olvidada en la comarca. Como esos sucesos que no logran interesar la opinión de las gentes, sólo queda de su existencia la vaga estela que deja un astro al correr sobre el firmamento.

El viejo Zoilo, que fué el que alentó su vida y la llevó impensadamente al sacrificio, es el único que lleva grabado su recuerdo en el corazón.

Y cuando con su rosillo overo, cruza el lugar donde, a la sombra de una humilde cruz de palo, yace el cuerpecito del gurí, descendié trabajosamente de su cabalgadura y como si sintiera un vago remordimiento, se arrodilla y besando la tierra la humedece con algunas lágrimas sinceras, que cruzan la niebla de sus ojos zarcos y aclaran, una vez más en su confusa mente, los lejanos recuerdos de su niñez.

Grandes, medianos y chicos,
todas las semanas las
agencias de Lotería Nacional
MAYORAL reparten muchos
premios a sus clientes.

Ver aviso página 45.

TARJETAS MODERNAS

EN TALONARIO, PERFORADO INVISIBLE PATENTADO



- 1 estuche c/25 tarjetas impresas
el mismo en relieve \$ 1.75
- 2 estuches c/25 tarj. c/u impresas
los mismos en relieve \$ 2.50
- 4 estuches c/25 tarj. c/u impresas
los mismos en relieve \$ 3.50

Agregar 0.20 para gastos de envío.

TRIAXION
IMPRESA Y PAPELERIA

TUCUMAN 610 CALLAO 591
TEL. 31-0609 TEL. 35-3110
BUENOS AIRES

REVELACION

(Continuación de la página 28)

rrada. Subió al tranvía llorando; pero no lo dejaron más; estudiaba y se portaba muy bien en el colegio. Su mamá también quería que él fuera bueno y aplicado.

— Aprende — le decía, — ¡mira que eres lo único con que cuento en el mundo! — Y Pepito redoblaba el afán de su estudio y adelantaba mucho. Cuando llegaba a su casa por la tardecita, comía de prisa, jugaba un rato con la niña de al lado y a las siete se metía en su cuarto a repasar sus lecciones. Su madre llegaba, le prendía la bombilla y salía cerrando la puerta.

— Si te sucede algo, me llamas. — Y le dejaba allí, metida la cabeza entre sus libros, sin pensar en más nada. Luego volvía, lo acostaba y le daba un beso. Estaba muy olorosa entonces su madre.

Una tarde salió en coche a dar una vuelta por El Paraíso con su padre, que estaba muy animado por no sé qué negocios buenos que había hecho. Un señor alto y elegante iba con ellos.

— Ya está grande el hombre — dijo a su papá el señor, — ¿por qué no se lo quitas a la madre? Es tiempo de educarlo y de apartarlo del mal ejemplo.

Su papá contestó:

— Es cierto, estoy pensando en ello, pero ya sabes lo que reza la sentencia de divorcio.

Y continuaron hablando de cosas que Pepito no entendía.

Llegaron al hotel. Su papá se sentó frente a él en la cama y lo atrajo con cariño. Pepito tenía la cara risueña frente a la cara dolorosa del padre. Este le dijo de golpe:

— ¿Quieres venirte conmigo?

Pepito respondió al punto:

— ¡Sí, quiero! Tengo ganas de dormir una noche aquí, contigo.

Papá le respondió, la voz toda temblorosa:

— Es que no puedo tenerte aquí conmigo. Debes entrar a un colegio internado; tienes que aprender, seguir una carrera, ¡vas a cumplir diez años, ya estás grande! ¡Con tu mamá no aprenderás nada bueno, tu mamá... no es buena!

El niño no comprendía aquello. Es verdad que su mamá no le quería mucho, pero buena sí era y bonita; era muy bonita su mamá.

— ¿A ver, qué dices? — insistió el padre. — Yo iría a verte al colegio los domingos, te sacaría a pasear como hoy, te llevaría al teatro y te compraría juguetes.

Pepito permanecía callado.

— ¿No quieres? — continuó papá, — es si tú quieres...

— ¡No quiero! — dijo al fin Pepito, todo trémulo. — No me gusta; a mamá no le gustaría tampoco.

— Bueno, no te apures — concluyó el padre, — será después. Pide permiso a tu madre ahora para que vengas a pasar la noche conmigo. Estoy siempre aquí, en mi cuarto, trabajando; hablas con el portero y subes... Hoy es sábado, y si vienes, saldremos mañana al campo, después de la misa.

El niño salió. Llegó a su casa preocupado. Estaba resuelto: no era capaz de abandonar a su mamá. Quería mucho a su papá, es cierto, pero ella, ¡cómo se quedaría ella, sola, si su hijo era lo único con que contaba en el mundo!

Aquella noche Pepito no estudió; ¡no podía estudiar ni podía dormir! ¡Sentía ganas de llorar, ganas de abrazarla a ella, y de estar con él, de tenerlos juntos como antes! ¡Estaba allí solito en su cuarto, siempre en aquel cuarto solo por las noches!

Su madre vino más temprano que nunca, le acostó en su cama y se fué.

Más tarde Pepito oyó voces confusas en el comedor: gritaban y reían y tarareaban canciones alegres. Entre todas oyó distintamente la voz de su madre que decía:

— ¡Cállate, imbécil, que te oye el niño!

¿Qué sería aquello? Sentía ruido de copas que chocaban y detonaciones de champán.

Se levantó. Salió de puntillas de su cuarto y atravesó el patio. En la mampara del comedor se proyectaban sobre los cristales sombras de hombres y de mujeres, siluetas de botellas y de flores. Pepito se acercó, atisbó por las celosías. Al cabo de un rato retrocedió espantado.

Un temblor sacudía su pobre cuerpecito anémico. Su llanto, contenido hacía poco, se desbordó ahora en ríos de lágrimas. Se separó de allí confundido, avergonzado y se fué. Abrió sin ruido la puerta de la calle y salió calladamente, resueltamente, para donde estaba su padre, su querido papá, dispuesto a irse al fin del mundo con tal de no volver a entrar a aquella casa fea, a aquella casa antipática donde quedaba su mamá...

Jabón VERDE LLAURÓ



El guardián de su ropa

Señora: Reclame con cada pastilla de Jabón 1 bolsita de AZUL LLAURÓ que le será entregada gratis.

ALEJANDRO LLAURÓ E HIJOS



Arte Mágico.

así parece, al ver como corre en la máquina de bordar

EL HILO MERCERIZADO

ELEFANTE

EN CARRETELES DE 10 GRAMOS

Rapidamente surgen hermosísimos bordados por complicados que sean, ostentando el brillo fascinador y peculiar que solo puede darlo este hilo perfecto para bordar.

Como es fuerte y uniforme, nunca se interrumpe la labor por rotura del hilo.

Afirmamos que todos los colores de su rica variedad, se garantizan absolutamente

FIRMES

EL COLOR BLANCO SE VENDE TAMBIEN EN CARRETELES DE 25 GRMS - VEA MUESTRARIOS EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO.



Los Intelectuales en la Revolución de Cuba

Por MAXIMO SOTO HALL

DE todas las revoluciones que han tenido lugar en América y fuera de América, encaminadas a la conquista de la independencia de uno o varios países, ninguna, puede afirmarse sin peligro de error, cuenta con un contingente intelectual tan abundante y tan selecto como Cuba en los movimientos que precedieron a su libertad.

Particularmente la llamada de los diez años, que se inicia con el grito de Yara y termina con la paz del Zanjón, contó en su seno con las más brillantes inteligencias de la isla en todo orden de actividades mentales.

HEREDIA Y MARTÍ

En la aurora de esos movimientos libertarios, se nos presenta con su clásica grandeza, José María de Heredia, el cantor del Niágara, y en el crepúsculo, pasa envuelto en su aureola de gloria, hacia la inmortalidad, José Martí. Entre esas dos cumbres, desfilan hombres de ciencia, artistas, oradores, poetas, filósofos, críticos, de talla prócer, con el arma en la mano, arrojando las penalidades y los horrores de una guerra sin cuartel.

Fué el colegio de El Salvador de la Habana, regentado por don José de la Luz y Caballero, aquel varón eximio que sus discípulos y la historia han llamado sabio y santo, por su ciencia y su virtud, el almácgico precioso que dió a la revolución sus más preclaros luchadores. Jóvenes que aún estaban en el plantel a punto de coronar su carrera, cerraron los libros y abandonaron la pluma, para ir a empuñar el machete en la manigua. Profesionales distinguidos, alumnos viejos del establecimiento, pusieron llave a sus consultorios, cerraron sus estudios, dejaron descuidados en la mesa polvorienta, el microscopio, las reglas y los compases, abandonaron la cátedra y la redacción, y todos aquellos obreros del intelecto, convencidos de que la patria estaba antes que todo, fueron a formar filas bajo la bandera de la estrella solitaria.

EL PATRIARCA JOSE MARIA IZAGUIRRE

La lista de estos personajes, exigiría, por sí sola, un buen espacio y para dedicarles un comentario, por somero que fuese, precisaría un volumen. Bajo este dictado, en la corta extensión de un artículo de revista, voy a ocuparme únicamente de algunos, de aquellos a quienes tuve la suerte de tratar íntimamente, de quererles y de ser querido por ellos. Lo fui en efecto, porque conocían mi devoción por su patria. De arraigo viejo era este sentimiento. Aprendí a amar a Cuba en el colegio donde estudié las primeras letras. Era un colegio dirigido por un cubano, don José María Izaguirre, que había sido luchador en los comienzos

de la gran epopeya y uno de los firmantes de la constitución de Guáimaro. Le acompañaba en sus tareas, su hermano, don Manuel José Izaguirre, el primer deportado a Ceuta el año 68, acaso el único superviviente de aquella época, que con perfecta claridad de espíritu y soltura impropia de sus años, pasea los noventa y seis que cuenta y es una reliquia viviente de la Cuba heroica.



Don José María Izaguirre con el doctor Máximo Soto Hall, autor de este artículo

EL TIRTEO DE LA EMANCIPACION

Fué José Joaquín Palma, el Tirteo de la revolución. La factura de su verso, su figura física, su ideología, habían de él un trovador medioeval, que en vez de ir de castillo en castillo, — es decir, de salón en salón, — entonando loores a las castellanas, iba de vivac en vivac, cantando himnos patrióticos que acababan de enardecer a aquel ejército, reducido y bisoño, pero invencible. Recuerdo la primera vez que le vi. Contaba yo entonces apenas diez años. Llevaba un sombrero de ala ancha; azules eran sus ojos, blanca su tez; lucía una barba rubia, rizada y cuidada, como la del emperador Maximiliano. Era un recitador admirable. Seducía a su auditorio, lo avasallaba. Con justicia le dijo Martí: "Trabaja enhorabuena; pero cuando dejes la pluma toma la lira. ¿No ves qué concierto de simpatías levantan unos cuantos versos tuyos? ¿Qué cortejo de amigos te sigue? ¿Cuántos ojos de mujer te miran? ¡Miradas de mujer, premio gratísimo!".



El gran José Martí, prócer de la independencia de Cuba

Al poder de sus versos unía el encanto de su conversación. Para todos tenía una frase galante y oportuna; relataba con gracia; daba con su acento a las palabras tal colorido, que el asunto más nimio lo trocaba pintoresco. Cuando fui hombre, nuestra amistad fué estrecha y constante. Junto a su mesa frugal traté, por vez primera, a Rubén Darío; encontrándonos en París, gracias a él conocí a otro cubano ilustre, Enrique Piñero. Palma era un enamorado de la libertad. No sólo exaltó en sus estrofas la de Cuba: tuvo su musa notata para todos los pueblos de América. En una de sus décimas, y era un orfebre incomparable en esta forma

poética, leemos este prodigio de condensación:

"En vaga reminiscencia
Me parece aquí estar viendo
Al sabio Valle leyendo
El acta de independencia;
Contemplo la resistencia

Del llanero paladín;
Veo en Maipo a San Martín.
Y me parece que escucho
Los clarines de Ayacucho
Los tambores de Junín.

EL CRITICO ENRIQUE PIÑERO

He deslizado el nombre de Enrique Piñero. Palma me dijo cierto día: "Voy a visitar a Piñero, ¿quieres venir conmigo?". Vivía el acrisolado crítico cubano, en la Place de L'Etoile, creo que esquina de la Avenue Friedland; allí, muy apartado del mundo, cincelaba, con paciencia oriental, sus impecables prosas. Casi desde su juventud, desde que eran soñadores combatientes,

no se habían visto el prosista y el poeta. La visita fué eterna. Yo oía y ellos evocaban recuerdos. Cuántas cosas nuevas, originales, de esas minucias que enseñan muchas veces más que los grandes hechos, aprendí en aquella entrevista, sobre los épicos sucesos de la gran Antilla. Apaciguadas las evocaciones, hubo algo que hoy, por su rara coincidencia, me sorprende.

En aquel entonces yo no imaginaba que viviría en la Argentina, ni menos aún que a mi admiración por esta tierra, se adunaría un cariño acendrado. ¿Qué escribes, ahora? preguntó Palma. Acabo, dijo Piñeiro, de reformar completamente la conferencia que dicté en Nueva York sobre San Martín. Y nos leyó las páginas magistrales que dedica al genio solitario de *Boulogne Sur Mer* y en que lo encuadra entre Washington y Cincinato para concluir diciendo: "Ninguno de los monumentos erigidos puede valer ni puede durar tanto como vale y ha de durar el ejemplo de su vida, dechado inmortal de dignidad, desinterés y patriotismo". Desde aquel día visité al escritor con frecuencia; me recibía con afecto, sin duda le influenciaba la presentación gentil que de mí hiciera Palma, y era tan deferente que, siendo de salud precaria, con frecuencia me recibía en su lecho.

MI ENCUENTRO CON ESTEBAN BORRERO

Viviendo en Costa Rica trabé amistad con otros dos cruzados de esta que pudiera muy bien llamarse *falange del patriotismo y del talento*. Conversaba una tarde con unas lindas muchachas que vivían en San José, hijas del generalísimo Manuel de Quesada. En el extremo de la sala su madre departía con un caballero vestido de riguroso luto. Pese a lo interesante de mi charla, porque las chicas, aparte de bellas eran insinuantes, no podía apartar la vista del extraño personaje. Jamás he visto un hombre más triste. Era la tristeza hecha hombre. Contribuía a esta característica su marfilina palidez bajo la mata de su cabello oscuro. Cuando se disponía a retirarse, me fué presentado.

— Pero, ¿es usted el señor Borrero?

— Y Ud. el señor Soto Hall. Tenía deseo de conocerle: mi pobre Juanita sentía por Ud. gran cariño. Me parece que Uds. se escribían con frecuencia. ¿No es así?

Contesté afirmativamente y le rogué me refiriera algo de los últimos días de la dulce poeta, la niña muerta en el destierro, añorando su tierra de palmeras y luz, traduciendo sus nostalgias en sonoras rimas. Tomó asiento. El recuerdo de la hija enterrada allá en suelo extraño, acentuó en su rostro la nota de la melancolía. Satisfecho mi deseo, y acaso en busca de olvido, habló de otras cosas. ¡Qué fuego, qué vivacidad había en su palabra; qué contraste entre su figura y su verbo! Se diría un hombre que pone a la vera del camino la carga que le abruma y sacude ágil su cuerpo libre de todo peso. Era un conversador prodigioso; así lo confirmé más tarde visitándole con frecuencia en su casa, donde vivía con otra de sus hijas: Dulce María, que es hoy una de las primeras intelectuales cubanas. Sobre todo era un gran ironista. Razón ha tenido Manuel de la Cruz al decir de Esteban Borrero y Echeverría: "Que era una figura única, aislada, y soberana; que venía de esa cepa que dió a Cervantes y a Voltaire, a Quevedo y a Swift". Como hombre de ciencia era un médico notable, como poeta era un sinfónico; pero ante todo era prosista, prosista de gran talla. Su tristeza era la consecuencia de su vida atormentada, en que hubo conjunción de todos los dolores, no siendo el menos grande la esclavitud de Cuba. Con energía a toda prueba, subió la pendiente de la vida; pero hubo un momento en que el dolor superó a la voluntad. El hombre triste puso fin a sus tristezas en el amparo doloroso del suicidio.

ANTONIO ZAMBRANA, EL GRAN ORADOR

Por aquel mismo tiempo conocí a Antonio Zambrana. Estaba al margen de su decadencia, pero conservaba todas sus



José María de Heredia,
patriota cubano y gran
poeta francés



Manuel Sanguily, ex canciller de Cuba

ejecutorias de egregio orador. Posiblemente en su género, no diré la tribuna cubana, la tribuna americana, no ha tenido una figura de más firme relieve. Miguel Angel Carbonell, refiriéndose al orador en la época de la revolución, dice que "en la tribuna pública resplandecía como llamarada de luz inmortal, el verbo caudaloso de Antonio Zambrana". Este adjetivo caudaloso, es acaso el que mejor cuadra a su oratoria. Su palabra era un torrente, pero un torrente admirablemente encauzado, por su temperamento de artista, por su lógico control, por su culto ferviente a la armonía. De ahí que, en medio de aquella exuberancia, la idea era clarísima; la frase, concreta; el párrafo, redondo. Se apartaba del defecto general en los caudalosos: hablar mucho y no decir nada.

Su memoria era algo fenomenal. Se cuenta de él que en una asamblea pronunció un joven tribuno un hermoso discurso. Todo el mundo le felicitaba y Zambrana se adelantó y le dijo: "Muy bello, pero no es suyo". El novel orador palideció, sin poder articular palabra, tal su asombro. El maestro agregó: "Voy a probárselo, recitándole una parte de ese discurso", y recitó los dos últimos párrafos, con ligero cambio de una que otra palabra. La situación era angustiosa. Zambrana la resolvió en medio de un aplauso general. Abrazó al joven diciéndole: "Es muy suyo y es tan bello, que al sólo oírlo se me ha grabado en la memoria". Su actuación en la guerra de Cuba fué decisiva y de gran importancia. En los albores de aquella contienda, se iniciaron aspectos dictatoriales de tendencia militarista. Zambrana los combatió y con el poder de su oratoria, logró que se impusiera la civilidad y la constitución. Su carácter era férreo. Este rasgo de sus horas finales lo pinta. Se hallaba gravísimo. Los médicos indicaron a su hija que si permitía que se le operase, a lo que él se negaba, podría durar uno o dos años. La joven, transida de angustia, se arrojó ante su lecho y, bañada en lágrimas, le rogó que accediera. Casi moribundo, como estaba, el viejo orador se incorporó y dijo: "Mi no es de granito". Y al día siguiente exhaló el último suspiro.

EL NOBLE MANUEL SANGUILY

Un portero negro, buen mozo en su raza, de tez charolada, que realizaba su traje blanco, con aire muy cortés me dijo: "¿Será Ud. la persona que espera don Manuel?" — Me parece que sí, contesté. Al punto me abrió la puerta del despacho ministerial, dejándome ver a plena luz sus dientes blancos en una amable sonrisa, una de esas sonrisas con que los sirvientes nos revelan el grado de estima que merecemos a sus amos.

Se adelantó a recibirme un hombre alto, delgado; la frente amplia, rematada por cabellos de oro y plata, echados hacia atrás; aquilino el perfil; penetrante la mirada; el bigote alto y espolvoreado; recto el talle, como si su columna vertebral fuera de acero; pulcramente vestido. Un tipo digno del Windsor Castle. Era don Manuel Sanguily, ministro entonces de Relaciones Exteriores, una de las personalidades más grandes y más puras de que Cuba puede enorgullecerse. Prosista, pensador, orador, crítico, polemista, historiador, hombre público, todo en grado máximo, y para coronar tales prendas, un corazón bondadoso y una conciencia irreductible. La rectitud de su cuerpo era reflejo de la rectitud de su alma.

Mientras hablábamos, yo repasaba su vida ejemplar. Recordaba al alumno distinguidísimo del colegio *El Salvador*, predilecto del buen don José de la Luz, que cariñosamente le llamaba "El Manuel de los Manueles"; me lo imaginaba, casi adolescente, enfrentándose al Capitán General de la isla para pedirle la reposición en su puesto de un joven cubano con quien se había cometido una injusticia, y logrando con su entereza y su palabra firme, la reposición; le veía saliendo, a la edad de veintidós años, en el vapor *Columbas*, para unirse a los revolucionarios y fogueado apenas arriba al campo de operaciones; herido más tarde y cruzado sobre una mula, maltrecho y sangrando, recorrer una larga jornada con peligro de la vida; pronunciando su primer discurso, que hizo época, el día en que se fundó la república; desplegando sus actividades, en mil formas, como organizador y como combatiente, y en medio de esas actividades, escribiendo artículos y preparando libros. Y después con su brillante y patriótico desenvolverse en la emigración y sobre todo, tras muchos triunfos, lo contemplaba con

(Continúa en la
página 48)

!ESTO ES LO NUESTRO!

*Aquí no hay nada de maíz;
Esta es cerveza argentina...
y la plata queda en el país*



NUEVA CERVECERIA ARGENTINA

NO EXPORTA EL DINERO DEL PUEBLO

Un cosaco nos cuenta cómo se salvó de los BOLCHEVIQUES

Novelescos episodios de la guerra civil entre rusos "blancos" y "rojos"



Por
ALEJANDRO
MILENKO

CORRIAN los últimos días del mes de noviembre de 1917. Toda Rusia estaba en estos momentos envuelta en las llamas de la revolución comunista; millares de soldados, pervertidos por la propaganda de los comisarios rojos, abandonaban el frente y regresaban a sus hogares para entrar en una nueva faz de su vida: "Paz y Libertad", según se lo prometían los bolcheviques. Reinaban el caos y la más completa desorientación. En ese entonces estaba yo de servicio en el estado mayor del jefe de las fuerzas blancas en formación, con sede en la ciudad de Ekaterinodar (capital del territorio de los cosacos del Kubañ), actual general Naumenko, quien tuvo conocimiento de que en la vecina ciudad de Rostof-del-Don habían sido asesinados alevosamente alrededor de trescientos oficiales, quedándole tan sólo un puñado de éstos, los que más tarde constituyeron el alma de las fuerzas voluntarias del ejército de los cosacos del Kubañ.

De todas las vecinas "stanitzas" (aldeas de los cosacos) acudían los voluntarios: viejos guerreros, estudiantes, oficiales, hasta niños de 16 años, y todos aquellos que se consideraban enemigos de los comunistas concurrían a inscribirse en las filas de los blancos.

De vez en cuando recibíamos noticias de que en tal o cual parte los comunistas organizaban matanzas de oficiales, pero no teníamos contacto directo con el enemigo, el que todavía no había llegado hasta las vastas y ricas regiones del Cáucaso.

A fines de diciembre recibimos aviso de que un tren, ocupado con elementos comunistas, se dirigía a Ekaterinodar, dispuestos a ocupar la ciudad. El general Naumenko, al saber esta noticia, destacó una compañía de

Ofrecemos en estos interesantes recuerdos las múltiples peripecias que pasó un cosaco para huir de las garras del bolcheviquismo. Y continuamos en esta forma, en la medida de nuestras fuerzas, y dentro de la autenticidad de datos que nos ha sido posible conseguir, la descripción de episodios sensacionales, sacados de la vida real, la cual nos demuestra ser, muchas veces, más novelesca que la misma ficción.

Alejandro Milenko, autor de estas narraciones, nació en la ciudad de Petrogrado, el 28 de agosto de 1895. A los dos años de edad fué traído a Buenos Aires por sus padres, donde residió nueve años, volviendo a Rusia para ingresar al colegio nacional en la ciudad de Ekaterinodar. Terminada su instrucción secundaria ingresó al Instituto Politécnico de Petrogrado, siendo enviado al batallón de estudiantes en la ciudad de Nijni-Novgorod, y luego al Colegio Militar de Petergod, graduándose de oficial. Después de toda la actuación que describe la presente crónica, fué dado de baja, y en octubre de 1922 volvió a Buenos Aires, donde actualmente reside

trescientos hombres, al mando del coronel Galaco, a la posada de Einem, donde se libró el primer

El cosaco Alejandro Milenko, protagonista de esta verídica aventura

combate. Los bolcheviques fueron dispersados, y otra vez reinó la calma, pero, desgraciadamente, por poco tiempo.

LOS ROJOS AMBICIONAN EL KUBAÑ

Todo el norte de Rusia estaba ocupado por los rojos. Cayó en su poder la región de los cosacos del Don, y las hordas comunistas, sedientas de sangre, ante la perspectiva de tener para sí todas las riquezas de uno de los más ricos lugares de Rusia, el Kubañ, se lanzaron sobre nosotros. Estando aislados de todas partes, nos escaseaban armas y materiales bélicos. Fué entonces que me llamó



Una de las casas de la "stanitz" Medvedovskaya

der, y la misma noche del 27 emprendí el viaje de regreso, cuando ya era pasada la medianoche.

El amanecer me sorprendió a unos 8 kilómetros de la aldea. Proseguía yo lentamente mi camino, cuando oí el retumbar de los cascos de un caballo y vi acercarse a un cosaco, quien me trajo una nota del jefe, comunicándome que acababa de saber que los blancos habían evacuado la ciudad de Ekaterinodar y se internaron en las montañas y bosques al otro lado del río, donde se encontraron con las fuerzas del general Kornilof, quien se dirigía a la ciudad desde la región del Don, recientemente ocupada por los rojos.

¿COMO ESCAPO DE LA MUERTE?

el general Naumenko y me ordenó: "Teniente, tiene que partir inmediatamente a la aldea Umanskaya y traer el material explosivo perteneciente a la 2.ª división de los cosacos del Kubán. Haga sus preparativos y parta en seguida." Me puse un uniforme de soldado, tomé la locomotora que habían puesto a mi disposición y partí hacia el punto de destino.

En esos momentos casi toda la región del Kubán estaba ya en poder de los bolcheviques, quedando libre solamente el camino de la línea del ferrocarril. Era el 25 de febrero. Sin inconvenientes llegué hasta la mitad del camino, pero al pasar por la estación de Timoshevka, me enteré de que seguir por tren era imposible, por haber sido cortados los rieles. Sin perder tiempo, conseguí un carro, y el 27 por la noche llegué a Umanskaya y me puse en contacto con el jefe de la división, quien, al recibir la orden del general Naumenko, ordenó a su vez cargar todo el material explosivo que tenía en su po-



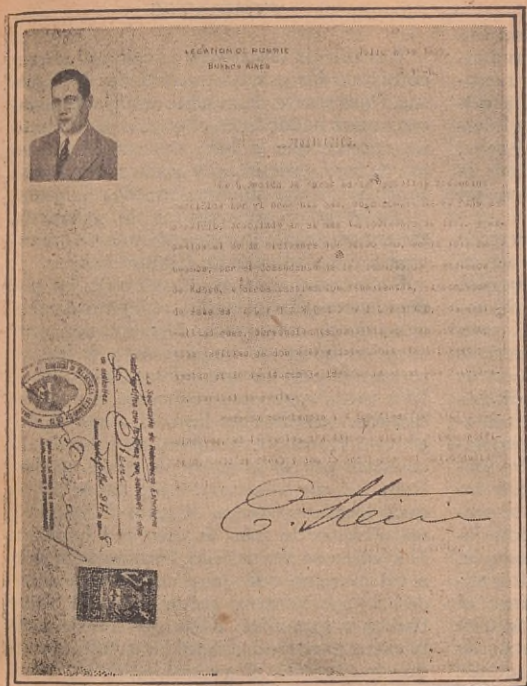
Al recibir esta noticia me encontré completamente aislado de mis tropas y con un cargamento que de por sí significaba la pena de muerte si llegaba a caer en manos de los rojos. ¿Qué hacer? Abandonar todo aquel material hubiera sido entregarlo voluntariamente en manos del enemigo. Opté, pues, por destruirlo; aseguré una buena cantidad de mecha, la coloqué convenientemente en una tableta de piroxilina y, montando en uno de los caballos del carro, la prendí, alejándome a todo galope. La explosión fué formidable. Y no era para menos, había como dos toneladas de explosivos.

Habiendo cumplido con mi deber como soldado, regresé a la aldea de Umanskaya, informando al jefe de la división de lo que acababa de hacer, mas no tuve que explicar mucho, pues él ya se había dado cuenta al oír la explosión. Tras una breve consulta con el jefe, resolví esperar la noche y tratar de emprender el camino de regreso para reunirme con el general Naumenko.

Cada hora nos traía una nueva noticia: la "stanitz" había caído en poder de los bolcheviques. Una horda de rojos había atacado un dominio particular y asesinado a los dueños. Las masas, en su ciega ira de destrucción, no respetaban a nadie, y bastaba saber que pertenecían a la clase de la oficialidad para que se consumara el atentado más sangriento; la piedad no existía ni para mujeres ni para niños.

Al caer la noche me dirigí hacia el camino de la vecina localidad, pero no bien llegué al puente del río, que forzosamente debía atravesar, advertí que entraban a la aldea grupos de gente uniformada; presté atención y pude enterarme de que eran rojos. Escondiéndome entre las sombras, me acerqué al puente y no muy lejos noté la silueta de los vagones de un tren blindado. Entonces me di cuenta de que la aldea había sido ocupada por tropas regulares de los rojos.

Cortada en esta forma mi retirada me vi obligado a buscar mi salvación.



Documento de identidad expedido por la legación de Rusia en Buenos Aires

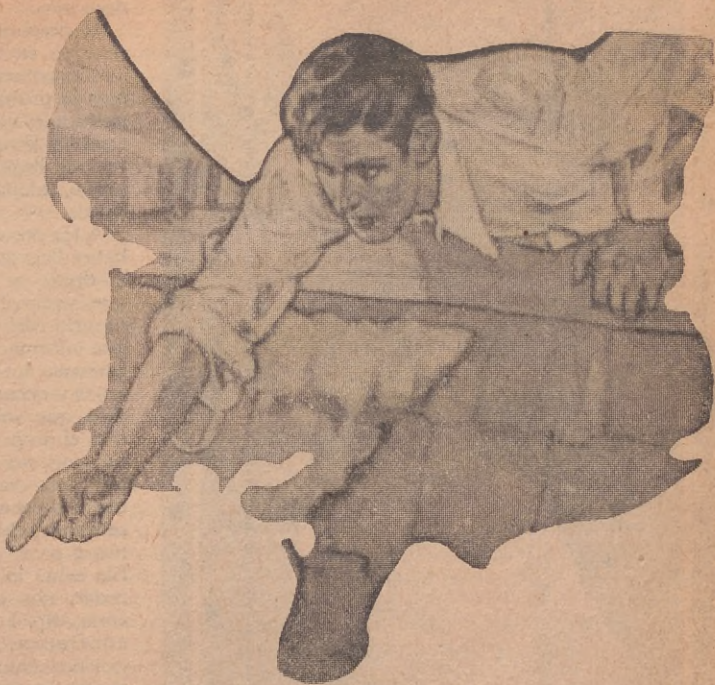
CRUZO EL RIO A NADO

No me quedaba otro recurso que atravesar el río a nado. Si se considera que hacía un frío de más de 10 grados bajo cero y que había que nadar sin hacer el más leve ruido, la tentativa podía fracasar en el menor descuido. Me saqué el sobretodo y las pesadas botas y lentamente comencé a nadar. Hasta ahora no he llegado a comprender cómo pude resistir ese cuarto de hora que pasé en las heladas aguas del río; quizá fué la fuerza de voluntad y ese instinto de conservación que poseemos en los instantes de mayor peligro.

Al salir del agua me encontraba casi desvanecido, y no habiendo notado una zanja que corría paralela al río, caí dentro, sobre unas ramas secas, cuyo crujir llamó la atención de los centinelas del puente. Unas preguntas, unos cuantos disparos hechos al azar y otra vez el silencio de la noche.

Salí de la zanja y empecé a andar a campo abierto en dirección a la aldea, donde tenía un campesino conocido, con quien trabé relación en el viaje de ida, y que me ofreció su ayuda en el caso de que me pasara alguna desgracia. Eran veinticinco interminables kilómetros. Los efectos del frío, mis ropas heladas, la tensión de los nervios y el peligro que me acechaba por todas partes hacían de esta travesía un cruel martirio.

A las luces grises de la aurora divisé, a lo lejos, los primeros techos de la aldea, pero sentía que a cada paso mis fuerzas flaqueaban. Por mi mente



pasaba la idea de dejarme caer y quedarme así tendido para no sentir nada; pero otra vez el instinto de conservación supo triunfar y, casi arrastrándome, llegué hasta la puerta de una de las primeras casuchas de la aldea. Era el último esfuerzo de mi voluntad. Lo último que recuerdo es que, al abrirse la puerta, caí dentro perdiendo el conocimiento. Más tarde me contaron que estuve en este estado, a veces delirando, más de un día, volviendo en mí por los efectos de un fuerte dolor que cada vez se hacía más intenso. Al abrir los ojos me encontré tirado sobre el refugio que se hace sobre los hornos en las cocinas de las casas de Rusia, y el dolor que experimentaba era producido por las quemaduras que sufrí al estar acostado sobre los ladrillos recalentados de dicho horno. Quizá esto fué mi salvación, pues de otro modo no puedo explicarme cómo no me enfermé de gravedad después de los rigores de aquella ruda jornada. Los aldeanos que me socorrieron me tomaron por uno de los tantos soldados rojos que merodeaban por los alrededores. Agradecí sus atenciones y me encaminé hacia la casa de mi amigo, quien me acogió con toda cordialidad y me alojó en una piecita, prometiendo ayudarme en todo lo posible.



La hora del té en la casa de la familia Milenko, en Rusia



atravesar, de paso, tres aldeas más.

Al despuntar el alba nos pusimos en viaje. Sin ningún inconveniente atravesamos la primer aldea, prosiguiendo el viaje hacia la estación Brujovetskaya, adonde llegamos al caer la noche, alojándonos en un hotel.

A los pocos momentos de haber llegado, se nos acercó el dueño y nos comunicó que, según el decreto del comisario del pueblo, tenía que informar sobre nuestras señas y documentos, diciéndole que solamente teníamos el propósito de pernoctar, para seguir nuestro viaje al otro día. Salió el hombre y al poco tiempo se presentó un soldado invitándonos a pasar a la comisaría. Sin saber lo qué podría suceder, nos presentamos al comisario. Miradas de desconfianza, preguntas de quiénes éramos, de dónde veníamos, a dónde nos dirigíamos... Mi guía, conocedor de todas las artimañas de los comunistas, contestaba por él y por mí. Al fin nos vimos libres y con el salvoconducto en nuestro poder.

Al día siguiente emprendimos el viaje y al atardecer llegamos a Medvedovskaya, donde me despedí de mi amigo y me alojé en casa de un tío mío, que con su familia residía en aquella aldea.

El padre del autor, actualmente diácono de la iglesia ortodoxa rusa de la calle Brasil

ELECCIONES "ROJAS" Y NUEVOS COMBATES

Era día de elecciones. Elegían al primer comisario las nuevas autoridades comunistas. Para suerte de muchos refugiados blancos que se hallaban en el pueblo, salió electo un cosaco, que si bien era comunista, no era de los extremistas, y gracias al cual más tarde pudieron salvarse muchas personas.

Yo vivía en casa de mi tío, esperando tener noticias de la ruta que tomaron nuestras fuerzas al salir de Ekaterinodar.

Pasó como un mes. Una noche, no pudiendo conciliar el sueño, oí lejano el ruido apagado de cañonazos. Algo me decía que eran los nuestros. Seguramente se libraba un combate en los alrededores de la capital. Más tarde supe que, realmente, las tropas blancas, reunidas ya bajo el comando del general Korniloff, libraban un encarnizado combate por la posesión de Ekaterinodar. Pero fué un esfuerzo inútil; los bolcheviques lanzaron contra el general Korniloff un ejército de más de cien mil hombres. No teníamos municiones. Habíamos llegado a tal extremo que, para combatir, era necesario previamente quitar al enemigo cartuchos y granadas. Al tercer día de combate fué muerto el general Korniloff, tomando el comando el general Denikiu, quien ordenó la retirada, habiendo resuelto realizar, en un esfuerzo supremo, la travesía de la región de Kubañ, para llegar hasta la ciudad de Novochersk, donde los cosacos del Don habían logrado librar una parte de su territorio del poder de los comunistas. Esta travesía se conoce bajo el nombre de la Campaña de Hielo.

ME HAGO JEFE DE UNA SUBLEVACION

Mientras tanto los bolcheviques empezaron a movilizar los elementos jóvenes de los pueblos cosacos para completar sus filas; pero el poco tiempo que los cosacos estuvieron bajo el dominio de los comunistas surtió sus efectos, pues menudearon planos y conatos de sublevación.

Entre los movilizados de la aldea Medvedovskaya se encontraban dos primos míos, a quienes les encomendé que averiguaran entre sus compañeros si estarían dispuestos a sublevarse y bajo mi comando tratar de reunirse con los nuestros. Todos aceptaron, pero como carecíamos de armas, dispuse un ataque por la noche a la comisaría local, para apoderarnos de dos ametralladoras, municiones y rifles que estaban depositados allí. Mas, por imprudencia de alguno de mis hombres, que no supieron guardar el secreto, este plan llegó a ser conocido por los comunistas y, al regresar los cosacos para reunirse conmigo les tendieron una emboscada, cayendo varios en manos de los rojos. Apremiados por el interrogatorio y bajo amenazas de muerte, me sindicaron como jefe de la sublevación.

Fué en esa circunstancia que el comisario — que después resultó ser

comunista por

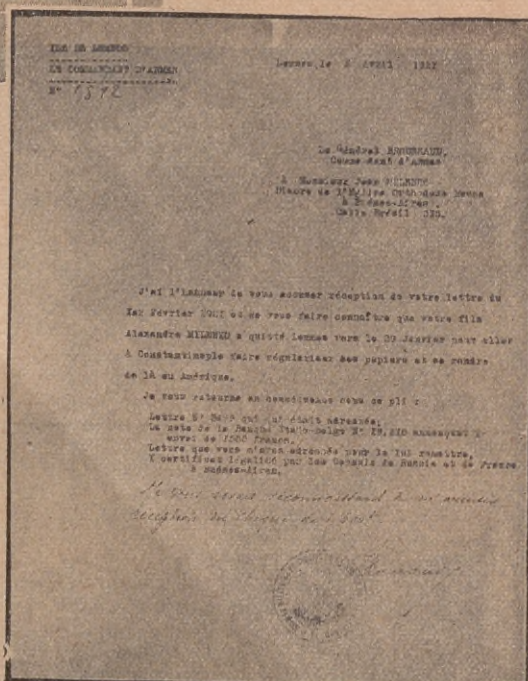
Carta del jefe militar francés de la isla de Lemnos, general Broussand, al padre de Alejandro Milenko, dándole noticias de éste, refugiado, como muchos otros rusos blancos, en aquella isla

conveniencia — mandó un emisario previéndome que me iban a prender. No podía perder ni un solo minuto. En el jardín de la

"FABRICO" UN CERTIFICADO DE IDENTIDAD

En esos momentos en la aldea en que me encontraba no existía ninguna autoridad. Los blancos la habían abandonado y los bolcheviques todavía no habían entrado, así que yo tenía por el momento una relativa seguridad. Aprovechando esa circunstancia conseguí un formulario de la oficina de correos y me "fabiqué" un certificado de identidad, haciéndome pasar por empleado postal.

Provisto de este documento y habiendo cambiado mis ropas militares por un viejo uniforme de cartero, resolví proseguir mi viaje. Mi amigo se ofreció a llevarme en su trineo hasta la "stanitzá" Medvedovskaya, donde vivían unos parientes míos. Era un viaje de unos ochenta kilómetros y teníamos que



casa de mi tío hacía mucho tiempo que se había preparado un pozo, completamente disimulado con plantas y flores. Sin perder tiempo, pues ya se acercaban los comunistas, y no teniendo ningún otro medio de escape, bajé al pozo. Cerraron por completo la entrada con una tapa cubierta de plantas y flores y quedé... enterrado.

Después supe que había pasado tres noches y dos días en esa situación. Sin alimento, sin agua y casi sin aire. Al principio todos mis pensamientos giraban en torno de una sola idea: que no me descubrieran. Mas, lentamente me invadía una sensación de renunciamento absoluto. Lo único que me preocupaba era no tener un arma, para no caer vivo en manos de mis enemigos. El estado en que me encontraba es imposible de describir. En mi cerebro bullían mil pensamientos distintos, a cual más lúgubre. Si agregamos a esto la oscuridad y el silencio de una tumba, se puede imaginar mi situación. De vez en cuando percibía voces, pero ya no me inquietaban. Mi único deseo era permanecer tendido en el fondo del pozo, sin pensar en nada. Las horas parecían interminables; perdí la noción del tiempo, y cuando por fin un rayo de luz cayó sobre mí, no tuve fuerzas para levantarme. Eran mis familiares que venían a comunicarme que la búsqueda había terminado, y que por fin podría otra vez respirar el aire puro.

QUEDO EN ESTADO LAMENTABLE

Al salir de mi cueva todos quedaron asombrados del cambio que se había operado en mí. Mi cutis, antes blanco, había adquirido un aspecto grisáceo, semejante al color de la tierra; en mi cabeza aparecían mechones de cabellos blancos. El contacto de mi cuerpo con la tierra húmeda y la tensión nerviosa de esos tres días habían de-

jado rastros tan profundos, que inspiraba conmiseración a cuantos me veían.

Para que yo pudiera recobrar mis fuerzas pasaron varios días, al cabo de los cuales resolví trasladarme a Ekaterinodar, donde tenía mi casa. Tomé esta resolución en vista de que se me había comunicado que las fuerzas blancas, reforzadas por los cosacos del Don, del Kubán, los regimientos de asalto de los generales Markof, Kornilof y otros, reconquistaban el territorio del Kubán y se acercaban a la capital, es decir, Ekaterinodar.

El comisario me extendió un pasaporte; y, un atardecer, tomé el tren que me condujo hasta mi pueblo, llegando, felizmente, a mi casa.

Pero todavía no terminaron mis penurias. Se acercaban los últimos días de mayo de 1918. Cierta tarde encontrábame sentado en el umbral de la puerta de mi casa. Desde hacía varios días reinaba en la ciudad una inquietud alarmante. Corrían rumores de que las fuerzas blancas se acercaban a Ekaterinodar; rumores que tenían su fundamento, pues a lo lejos se oían sin cesar disparos de cañón, como si fuera el eco de truenos casi apagados. De pronto fuí sorprendido por el ruido característico de los cascos de un destacamento a caballo... Algo me dijo que ese destacamento se dirigía a mi casa. Se abrió la puerta que daba entrada al patio y apareció un grupo de comunistas al mando de un marinero. No olvidaré jamás el aspecto de este hombre: ojos desorbitados, en una mano una pistola, una cinta de ametralladora enrollada a su cuerpo, en la otra mano una granada... Su continente era feroz y sanguinario.

REGISTRAN MI CASA

Dió breves órdenes el marinero y comenzó el registro de mi casa. Revisaban las

paredes, los hornos. Destruían. Hacían boquetes con el pretexto de que había armas escondidas.

Como no encontraron nada, yo pensaba que todo terminaría felizmente; pero de pronto nos exigieron la presentación de nuestros documentos. En mi casa se encontraba en esos momentos otro oficial, compañero mío, que me había pedido albergue ese mismo día, por temer un allanamiento en la casa en que vivía; además estaba mi cuñado, todos blancos, y algunos parientes míos.

El documento que conseguí del comisario no tenía valor y sólo conservaba un certificado de los tiempos del zar, en que constaba que era estudiante del Instituto Politécnico. Los demás no tenían documento alguno. Claro que al encontrarnos en esta situación despertamos sus sospechas y recibimos la orden de prepararnos a salir para prestar declaración en la Cheka.

Esto significaba la muerte para todos nosotros. En la ciudad todos sabían quién era yo, pues allí cursé mis estudios, y al salir a la calle, arrestado, hubiera corrido la voz y se me identificaría inmediatamente.

Era de noche cuando nos disponíamos a salir. En esto llegó un alto funcionario bolchevique, quien conversó en voz baja con el jefe del pelotón, y al rato comenzaron a salir los soldados presa de gran inquietud, sin fijarse para nada en nosotros.

NUESTRAS TROPAS ENTRAN EN LA CIUDAD

Más tarde supe que aquella inquietud era motivada porque las avanzadas de nuestras tropas comenzaban a entrar en la ciudad, que fué abandonada precipitadamente por los rojos.

(Continúa en la página 99)

Lotería Nacional

Gran Sorteo Extraordinario de la Lotería Nacional

A realizarse el 7 de Julio de 1933 en conmemoración de la Fiesta Patria

\$ 200.000 $\frac{m}{n} \frac{c}{l}$ POR SU VALOR ESCRITO

Entero a \$ 42.

Décimo a \$ 4²⁰

PROXIMOS SORTEOS

Julio 14 de \$ 100.000. Entero a \$ 22. Décimo a \$ 2²⁰

„ 21 „ „ 100.000. „ „ „ 22. „ „ „ 2²⁰

„ 28 „ „ 100.000. „ „ „ 22. „ „ „ 2²⁰

A CADA PEDIDO AGREGUESE \$ 1.— PARA GASTOS DE ENVIO Y REMISION EXTRACTOS

COMPRO TITULOS DEL EMPRESTITO PATRIOTICO

GIROS

a Juan Mayoral

SARMIENTO 1091

SARMIENTO 893

BUENOS AIRES

CALLAO 378

A VENDEDORES PRECIOS MUY CONVENIENTES

POETAS DE AMERICA

AL ALMA HUMANA

HAY un momento augusto para el hombre
En su rápido paso por la tierra,
En que algo extraño en el cerebro bulle,
Y sed de la verdad la vida encierra;
En que acaban los sueños e ilusiones
Los locos devaneos
Que encienden la cabeza
Con la fiebre voraz de los deseos.

Entonces replegada en el misterio
Ostenta su poder la inteligencia
Derramando su esencia
En el revuelto mar de las ideas.
El hombre en su carrera se detiene
Quiere hallar el misterio de la vida
Que acá en la tierra a vislumbrar no alcanza,
Y la mente atrevida
Hacia el misterio impávida le lanza.

Los mágicos cambiantes de natura,
Las brisas perfumadas y las flores
No consuelan del hombre los dolores
Ni sus secretas penas,
Hay algo más allá que se presiente
Sin vínculos, sin lazos, sin cadenas,
Que concibe la fuerza inteligente;
La fuerza creadora,
Que en plena libertad tiende sus alas,
¡En la suprema esfera
Donde la ley de lo inmutable espera!

¿Qué es la noción profunda de lo eterno?
¿Cómo nace, se forma y se dilata
Esa grandiosa concepción humana
Que al espacio sin fin nos arrebató?
Contemplando el inmenso firmamento
La luz de cada estrella,
Y esa región ignota
De cuyos antros y misterios brota
El flamígero rayo y la centella.

Allá va sin esfuerzo
Vagando por el mar de lo insondable
En vértigo insaciable,
No tiene fin ni límite su anhelo;
¡Siempre hay el más allá, siempre el vacío,
Siempre el inmenso cielo,
Siempre el espacio aterrador, sombrío!

Atraviesa regiones
Alumbradas por lámparas eternas,
Y un día en su soberbia
En sus vuelos geniales,
A sorprender llegó las maravillas
De las evoluciones siderales.

¿Qué le detiene ni le fija zona
A tu gigante paso?
¿Qué noche de los tiempos
No alumbras con tu luz, sol sin ocaso?

Ya te ciernes audaz en el vacío
Donde giran los astros,
O te arrojas al mundo
Descubres los secretos de los mares
Y del volcán profundo,
Y nunca fatigada,
Y siempre poderosa y siempre alada
Sin límite a tu imperio,
No reconoce tu potente esfuerzo
De la cárcel mortal el cautiverio.

En medio a las espléndidas ciudades
O en solitaria choza,
Do quiera exista un hombre
Allí tiene su trono y tiene un nombre
La luz de la existencia misteriosa.

¡Soplo vital! generador principio,
Espíritu, conciencia,
Inextinguible llama,
¿De qué se forma tu admirable esencia?
¿Por qué tu lumbré mi cerebro inflama?

Tu alientas mi vivir sobre este mundo
Concibiendo lo eterno y lo infinito,
¡Y en el vértigo envuelto de tu vuelo
Hasta Dios me remontas y hasta el cielo!
¡Y aunque llevada por tu propia fuerza
Es ella tan audaz, tan atrevida,
Que inteligencia misma se detiene
Por tu poder gigante sorprendida!

¡Sublime inspiración! ¡Rayo del cielo!
¡Espíritu creador que me arrebatas
A la región de la inmutable calma,
Tu fuego es eterno! ¡Tú eres el alma!

Eres el alma humana
Que concibe, que crea
Y asciende de la tierra a lo infinito
Por la escala de luz del pensamiento,
¡Eslabón de la idea con la idea!

Eres el alma humana
El genio de la gloria,
Que trazara sus huellas luminosas
En las páginas de oro de la historia.

¡Eres el alma humana, eres acento
Que conmueves el mundo,
Eres germen de vida, eres aliento
Poderoso y fecundo!

¡Eres la voluntad que nervio imprime
Al esfuerzo del hombre,
Eres la fuerza cerebral, sublime,
Que de lo eterno inspiración recibe
Y lo absoluto y lo eterno concibe!

¿En qué edad de los tiempos no brillaste?
¿En qué ámbito del globo
Tu huella luminosa no dejaste?
¿En qué acción de la vida, en qué batalla
Del hombre del progreso,
No cerniste tu vuelo
Cuando temblaba conmovido el suelo?

¿Qué esfuerzo varonil no has impulsado?
¿Qué empresa colosal, magna, gigante,
Tu chispa no ha inspirado?
¿A qué abismo aterrante
No descendió tu lumbré fulgurante?

¿En qué insomnio ténaz, en qué velada
Del pensador que vive de la idea,
No levantas del hombre la mirada
Y le prestas tu luz inagotable
Para que el sabio en el futuro lea?

El primer grito del humano pecho,
El primer himno a la inmortal grandeza,
Las plegarias primeras,
En el espacio aún gimen lastimeras:
Como vibra en los aires todavía
La primera armonía,
Que estremeció naturaleza otrora
Y en sus alas llevó la onda sonora.

¡Es que el primer quejido,
La primera plegaria,
La onda sonora que extasió el oído
De la natura en la primer mañana,
Llevaban en su seno
El germen inmortal del alma humana!

II

El soldado valiente que sucumbe
Abrazado a su espada y a su bandera,
En la hora postrera
Agoniza sonriente
Confiado en tu poder omnipotente.

El preclaro varón que se modela
En la virtud cumplida,
Siente en sí mismo el fuego de la vida,
Es tu soplo inmortal que le conmueve,
Es tu palabra que a su oído vibra
Y del deber austero
Retempla sin cesar la oculta fibra.

El mártir de la idea
Que en medio a las tinieblas del engaño,
Lleva la lumbré de su ardiente tea,
Si cae apostrofado,
Por las turtas frenéticas vejado,
¡Lleva en su frente augusta la victoria,
Que tú imprimes el sello de la gloria!

¡Los vínculos secretos de la vida
El amor maternal, la amistad tierna,
La abnegación con el martirio unida
Responden al principio
De tu existencia eterna!

¡Ah sí! tú eres el alma,
Eres el alma humana
Que a regiones etéreas te levantas,
Que de la cárcel de materia insana
Los vínculos quebrantas,
Y si eras hasta ayer de ella cautiva
¡Te alzas al cielo al fin libre y altiva!

Tú animas la materia y das impulso
Al cuerpo fatigado,
Que sigue de la vida en el camino,
Por ti siempre guiado
Como estrella polar de su destino.

Así en el cuerpo vives
Lo estremeces, agitas y apasionas,
Y luego lo abandonas
Cuando a la vida humana sobrevives,
¡Cuando nos hiere el rayo de la muerte
Y en polvo miserable nos convierte!

El hombre cae en la batalla humana
Y se apaga la luz de su pupila,
Mas refleja su frente
En el supremo instante
La aureola de tu luz resplandeciente.

Tú surges del abismo de la tumba
Desplegando tus alas invisibles,
Y te pierdes después en el espacio
En el caos profundo,
Y en tu carrera rauda,
¡Parece que dejaras sobre el mundo
El surco luminoso de tu cauda!

III

Tú no puedes rendirte con el hombre
Y apartarte en la luz de aquellos ojos,
Los humanos despojos
Son carne miserable y corruptible
Mientras tú eres espíritu invisible,
¡Eres chispa inmortal, eres esencia,
Fuerza generatriz de la existencia!

(Continúa en la página 48).

EL METRO NO MIDE UN METRO

Por

ISIDORO NATANSON

De la misma manera, instintivamente, fué aprendiendo las diversas medidas: al cambiar granos por pieles, por ejemplo, vió la necesidad de medir la cantidad de granos que daba; y a lo primero que se le ocurrió recurrir para ello, fué a un recipiente que tenía a mano: ya tomaba allí el recipiente como unidad de medida. A otro le ocurrió lo mismo e igual a un tercero, es decir, todos medían la capacidad, pero uno con un recipiente y otro con uno distinto, de modo que no podían ser medidas generales.

Pero de todas éstas, algunas medidas se fueron extendiendo y llegaron a generalizarse en la comarca y a veces en una región considerable; así los romanos usaban el pie, la yugada y el ánfora, como medidas de longitud, peso y volumen, respectivamente. Pero andando el tiempo y adelantando la ciencia, fué preciso hacer mediciones más sensibles y para ello se vió la necesidad de tomar una unidad de medida lo más natural e invariable dentro de lo posible, viniendo el metro a llenar esta necesidad.

Hizo su aparición en Francia en el año 1795 y desde entonces a nuestros días, su uso se ha extendido a casi todas las naciones civilizadas, debiéndose su popularidad a que llevaba las condiciones anteriormente citadas; de ser natural e invariable. En efecto: su longitud se obtiene midiendo el meridiano terrestre y tomando la cuarentamillonésima parte del mismo; se ve, pues, que como medida no es una cosa creada caprichosamente sino tomada de la misma naturaleza y dejaría de ser invariable solamente si el mundo cambiara de forma.

Obtenida la longitud del metro, Borda se encargó de construir un metro patrón o tipo, que fué depositado en los Archivos de París y permanece bajo la vigilancia de una comisión internacional con residencia en Sevres. Bajo los cuidados de esta comisión se construyeron copias que fueron distribuidas entre distintos países.

Tanto el metro patrón como las copias se hicieron de una aleación de platino e iridio en una proporción de 9 a 1 y se le dió una forma especial tal, que su sección era parecida a una X; estos requisitos aseguran a la barra inalterabilidad y rigidez, estando la longitud del metro comprendida entre 2 rayas delgadas hechas una en un extremo y la otra en el opuesto de la barra y esto siempre que se mida a 0° para evitar los efectos de la dilatación.

Pero a pesar de estas precauciones, podemos afirmar, como decíamos en el título, que el metro no mide un metro; según la definición, el metro es la cuarentamillonésima parte del meridiano terrestre y de acuerdo a esta definición se hizo el metro patrón; pero mediciones recientes han permitido comprobar que el meridiano tiene una longitud algo mayor que la que se le atribuye, y por consiguiente el metro es mayor y el metro patrón deja de ser tal.

Pero como la diferencia es muy pequeña y la longitud antigua se ha extendido tanto que, cambiando de unidad, habría que cambiar una larga serie de medidas, se sigue empleando la antigua.

LA medida es una cosa tan antigua como el hombre y también es intuitiva. El hombre al aparecer sobre la tierra, tuvo que luchar con animales feroces que le disputaban su dominio, y obligado por las circunstancias, fué aguzando su ingenio y hallando los medios para defenderse; pero

ILUSTRACIÓN DE
ISIDORO NATANSON

al mismo tiempo, sin darse cuenta de ello, aprendió a distinguir cantidades: vió que luchar contra un oso no era lo mismo que hacerlo contra dos; que un lobo era menos peligroso que una manada; que un jabalí no era tan temible como un rebaño; su rudimentaria inteligencia había visto la diferencia entre uno y varios, entre una cantidad y otra.

ES DIGNA DE ENTRAR EN TODOS LOS HOGARES la "Hora Aconcagua", que se transmite por Radio Rivadavia los lunes, miércoles y viernes de 14 a 15 horas.

Sintonice la "Hora Aconcagua", oirá recitales de canto por el renombrado Cuarteto Ruso Baian y por celebrados artistas; declamación de poesías; audiciones de fragmentos de ópera y opereta; clases de cocina a cargo de la experta profesora Madame Chateaubriand; el Rincón de los Niños, con chistes, cuentos, concursos de composiciones; consejos médicos para las señoras y las madres, y charlas femeninas, de cinco minutos, sobre belleza física, consejos morales, etc.



La Sal de la Hospitalidad.

Emplée siempre Cerebos en su mesa. Es un distintivo de buen gusto en toda comida bien servida.

Sus huéspedes sabrán apreciar el gesto que significa el brindarles la Sal más pura en el mundo entero. Y no se olvide Vd. que es tan económica en el uso.

SAL Cerebos

La norma reconocida de calidad

TARJETAS MODERNAS
EN TALONARIO, PERFORADO INVOLUBLE PATENTADO



1 estuche c/25 tarjetas impresas el mismo en relieve \$ 1.75	1.25
2 estuches c/25 tarj. c/u impresas los mismos en relieve \$ 2.50	1.80
4 estuches c/25 tarj. c/u impresas los mismos en relieve \$ 3.50	50

Agregar 0.20 para gastos de envío.

TRIANON
IMPRESA Y PAPELERIA

YUCUMAN 516 CALLAO 591
TEL. 31-0609 TEL. 30-5713
BUENOS AIRES



CART BLEUE
WHITE STAR
BRUT IMPERIAL
BRUT RESERVE
1914-1917-1920

A. DELOR & C^{ie}
IMPORTADORES

300.000 DOLARES A LA VISTA

(Continuación de la página 24)

con toda gentileza. — No voy a detenerlo, Luis. Usted es un buen muchacho y no seré yo quien arreste a un tipo que se ha portado tan generosamente con la señorita Darby. No, no. Tengo mi *corazoncito*. Además, el Banco me dijo que prefería los trescientos mil dólares al arresto.

— Y usted... ¿quiere decir usted?...

— ¿Que me he apoderado del dinero? ¡Seguro, hombre, claro! ¡Ji ji! Luis; usted debió haber pensado que yo era un trompo... y ahora estará pensando por qué no procedí a bordo. La verdad es que nosotros lo que queríamos recuperar era la plata. Sacársela del baúl, con lo que usted vigilaba, hubiera sido una complicación. Usted se habría defendido desesperadamente. Y como lo único que nos interesaba era recuperar el dinero, y eso sería fácil en París, porque usted iría a verse en seguida con su amigo y cómplice Eduardo Norton... ¿Ha comprendido?

Encendió un cigarro para continuar explicándose con cordial naturalidad.

— Desde que supe que usted venía a París, comprendí que utilizaría a Norton para que le guardara el dinero. Así fué que

le dejé a usted con su paquete y cablegrafié lo necesario. Un juego de niños, muchacho. A los cinco minutos de entregarle usted el paquete, Norton caía en manos de la policía francesa y con él los trescientos mil dólares que usted vigilaba tan durante el viaje.

Mackin estaba aturdido y contemplaba al gigante con ojos alelados.

— ¿Quiere decir que me dejó traer el paquete porque sabía que iba a confiárselo a manos de mi amigo?

— Seguro, hijo, seguro. A él es a quien necesitaba, y fué usted con el paquete que nos dio la pista de ese bandido, que cometió la torpeza de ensuciarse las manos con sangre. Esa será su perdición.

El "detective", entre serio y burlón, contemplaba el rostro estupefacto de Luis. Luego, levantándose del asiento, puso uno de sus manazas sobre el hombro del joven.

— No tome la cosa a lo trágico, Luis— le consoló con su pastosa suavidad. — O vídemos lo pasado y pensemos ahora en que nos vamos a divertir esta noche acompañando a la señorita Darby por los iluminados "cabarets" de Montmartre.

AL ALMA HUMANA

(Continuación de la página 46)

¿Qué fuera nuestra vida

Si cuando en noche de pavor sucumba

La raza de los hombres

Todo acabara al borde de la tumba?

¿A qué este batallar y esta fatiga

A qué este afán constante

Por seguir adelante y adelante?

¿A qué este eterno anhelo

De la ciencia profunda de los hombres

Por descender de lo insondable el velo?

¿A qué la abnegación, a qué el martirio

Si todo fuera mundanal delirio?

¿A qué ese ambicionar por ver cumplida

La ley de la virtud en nuestra vida?

¿A qué combatir tanto el egoísmo

Si todo el huracán precipitara

De la tumba del hombre en el abismo?

¡Ah, no puede caber tanta miseria

En lo que no es material!

Ni puede terminar en el sepulcro

Ni convertirse en polvo deleznable

Lo que es inmaterial y es impalpable,

Ni puede sujetarse

Al cálculo tangible de los hombres

¡La fuerza inteligente

Que lo inmortal y lo eternal presiente!

La mente humana en su ambición constante

Quiso seguir tu vuelo

Y descender de tu misterio el velo,

Quiso seguir tu paso y atrevida

Sin fuerza y sin aliento

¡En tu foco de luz siempre encendida

Se abatieron las alas del talento!

¡Supremo instante de ansiedad sentida

Íntil batallar, misera suerte

Comprender la estrechez de nuestra vida

Ignorando lo grande de la muerte!

¡El misterio profundo, el hondo arcano

No llegará jamás a revelarse

Al pensamiento humano!

Mas le basta a la ciencia de la vida

Adquirir la noción de lo infinito,

Para sentir el vínculo que empalma

¡El alma de la tierra con otra alma!

JOSÉ M. CANTILLO
(argentino)

LOS INTELECTUALES EN LA REVOLUCION DE CUBA

(Continuación de la página 39)

admiración, redactando aquel enérgico telegrama, que puso valla a la intervención que los Estados Unidos proyectaban en Cuba.

Fué desde entonces, durante mi permanencia en la Habana, devoción mía buscar a Sanguily, a la salida del Ministerio. Algunas veces iba en compañía de Zambrano y todos tres pasábamos por la redacción de "El Figaro", a echar un palique con el incomparable Ramón Catalá. Cuánto bueno y bello aprendí del eximio cubano y cómo al conocerle de cerca, tomó proporciones de culto mi admiración y mi respeto por él. Volví a verle en 1920, y muy enfermo. Casi no recibía a nadie pero su hogar modesto estuvo siempre abierto para mí. Más tarde, en 1925, con honda pena, recibí la noticia de que el día 23 de enero había dejado el mundo picaro que honró a su paso.

UN RECUERDO DE JOSE MARTI

Cierro esta minúscula galería de algunos hombres grandes de la revolución cubana, con un nombre que no ha menestado elogio, lo tiene en sí mismo: José Martí de quien siendo niño recibí las primeras lecciones de historia patria; en aquel tiempo en que una pasión que perduró en toda la vida, se adueñaba de su alma, inspirada por una compañera mía de colegio aunque mucho mayor que yo,

"La niña de Guatemala

"La que se murió de amor.

Muchos años después le vi en New York; ¡Qué vida admirable la suya! Trabajaba sin descanso todo el día, y sin embargo, venciendo la fatiga que pesaba sobre su débil organismo, daba, en las noches, clases a sus compatriotas que no tenían otra hora para ilustrarse; ganaba mucho dinero, con su pluma, con el sueldo de varios consulados que desempeñaba, pero vivía modestísimamente: todo era poco para dedicarlo a la causa sagrada de la patria.

Así era el más poeta de los prosistas de América, el que supo por Cuba, Dulcinea del gran caballero, ser héroe, apóstol y mártir.

EL NIÑO EN EL ARTE

Una Exposición en Roma y otras noticias de la actualidad artística y literaria italiana

EN las hermosas salas del Circolo Italiano, de Roma, se inauguró la Segunda exposición del niño en el arte, ideada y patrocinada por Renzo Zingone.

En la interesante manifestación artística participaron numerosísimos pintores y escultores, cuyas obras fueron expuestas en las elegantes salas decoradas con sencillez y propiedad por Ivo Ceccarini y Sergio Mezzina. Es un desfile de rostros sonrientes o pensativos o llorosos, solos o en escenas llenas de gracias; toda una fiesta de colores y de bronce y mármoles en que la dulce edad aparece en toda su hermosura de ensueño, en todo su inimitable esplendor. Y el visitante pasa mirando y soñando de una a otra visión de ternura, con una sonrisa sobre los labios.

Tomaron parte en la exposición artistas de todas

Por VICENTE SPINELLI

GUELFO CIVININI PREMIADO POR LA REAL ACADEMIA DE ITALIA

Le ha tocado a Guelfo Civinini merecer el premio de literatura de este año, otorgado con la acostumbrada solemnidad por la Real Academia de Italia, y con unánime satisfacción fué recibida la noticia de tan justiciero reconocimiento.

"Civinini — escribe Antonio Baldini en su libro "Gli amici allo spiedo" — nació en Livorno el mismo año en que murió Guerrazzi, otro livornés que os recomiendo, y como todo buen livornés tiene en el cuerpo los mil diablos del hombre de acción. Decíamos: para una acción grande, combativa, fíate en Civinini, pero has de saber que la aventura no le parecerá nunca bastante aventura, el peligro bastante peligroso, la guerra bastante guerra. El momento de escribir, digo yo, él no lo busca; pero guay si no viene, en un momento dado, a sacarlo bien caldeado de la acción. Reventaría. Y entonces se ve algo hermosísimo. Civinini, todavía humeante de entusiasmo o de enojo, se sienta a la mesa, deja escurrirse la pluma sobre el papel, y encuentra de inmediato, un cigarrillo tras otro, la medida, la claridad, el

orden, los colores, el cuadro y el marco. Tipo verdaderamente extraño de hombre y de escritor que se carga con el chillido de una máquina de guerra y se descarga con la suavidad de un carillón.

"Su prosa es siempre clara y cantable, coloreada ligeramente por varios reflejos literarios, pero sin mezcla; las observaciones directas y precisas; las impresiones puras y humanas. La adjetivación es pintoresca, sin pompa y sin

amplificaciones, milagro "albo signando lappillo" en un escritor de diarios."

Mejor y con más deliciosa originalidad no podría dibujarse la personalidad artística del escritor premiado.

EL LIBRO DEL MES

Ha sido publicado en pulcra edición, por Mondadori, el nuevo libro de Ugo Betti: *Le case*, manojito preciosísimo de veintiuna novelas breves que constituyen otros tantos aspectos de un cuadro único. Y ese cuadro es la vida de todos los días en una gran ciudad moderna, esta nuestra vida tan agitada, tan variada en su uniformidad, cargada de tantas tristezas y tan pocas sonrisas, llena de tanta gente y de tantos dramas.

"Quisiera — dice Betti, hablando de su libro — que cada uno viese surgir nuevamente en sí mismo, como de una neblina, monumentos, casas, calles, hechos, rostros: todo lo que encuentra cada día en su vida, y volviese a ver todo eso bajo una luz nueva, reconociendo

(Continúa en la página 105)



Una nueva representación plástica de la Italia de hoy

las regiones de Italia, algunos conocidos, otros todavía en el principio del difícil y angustioso camino de su arte, y hubo también una sección retrospectiva que reunía obras de Armando Spadini (Niños que juegan, el desayuno, el retrato de María Signorelli), de Antonio Mancini (Maternidad, Myriam, Ninetto, Pequeño "ciocciaró"), Francesco Paolo Michetti, Aristide Sartorio, Napoleone Parisani, Filippo Polizzi, Luigi Galli e Vincenzo Gemito, del que reproducimos un delicioso dibujo.

De los vivientes hay, entre otras, obras de Atilio Selva, Eugenio De Viti, Orazio Amato, Barrera, Coromaldi, Battaglia, José Carosi, Martínez, Pomi, De Martino, Nicolini, Mayer, Jussipof, Drei, Ponzi, Irolli, Tomassi, Ferro, Camarda, Madami, Corrado Russo, Ar, Mario Toppi, Carmignani, Palanti, Nello Alessandrini, Antonio De Vol, Nittic Nicolini, Platania, Mercadante, Costantini, Magni, Galanti, Soda, Ghini, Gennaro Villani, Ernesto Fulvio, Rivaroli, Lupo, Mercadante, Vitali, Magnavacca, Greganti.

A esos artistas hay que agregar, en fin, un numeroso manojito de pintoras, entre las que notamos Gabriella Orefice, Rosita Cucchiari, Lina Rosso, María Tina Tommasini, Leonetta Cecchi Pieraccini, Ella Testi, Amalia Glansman, Del Balzo, Pina Nucchio, Ester Epifani, Beatrice Corradini, Lidia Crocco y Elide Bedoni.



Niño durmiendo, de Vicente Gemito



Caricatura de Guelfo Civinini





El empleo del Aceite Cuvillas, no sólo mejora las comidas, sino que hace esperar con deleite la hora de la mesa.



Consuma Extracto de Tomates Cuvillas, lo mejor que produce Parma (Italia).

ACEITE *Cuvillas*

Puro de oliva - Unico de primera presión

Sardinas Cuvillas en Aceite Cuvillas, hacen honor a su nombre.



La mayoría de las familias del país han adoptado el Aceite Cuvillas por unanimidad... Ud. también puede hacerlo... Adquiera una lata hoy mismo.

**Naredo
Cuvillas & Cía.**
Paseo Colón 464
Buenos Aires

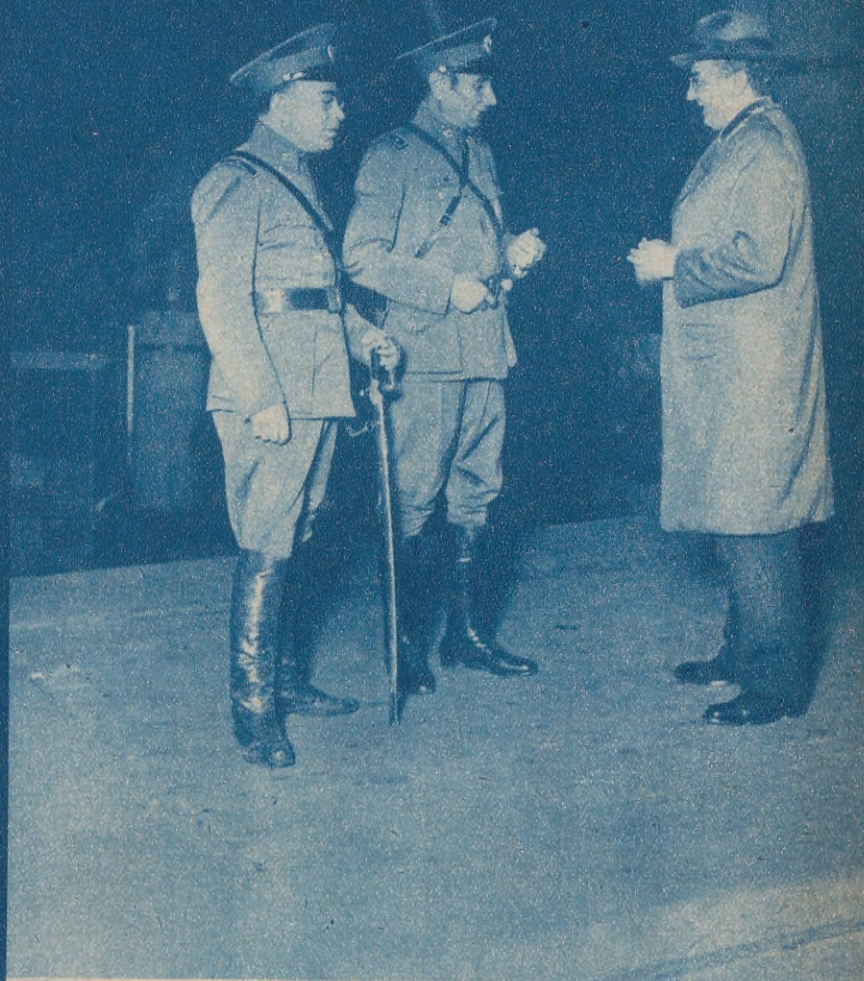
UNA PERSECUCION NOCTURNA A LOS CONTRABANDISTAS

POR EL HIJO DE
CONAN DOYLE

ACONCAGUA ofrece al lector una crónica que tendrá justa resonancia. Es la primera vez en los anales del periodismo que un cronista consigue ser oficial del Cuerpo de Guardacostas y embarcado en una expedición punitiva contra los contrabandistas. Nuestro redactor, que firma con el pseudónimo "El hijo de Conan Doyle", extensamente conocido por sus artículos sensacionales, logró esa notable victoria para la prensa. Publicamos a continuación el interesante relato de sus peripecias en la lucha contra el tráfico prohibido

EL director general de aduanas, señor F. Agustín Pinedo, está todavía en su despacho, escrutando los expedientes e impartiendo órdenes, mientras la noche se va cerrando sobre la ancha franja azul del río. Cerca de él, el director del Resguardo, don Santos Castagnola, especie de jefe de policía del puerto, vigila cuidadosamente el estricto cumplimiento de las leyes aduaneras. En recta línea descendente en la escala administrativa, tiene la misión de perseguir el contrabando, el señor Eduardo A. R. Barbosa, jefe del Cuerpo de Guardacostas.

Al final del galpón 3, que da frente al punto de atraque de los vapores de la carrera, se encuentra el cuartel general de su tropa. Bajo el cinc de las chapas, en medio de las carabinas del armamento y los innume-



El jefe del Cuerpo de Guardacostas, señor Barbosa, de particular, el oficial ayudante, Palencia, en el medio, y El hijo de Conan Doyle con sus ropas militares de oficial, preparando la batida fluvial contra los traficantes de lo prohibido

rables objetos arrebatados a los maleantes de las superficies líquidas, se cobija una multitud uniformada, la cual espera a cada momento la hora de batirse contra los asaltantes de la ribera o contra los que ganan el territorio con grandes riquezas pegadas a la piel.

Nadie podría imaginar nunca que en un local tan reducido, de pobre apariencia, un barracón de hierro en el marmágnum de cosas de la Dársena, se organicen las intensas campañas que detienen la audacia y castigan los delitos de los grandes bandidos que viven de burlar el fisco.

A FAVOR DE LA LUNA

El jefe del cuerpo, secundado por el oficial ayudante, Silverio Palencia y el oficial que redacta esta crónica, prepara la expedición que, pocos momentos después, debe zarpar del puerto. Hay noticia de que la banda de contrabandistas, deshecha recientemente por Palencia, se está reconstituyendo con nuevos elementos en la costa del Sarandí. Según la jerga aduanera, habría por aquellos contornos un "bagayo" importante, lo que significa una partida de mercancías dispuesta a entrar clandestinamente.

La luna da de lleno sobre los barcos estacionados en el muelle y envía, a las dóciles aguas del río, filamentos de luz resquebrajados.

Poco después comunican al señor Barbosa que la pequeña flota, compuesta de dos embarcaciones, está lista, por lo cual dispone que se instalen en las lanchas las carabinas y el material

Nuestro redactor, en primer plano, impuesto concienzudamente de sus funciones oficiales, observa como su subalterno, un hábil guardacostas; revisa a un "envainado", a quien sorprendió con relojes de oro en una faja bien disimulada





Escena que revela cómo el oficial Palencia, el sargento Jorge, el cabo Sánchez y el guardacostas Godoy, redujeron a los contrabandistas que trataron de pasar 1.675 kilos de seda pura, 41 fardos, que importaron un capital real de 200.000 pesos

de municiones indispensables. Luego selecciona los oficiales, sargentos, cabos y personal de tropa, varios de ellos vestidos de particular. El redactor de la presente nota espera órdenes como oficial de la expedición. Dos guardacostas pasan por delante de él, le hacen la venia y el fotógrafo de esta revista, Manuel Dopazo, oye que al alejarse se dicen entre sí:

— ¿Viste ese oficial?

— Sí. Parece nuevo. Yo nunca lo vi.

Algunos minutos más tarde, al ponerse todos en marcha, el oficial ayudante Palencia hace la siguiente reflexión con respecto a la marcialidad del El hijo de Conan Doyle:

— ¡Qué bien lleva la espada! ¡Parece realmente del oficio!

La tarea del embarco dura un buen rato. El peso de los hombres que suben a las lanchas las hacen tumbar tan pronto a un lado, como de repente a otro. Entonces las voces de mando proyectan bajo la luna una vibración de protestas.

— ¡Ponéte más acá! ¡A ver ustedes dos, a proa! ¡Eh, vos, al timón!...

El silencio del puerto se perfora de exclamaciones y el agua, minutos antes inmóvil como una lámina de cristal ligeramente empañado, comienza a despertarse al impulso de los vaporcitos, encabritados como caballos de carrera, a los que acaba de montar el jockey. Los treinta hombres de la expedición se han embarcado tras ensayos laboriosos para ubicarse. Cada uno tiene sus armas a la mano y la navegación se inicia con un hermoso cielo de luna, que cae de lleno sobre una maravillosa línea azul.

LA CENA A BORDO

Veinte minutos de río han abierto el apetito. Sopla ahora un viento fresco que estimula el hambre. El cronista va en la nave capitana, que llamaremos así porque en ella viaja el jefe del cuerpo. A unos diez metros sigue la otra embarcación.

Se costea la ciudad a una apreciable distancia, de tal modo que sus luces llegan hasta los navegantes como lejanas estrellas.

Uno de los tripulantes prende el calentador a presión en un rincón de cubierta. Y al instante empiezan a circular dos mates, uno amargo y otro dulce. En seguida se toman por asalto las bolsas de provisiones, repletas de sandwiches de fiambre, queso y dulce.

Reina un humor festivo, propio de las comidas de camaradería. De tanto en tanto se hace un alto en la animación para fijarse a lo lejos, en lo profundo de la noche. Fuera de los límites que alcanza a iluminar la luna, se dibujan zonas de oscuridad accesibles al zarpazo, y hay que estar con el ojo alerta.

De la otra barca llegan claramente las conversaciones. El eco las envía amplificadas por una gran sonoridad. En la nave capitana también se charla, a la espera del momento de lanzarse contra el enemigo, oculto quién sabe en qué anfractuosidad de la sombra y del agua. Como es de imaginarse, se cuentan anécdotas de contrabando y recuerdos de la caza de los ladrones de fronteras.

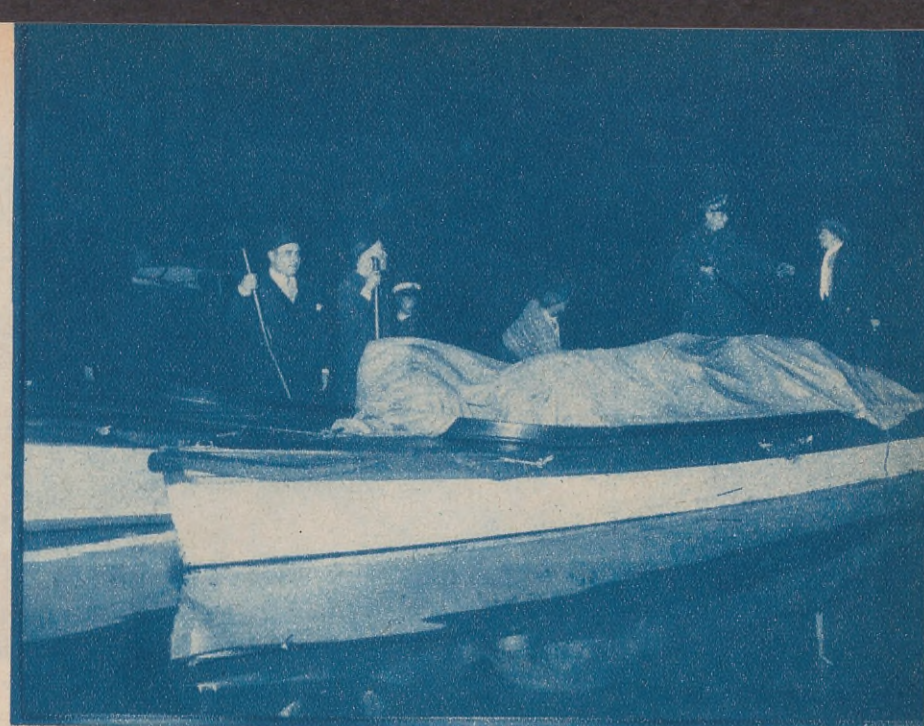
¿CUANTOS SOMOS, JEFE?

El cronista se acerca al señor Barbosa y en la confianza que establece el contacto estrecho de la lancha, le pregunta:

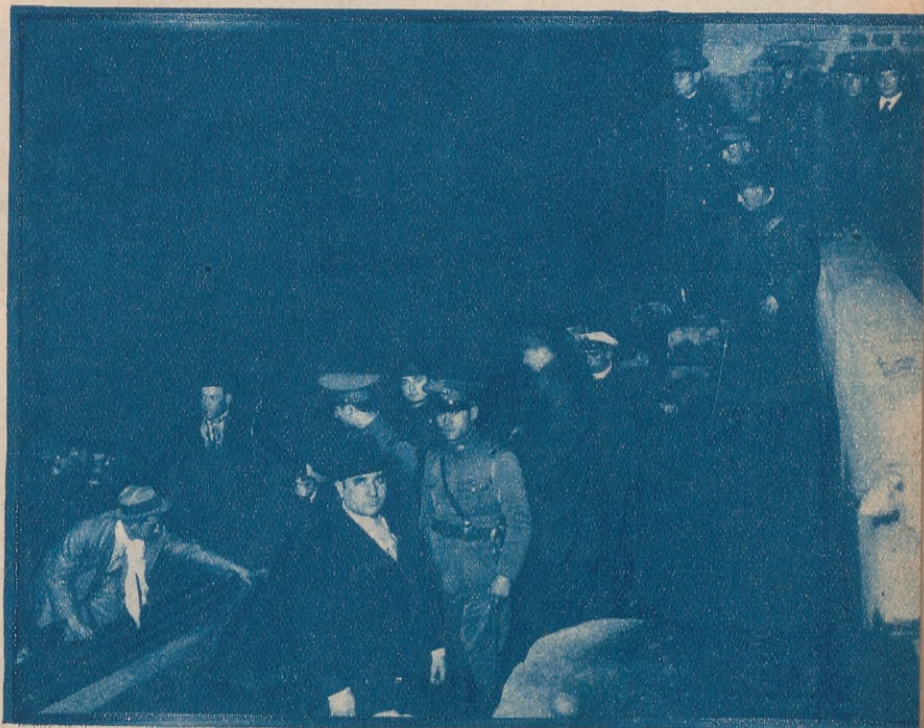
— ¿Y cuántos somos en total, jefe? — El cuerpo se compone de 300 hombres — responde mirando más allá del punto que marca la luna. — Muy pocos — agrega, — para cuidar una costa de 57 kilómetros, que abarca de Punta Lara a Olivos y con alcance hasta la mitad de adentro del río.

La lancha que sigue, encalla a cinco metros de la capitana. Sus ocupantes se ponen en pie y se mueven de un lado a otro para zafar la embarcación, en tanto que el motor ronca de impaciencia y de rabia. Un buen golpe de timón la pone de nuevo a flote.

Pasado el momento de expectativa se reanuda el mate y se prosiguen las conversaciones interrumpidas. El señor Barbosa continúa describiendo al hijo de Conan Doyle las dificultades que tiene que vencer el cuerpo



La lancha contrabandista con el maleante detenido, tal como se le condujo bajo segura custodia.



Patrulla de rondines, lista para realizar su gira en el puerto



Un momento de expectativa frente al enemigo. Montan la guardia, al margen del Sarandí, los suboficiales Blanco, Caboteau y sargento Rodríguez

La expedición se lanza a la caza de los contrabandistas. De izquierda a derecha: escribiente Francisco Galielli, guardacosta José Leberatto, cabo Victorio Sánchez, sargento Pedro Jorge, de particular; suboficial José F. de Caboteau, escribiente Humberto D'Auria, de particular; suboficial José M. Blanco, guardacosta Manuel Vázquez, guardacosta Franco Godoy, de particular, patrón de la lancha que llamamos capitana Lorenzo Porro, guardacosta Pedro Fortino, el de igual grado Vicente Pascuccio, oficial ayudante Silverio Palencia, dirigiendo la maniobra con la mano extendida; guardacosta Octavio Islas, el de la misma jerarquía Marco Angel, jefe del cuerpo Eduardo A. R. Barbosa, de particular y sargento Juan P. M. Rodríguez.



En un modesto rancho de la ribera, el sargento Chirino se distrae con la radio y su familia.



Señor Santos Castagnola, director del Resguardo, activo y diligente funcionario que comanda todas las fuerzas aduaneras que combaten el contrabando

de guardacostas para cumplir sus múltiples funciones de policía. Su escaso personal tiene que ser dividido, además, en tres destacamentos y dos subdestacamentos, situados los primeros en Puerto Nuevo, Barracas y Dock Sur, y los segundos, a los que se citan por orden correlativo, uno en Cánning y la costa y el otro sobre el Sarandí.

— Esto significa que una gran parte de la ribera queda desguarnecida — subraya el comandante costanero, — por falta de elementos eficaces. Tanto yo, como el segundo jefe, señor Emilio Arjman, que ahora está con licencia por una corta temporada, hemos pedido más gente con el propósito de combatir, con recursos adecuados, al robo que se opera en el estuario. Pero, desgraciadamente, se nos ha puesto como dique de contención, la cifra compulsiva del presupuesto. Con todo eso, se salvan las dificultades con comisiones extraordinarias que se destacan periódicamente para vigilancia especial de las zonas no habilitadas.

REGIONES INFESTADAS DE CONTRABANDISTAS

Un subalterno hace notar al jefe la sospechosa proximidad de algo que cree sea una lancha no prevista en el itinerario. Todos se ponen en observación. Allá, varios metros al costado, detrás de la parte que enfoca la luna, estalla una detonación. Los ojos se dirigen hacia el punto en que se produjo el ruido, pero no existe alarma en el pecho de los buscadores de los traficantes de lo prohibido. ¡Están acostumbrados a estas peripecias!

El oficial que se halla al lado del cronista, le dice:

— No haga uso del revólver, que no es nada. Es una señal, seguramente, de alguna partida suelta de contrabandistas que nos ha oído. Si no, puede ser una pandilla de las que emplean para hacer reconocimientos. Tienen una milicia de observación perfectamente organizada, que está al acecho de cuántos contingentes se envían para perseguir a las gavillas del comercio ilícito de fronteras. No hay duda que si ellos han tirado primero, estando lejos, es que escapan, sin dar tiempo a atraparles. Se pasan la voz de esa manera, anunciando la proximidad del peligro a los compinches. Y son tan ligeros y hábiles, que de un sacudón de remos, que no se percibe para nada, ni hace saltar una gota de agua, devoran una considerable cantidad de metros. Luego se pierden en la oscuridad y hacen refugio en los cañaverales intrincados de la orilla, donde lógicamente resulta imposible encontrarlos, pues tienen cerca sus trampas y sus guaridas.

Con el sable punteando el aire, señala el narrador la dirección de las comarcas infestadas de los piratas. Casi toda la costa sur cae bajo los mandobles del oficial. El Canal Chico, del arroyo Sarandí, el Arroyo Chico, de Villa Domínico, más allá el de Wilde, un poco adelante la ribera de Quilmes, todo eso está minado. Habitan ranchos de los alrededores. Aparentemente se ocupan en la inofensiva industria del vino; se dedican al cultivo de la quinta o atienden negocios de almacén. Cualquiera de estas actividades les sirve para esconder el verdadero motivo que los lleva a vivir en las cercanías de la costa. Forman verdaderas colonias de contrabandistas, integradas por numerosas familias que viven del tráfico de grandes cargamentos de sedas, tabacos, licores, frutas y otros productos que sustraen al pago de derechos de aduana.

Infinidad de cómplices giran en torno de las poblaciones constituidas por estos elementos, tales como ciertos serenos de las compañías petrolíferas, los boteros y proveedores del vecindario costanero.

EN LA BOCA DEL LOBO

A las veintidós y media continúa aún la marcha de las dos embarcaciones del Resguardo, con la ribera a la vista a través de una espesa bruma. Una cerrazón brusca envuelve las lanchas. Cada vez parece que van a naufragar en la neblina. No se distingue a un palmo de distancia. Y el ambiente, por virtud de la densidad de los telones de sombra, se infiltra de inquietud



Joaquín Martínez, el guardacostas rico, rodeado de una serie de artículos confiscados a los comerciantes ilícitos

La lancha acompañante ha sufrido la rotura del timón y tiene que ser llevada a remolque, percase que se agrava luego a causa de que la que conduce al cronista y al resto de la tripulación, encalla en la propia boca del lobo, a corto trecho del nacimiento del canal de Sarandí.

Desde cubierta se divisa un ojo de luz a la izquierda.

— ¡Es un almacén! — exclama un guardacostas. — Tengo la certeza de que los contrabandistas están sesionando en pleno.

Al tiempo que se realizan esfuerzos para hacer arrancar a las embarcaciones varadas, se nota perfectamente un cambio de rojo y

(Continúa en la página 63)

FOTOGRAFÍAS SECRETAS DE LA GUERRA

Recién se dan a publicidad las fotografías obtenidas durante la guerra, y que no habían sido conocidas hasta ahora por haber sido prohibidas por la censura de los países en lucha.



Soldados suizos en marcha de parada. (Prohibida por la censura francesa, por dar la cabal impresión de que los suizos admiran las armas alemanas)



Objetos de valor, cuidadosamente guardados por las autoridades alemanas en país invadido. (Prohibida por la censura alemana para evitar malas interpretaciones)



Un tren con tropas senegaleses parte para el frente. (Prohibida por la censura francesa para que no se dijera que los negros iban a degollar a sus enemigos)



Las confesiones "espontáneas" de un soldado ruso, prisionero de los alemanes. (Prohibida por la censura alemana)

Un soldado austriaco se hizo fotografiar en una pose que él creyó heroica, al lado de un ahorcado. (Prohibida por la censura alemana)



MEXICO HACE UNA PROPAGANDA INTELIGENTE A SUS BELLEZAS NATURALES

LA Legación de México en nuestro país ha tenido la gentileza de facilitarnos las hermosas fotografías que ilustran esta página.

Por ellas se ve cómo el gobierno de aquella nación se preocupa en fomentar el conocimiento y divulgación de sus múltiples bellezas, creando estampillas de correos con monumentos históricos, paisajes naturales, tipos, costumbres y escenas típicas de la vida mejicana.

De la colección de cincuenta sellos que nos fué obsequiada, ofrecemos hoy algunos de los más variados motivos.

ATWATER KENT



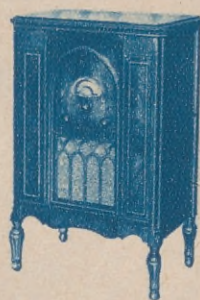
Modelo "ALBENIZ"

Con chasis
"85-A" para
cte. altern. \$ **585.-**
Con chasis "L" para
cte. alternada, \$ 730.—
Con chasis "D" para
cte. continua, \$ 795.—

LOS RECEPTORES ATWATER KENT

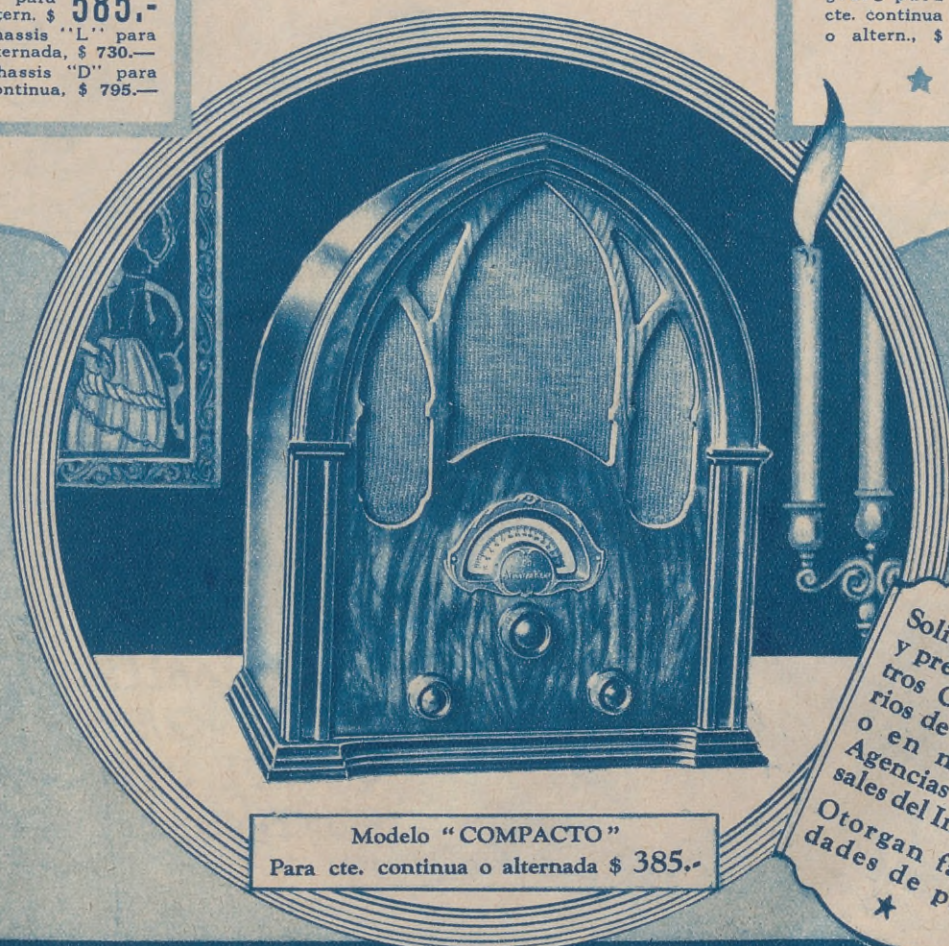
gozan del valiosísimo privilegio de
estar respaldados por una orga-
nización técnica perfecta que
asegura a los poseedores de éstos
una constante satisfacción.

¿Por qué no ha de ser Vd. uno
de los satisfechos?



Modelo "SOUSA"

Combinado radio-fonó-
grafo para
cte. continua
o altern., \$ **665.-**



Modelo "COMPACTO"
Para cte. continua o alternada \$ **385.-**

★
Soliciten detalles
y precios a nues-
tros Concesiona-
rios de la Capital
o en nuestras
Agencias y Sucur-
sales del Interior.
Otorgan facili-
dades de pago.
★

ATWATER KENT

Sucursales en ROSARIO,
CORDOBA, PERGAMINO
y SAN FRANCISCO ★

DITLEVSEN & C^{LA} LDA. ★

Avenida
Ing. Huergo 1335
Buenos Aires



REUTER'S
HEALING SOAP

JUVENTUD y
BELLEZA
PERDURABLES
SE CONSIGUEN
CON EL USO
CONTINUADO
DEL

Labon

REUTER

TRES DIAS EN LA COLONIA HOGAR RICARDO GUTIERREZ

POR JOSE CARDELLA

La infancia constituye en nuestros días un problema digno de hondas preocupaciones. Alrededor del niño, especialmente del niño que tiene predisposición a cometer faltas y del que llega a la vida marcado por taras que lo inician hoy la dolorosa senda de la delincuencia precoz, se polarizan hoy todas las atenciones y estudios. En este sentido vivimos, como lo ha dicho la brillante escritora e insigne pedagoga sueca Ellen Key, en el siglo de los niños.

Nuevos métodos educacionales; nuevas nociones de higiene y puericultura; nuevos ensayos y estudios sobre gimnasia y ejercicios físicos, para asegurar al niño una mentalidad sana en un cuerpo sano, confirman plenamente esta aseveración. Hay en constante actividad renovadora todo un cuerpo de doctrina dedicada por entero a la personalidad del niño.

Poniéndose a tono con estas preocupaciones, ACONCAGUA destaca en esta nota las preocupaciones a que están dedicados los gobiernos y las asociaciones particulares — muy limitadas por cierto — en el sentido de proteger a los niños desamparados y abandonados y a los que hayan cometido alguna falta, para orientarlos en la lucha por la vida en el aprendizaje de una determinada profesión, otorgándoles asilo en un ambiente familiar de sanas sugestiones.

Picado por la curiosidad de su organización interna y por referencias de distintos amigos, a cual más contradictorias,

Alegres y sonrientes, cuatro menores de una casa hogar se disponen a hacerle los honores al menú que les sirve uno de sus compañeros

En el salón de actos de la Colonia los menores saborean una audición de baile y poesía nativa que fué a ofrecerles desinteresadamente el conjunto artístico que dirige el señor Huergo Dillón



3

gurada próximamente. Por el sistema familiar de educación que rige en el establecimiento, la población infantil está dividida en once casas hogares clasificadas con los nombres de: Ingreso, Joaquín V. González, Saavedra, Moreno, Alberdi, Belgrano, San Martín, Rivadavia, Vicente López, Echeverría y Sarmiento, en las que se alojan alrededor de 600 menores.

Está gobernada por un director, un subdirector y un prefecto, con la colaboración de 140 empleados, aproximadamente, que resultan escasos para llenar sus necesidades. Las chacras experimentales funcionan bajo la dirección técnica de un ingeniero agrónomo. Una gran usina eléctrica proporciona alumbrado a la planta urbana y a todas las dependencias del establecimiento.

LA VIDA DEL NIÑO EN LA COLONIA

CASA DE INGRESO. — El sistema educacional y de corrección que se adopta allí no tiene carácter carcelario ni de reformatorio. El menor vive allí una vida de hogar. Todas sus actividades las desarrolla en un ambiente esencialmente familiar. Al ingre-

sar el niño, cualquiera haya sido el motivo que lo llevó, se le destina a la casa de ingreso, donde permanece el tiempo necesario para estudiar sus condiciones físicas, morales e intelectuales, previo examen clínico.

En la casa de ingreso se adopta simultáneamente el régimen familiar y el celular, de tal suerte que si es necesario aislar al menor para su mejor estudio, así se hace, teniendo siempre en cuenta que su adaptación al sistema de hogar debe desarrollarse en forma progresiva. Generalmente, el niño permanece dos meses en la casa de ingreso. De acuerdo a su edad, condiciones físicas, aptitudes y tendencias, de allí pasa después a una de las casas hogares. Si su temibilidad, indisciplina, inmoralidad o perversión así lo aconsejaren, es trasladado a la sección llamada disciplinaria, donde permanece todo el tiempo que el director repute necesario.

De estilo colonial, amplia y alegre, produce al que la visita una agradable impresión. Posee todos los atractivos para que el niño que haya cometido alguna falta empiece a vivir una vida nueva y llena de agradables emociones desconocidas.

LAS CASAS HOGARES. — Las casas hogares son edificios de estilo colonial, amplios, alegres, donde penetra aire y sol durante todo el día. Tienen un amplio "hall" interior y exterior, hermoso jardín,

3. Antes de iniciar las actividades los menores se concentran en la plaza principal del establecimiento y cantan canciones patrióticas frente al mástil donde está enarbolada la bandera nacional.

4. Aspecto de uno de los comedores de las casas hogares tomado por nuestro fotógrafo mientras los menores almuerzan atendidos y acompañados por uno de los matrimonios.

5. En el salón social, un grupo de menores se entretiene, después de la cena, escuchando una audición de radio.

6. Jugando una partida de ajedrez, en el salón social.

el cronista ha elegido, a este efecto, la Colonia Hogar Ricardo Gutiérrez, situada en la vecina localidad de Marcos Paz. Antes que nada, una advertencia. No es esta nota una exposición decorativa o laudatoria del mencionado establecimiento reeducacional, sino una crónica somera, fiel expresión de lo que ha visto y observado directamente el cronista, de los métodos que allí se emplean con los muchachos desde que entran hasta que salen, como asimismo del ambiente que se respira en esa pequeña república de niños.

RASGOS CARACTERISTICOS DE ORGANIZACION

Desde 1904 funciona en Marcos Paz la Colonia Hogar Ricardo Gutiérrez, nombre éste que arranca de 1924, pues hasta esa fecha imperaba allí el régimen carcelario y de reformatorio y no el de hogar que existe actualmente. Fué fundada con el propósito de dar alojamiento a los menores desamparados o abandonados, así como a los que, habiendo cometido alguna falta, deben ser sometidos a cierto régimen disciplinario. La Colonia depende del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública y está controlada por el Patronato Nacional de Menores. Cuenta actualmente con una superficie de mil hectáreas.

Avenida La Plata. Tal es el nombre de la ancha calle hermosamente arbolada que conduce al centro de la Colonia, donde se destaca, con caracteres singulares, un pueblito alegre y laborioso: la República de los Niños. Las demás calles y avenidas que dividen el establecimiento, algunas de ellas asfaltadas, ostentan nombres simbólicos, como: Avenida del Trabajo, Buen Humor, Igualdad, Energía, Bondad, Libertad, etc. El ambiente que se respira es de sana familiaridad y camaradería; de estudio, de trabajo, de respeto, de disciplina. Inquieta a los muchachos un vehemente afán de aprender y corregirse. La Colonia cuenta con amplios edificios donde están la dirección, la prefectura, el economato, la escuela, la casa de los empleados sin familia, la carnicería y frigorífico, la panadería, y los talleres de carpintería, zapatería, ebanistería, herrería de obra, mecánica, hojalatería, pinturería, alfarería, escobería, fábrica de mosaicos, imprenta, parque avícola, criadero de cerdos, colmenares, tambos completos con ordeños mecánicos y una cremería que será inau-

cancha de fútbol y de basketball; tres dormitorios con capacidad para diez camas cada uno, comedor, amplios baños y cómodo salón social.

Las casas hogares tienen capacidad para treinta menores, que están distribuidos por edad y de acuerdo a sus tendencias. La casa Sarmiento, por ejemplo, está compuesta por niños de ocho a diez años, y la Joaquín V. González por muchachos de 18 a 20. Cada casa hogar está a cargo de dos matrimonios, uno titular y otro auxiliar. Una de las señoras de los dos matrimonios es la encargada de la cocina, con la ayuda de uno de los menores, quienes durante todo el mes realizan esta función por rigurosa rotación. Dos menores, que se turnan, son los encargados de servir las comidas.

Los hijos de esos matrimonios conviven y juegan con los menores, quienes comen en compañía de sus cuidadores, a quienes consideran y respetan como padres, escuchando sus consejos. Tal es la comunión de afectos que existe entre los menores y los matrimonios que los atienden.

Después del almuerzo, los menores hacen generalmente un poco de ejercicios. Por la noche se reúnen en el salón social y allí se distribuyen en grupos que se caracterizan por sus gustos y afinidad espiritual. Yo los he sorprendido así: mientras unos escuchaban radio, otros jugaban a las damas, al ajedrez y al dominó, y los más estudiosos leían y escribían. Del salón social pasan a los dormitorios, donde se acuestan y duermen rendidos por las tareas y los deportes del día, bajo la mirada protectora del celador nocturno.

Al levantarse se concentran todos en el parque central y, frente al mástil donde tremola la bandera nacional, entonan canciones patrióticas. Vueltos a la casa hogar, toman allí su desayuno y después marchan unos a la escuela y otros a trabajar en los talleres o a iniciar el aprendizaje de alguna profesión que se avenga con sus inclinaciones.

TRABAJO, AHORRO, PORVENIR. — Me ha informado el director de la Colonia, señor Canesa, que desempeña el cargo con evidente cariño y vocación, que a los muchachos que han aprendido un oficio se les remunera de acuerdo a la producción que realizan. En la casa de ingreso, en la escuela y en las casas hogares, se los exhorta y estimula a emprender el aprendizaje de un oficio a fin de que, cuando salgan del establecimiento, tengan dos instrumentos de defensa eficaz en la lucha por la vida: una profesión y un pequeño ahorro.

— Son muy contados, — me decía el subdirector, señor Miravalles, — los menores que se resisten al aprendizaje de un oficio. A los que perciben remuneración se hace practicar el ahorro, entregándoles una libreta que depositan en la contaduría de la Colonia.

9

7. Menores de la Colonia aprendiendo el oficio en el taller de zapatería.

8. Reunidos en el salón social, un grupo de menores lee y estudia bajo la dirección del encargado de la casa hogar.

9. Una clase de ejercicios físicos en el patio principal del campo deportivo.

Una parte mínima se les abona en vales, canjeables en la despensa por algún objeto de uso personal o golosinas. — Ya ve usted — me decía el señor Miravalles con profunda convicción — cómo el menor, orientado aquí en el culto del trabajo y del ahorro, cuando egresa del establecimiento tiene asegurado su porvenir.

EL TRABAJO DE LOS MENORES CASI LLENA LAS NECESIDADES DE LA COLONIA

Cada uno de los talleres es dirigido por un oficial técnico que desempeña a la vez las funciones de maestro. Los que han aprendido ya, producen bajo el contralor del maestro. Debido al trabajo de los menores, la Colonia cuenta con una mano de obra eficiente y barata, en todo lo concerniente a trabajos de construcción y refacciones en general. La eficiencia productiva de los menores, incluyendo todas las secciones,



El director de la Colonia, señor Alfredo Canesa (1), y el subdirector, señor Miravalles (2), acompañados por un núcleo de miembros de la Asociación de Delegados Inspectores del Tribunal de Menores

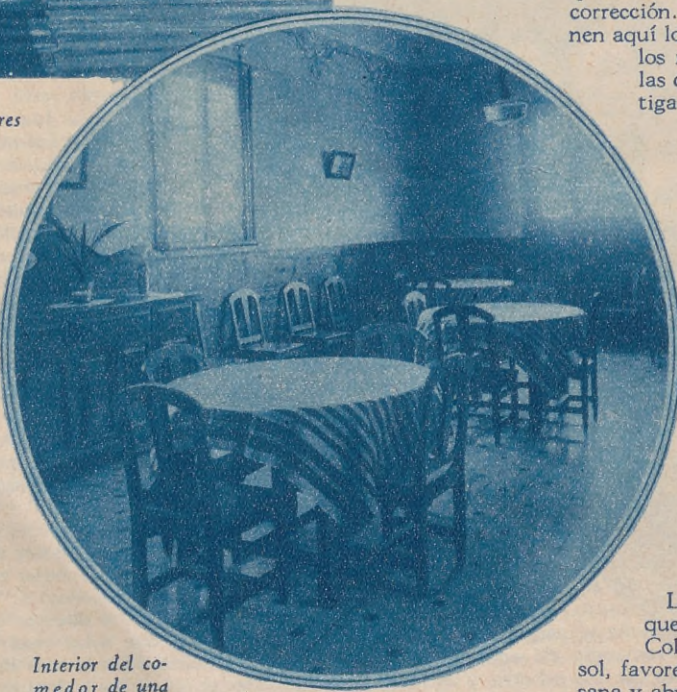


La capilla de la Colonia, donde lo menores concurren a misa todos los domingos

Colonia, el director me informaba que allí no se emplea ninguna clase de castigos corporales. "En ese sentido, me refería, he impartido a todo el personal severas instrucciones. Sin energía de ninguna naturaleza, que aquí, por otra parte, reputamos innecesaria, impera en la Colonia una disciplina ejemplar, que usted está observando directamente; debido al método de organización que hemos adoptado, que tiene al menor ocupado durante todo el día, ya sea en el aprendizaje de un oficio, en el estudio o en ejercicios deportivos. Empleamos el método de la persuasión y de la observación psicológica directa del menor para conocer así sus pequeñas fallas, susceptibles siempre de corrección. La única facultad que tienen aquí los empleados, especialmente los matrimonios encargados de las casas hogares, es la de "castigar" cualquiera incorrección de los menores prohibiéndoles concurrir al salón social o practicar deportes. Enseñamos al menor a tener una noción integral de su responsabilidad y del respeto que debe a los mayores, así como a encariñarse con el estudio y el trabajo. Los muchachos se mueven con absoluta libertad y tolerancia, compatible en absoluto con el clima familiar y de compañerismo que se respira a pleno pulmón en la Colonia."

LA SALUD DE LOS NIÑOS

La vida a pura naturaleza que llevan los menores en la Colonia, aspirando aire puro y sol, favorecidos con una alimentación sana y abundante, hace casi innecesaria la existencia de un hospital. Empero, éste llena su cometido atendiendo casi exclusivamente a los niños que sufren accidentes; está instalado en un edificio amplio y es atendido por dos médicos. Tiene dos salas grandes y una



Interior del comedor de una casa hogar

PROSCRIPCION DE LOS CASTIGOS CORPORALES

Mientras recorriamos los talleres y demás instalaciones de la

UNA PERSECUCION NOCTURNA A LOS CONTRABANDISTAS

(Cont. de la
página 54)

blanco enviados por reflectores parapetados en la espesura invisible. Son el santo y seña de inteligencia del enemigo. A espalda de las sombras formadas por los cañaverales, se diseñan contornos fugaces, como de bultos humanos que huyeran.

Por fin ha sido vencido el escollo y la pequeña flotilla enfila hacia el puente de tabloncillos que sirve de saliente al subdestacamento de Sarandí. El sargento Rubén B. Chirino, aguarda la llegada de la expedición; pero ésta, antes de tomar costa amiga, vira de improviso al frente, rumbo de la otra margen. Marcha rápidamente a la costa hostil, embica contra los altos juncos y dos valientes guardacostas saltan en el barro tan pronto las lanchas tocan fondo. Exploran chapaleando el fango y con las linternas, gatillando en la oscuridad. Pero los pájaros han levantado el vuelo. Todavía se internan los perseguidores, yendo hacia el almacén donde se había visto la luz desde la barca. Pretextarán comprar vino.

EL DESEMBARCO

Nada queda, pues, por hacer sino suspender la batida. Las lanchas vuelven la proa al débil puente de madera que sirve de apostadero al subdestacamento.

Antes de llegar, el cronista, aprovechando que la caravana se encuentra en el mismo sitio donde poco tiempo atrás el oficial ayudante Palencia y tres de sus hombres realizaron una captura importante, dirige la reconstrucción del hecho, valiéndose de los propios protagonistas. En aquella ocasión se apresaron 1.675 kilos de seda pura. Para llegar a tan espléndido resultado se trabajó en una minuciosa investigación que duró cerca de un año. Quince días tuvieron que vivir materialmente en el agua, disfrazados de pescadores. El director del Resguardo, don Santos Castagnola, los alentaba insistentemente.

Uno de los contrabandistas fué detenido. Los otros se arrojaron al agua, protegidos por un nutrido tiroteo.

El desembarco tiene lugar frente al puesto de observación del sargento Chirino. Ocupa éste una construcción baja, perdida en la oscuridad baldía de los contornos y alumbrada por dentro por una lámpara a kerosene, que no alcanza a precisar los rostros. Su casa es un islote perdido en la inmensidad desierta. En esas soledades vive con su esposa y su hijita de corta edad, expuestos a las numerosas contingencias de la intemperie y del malevaje.

La caravana se extiende en vivac y el mate empieza de nuevo a circular. Es cerca de media noche, pero la muchachada comenta, con excelente espíritu, el fin de la jornada y las andanzas en que se ha visto mezclada en el curso de sus accidentadas persecuciones.

EL FANTASTICO RELATO DEL GUARDACOSTAS RICO

Un guardacostas de vientre burgués y de corta estatura toma, de pronto, la palabra. Es Joaquín Martínez. Sonríe simpáticamente contando cómo sin salirse del puerto pescó una excelente pitanza. Vió el carro de un expreso conocido y le llamó la atención la prolijidad de sus cargadores.

— ¡Eh! ¿Qué ponen ustedes ahí con tanto cuidado? — les preguntó.

— Nada — le contestaron los atareados mozos de cordel.

— Estamos poniendo los cajones que contienen los efectos de la compañía que va a debutar esta noche. ¿No ha visto el programa? Es de lo mejor que ha venido a Buenos Aires.

Martínez no sentía ninguna gana de conversar de espectáculos teatrales. Le interesaba más el que estaba viendo. Se arrimó a los cajones y con aire de ingenuidad les echó una mirada rápida. Le bastó para olfatear un misterio. Por lo tanto, se puso a revisar el embalaje y entonces aparecieron, en vez de los efectos teatrales declarados, piezas de seda que sumaban 612 kilos. El descubrimiento hizo la fortuna del humilde guardacostas, hace cuestión de dos años, pues, con motivo de que se les da una fuerte participación en el contrabando que capturan, llegó a sacarse un beneficio líquido, en dinero contante y sonante, de 16.500 pesos.

Convertido en pequeño burgués, continúa en el Cuerpo con mayor interés que nunca. Ha visto que no es pura teoría el mandato de la ley que les ordena abonar excelentes porcentajes sobre los decomisos en que intervengan. Se edificó una casita en Lanús, donde vive dichosamente con su esposa y cuatro hijos pequeños.

— Llevo once años en este trabajo, — dice — y bien contento que estoy. Es cierto que gano sólo 144.80 por mes de sueldo... Todos sus camaradas se echan a reír.

— Y claro, y teniendo que cincharla ocho horas...

(Cont. en la
página 147)

HINDUSTAN



HINDUSTAN

El cautivante perfume
de Myrurgia, lleno
de voluptuosidad, de
evocación y de misterio.



PERFUMERIA

MYRURGIA

ESPAÑA



SUCURSAL CALLAO 378

LA CASA DE LA SUERTE

DON Juan Mayoral, el mago que tiene tras sus vidrieras el destino de tantos que van buscando un alivio a su suerte con la compra de un billete de lotería, es, a través de veinticinco años de constantes éxitos, el foco luminoso que polariza las ilusiones y las esperanzas de todo Buenos Aires.

Su establecimiento central de la calle Sarmiento 1091 y las sucursales de Callao 378 y Sarmiento 893, constituyen motivo de magnética atracción pública, porque no solamente se presiente, sino que se sabe que allí está la suerte tantas veces soñada y anhelada.

Con una visita a las vidrieras de Mayoral o un pedido por correspondencia o telegráficamente, el probador de fortuna verá satisfecho su pedido y tendrá de inmediato en su poder el número mágico que trocará su vida como por arte de encantamiento.

En La Casa de la Suerte se ha dado cita la Fortuna con el Anhelo de poseerla. Premios de 2.000.000, de 100.000, otra vez de 100.000, etc., etc., han salido de las vidrieras de las casas de don Juan Mayoral. Todo Buenos Aires que prueba su suerte, todo el Interior y también el Exterior lo saben; por



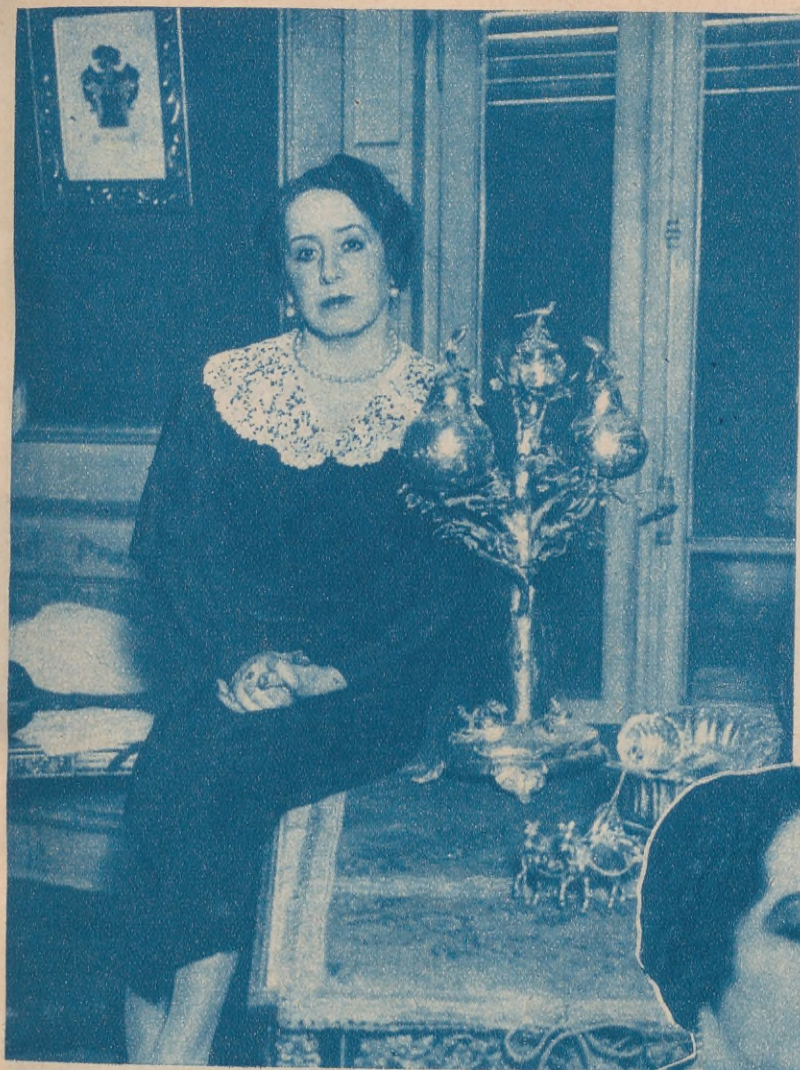
eso son tan extraordinarias las demandas de billetes a esta acreditada agencia portefa.

Para el gran sorteo extraordinario que la Lotería Nacional realizará el día 7 del corriente mes de julio, la casa Mayoral vende, por su valor escrito, es decir, a 42 pesos el entero y a 4.20 el décimo, billetes de la jugada de 200.000. Asimismo, están a disposición de los interesados, números de la rifa del Chalet de Mar del Plata, que a beneficio de las Damas Vicentinas Pro Escuelas del Puerto de Mar del Plata, se sorteará el 8 del corriente, y cuyo precio es de \$ 2 el número.

SUCURSAL
SARMIENTO 893

FELISA DE ONRUBIA

Por *Bertha de
Tabbush*



La gentil escritora posa para ACONCAGUA en el grato y cordial ambiente de su casa

SIN ser arcaica, no comulgo con la tendencia vanguardista. — Así se define ella misma, Felisa de Onrubia.

Y no podía ser de otro modo...

Felisa de Onrubia descende de una antigua familia que perteneció a la más rancia nobleza española. Su espíritu ha sido amoldado desde temprano a las viejas tradiciones, y es lógico que no pueda plegarse a las corrientes algo disparatadas de la nueva sensibilidad. Su prosa es flúida y elegante, sin rebuscamiento. Escribela con la convicción de que el lector logrará interpretarla y comprenderla.

— Escribo como si hablara — dice; — no soy como aquellos escritores que pulen su prosa cual un orfebre y la presentan trabajada y brillante. Ser sencillo en todo es, a mi juicio, el más razonable precepto.

Pero la sencillez no excluye el fondo bien estudiado de lo que se escribe, ya sea novela o cualquier otro género de literatura, así como la precisión de los detalles y de los rasgos psicológicos, si los hubiere.

Las ideas literarias modernas no carecen de todos estos elementos. Los escritores europeos actuales conservan casi toda una entereza absoluta. No hablo de aquellos que se han dejado arrastrar por ese vanguardismo avanzado y empuñan la bandera roja, sino de esos autores de anteguerra que se han adaptado a las nuevas ideas. Y allí están Ludwig, Prévost, Bourget...

Por cierto esta época es poco propicia al desarrollo literario, y ello, tal vez, como consecuencia de la crisis general porque atraviesa el mundo, redundando lógicamente sobre las letras. Aparte de Francia, hay pocos países que producen abundantemente y bueno. Ciertamente también el movimiento antisemita, ocurrido recién en Alemania, ha hecho perder a este país un gran número de sus valores científicos e intelectuales.



Una actitud característica de la señorita de Onrubia

"En cuanto a la literatura argentina, si bien es verdad que hay muchísima producción, es muy reducida la que posee un verdadero valor; no puedo creer que sea por carencia de cerebros capaces, pues hay en este país mucha inteligencia, pero, desdichadamente, falta empuje o fuerza de voluntad.

"Obras del calibre de 'La gloria de Don Ramiro' y algunas otras, son prueba evidente de que nuestra intelectualidad puede dar mucho más de lo que da. No sería demasiado aventurar si dijera que la mujer argentina traza un verdadero camino en las letras nacionales. Hay entre ellas talentos positivos, cuya bondad supera, en ciertos casos, a los buenos escritores.

"La crítica es, en este país, bastante pobre. No tengo que quejarme de ella, pues mis dos novelas han sido recibidas con excesiva benevolencia, y le estoy agradecida; pero hablo en general. Algunos críticos creen que el mundo termina en la Dársena..."

La voz de Felisa de Onrubia es cálida y grata de escuchar. Tiene siempre una sonrisa sobre los la-

bios y un destello en el fondo de sus ojos oscuros. Mientras habla, su vista vaga sobre las valiosas antigüedades y los objetos de arte que la rodean, pero se enciende cuando la conversación recae sobre los países europeos...

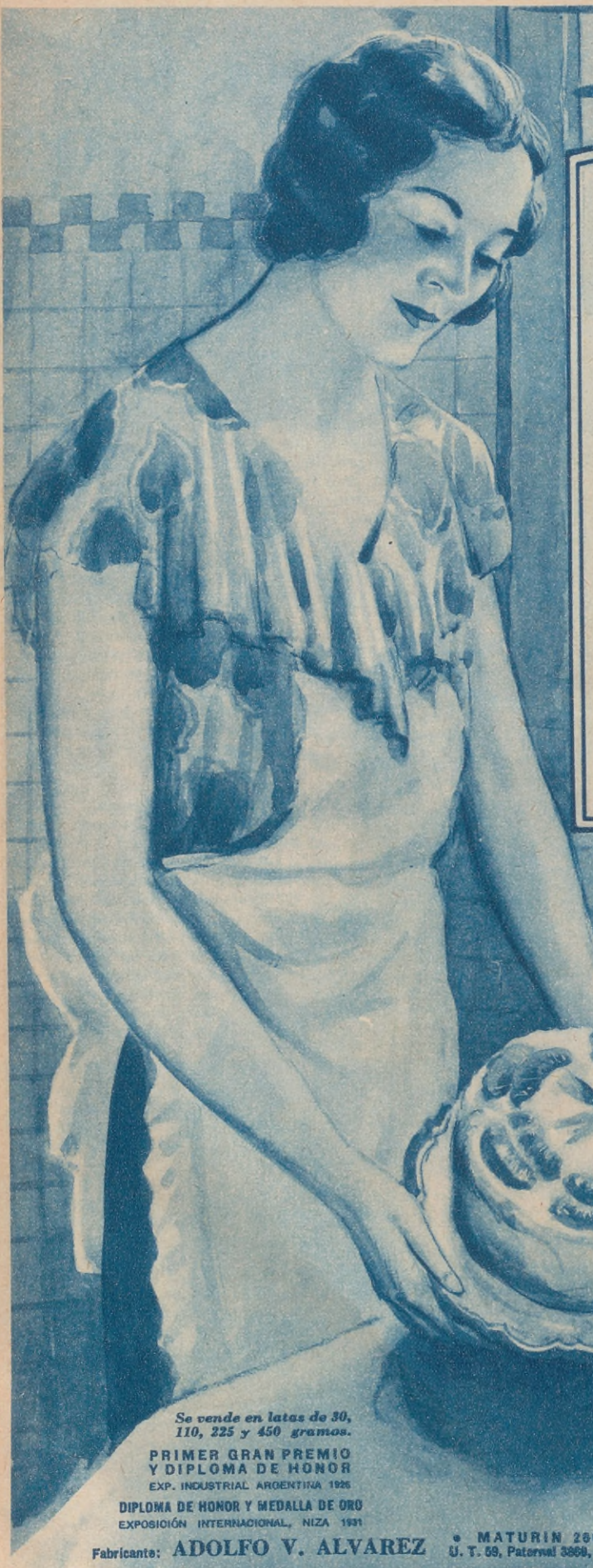
— He pasado muy largos años en Europa y en los Estados Uni-

dos. Muy a pesar mío, diré que casi prefiero aquellas naciones, como países, a mi patria... Han querido hacer de Buenos Aires una reproducción de París, instalándole algunas boîtes y trayéndole orquestas exóticas, pero no han logrado siquiera una muy burda imitación...

"Pero esto no significa que yo no sea patriota y no ame a mi tierra. ¡Oh, muy lejos de eso!... Me siento bien argentina y quiero a este pueblo tradicionalista... Pues, lo repito, no sé comprender sino las ideas sanas y reposadas de todos los tiempos. Esta ola afebrada que nos envuelve y que ha invadido poco a poco todos los campos del arte: pintura, música, letras, hasta la arquitectura misma, pasará pronto. 'C'est le mal du siècle...' "

Felisa de Onrubia no pensará nunca de otro modo. Su prosa será siempre la misma, ligeramente romántica, porque se inspira frente a un viejo mueble centenario sobre el cual deben haberse escrito muchas notas profundas y sentidas, desde el heroico tiempo de los virreyes...

En todo lo que la rodea hay la misma apacibilidad que en su mirada profunda...



**Un magnifico
postre** preparado con
la insustituible ayuda del polvo
para hornear

DUPLEX

RECETA:
Nº 1. BIZCOCHUELO

250 gramos de harina
250 " " manteca
250 " " azúcar molida
1 cucharadita bien llena de "Duplex"
6 huevos
1 limón

MODO DE HACERLO

Batir muy bien las yemas con el azúcar, las claras a punto de nieve; aparte se mezcla la harina y el polvo "Duplex" y junto con la manteca se bate un buen rato, se le agrega la cáscara rallada y el jugo del limón, se une bien con todo lo demás.

Se unta un molde con manteca y se pulveriza con harina y se pone en él la mezcla a cocinar en horno moderado.

Puede acompañarse, al comerlo, con cualquier dulce o crema, o adornarlo a gusto.



Un triunfo de la
Industria Argentina

Se vende en latas de 30,
110, 225 y 450 gramos.

PRIMER GRAN PREMIO
Y DIPLOMA DE HONOR
EXP. INDUSTRIAL ARGENTINA 1926

DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLA DE ORO
EXPOSICIÓN INTERNACIONAL, NIZA 1931

Fabricante: **ADOLFO V. ALVAREZ**

• Maturín 2860 •
U. T. 59, Paternal 3860, Bu. As.

MUESTRA GRATIS

Sr. **ADOLFO V. ALVAREZ**,

Maturín 2860 - Buenos Aires

Sírvase enviarme una muestra GRATIS de Polvo
para hornear "DUPLEX".

Nombre

Dirección

Localidad

Adjuntar \$ 0.10 en estampillas para franqueo.



Nuestros Niños
ENRIQUE SANTAMARINA BOSCH ALVEAR

Foto René Hardy

ACONCAGUA - 67



ARTURO PIZARROSO G.
(boliviano). — *Farellon
Palca* (Bolivia). (Co

LUIS E. REYNOSO SOTO (argenti-
no). — *Manantiales Behr en Co-
modoro Rivadavia*. (Kodak)



RAÚL CARLOS GARCÍA (argenti-
no). — *Brisa en el lago*. (Kodak)



PEDRO O. SAVERIO (uruguayo). — *En acecho*. (Kodak)

RAMÓN LEIRO (argentino). — *Puesta de
sol en el Río de la Plata*. (Kodak)



A. T. CASTILLO M.
(chileno). — *En el Río
Claro*. (Kodak)

CUARTO CONCURSO FOTOGRAFICO NACIONAL E INTERNACIONAL "ACONCAGUA"

ALGUNAS AS PREMIADAS



MARÍA HORTENSIA
SUÁREZ (argentina). —
Esperando a los Reyes.
(Kodak)

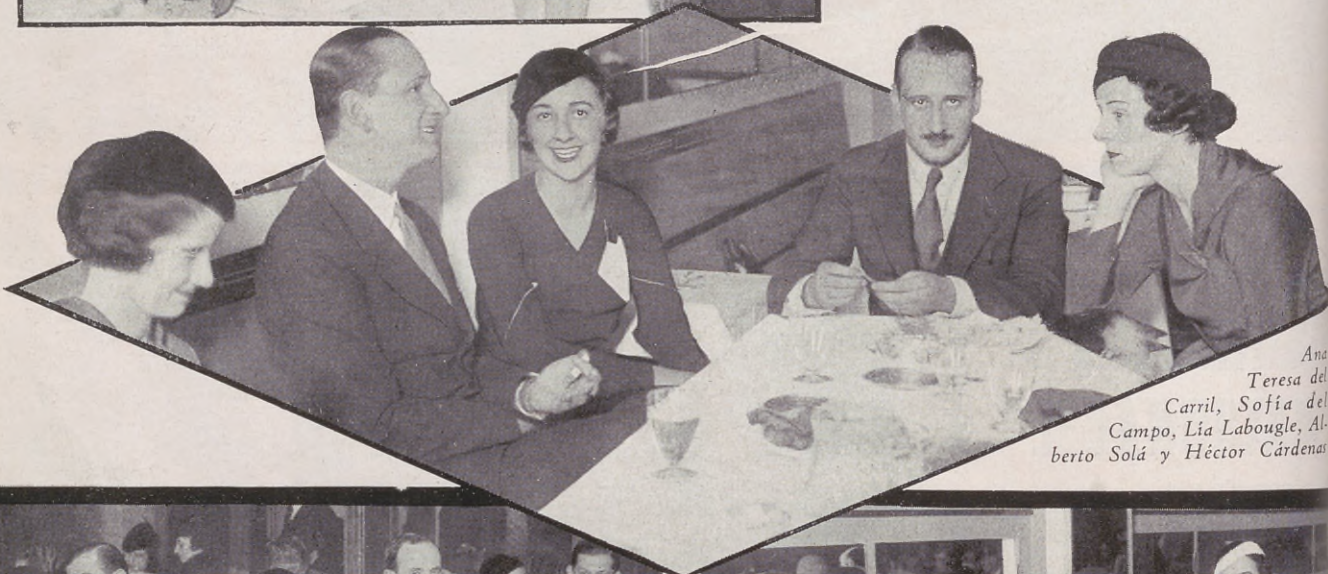
CIPRIANO FELIPE CECCÓN (ar-
gentino). — *Mansita...* (Ko-
dak)

LA HORA del TE en CASSONI'S

Martha Posse, Isabel Kenny Frías, Julia V. de Posse, Nelly Posse y Ramón Palacios



Ana Teresa del Carril, Sofia del Campo, Lia Labougle, Alberto Solá y Héctor Cárdenas



Benjamin González, Stella Schaefer Haedo, Ernesto Black, Emma Sara Giménez Zapiola, Juan C. Lawson y Valerio Rebuffo



Martha Ramos Mejía, María Magdalena Olivera, Josefina Bustillo Dieckman, Janne G. de Rosa y Ernesto Dieckman



Nelly Laure, Emilia e Ida Sitter, Guillermo

Buentempo, Juan F. Sheahan Domínguez



A
n
S

Ana
del
del
Al-
enas

Ma-
Jo-
man-
rnes



LA MODA A TRAVES DE LAS ESTRELLAS

1. Claudette Colbert luce un vestido de encaje sobre fondo de color blanco. La espalda va escotada hasta la cintura
2. Peggy Hopkins Joyce, en un original traje de fiesta, de lamé
3. Carole Lombard presenta un vestido de calle, de diseño elegante y novedosa tela
4. Sari Maritza exhibe este interesante traje de lana, en el cual se combinan sobriamente la originalidad y la elegancia

LA EXPOSICION DEL KENNEL CLUB ARGENTINO

1. RHUDA GESTO, campeona y primer premio de la raza Cairn Terrier. Expositora señorita Joan Drysdale, con su criadora, señora de Burke

2. GORY, primer premio de la raza Dachshund, con su expositora la señora Carmen Quirno Costa

3. LECHIGADA con sus hijos, campeona y primer premio de la raza Dachshund, con su expositora señorita Juana Falkenbach

4. ZUZUKI y SUZÚ. Dos primeros premios de la raza Chin-Chin, con su expositora señorita Dora Farelo Nazar de Figueroa

5. CH. TAY, Gran Campeón. Considerado el mejor perro del mundo, el mejor premio de la Exposición y vencedor sobre todos los demás, con su expositor señor Reynaldo Ezeiza

6. NIPPON DE L'EMPIRE D'ORIENT, primer premio y campeón de la raza Chin-Chin, con su expositora señorita Mabel de Cusatis

Fotos ZIVE.



7. BOBY, primer premio de la raza Pekines, con su expositora señora de Molinier

8. DENNIK OF GUNTORPE, primer premio de la raza Cairn Terrier; expositora la presidenta del "Kennel Club", señora Raquel C. B. de Anabia Elejalde

9. ALEXANDROFF VON STOLLBERG, campeón de la raza Borzoi (Galgo ruso), con su expositor señor Luis Fleck

10. SNOW BALE MAROTTE, primer premio de la raza West Highland Terrier, con su expositora señorita Yolanda di Bennedetto

11. Miembros de la comisión del "Kennel Club" y Jurado del mismo: De izquierda a derecha: Srta. Martha Newton, Srta. Cecilia Lalor de Manny, Srta. Blidah de Newton, Srta. Mabel de Aberg Cobo, Srta. presidenta del "Kennel Club", Raquel de Anabia Elejalde, Srta. Waldina Anabia Elejalde, señora Gladys B. de Van Deurs, doctor Ernesto Cánepa, veterinario

12. MIKADO, Campeón de la raza Chow-Chow, con la expositora señorita Lidia Martha Quesada



1

2

3

4

MODELOS DE LA TEMPORADA

1. Tapado gran sport en astrakalina azul; solapas de piel astrakán gris y detalles en metal cromado. Modelo Hollywood
2. Traje soirée en bambula ciré; bordado paillollet. Gran Soirée Colón
3. Abrigo en plicella negra de Rodier con cuello de zorro gris
4. Traje de soirée en peau d'ange celeste. Modelo de iniciación en sociedad

(Modelos casa BARAHONA).

FOTOS ROSE MARIE.



5

6

7

5. Traje de Lanvin en lamé dorado. "Fleur du soirée"
6. Tapado beige, en lana vicuña Heimbrocher con zorro de Groenlandia. Gorro de castor beige
7. Gorro de plumas de Agnes. Vestido de tarde en crêpe martel marrón

(Modelos casa MARGAINE CHERRUITE.)

FOTOS ROSE MARIE.



8

9

10

8. "Fleur de pois". Traje de noche de Lanvin de terciopelo negro ciré; collar de acero y astras

9. Capa de Vionnet, de terciopelo chiffon, con zorros negros

10. Traje de tarde, en crêpe marocain negro con lentejuelas y un gran moño de ciré y flores

(Modelos casa MARGAINE CHERRUITE.)

FOTOS ROSE MARIE.



ALBUM
DEL°
CINE
ADRIENNE
AMES

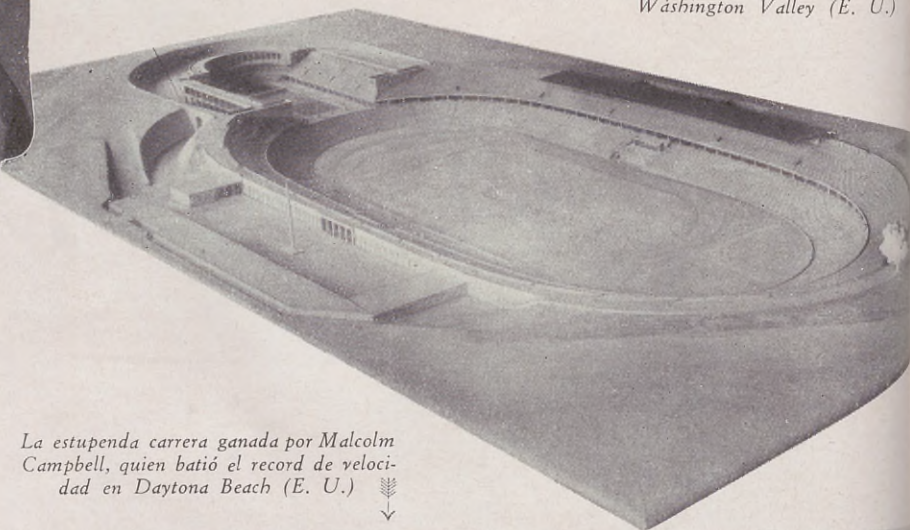


Original carrera acuática llevada a cabo por niños arrastrados por lancha en la playa de Long Beach (California). El ganador, Buddy Norton



El afamado poeta norteamericano, Edwin Markham con su esposa, el día en que festejaron el 81º aniversario de su matrimonio

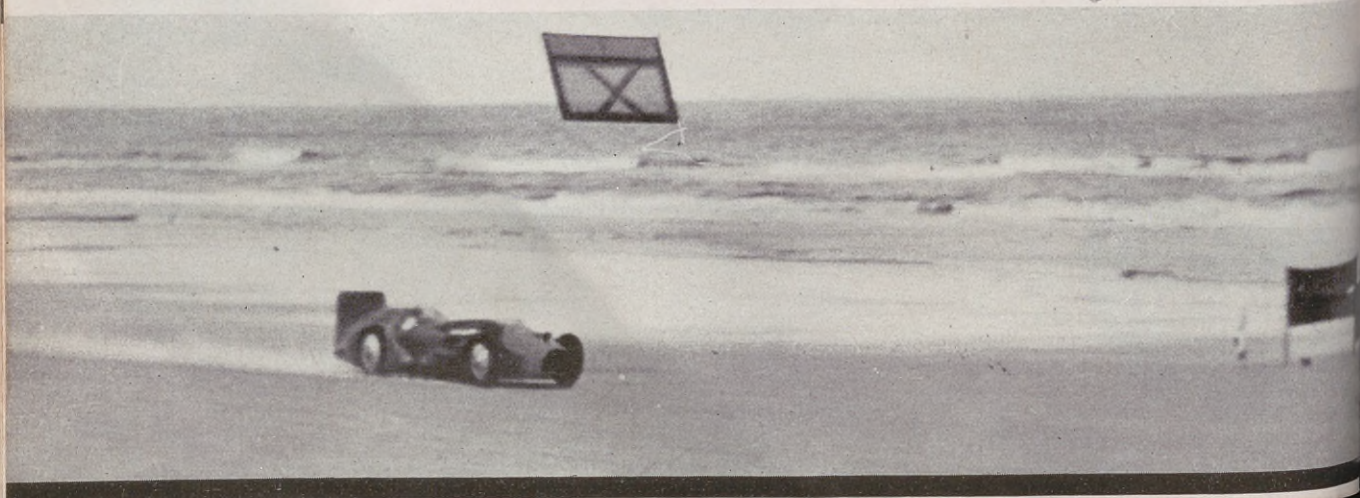
Proyecto de estadio olímpico del arquitecto alemán March, aprobado por el gobierno alemán, el cual será construido en Berlín para las olimpiadas de 1936



La estupenda carrera ganada por Malcolm Campbell, quien batió el record de velocidad en Daytona Beach (E. U.)



Instantánea de un accidente sumamente peligroso ocurrido al jockey Duphy, Washington Valley (E. U.)

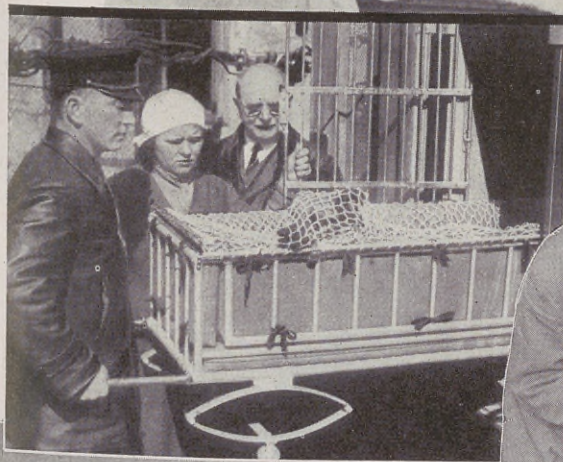


CURIOSIDADES EXTRAVAGANCIAS FANTASIAS

La bella señorita Ruth Connolly, de Toronto (Canadá) fué coronada "Miss Canadá" por los canadienses de Los Angeles (California, E. U.). Recibió la corona de manos de "Miss Columbia" y de la reina de "Southern California"



Nueva ambulancia de la Asociación Protectora de los Animales, de Viena, para el transporte de perros enfermos.



Un perro que ha llamado la atención en Berlín por su extraordinaria habilidad para manejar una motocicleta. Al conductor no le faltaron ni sus anteojos especiales, ni su pipa



Nuevo edificio del Departamento de Comercio, en Washington (E. U.)

Lagartija gigante de Komodo, único ejemplar conocido en el mundo de tales proporciones. Museo de Historia Natural de Chicago



LA EXPOSICION DE RADIO Y LAS MODAS DE INVIERNO

Con singular éxito se realizó, en el Palacio de las Exposiciones, Florida y Sarmiento, la exposición de las modas de invierno.

Numerosa y calificada concurrencia femenina asistió a los distintos desfiles, como asimismo a la proclamación de "Miss Moda 1933", que se verificó el día de la clausura del mencionado certamen.



Las tres modelos proclamadas, con el animador, cantor nacional señor Carlos Dix



Dos aspectos del numeroso público que asistió diariamente a la exhibición de modelos



Se le adjudicó el título de "Miss Modelo" a la señorita Lucy Primu, con modelo de la casa Barahona

La señorita Lucy Primu, "Miss Modelo", desfilando ante la concurrencia



La señorita Biana con sagra "Miss Moda Invierno 1933" con modelo de la casa M. Cherruite



Una modelo luciendo original y exquisita creación

Señorita Margarita Raymond, proclamada "Miss Exposición", también de la casa M. Cherruite



La señorita Lucy Primu comienza a descender las escalinatas del amplio paseo en que lució los numerosos modelos de invierno, a cual más atrayente



ACTUALIDADES

FILM



2



3



4



5



6



7



8



9



10

1. A beneficio de las obras que sostiene el grupo B. de la Asociación El Centavo, se realizó una animada "kermesse" infantil en la residencia de la señora Matilde Alvarez de Toledo de Díaz Vélez. Figuran en la foto, entre otros, los niños Martín Achával, Luisa Astigueta, Susie Méndez Delfino, Sarita Goñi Durañona, Elena Durañona y Martha Demarchi Cronwel.
2. Concurrencia que asistió al Té Danzante ofrecido en el Jousten Hotel por la Asociación de Damas Radicales, con motivo de conmemorar el primer aniversario de la fundación de dicha entidad. De izquierda a derecha: Blanca Rivera Indarte de López, Amelia Ferrari, María Sara Rolando, Elena y Esther Páez, María E. Castillo. Elia de Olazarri, Justina C. de Garay, Heriberta A. de Cornejo, María G. de Vidal, María Susana Rossi, Juana Cattaneo, Mercedes F. Rawson Paz, Mará Hevia, Celina Inés Páez, Guillermina Palacio y Luisa Mazone.
3. El Club Social y Deportivo "ACONCAGUA" ofreció a sus asociados una matinee danzante, en los salones del Club Palermo. Señoritas J. Dagasti, L. Corbella, C. Rile, A. López, R. Albe, T. Sánchez, L. López, C. Greggí, A. Ferreyra, C. Giménez, J. Santo, A. Greggí, M. Esperón, A. García, M. C. Goyena, N. Caballi.
4. Realizó una animada recepción en honor del aviador Skarsinky en la Legación de Polonia en esta Capital. Sentados: señora del ministro de Holanda, señora de Mazunkiewicz, aviador Skarsinky, señora del ministro de Cuba, señora de Amaya, señora del encargado de negocios de Rumania en Bs. As.; de pie: agregado militar francés, señora de Lascano, ministro de Holanda, ministro de Polonia, señor Ortiz Machado, ministro de Panamá y encargado de negocios de Nicaragua.
5. En el Colegio del Salvador se realizó un festival en honor del arzobispo de Buenos Aires, monseñor Santiago L. Copello. Aparecen en la foto el prior Provincial de los Jesuitas, obispo monseñor Campero, monseñor Copello, ministro Iriondo, monseñor Peira, rector del Colegio San Salvador, rector del Colegio San José, doctor Rafael Ayerza y general Mohr.
6. La Sociedad Melpómene organizó un animado baile, que se llevó a cabo en los salones del Savoy Hotel. Grupo de señoritas concurrentes.
7. El señor Luis Colombo, presidente de la U. I. Argentina, haciendo uso de la palabra en el mitin realizado en el Luna Park por dicha entidad.
8. La Editorial Atlántida celebró un cocktail en honor de escritores y periodistas en su nuevo local dedicado a exposición de libros y revistas. Sentados, de izquierda a derecha: doctor Alfredo J. Vercelli, doctor Ramón J. Cárcano, doctor Néstor Carbonell, embajador de Cuba y los escritores Enrique de Gandía, Fernando Jáuregui y Héctor Pedro Blomberg.
9. El doctor Néstor Carbonell, embajador de Cuba en nuestro país, pronunció una conferencia en el salón de actos de nuestro colega "La Prensa". Entre las distinguidas personas que concurrieron a escucharle, figuran, en la presente foto, el doctor Carlos Ibarguren, presidente del Instituto Popular de Conferencias, el doctor Cuperfino del Campo y el profesor Pablo Pizzurno. En ángulo: el orador.
10. La Sociedad de Damas Entrerrianas celebró, en su sede social, asamblea general de sus miembros. Señoritas que componen su comisión directiva: Inés B. de Mora, María G. C. de Crespo, María Teresa de U. de Piccardo, Ana Sofía de U. de Vieyra, Angela López Elitchery, María del Pilar M. de Diehl, Lemy F. de Rodríguez, Tuca M. de Calderón, María G. de Spangenberg, María Celia B. de González Calderón.

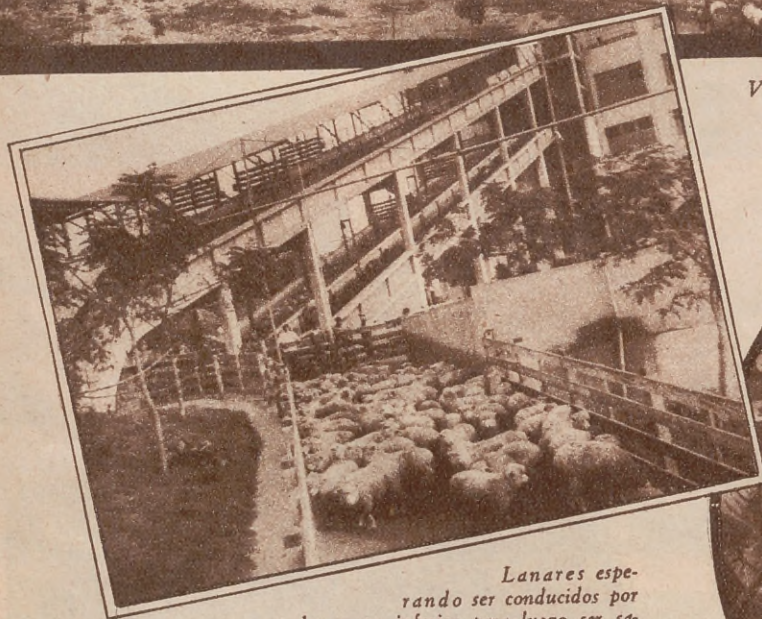
EL FALLECIMIENTO DEL Dr. HIPOLITO IRIGOYEN



EN MOMENTOS DE CERRAR ESTA EDICION, LUNES 3 DE JULIO A LAS 19.20,
FALLECE EL Dr. HIPOLITO IRIGOYEN EN MEDIO DE LA ESPECTATIVA PUBLICA



Vista panorámica del Mercado de Haciendas y Frigorífico Modelo de la Municipalidad de Buenos Aires



Lanares esperando ser conducidos por la rampa inferior para luego ser sacrificados. La rampa superior conduce exclusivamente vacunos



Subastando en las instalaciones de la acreditada casa consignataria Santamarina e hijos

CUANDO, sentados a la mesa para restaurar nuestras fuerzas, nos sirven el jugoso bife, el corderito al horno o el apetitoso jamón, ¿acaso nos imaginamos toda la serie de trabajos manuales y técnicos que demandan esas sabrosas carnes?

Con seguridad que las masticamos muy ajenos a las manipulaciones a que fueron sometidas antes de ser lanzadas al consumo con plena garantía higiénica.

Ahora bien; nuestra satisfacción fisiológica — satisfacción y necesidad — derivada del gusto de ingerir buenos alimentos, se ha de acrecentar con la lectura de esta nota informativa, porque los lectores despreocupados, los aprensivos y los pesimistas en materia de servicios públicos, se van a dar cuenta de que nuestras carnes para el consumo local, además de ser excelentes por su calidad, son faenadas con un rigor higiénico que excluye toda duda.

Una visita al Matadero y Frigorífico de la Municipalidad de Buenos Aires nos ha convencido de ello. Durante seis horas recorrimos todas las dependencias del establecimiento y pudimos darnos cuenta cabal de las diversas funciones que se realizan a todas horas, sin interrupción, desde el arreo de las tropillas de ganado hasta el descuartizamiento.

LA PLAYA Y EL MERCADO DE HACIENDA

Carne, sangre, cueros. En el piso destinado a la matanza, entre los vahos tibios que se desprenden de las reses sacrificadas, los desolladores y peones trajinan ensangrentados, muchos de ellos desnudos de piernas, de brazos y de pecho. Hacinamiento de chanchos, que inquietos y gruñones esperan inconscientes el golpe

fatal. Del techo penden las filas de los lanares que han de ser desollados por la diligente peonada. El suelo es resbaladizo y a trechos enrojecido. Claro es que la índole de estas faenas resulta "cruda" y no muy agradable; pero observamos que el trabajo se realiza con diligencia, disciplina y habilidad y sin mayores salpicaduras y tropiezos.

Descendemos y nos vamos al mercado de hacienda, hacia las ramblas y los bretes, alejándonos del edificio. Hemos de tomar precauciones y con frecuencia treparamos a las barreras, porque como somos gente de a pie, las tropillas de terneros y de chanchos se nos echan encima, arreadas por jinetes que galopan en todas direcciones. Presenciamos la caída de un mucha-

LA CARNE QUE COMEMOS

Por NARCISO ROBLEDAL

Cuando saboreamos un buen trozo de carne ¿nos imaginamos el proceso que ha sufrido antes de llegar a nuestra boca? — Hacia el Matadero y Frigorífico de la Municipalidad — Los animales, vivos y muertos — La rigurosa inspección veterinaria — Desde el brete a la cocina — Rodada de un paisano — La calidad y sanidad de las carnes

cho, una caída tan limpia y diestra, que la habría envidiado el mismo Legui. Perseguía a un robusto ternero y se le acercó tanto, que lo derribó patas arriba, cayendo él encima con su caballo y zafándose de la montura con el más rápido de los saltos en retroceso. Fué tan breve la escena, que se escapó a todo previo enfoque.

Un par de horas largas empleamos en recorrer el mercado, regresando al edificio para tomar apuntes informativos.

LA INSPECCION VETERINARIA

Comenzando por la Inspección Veterinaria, nos entrevistamos con el doctor Ricardo J. Paz, el jefe responsable de la sanidad de las carnes, quien, en el acto, nos facilita algunos datos.

— El Museo de la Inspección Veterinaria de la Administración Sanitaria de la Asistencia Pública, incluye el laboratorio experimental de rigor

en una repartición de esta naturaleza. Se viene formando desde hace muchos años, dividido en diversas secciones, a saber: Anatomía patológica, Parasitología, Bacteriología, Teratología (anormalidades) y otras. Las piezas anatómico-patológicas que aquí se conservan son de gran valor, a tal punto, que este Museo es considerado como uno de los más importantes de Sur América. Es muy visitado por facultativos extranjeros.

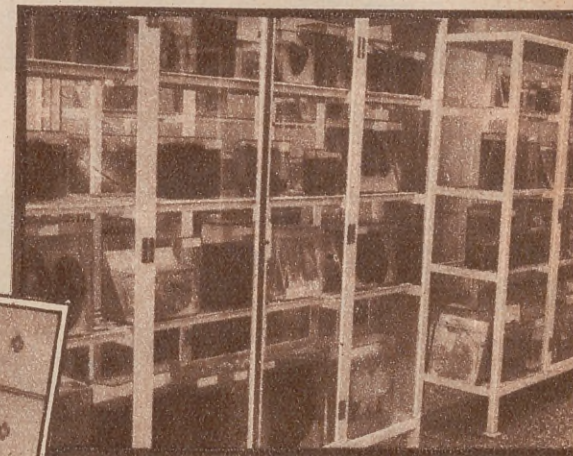
"En cuanto a la inspección del ganado, se verifica por la mañana la de porcinos y ovinos, y la de bovinos por la tarde, siendo en extremo rigurosa. Ni en el país ni en el extranjero cabe exigir mayor prolijidad facultativa.

Además, será conveniente advertir, para conocimiento del público consumidor y satisfacción de todos, que nuestra hacienda, considerada en general, se ha refinado mucho. Apenas se registran casos de tuberculosis en los campos, dados los procedimientos científicos que se practican. La triquina viva casi puede afirmarse que ha desaparecido. De los rodeos se han ve-

La playa de carga del frigorífico en el momento de la distribución de reses a los vehículos encargados de conducirlos a los locales de venta.



Dos de las muchas interesantes vitrinas del Museo de la Inspección Veterinaria. Se conservan en ellas curiosas piezas anatómico-patológicas. Dentro del mismo funcionan los laboratorios bajo la experta dirección del doctor Ricardo J. Paz.



Arreando una tropa de vacas pampas

Desollando lanares en la playa de matanza



Parando un rodeo, el paisano, bien montado, simboliza la tradición del gaucho.

Las transacciones se realizan al peso vivo en básculas severamente controladas por la Municipalidad

nido eliminando los toros que no resisten la prueba de la tuberculina. Nuestras carnes acusan un elevado y creciente porcentaje de sanidad, no superado ni acaso igualado en otros pueblos. Así se puede decir, sin temor a rectificaciones".

CON EL GERENTE, DOCTOR QUIROS

Nos dirigimos a las oficinas de la gerencia, donde nos recibe el doctor Arturo B. Quirós, vicepresidente y gerente técnico de la repartición.

— Doctor Quirós — le planteamos — deseamos informar a los lectores de ACONCAGUA del completo proceso que experimentan el ovino, el porcino y el bovino desde que penetran en la zona del Matadero para ser sacrificados y luego librados al consumo. Eso es todo. Que el consumidor, cuando trinche sobre la mesa las viandas, se dé cuenta de que va a comer algo sabroso y nutritivo, que ha venido siendo inspeccionado, manipulado, higienizado y seleccionado para que nuestros estómagos se satisfagan y la salud sea nuestra mejor aliada.

El placer del criollo es palar un animal embrevado

El interrogado hace más de treinta navidades que cultiva, profesional y prácticamente, en el sentido administrativo, los estudios relacionados con la provisión de carnes frescas.

— Pues... tome nota — nos contesta. — De todas partes del país llegan los ganados al Mercado Público de hacienda vacuna y porcina. La ovina es recibida en el mercado de lanares de Avellaneda.

"El establecimiento ocupa una extensión de diez y seis manzanas. Contiene corrales de depósito, de consignaciones, de abasto y de descanso para las haciendas a sacrificarse en sus mataderos.

EL PROCESO QUE SIGUE LA CARNE DE CONSUMO

"La hacienda permanece 24 horas descansando en los corrales techados, retirándosele toda alimentación y quedando a brebaje.

"Después los ganados inician su marcha hacia el sacrificio, no sin antes recibir un baño de inmersión en adecuadas piletas, con el objeto de proporcionarle al animal un refrescamiento y una higienización de su cuerpo. Luego han de subir por las rampas hacia los cajones o bretes, en los que se cumple el primer proceso de la operación de

faena, que consiste en privarles del sensorio mediante la aplicación de un mazazo, que deberá ser certero, en la región frontal y en un punto determinado.

"La intensidad de este golpe, que no mata, permite que el animal, reaccionando orgánicamente, produzca estertores de muerte suficientes para que se permita el completo desangrado.

"Sigue a esto la separación de la cabeza con su previa individualización e inmediata inspección veterinaria. Luego se suceden con el animal las operaciones que se inician acostándolo en un "catre", para verificar las preliminares del desollado y separación de partes distales.

"Acto seguido se le levanta por medio de guinches mecánicos hacia la cadena de noria en la que, marcando una rotación de 250 metros más o menos, permite que en forma de marcha continúen cumpliéndose todas las operaciones. Al despojarle del cuero se transfiere la marca a la carne; se practica el eventrado sobre plataformas especiales y en estas circunstancias se lleva a cabo la inspección veterinaria del contenido torácico y esplánico; luego van pasando para ser divididos en medias reses mediante cortes sagitales con sierras mecánicas, que funcionan en número de 4 para cada una de las dos norias.

"A continuación se verifica la inspección ganglionar y de las carnes propiamente dichas, a lo que sucede la separación de las partes inaptas, que son desviadas a un riel

(Continúa en la página 134)



REUMATISMO

No soporte usted el sufrimiento producido por el reumatismo: combátalo eficazmente, dándose fricciones suaves de Linimento de Sloan en el sitio del dolor. En seguida se siente un calor confortante y agradable, seguido de un cosquilleo sedante, por la más activa circulación de la sangre. La congestión cede pronto, el dolor "afloja" y se experimenta un alivio notable.

Tenga siempre, a mano, un frasco de Linimento de Sloan para evitar los malestares propios del invierno. Más de trece millones de hogares lo usan en todo el mundo. Compre hoy mismo un frasco nuevo en cualquier farmacia.



Identifique el Linimento de Sloan por su estuche blanco, con letras negras y el retrato del Dr. Sloan.

Linimento de Sloan

MATA DOLORES

*Gordito y resplandeciente
de alegría !...*

... y no podría ser de otro modo;
la madre, previsora y modernista,
se tonifica diariamente, tomando
unos vasitos de la deliciosa Malta
Bieckert, que enriquece la lactancia

Exposición
Iberoamericana de
Sevilla
Medalla de Oro

Alimento tónico para las madres —
Reconstituyente de los débiles —
Vigorizante de los sanos —



Malta Bieckert

"Aconcagua" en Montevideo

LA HORA del BALCON

Por

DOMINGO GALLICCHIO

grandísimo sinvergüenza no da señales de vida. ¿Me habrá dejado por otra?... — La frase se acentúa en los labios de la "dragona" impaciente.

Comienza la duda a roer su pobre alma atormentada (¡oh, el tormento de unos minutos de espera!), y, en su mudo soliloquio, premedita la crueldad del castigo que se merece "el villano". Y aquí de los pucheritos...

Jadeante, sudoroso, caminando a zancadas por la acera que conduce al balcón de (Cont. en la pág. 96)

La explosión del magnesio fué a sorprender un inocente juego de manos, y ella no nos lo perdona...



...y al eco de la bronca voz varonil responde el eco de otra voz más dulce: la que emite la rubia del balcón del segundo piso

QUIEN dijo que ya se acabó el amor? El amor humilde; el amor no contaminado por las modernas tendencias; el que aún se agita al recuerdo de viejos romanticismos, ese amor no muere nunca. El balcón y la reja de los barrios apartados de esta ciudad que dejó de ser gran aldea, nos muestran, en el silencio de la noche cómplice, a las parejas de tórtolos que todavía reviven, claro está que a su manera, la eterna historia de Mimí y Rodolfo. A la luz del farol — que algún taimado galán intentó estrellar de una certera pedrada, — bajo la lluvia incesante o al claro de esa inmutable testigo del amor de los amores, subsiste y subsistirá la dulce tarea de "pellar la pava", que inventaron, según es fama, los andaluces.

— Es la hora del balcón, y el

Promesa de hoy, incógnita de mañana... Tal lo que presente el corazón femenino, a través de cuyos ojos no sabemos si advertir para el galán un "Te quiero", o un "Sos bueno vos también"

CARLOS GALEFFI

*El gran barítono
de la hora actual*

Por RAUL A. APOLD

CARLOS GALEFFI es, fuera de toda duda, el más notable barítono de la actualidad. Los críticos de todo el mundo coinciden perfectamente. Alejado Tita Ruffo de la escena, cargado de gloria y de dólares, Galeffi, por imposición lógica de sus indiscutidos méritos, ha ocupado el cetro que aquél mantuviera durante tantos años. Y si bien es cierto que era empresa ardua y de suma responsabilidad reemplazar en el cenit lírico a una figura magistral y extraordinaria como la de Tita, a fe que Galeffi lo hace con gran dignidad artística, honrando el lugar que ha conquistado a fuerza de una labor constante e impropia, consagrada por la prensa severa de los dos continentes.

Es Galeffi un artista excepcional. Une a su magnífica voz un soberbio dominio de la escena. Arte y voz se aunan equilibradamente, haciendo de él el barítono más altamente cotizado de nuestros días. Su figura arrogante conquista al auditorio antes que su garganta privilegiada emita las dulces notas que se le aplauden clamorosamente en estas inolvidables noches del Colón. ¡Como conmueve hondamente al público el hondo dramatismo que adquiere su voz y su arte cuando, como en *Rigoletto*, impreca desesperado a los secuestradores de su adorada Gilda! ¡Qué sensación de insuperable artista trasuntan sus magníficas interpretaciones de George Germon, en *"La Traviata"*, o la de Carlos Gerald, en *"Andrea Chenier"*!

Aquí, en Buenos Aires, rodean a Galeffi grandes simpatías, viejos afectos, inusitada admiración. Por ello decidimos someterlo a las suaves torturas de una interview, contando con la gentileza que es modalidad perenne en el aplaudido barítono. Podrán así nuestros lectores conocer detalles inéditos de la vida de este eximio cantante.

Galeffi, en *"Simón Boccanegra"*, la ópera que más satisface al gran barítono



Caracterizado para *"Un ballo in maschera"*

UNA BREVE ESPERA Y ESTAMOS CON EL DIVO

Cerrito 618. Portería del teatro Colón. Apenas insinuamos nuestras intenciones de entrevistar al "divo", se nos dice de manera terminante que Galeffi está ensayando y que difícilmente podrá atendernos. Pero, ante nuestra insistencia, se transmiten los deseos de ACONCAGUA, y, minutos después, estamos en amable charla con aquél.

Hemos cambiado muy pocas palabras y nos afirmamos en nuestra convicción de que Galeffi es un hombre franco, sencillo, jovial, sin las poses y afectaciones risueñas que caracterizan a tantos de sus colegas. En el trato íntimo ofrece un singular contraste con la generalidad. Es una excepción que nos place comprobar.

—Deseamos saber algo de su vida... —y Galeffi nos expresa que, dentro de lo posible, tratará de coordinar hechos y recuerdos para ser lo más veraz en su exposición.

—Tenía la idea fija de que era empresa sobrehumana llegar a merecer el calificativo de cantante. Se me ocurría que no era cosa de este mundo. Tenía veleidades artísticas que satisfacía concurriendo muy a menudo a los teatros líricos, observando muy de cerca a los divos, a quienes oía cantar con verdadera pasión. Sentía la obsesión de la escena, pero no llegaba a forjarme ilusiones concretas. Por

Galeffi y el joven tenor Ziliani, grata promesa, durante un ensayo; en el piano, el maestro Ricci.



Con el gran Marinuzzi y Calusio, después de un rudo ensayo de "Palla dei Mozzi", del primero, novedad para esta temporada del Colón

lo demás, rodeaba de misterio a todas esas figuras que aplaudían las multitudes.

PRIMERO, EN BROMA... LUEGO UNA OBSESION

Galeffi hace una breve pausa. Medita un tanto y luego, retomando el hilo de la conversación, prosigue:

— Una noche escuché, en Roma, la ópera "Cenerentola", de Rossini. Lo hice con una rara emoción que dejó señalada huella en mi espíritu. Regresé a mi hogar tarareando trozos de la ópera y repitiendo humorísticamente gestos y actitudes de los cantantes. Desde entonces comenzó a acentuarse en mi mente la ilusión del "bel canto". Lo que hasta esos instantes no era más que una reservadísima expresión de deseos juveniles, se había trocado en una terrible y mortificante obsesión.

EN VEZ DE BAJO, BARITONO...

— ¿Empezé de inmediato sus estudios?

— En efecto, no pasó mucho tiempo antes de que fuera discípulo entusiasta del maestro Giovanni Di Como, que vive aún, y a quien abonaba la exigua suma de cinco liras mensuales para que me inculcara los primeros rudimentos de la música y del canto. Mi primitiva voz era de bajo, mas poco después, mientras ensayaba el papel de Fernando, de "Il Trovatore", Di Como constató que el tono de mi voz "iba arriba", incluyéndome en las clases especiales para barítono.

Recuerda Galeffi todos estos detalles con un entusiasmo que lo exterioriza vivamente. Cambia a menudo la expresión jovial por la cara adusta, pero siempre simpática. Y, prosiguiendo su interesante relación, nos dice:

— Estudiaba con amor y con fe, pero casi sin medios. Realizaba los sacrificios más diversos y más duros. Trabajaba de sol a sol, fatigosamente, frente a la fragua de una fundición, con un derroche incesante de energías, pero sin agotarme. Así debía ganar las liras indispensables para los míos y necesarias para los estudios, que años después habrían de brindarme tantas satisfacciones.

AL FIN... "COMPARSA" EN EL ADRIANO, DE ROMA

— Imbuído de los conocimientos más elementales de la música y del canto, ocupé una modestísima plaza de "comparsa" en el teatro Adriano, de Roma. Dos céntimos diarios valía mi labor, monedas que jamás llegaban a su destino, tal vez porque el "cabo comparsa" deseaba "evitarme" la triste comprobación de que mis tareas anónimas no merecían una mejor cotización...

Y Galeffi, al pronunciar estas palabras, sonríe maliciosamente.

— Entre mis colegas gozaba de una marcada popularidad en razón, según ellos decían, sin ocultaciones egoístas, de que mi voz descollaba. En los instantes de descanso, solíamos penetrar, a escondidas, en las espaciosas salas donde ensayaban los "divos", y allí, sin maestros ni testigos, remedábamos escenas de óperas populares que celebrábamos jocosamente.

EL ANSIADO DEBUT PUBLICO. ¡CINCO LIRAS POR DOS FUNCIONES!...

— Aparte de esos momentos de ocio, yo estudiaba severamente, con gran intuición. Mi maestro estaba satisfechísimo por los adelantos del discípulo. Creía buenamente en mi porvenir, que

anticipaba brillante, cuando de mí hablaba. Y así, luchando con mucha fe en los valores propios, rompiendo círculos de hierro, que, desgraciadamente, son muchas veces mezuquinos obstáculos a la realización de gratas promesas, llegó el ansiado día de mi debut público. Lo hice en el teatro Quirino, de Roma, interpretando el rol de "Enrique Asthon", en "Lucía de Lammermoor", junto a la soprano ligera Torresella, notable maestra de canto que gozaba de muy sólidos prestigios. Me desempeñé de la mejor manera que me fué posible, y por toda paga, después de dos funciones, el empresario me obsequió generosamente ¡con cinco liras!...

Una franca carcajada subraya las últimas palabras que Galeffi dice con marcada ironía...

DOS AÑOS EN GRANADEROS

— Poco después debí interrumpir mi actuación escénica por así exigirlo el cumplimiento de los ineludibles deberes de todo ciudadano. Ingresé al regimiento de Granaderos de Roma, donde permanecí dos años. A su debido tiempo abandoné la vida dura y disciplinada del cuartel y reanudé mis actividades líricas, cantando durante largo rato a razón de 10 liras por función.

COMENTARIOS POCO FAVORABLES, PERO BIEN RECIBIDOS

— Los críticos me vapuleaban sin piedad. Elogiaban condiciones vocales que proclamaban notables, pero me negaban rotunda y categóricamente autoridad escénica. Acepté inteligentemente esos ataques, tomándolos como loables empeños para estimularme y corregirme. Me preocupé con seriedad en el estudio de todos mis papeles, tendiendo todos mis esfuerzos a que a la voz perfecta se uniera un trabajo artístico superior, si posible fuera. Leí mucho, observé más la idiosincrasia de los personajes que debía representar y, después de mucho, logré modificar substancialmente los juicios adversos de los críticos mentados, hasta convertirlos en admiradores entusiastas.

REALIZACION DE UN IDEAL: CANTAR EN BUENOS AIRES

— ¿Y su debut en Buenos Aires? — inquirimos.

— Después de cantar en el Massimo, de Palermo, en La Scala, de Milán, y en Lisboa, gozando ya de un prestigio sólido en mérito a mis actuaciones en el viejo mundo, fui contratado por Longinotti para intervenir en la temporada del Colón. Se realizaba con ello mi más caro anhelo por cuanto sabía cómo se apreciaba en Europa a los artistas que en este país consagraban sus públicos y sus críticos. Canté "Parsifal", "Rigoletto", "Fausto", "Nabucco", alternando en mis interpretaciones con artistas de la talla de Lucrecia Bori, Bonci, De Luca, De Angelis y otros...

"Gusté en Buenos Aires, y regresé a Italia llevando en mis valijas sendos recortes de diversos diarios que acreditaban, sin reatos, el éxito alcanzado, que años más tarde debía ratificar con mayor amplitud.

— ¿Conoce Estados Unidos?...

— Sí; intervine en varias temporadas realizadas en el ya desaparecido Auditorium, de Chicago, y en el Metropolitan, de Nueva York.

(Continúa en la página 107.)



Con el representante de ACONCAGUA

GUIA DEL AFICIONADO AL CINE

A ESTRENARSE EN JULIO



Humanidad

Sello: Fox.
Intérpretes: Ralph Morgan,
Irene Ware, Alexander
Kirkland.
Dirección: John Francis
Dillon.



King Kong

Sello: R. K. O.
Intérpretes: Fay Wray, Bru-
ce Cabot, Roberto Arms-
trong.
Dirección: Meriam C. Coo-
per.



La mujer paga

Sello: Fox.
Intérpretes: Dorothy Jordan,
Alexander Kirkland.
Dirección: Alfred Santelli.



Huérfanos en Budapest

Sello: Fox.
Intérpretes: Loretta Young,
Gene Raymond.
Dirección: Jesse I. Lasky.



Rocambole

Sello: Stella Film. (Julio
Joly).
Intérpretes: Rolla Norman,
Jim Gerald, Maxudian.
Dirección: Gabriel Rosca.



Forasteros en Honduras

Sello: Universal.
Intérpretes: George Sidney,
Charles Murray, Maureen
O'Sullivan.

Un padre —médico virtuoso y esclavo del propio deber del hombre— debe sufrir los embates, la grosería y la prepotencia comercial y ruin de su propio hijo, también médico, que no titubea en infiltrarse en el hampa, con tal de adquirir dinero.

Tales desplantes y semejantes bajezas son las razones precursoras que precipitan la existencia del anciano que se había consagrado a su profesión como si fuera un culto.

"Cine Monde" dice: Una perfecta "mise en scène".

La fantasía es a veces un atributo que embellece y eleva a la realidad hasta convertirla en una expresión categórica de arte.

Tal acontece con la película del epígrafe. Una fantasía magistralmente lograda que tendrá el poder de transportar al espectador a convivir en ella.

Soberbiamente interpretada y mejor realizada, no dudo de que ella será el acontecimiento del año.

Su fotografía nítida declara el adelanto de esa industria, como así la realización de sus sonidos

La lucha entre animales antediluvianos es de una eficacia sorprendente. La huida de King Kong por las calles de Nueva York, su escalamiento al edificio Empire y tantas otras escenas, son un acierto sin precedentes.

Pocas veces se ha visto una labor tan bien lograda como la que se manifiesta en este film.

Su asunto, basado en la novela "Bondage", de Grace Sothcote Lake, trata de las culpas que constantemente deben sufrir las mujeres aunque sean ellas completamente ajenas a los errores o a las faltas que se cometan.

En ella, más que la simple presentación de un film, se ha querido sentar una cátedra de humanidad y un alegato defensivo para quienes se ven obligadas a ambular teniendo como recompensa el oprobio y la injusta amonestación de una sociedad que siempre acusa amparada en bastardos prejuicios.

"Liberty" la señala con cuatro estrellas.

Esta película viene precedida de una ruidosa reclame neoyorquina en lo que concierne a su fotografía, declarada como el más grande acontecimiento de esta productora.

Su asunto trata de dos huérfanos, que, siendo él un guardián de un zoo y ella una modesta pero bella niña, se enamoran, y luego de salvar miles de obstáculos y peripecias consiguen postrarse ante el altar soñado.

Los amantes a las fieras tendrán en esta película un grato momento de esparcimiento, ya que toda ella transcurre entre las jaulas de un zoológico de Budapest.

"Liberty" la adjudica con tres estrellas.

Un episodio completo y lujosamente documentado de la inmortal obra de Ponson du Terrail, será sin duda alguna esta nueva película francesa.

Su asunto, bien conocido por aquellos lectores amantes de las novelas policiales, ha sido filmado con una fidelidad inigualada a la labor literaria que su autor ha puesto en la confección de su libro.

La labor interpretativa de su personaje protagónico corre a cargo de un actor que si bien es desconocido por los amantes de nuestro cine, lo es en cambio de reconocida popularidad y de aplaudidos valores entre el público europeo.

Su arte y su facilidad en los cambios de caracterizaciones, lo han hecho pronto acreedor de un verdadero Rocambole.

Kelly llega con su hija, en su barco de carga, al puerto de San Pedro, donde encuentra a Cohen, el amigo de su infancia, hoy un millonario.

Bob, un nuevo guardia, presume que el barco en cuestión trae contrabando de licores y procede a revisarlo ante el consabido enojo de Kelly.

En él sólo encuentra a la hija, de quien se enamora. Mientras tanto, Kelly y Cohen se deciden a recorrer los boliches del puerto. Allí tropiezan con dos mujeres, siendo una de ellas la que fuera esposa de Kelly hace 10 años. Huye el hombre. Bob, enterado y despreciado por el viejo al solicitarle la mano de su hija, resuelve captarse las simpatías de éste y conduce a la mujer hasta la casa de Kelly. Nuevos líos. Nuevas disparadas. Y al final... Bob se casa con la hija de Kelly; éste se ve libre de su antigua mujer gracias a la intervención de Cohen que la hace casar con un marino torpe... Y la paz reina entre todos...

INDICADOR DE NUESTRA OPINION SOBRE LAS PELICULAS ESTRENADAS QUE DAMOS AL AFI- CIONADO PARA SU MEJOR ORIENTACION

* significa: MALA
** " REGULAR
*** " BUENA
**** " MUY BUENA
***** " EXTRAORDINARIA

POR SOMA

Libertad

Sello: Gaumont.
Intérpretes: Raymond Paül,
Olliver, Henry Marchand,
G. Aussey.
Dirección: René Clair.

"A nous la liberté" es el título original con que se consagró esta película como una declaración categórica de humanidad e ironismo acerca del trabajo desarrollado en las grandes fábricas.

Su asunto gira alrededor de dos presidiarios. Uno se ha evadido de la cárcel y en posesión de su libertad se ha instalado al frente de un pequeño taller de fonógrafos, al que vemos progresar vertiginosamente hasta convertirse en una de las industrias más poderosas del país. El otro, en cambio, permanece recluso.

Tanto en la fábrica como en la cárcel, el trabajo se desarrolla a reglamento y bajo severo control. De ahí la sátira mordaz de este film.

Al final, el ex penado es reconocido y debe volver a su encierro, pero antes de ello prefiere donar su fábrica a los obreros, los cuales, en razón del adelanto mecánico, gozan del beneficio de ello sin trabajar.

Un joven disfrazado de Pierrot examina con diligente atención a todas las mujeres que llegan al salón de baile. De pronto se acerca a una y sin hablar una sola palabra comienzan a danzar hasta llegar a besarse. Cuando descubren sus rostros ríen del accidente, pues no son los que se creían.

De ahí parte un amor.

Como la joven es una reina destronada de cierto estado balcánico, debe marchar apresuradamente a su patria, pues es llamada urgentemente ya que habiendo sido asesinado el rey, su hermano, debe ella ocupar el trono.

Un año después debe casarse con un príncipe. El día de la boda atentan contra su vida, pero un forastero la salva. Reconocido el salvador, que no es otro que el Pierrot, renace con más fuerza aquel amor. Al final, para calmar el estallido de una revolución, la joven reina se casa con el Pierrot y la paz reina en ese país imaginario.

Reina el amor

Sello: Paramount.
Intérpretes: Claudette Colbert, Fredric March.
Dirección: Mitchell Leisen

La farándula trágica

Sello: Columbia.
Intérpretes: Adolfo Menjou y Greta Nissen.
Dirección: Roy William Neill.

Los saltimbanquis vuelven de nuevo a impresionar con sus cabriolas y sus fantásticos saltos mortales al numeroso público que se congrega en el circo.

En él reina, como en todas las carpas de los trotamundos, la intriga, la perfidia y la venganza cruenta y despiadada; pero el amor, supremo entre todos los sentidos, vence a la maldad, derrota a la infamia y... triunfa.

En esta película, más que su asunto primordial, ha de interesar sin duda alguna al espectador la fidelidad con que se ha impresionado la vida de estos artistas, sus pruebas y sus trabajos hondamente dramáticos.

Maryse Charmonde, célebre escritora, festeja el ruidoso éxito de su último libro "Abrazos Perfumados" en Montecarlo, al mismo tiempo que una compañía de cómicos ambulantes sufre las más graves y jocosas peripecias.

A su función asiste Maryse, y luego de una continua sucesión de graciosas escenas, traba relación con uno de ellos de nombre Jerónimo, casualmente despedido de la "troupe" por sus torpezas y por los líos con su novia Irma.

Los embrollos y las incidencias que se presentan son numerosas.

Pero al final..., la realidad los llama a la cordura y Maryse se consagra a su novio Andrés, mientras que Jerónimo se une a Irma.

Si tú quieres...

Sello: Gaumont.
Intérpretes: Armand Bernard, Jeanne Boitel.
Dirección: André Hugon.

Sin grandes estrellas ni golpes de efecto, es una película interesante y bien dicha, y tan sincera que a pesar de su tema peligroso evita la procacidad y la vulgaridad.

Don Peterson es un famoso dibujante enamorado de Elena Bauer, a pesar de lo cual no cree en el matrimonio. Sin embargo, después de hacer vida en común con la mujer que quiere, acaba por pedirle que se case con él y ella consiente. Se producen incidencias por celos y ambos resuelven vivir por separado, y si al principio creen que es la mejor solución, los celos continúan, porque continúa el amor, llegando a la conclusión de que el matrimonio, con todos sus defectos, es la mejor forma de convivencia conocida.

"Una pequeña película muy mejorada por la buena interpretación y bella dirección", dice "Liberty".

"Dulces cadenas"

Sello: Warner y Vitaphone.
Intérpretes: Bette David y Gene Raymond.
Dirección: Roberto Florey.

"La mundana"

Sello: Warner y Vitaphone.
Intérpretes: Kay Francis y George Brent.
Dirección: Michael Curtis.

Ana, una hermosa bailarina, se ha casado con Schuyler Brooks, un hombre rico y de edad, después de haberse divorciado de su "partenaire" Mauricio, es decir, de creer que se ha divorciado, pues su primer marido no completó los trámites del divorcio a fin de poder hacer "chantage" a Ana. Los encuentros de ésta con Mauricio, que le exige dinero y joyas, despiertan los celos de Brooks, que la hace espiar por un "detective", el cual acaba por enamorarse de ella.

Esto da lugar a dramáticas incidencias, que culminan con el encuentro de Ana y los tres hombres en una habitación de hotel en La Habana. Muy entretenida por su desarrollo, no es, sin embargo, una película sobresaliente.





Esta noche serás mía

Sello: Universal.
Intérpretes: Jean Kiepura,
Magda Schneider, Sonnie
Hale.
Dirección: Anatole Nitwak



Sherlock Holmes

Sello: Fox.
Intérpretes: Clive Brook,
Miriam Jordan, Ernest
Torrence.
Dirección: William K. Ho-
ward.



Rasputin y la Emperatriz

Sello: Metro-Goldwyn-
Mayer.
Intérpretes: John, Ethel y
Lionel Barrymore.
Dirección: Richard Boles-
lavsky.



La máscara de Fu Manchú

Sello: Metro-Goldwyn-
Mayer.
Intérpretes: B. Karloff, L.
Stone, Myrna Loy.
Dirección: Charles Brabin.



La monjita

Sello: Metro-Goldwyn-
Mayer.
Intérpretes: Helen Hayes,
Clark Gable y Lewis
Stone.
Dirección: Victor Fleming.



Los caballeros de cemento

Sello: Magnu Film.
Intérpretes: Luis Arata,
José Otal, P. Pellicciotta,
B. Ramos, Mecha Del-
gado.
Dirección: Ricardo Hickens

*

ESTRENADAS

Un famoso tenor llega un día, después de múltiples y jocosas incidencias, a una ciudad provinciana de Suiza, huyendo de su fama. Molsto por eso logra hacer pasar a un vulgar aventurero por su persona, simulando ser él el secretario.

Hasta aquí marchan bien las cosas, pero un día se enamora de una niña y a costa de sobrehumanos esfuerzos consigue convencerla de que él es el tenor auténtico.

Tal el asunto en síntesis. Lo maravilloso de este film consiste en sus paisajes, en su fotografía, su sonido, su música sublime, sus cantos y el cuadro de correctísimos intérpretes.

Jean Kiepura, conocido por nuestro público del teatro Colón, da pruebas una vez más de sus excelentes dotes de tenor y actor.

Completamente modernizado y de figuración en los presentes momentos, ha sido presentado este popular detective, teniendo como campo de actuación la ciudad de Londres, donde debe luchar contra una temible banda de delincuentes internacionales, entre los que figura, con actuación descollante, un terrorífico pistolero de Chicago decidido a implantar en Inglaterra los procedimientos de su país. No faltan en ella las escenas sentimentales, bien realizadas, pero intercaladas con el solo fin de presentar a una actriz; como tampoco el idilio amoroso y el consabido triunfo del principal protagonista.

Tergiversando la realidad de los hechos y presentando a los personajes que simbolizan a los que existieron en las Cortes Imperiales Rusas, desconociendo o no queriendo dar fe a las tristes páginas de esa historia y revistiendo de una falsa bondad y de un amor inexistente a determinados actores que intervinieron en esos desgraciados acontecimientos, fué realizada esta película. Ello no impide, sin embargo, que deba ser considerada como una flor artística digna de aplauso, máxime si se tiene en cuenta el gran cuadro de actores que la interpreta.

Los decorados, buenos. Efectos de luz inmejorables.

El descubrimiento de un tesoro milenario que significa para los europeos el centro de una curiosidad arqueológica ilimitada, es en cambio para los orientales la reivindicación de sus derechos y de su poder universal.

Dos hombres luchan por su posesión. Y triunfa el honorable. El bueno.

Dignas de mención son las decoraciones con que se vistieron los escenarios.

Igualmente elogiables deben ser su sincronización y los acertados efectos de luces.

Boris Karloff ha creado un personaje interesante y digno del mayor aplauso.

Lewis Stone, impecable como siempre.

Esta película significó uno de los éxitos más grandes del cine mudo, interpretada entonces por la hoy olvidada Lilian Gish.

La dolorosa belleza de su argumento y la beatífica poesía de su ambiente, tan bien realizadas en aquélla, ponían en arriesgado peligro de éxito la nueva producción.

Su asunto ya conocido; transcurre en Italia. La hija de un noble arruinado se enamora de un gallardo oficial, pero, por circunstancias dramáticas, deben separarse. Ella opta por recluírse en un convento y a poco de hacer voto de castidad, él regresa, pues no había muerto como se creyó. Frente a la situación presentada, el enamorado trata de rescatarla, convenciéndose al final que todo es inútil. Ella pertenece al Señor.

La interpretación buena.

Es lamentable confesarlo, pero a fuer de sincero debo decir que el estreno de la película que me ocupa ha tenido el poder de anestesiar por completo.

Con una pobreza única en su asunto y con una absoluta carencia de originalidad, se ha pretendido hilvanar una cantidad de escenas que sólo tienen de cinematográficas su fotografía en el celuloide.

Pobre, Exageradamente pobre en gracia, en sus efectos de luces y sus motivos naturales.

Con un poco de condescendencia puede admitirse su sonido como algo que está en embrión.

Sus amanerados intérpretes, indican una vez más que es un grave error contratar artistas de nuestro teatro por hora para esta clase de labor.

Bordino



Cupido, ya la flecha
Abandonó, que otrora,
En su carcaj llevaba,
Y desde ahora,
Por medio más sencillo:
(Un pomito de INAVA y
un cepillo)
A las Venus modernas enamora;
Ellas (los rojos labios
sonrientes)
Muestran sus lindos dientes
al gran pillo,
Y Amor, nueva conquista,
Agrega, ufano, a su ya larga lista.

Dentifrico

INAVA

LA HORA DEL BALCON

(Continuación de la página 89)

la "mitad de su vida", llega el infeliz y retardado galán. No sabe cómo excusar su demora: él, que siempre estuvo allí con precisión cronométrica, llega quizá con una hora de atraso.

— ¡Estas son horas de venir?...

— Perdóname, mi encanto. Ya ves que vengo cansado...

— ¡Quien se ha cansado soy yo! Quedamos en que estarías a las nueve, y son ya las nueve y media.

A esta altura del diálogo, el reloj de la casa suena una y otra vez hasta dar nueve campanadas.

Los muchachos del barrio, eternos despechados por la lógica indiferencia de la vecinita presumida, mientras ella está pelando la pava con el tipo que nadie sabe de dónde diablos salió, ahogan sus mal reprimidos celos junto al mármol de un mostrador del bar próximo. ¿Por qué será que para ellos no perfuma la flor del barrio?... Prefieren siempre al "intruso", a quien, entre trago y trago, lo ponen de oro y azul.

El más viejo del grupo tiene alusiones hirientes para ella y para todos sus familiares, terminando con su sentencia habitual:

— ¡Si esto hubiera sido en mis tiempos! Antes, cuando

en la esquina se paraba algún cajetilla de ésos, ¡qué recuerdos se llevaba! Llamábamos a tres o cuatro botijas, les dábamos algunos cobres, y a cascotazo limpio corrían a los Tenorios... ¡Mozo, venga otra quemadita! ¡Ustedes no toman? ¡Pucha que habían sido flojos!...

Salvo, naturalmente, las excepciones del caso, las dragonas de barrio no se han dejado tentar por el copetín ni por el humo azul de los egipcios. Eso para los "flap-



Grave se ha puesto el mozo... ¿Será que la "Flor del Barrio" lo emplaza a que fije plazo para el registro civil? También, hace cuatro años que el novio la balconeá

pers", para los que van a los bailes de sociedad y "chimentan" con los cronistas sociales y otros engominados que tienen una anchoa por bigotito y una cosa rara que hasta les zumba en el pecho. Pero ellas, las que todos los jueves y domingos suspiran a dúo en el balcón o en la reja, tienen su corazoncito... ¿Que hay quien lo divide con otro en distintas noches de la semana y precisamente a través de los mismos barrotes de la reja o el florido balcón? Caprichos juveniles... pasatiempos inocentes...

Balcón de la Aguada, del Cordón o del Paso del Molino, el balcón familiar de los barrios montervideanos, es el señuelo nocturno de cuantos aquí repiten: "Contigo pan... y automóvil"



VARIAS GENERACIONES ENCANTADAS CON

TE SUIZO

LAXANTE-DEPURATIVO

BIENESTAR GENERAL, CUTIS LIMPIDO Y JUVENIL,

se obtienen tomando periódicamente este excelente té laxante y purgante, compuesto de hierbas y flores medicinales recogidas en los Alpes de Suiza.

PIDALO EN LAS FARMACIAS

Depositarlos: Droguería Suizo-Argentina Ltda. S. A.
RIVADAVIA 2284, BUENOS AIRES

L'Onglex

ESMALTE PARA UÑAS

SU BRILLO
DURA
UNA SEMANA



EN 4 TONOS

(Fabricado por The L'Onglex Ltd.
Londres - Nueva York - París.)

EL FRASCO \$ 0.70

Nunca se vendió un esmalte tan bueno a tan bajo precio.

En venta en perfumerías, farmacias y casas del ramo.

Unicos Importadores: PALMER & Cía.
570 - Moreno - 574 - Bs. Aires



Tres Días en la Colonia RICARDO GUTIERREZ

(Continuación de la página 62)

pequeña que sirve para alojar a enfermos contagiosos. En el mismo edificio funciona el consultorio odontológico y una farmacia con su respectivo laboratorio.

En la visita que efectué de noche al hospital, acompañado por el director de la Colonia, había en la sala solamente siete menores en-



Banda de música de la Colonia, integrada por treinta menores, que dirige el maestro Calella



Un grupo de menores aprendiendo el oficio en el taller de carpintería

fermos. Y el señor Canesa me dijo que esos niños enfermos, a excepción de dos accidentados, habían ingresado recientemente al establecimiento. El cambio de clima y de alimentación, la vida nueva que el menor empieza a vivir aquí producen, lógicamente, una reacción en su organismo que lo obliga a guardar cama durante algunos días, en el transcurso de los cuales el médico lo tiene en observación. Una vez aclimatado, es difícil que el niño, salvo los casos de accidentes, que, por otra parte, son contados, debido a las previsiones que se tienen, vuelva al hospital, el cual está siempre desierto.

EL CULTO DE LOS MENORES DE LA COLONIA: LOS DEPORTES

Los deportes constituyen el culto predilecto de los menores de la Colonia.

Aparte de que cada una de las casas hogares tiene su cancha de fútbol, el establecimiento cuenta con un amplio estadio deportivo, pileta de natación, cancha para ejercicios físicos y gimnasia y una hermosa pista para carreras. Los deportes y las clases de gimnasia están bajo la dirección del profesor Gismondí.

La Asociación Atlética Ricardo Gutiérrez, integrada por los clubs de las casas hogares, aparte de los partidos que se juegan dominicalmente por la disputa del campeonato, organiza torneos que tienen la virtud de relacionar a todos los muchachos, disputándose trofeos artísticos donados por el director de la Colonia, el presidente del Patronato Nacional de Menores y amigos y colaboradores del establecimiento. La dirección estimula el culto a los deportes, con el deliberado propósito de impedir que los menores sean ganados por otras preocupaciones.

El corredor Zabala, que fué alumno de la Colonia, es un verdadero ídolo de los muchachos. Es tanta la admiración que sienten por él, que muchos de ellos tienen su fotografía en el guardapropa.

"NUEVO RUMBO" Y JUVENILLA - FIESTAS TEATRALES

Los menores han fundado una entidad cultural que denominan "Juvenilla", la que se encarga de editar "Nuevo Rumbo", re-



Menores trabajando en el taller de hojalatería

vista escrita e impresa por ellos. Esta publicación está escrita con ingenio y humorismo, destacándose en ella algunos muchachos que, como su director Gianella, poseen levadura de escritor. "Juvenilla" realiza periódicamente reuniones culturales y fiestas teatrales a las que concurren todos los muchachos, familias y empleados de la Colonia, y en donde, generalmente, se representan obritas escritas también por ellos.

Convencido de la necesidad de ofrecer periódicamente a los menores, para entretenerlos con diversiones agradables, audiciones de poesía y de música nativa y algunas representaciones teatrales, el director de la Colonia solicitará el concurso de conocidos artistas de nuestra escena nacional, quienes sin duda no han de negar su cooperación para una obra altruista de esta naturaleza.

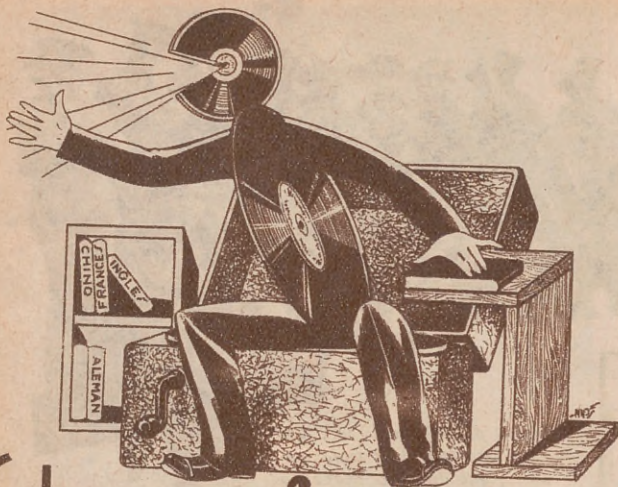
A solicitud de la Asociación de Delegados Inspectores del Tribunal de Menores, trasladóse a la Colonia, el 14 de mayo, ofreciendo desinteresadamente a los muchachos la primera audición de arte nativo, el conjunto artístico que anima y dirige el señor Alberto Huergo Dillón y actúa como director de bailes el señor Ramón Espeche, e integrado por Perla Espeche, Susy Sullivan, Herrera, Sasía, Morales, Santillán, Tejeda, Blasi, Slaffrik, Amaya y Espeche. El conjunto actuó con singular acierto y emoción, haciendo vibrar de entusiasmo y alegría a los 600 muchachos del establecimiento que presenciaron el simpático espectáculo.

LA BANDA DE MUSICA

Treinta menores integran la banda de música de la Colonia, que dirige el maestro Calella y que merece un caluroso elogio. Así que el niño siente vocación por algún instrumento, se le incorpora de inmediato a la banda de música, donde, si posee condiciones, resulta al poco tiempo un elemento de indiscutible eficacia. Oír tocar a los menores de la Colonia es algo que en verdad emociona. Cuando visité con el señor Canesa la banda, el maestro señor Calella estaba dando clase a los muchachos. Sin ensayo previo, y a pedido del director de la Colonia, el maestro hizo poner de pie a los menores y les pidió que ejecutaran dos obras de compromiso, una de Wagner y "La Gazza ladra", de Rossini, que ejecutaron magistralmente.

En el concurso de banda de música que se realizó en la Exposición Rural, la banda de la Colonia ocupó el primer puesto. Muchachos que han formado parte de la banda de la Colonia, son hoy, muchos de ellos, buenos músicos y excelentes compositores. Quiero citar, para confirmar esta aseveración, al señor Alberto Branda, que hoy es segundo maestro de banda del regimiento 2 de caballería.

(Continúa en la página 148)



Un profesor incansable

es la base del éxito en el estudio de idiomas. Pues escuchando se aprenden las lenguas extranjeras, y cuanto más frecuentemente se escuchan, tanto más rápido el estudiante se acostumbra a la pronunciación perfecta. He aquí la razón de la aceptación mundial del método

LINGUAPHONE

que enseña a base de discos fonográficos y textos ilustrados nada menos que 16 idiomas distintos, entre ellos el inglés, francés, alemán, castellano, italiano, ruso, etc.

Ya no es necesario vivir en un centro de cultura para tomar lecciones idiomáticas, desde que los discos LINGUAPHONE pueden tocarse en cualquier fonógrafo y donde uno quiera. Los profesores que hablan por los discos LINGUAPHONE han sido elegidos concienzudamente entre los más aptos. Son extranjeros, personas cultas y de pronunciación clara. Los estudiantes adultos, que no disponen de horas fijas para el estudio, encontrarán en los discos LINGUAPHONE un profesor ideal, el cual les permite tomar sus lecciones a cualquier hora del día o de la noche y para el tiempo que más les agrade. El profesor Disco desconoce las debilidades de los hombres. Nunca se le agota la paciencia. Jamás siente fastidio. Delante de él, no hay vergüenza ni necesidad de disculparse. Debido a las repeticiones continuas de los discos, las frases extranjeras se le graban en la memoria al estudiante, como si se tratara de una melodía musical, y lo que antes era un trabajo penoso, casi se ha convertido en una diversión por el maravilloso método LINGUAPHONE.

Cursos para principiantes y para adelantados están a disposición de cuantos anhelan perfeccionarse seriamente con un máximo de comodidad en un mínimo de tiempo. Si usted figura entre ellos, no tarde en solicitar gratis los interesantes prospectos.

¿Tiene usted hijos, sobrinos o nietos? Regádeles un curso LINGUAPHONE! Mucho se lo agradecerán. Eminentes catédricos elogian el nuevo método que está al alcance de todos los bolsillos.

Exclusividad:

J. J. Tuercke

Demostraciones gratuitas:

FLORIDA 209

BUENOS AIRES

CUPÓN

Señor J. J. TUERCKE

A 42

Florida, 209 - Buenos Aires

Sírvase enviarme, gratis y sin compromiso, folletos explicativos sobre el método LINGUAPHONE.

Me interesa el idioma

Nombre

Profesión

Calle N°

Ciudad F. C.

BARCOS QUE PASAN EN LA NOCHE...

(Continuación de la página 12)

mientos. Por ella lo abandoné todo. Familia, ambiciones, intereses. Por ella hoy sólo tengo unos grandes deseos de olvidar, con ese olvido que conduce a la eternidad.

Muchas veces pienso qué daño habré cometido para merecer castigo tal. Pero, por más que el insomnio pone tonalidades bermejas en mis párpados y lobregueces en mi alma, no alcanzo a comprenderlo.

Amigo: lamento alejarme de ustedes. Mi destino está escrito. Las palabras de Saad bey llegan claras a mis oídos. Viajaré... Dentro de pocos meses las soleadas de Arabia me verán cruzar, solo y triste, romántico y silencioso. Me voy allá, a la cuna de sus padres; quiero aspirar las brisas que acarician las vegas de Damasco; anhelo arrodillarme en las feraces tierras del Líbano...

Y el recuerdo de Amina irá conmigo. En alta mar, cuando el viento marino solloce en las arboladuras, cuando las borrascas conmuevan el débil casco de las embarcaciones, a las olas con mi tristeza pensaré en ella...

Visitaré la Meca, y, ante el sepulcro del Profeta, oraré... Entonces una sensación de alivio se apoderará de mi alma. El espíritu de los árabes muertos en defensa del Islam oír la inmensurable pena de mi plegaria.

Adiós, amigo... Algún día, cuando la noticia de mi muerte llegue hasta ustedes, sólo pido que piensen:

—Fué un soñador...

Nada más..."

VII

Un mes después, Carlos Cabral se embarcaba en el "Conte Bianco", rumbo a Oriente. Un centenar de turistas, ávidos de conocer los lugares sagrados y de divertirse, sólo se ocupaban de trivialidades. Carlos, en un principio, tuvo la esperanza de encontrarse con algún hombre sabio, de letras a lo sumo. Pero su desilusión fué grande. Nadie parecía dispuesto a meditar. El baile y el juego dominaban a bordo.

Una noche, no pudiendo evitarlo, escribió la última carta a su inolvidable Amina.

"Sobre todas las palabras vanas —decía,— sobre todos los conceptos erróneos, existe sólo una realidad: el amor..."

Ese sublime sentimiento no admite diferencia de razas ni de castas. El corazón es universal y el divino lenguaje del sentimiento es único. Aún las canciones lejanas nos traen reminiscencias de nuestros propios sueños, de nuestras inolvidadas esperanzas. Yo sólo veo en ti a la encarnación de un ideal, o de una mujer que busqué desesperadamente en los albores de mi vida triste y errante. Mis ojos se detenían temblorosos en el pálido escintilar de un lucero lejano. Y así proseguí mi jornada, ora cayendo sin esperanzas de levantarme más, ora soñando con la realización de la gloria forjada.

En todos los caminos donde mi corazón alzó sus alas de angustia, labios femeninos me brindaron el piadoso homenaje de una palabra dulce. Manos diminutas arrancaron espinas de mi frente ensangrentada y ojos ávidos de ternura me envolvieron en sus destellos...

Pero de todo aquello sólo resta el añoro difuso de las aventuras fugaces, sólo resta la tristeza que despiertan las alegrías idas...

Cansado de navegar, el bajel frágil y alucinado de mi vida ancló en el puerto de tu inocencia.

Y te amé... Te amé porque en tus palabras descubrí temblores de lágrimas, porque en todo momento tus ojos me hablaron el idioma cósmico de la ternura. Te amé porque eres buena, pura y triste...

Tú, ¿me amaste?, ¿me amas? No quiero averiguarlo. No quiero sufrir el golpe de una nueva felicidad o la tristeza de un nuevo fracaso.

Ahora he pretendido olvidarte. He rogado a Dios que me libre de esta congoja de saberte lejos, de no poder oír tu voz ni estrechar tus manos...

Justo es que no me quieras. Más que un enamorado, he sido un esclavo para ti..."



Dejó caer la pluma. A su cerebro fatigado se agolparon todos los recuerdos del pasado. Se veía jugando en la campiña de su aldea natal. Recordaba la gravedad de su primer maestro junto a la sonrisa de su primera novia, colegiala de tercer grado.

Sintió que le faltaba aire. Entonces, la figura de su madre, ya borrada por los años, acudió con fuerza. La veía a su lado, con el semblante violáceo y una mano sobre el corazón. Sí...

Eso era, el corazón... Su madre había muerto de un ataque.

Quiso incorporarse, pero le faltaron las fuerzas. Una oleada de sangre pareció subirle a la cabeza. Lanzó un suspiro ahogado y cayó...

Cuando volvió en sí, lo primero que vio fué el semblante grave del médico de a bordo que le tomaba el pulso. Varios turistas le interrogaron:

— ¿Ha sido un ataque?

El facultativo se limitó a decir:

— Es el corazón...

Le subieron a cubierta. Dos niñas, las más díscolas en los juegos, estaban muy serias y se quedaron a su lado.

— Nosotras le cuidaremos. Viaja usted tan solo... ¿Por qué no vino con alguna hermanita, o con sus padres?

— ¿Tiene novia?

Carlos no respondió. A lo lejos se divisaba, avanzando, una línea luminosa. Era un navío. Se acercó majestuosamente. En la noche cobraba caracteres magníficos.

Y cuando pasó junto al "Conte Bianco" se oyó una voz que, desde proa, cantaba: "...Ships that pass in the night..."

Cabral sintió que un torrente de lágrimas abrasaba sus pupilas. ¡Oh, aquel cantar!

... "Barcos que pasan en la noche..."



Aquel era su sino. Un navío perdido en las soledades del mar. Este era, en realidad, el destino de las almas tristes. Cruzarse un momento en el océano de la vida. Luego...

Entornó los ojos. Sobre sus manos, como cuatro palomas asustadas, descansaban las manecitas de las chicas. Sintió que todo se alejaba de su lado y se dispuso al viaje sin retorno. A lo lejos, aún se oía:

... "Ships that pass in the night..."

UN COSACO NOS CUENTA COMO SE SALVO DE LOS BOLCHEVIQUES

(Continuación de la página 45)

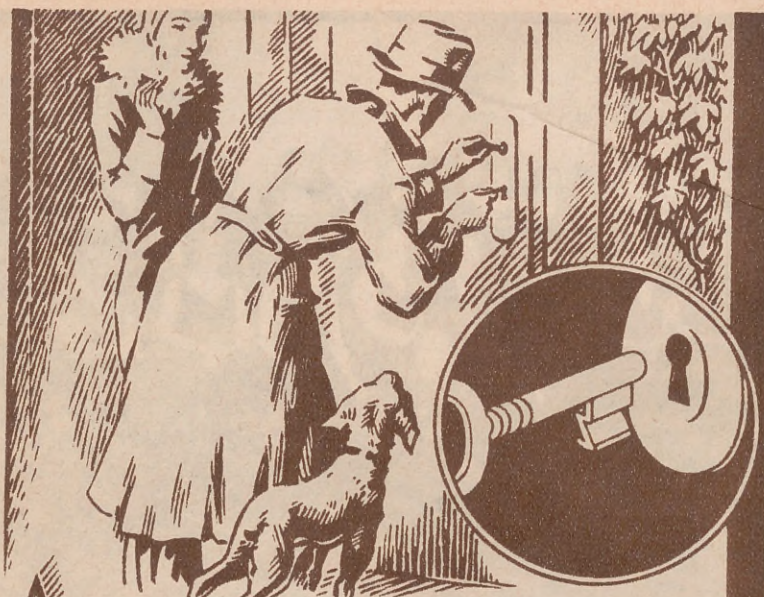
Poco tiempo después, cerca de la medianoche, divisé un piquete de caballería que recorría la calle en que vivíamos. Con una alegría que no se puede describir me lancé a su encuentro, al darme cuenta de que pertenecían a las fuerzas blancas.

Otra vez el destino me salvó de una situación que para mí hubiera sido fatal si nuestras tropas no hubieran ocupado la ciudad.

Después pasaron los años... Ahora me encuentro bajo el hospitalario cielo de la Argentina.

Muchas veces, en el silencio de la noche, los recuerdos de los horrores pasados vienen a mi mente, y una infinita tristeza se apodera de mí al recordar los miles de víctimas inocentes que cayeron en una lucha cruel y sin piedad, cuando, con ira salvaje y ciega, la mano del hijo se levantaba contra el padre, y el hermano pegaba al hermano. ¡Luchas sin compasión, despertadas y desatadas por las más bajas pasiones humanas: odio y venganza!

¡Sombras del pasado!



A cada puerta su llave, a cada enfermedad su remedio

En cosa sabida que las enfermedades que atacan el organismo humano son de origen y causas muy distintas. Por eso hoy día no se cree ya en la eficacia de medicamentos que sirvan para muchos males. El antiguo "sánalo todo" ha sido desterrado por el medicamento especial y único para cada enfermedad.

En el reumatismo y gota los médicos de todo el mundo confirman que este medicamento es el Atophan, que no se limita a calmar pasajeramente los dolores, sino que ataca el mal en su propia raíz haciendo descender las inflamaciones y eliminando el exceso de ácido úrico. Si padece de una de dichas enfermedades no vacile: tome en seguida

Atophan

Schering

el remedio especial contra
el reumatismo y la gota

TUBOS DE 20 TABL.





ANTEOJOS

Lutz Ferrando
& Cia. S.A.

CASA CENTRAL FLORIDA 240

BUENOS AIRES

FOTOGRAFIA





LAS ULTIMAS REUNIONES SOCIALES EN EL CITY HOTEL

Comida ofrecida por el doctor Arturo Alessandri, hijo, a sus relaciones, en retribución a las atenciones recibidas durante su permanencia en nuestro país

Los amigos del señor Máximo Schusselberg le despiden de la vida de soltero



Una concurrida mesa en un diner dansant celebrado con mucha animación en el City Hotel



Con motivo de su retiro de nuestro país, el embajador británico Ronald Macley, fué objeto de una simpática demostración. Mesas tendidas en su honor en el City Hotel, bajo los auspicios de la Cámara Británica de Comercio

LA HORA ACONCAGUA

EL éxito que tuvieron las audiciones radiotelefónicas organizadas a modo de ensayo por esta revista, con el objeto de hacer "algo nuevo en radio", nos ha movido a preparar un plan permanente, que empezó a cumplirse a mediados del mes último y que desde el primero del corriente continúa en forma re-

Hortensia Margarita Raffo, la fina poetisa que fué huésped de nuestro micrófono



María Raquel Adler, que recitó poesías suyas para la Hora



Carlos Gomila, recitador campero de la Hora ACONCAGUA

gular. La Hora ACONCAGUA, que ha sido muy bien recibida por el público, se transmite los lunes, miércoles y viernes, desde las 14 a las 15 horas, por L. S. 5, estación Rivadavia, prestigiosa "broadcasting" de la empresa Radio Splendid.

Hemos trazado

un programa de audiciones dedicadas especialmente a las señoras y niñas, y que se caracterice a la vez por tres rasgos principales: el valor artístico, moral, ameno y útil a la vez de la Hora; la ausencia completa de composiciones y cancionistas de gusto vulgar, y la actuación de artistas de primer orden con exclusión de novicios y de transcripciones de discos.

Los lunes dan consejos médicos prestigiosos facultativos y se transmite un programa de la música llamada "clásica", por concertistas, calificados; los miércoles, conocidos poetas leen sus composiciones ante el micrófono y la profesora Madame Chateaubriand dicta interesantes clases de cocina, que al día siguiente, jueves, repite en el Palacio de las Exposiciones ante la vista del público, que puede presenciarlas mediante el cupón que va en otro lugar de este número, y se propalan números de música folklórica nuestra y americana; y los viernes son nuestros gentiles huéspedes poetisas de mérito, pasándose programas de canto lírico, cuartetos vocales y guitarra, clásica y folklórica.

Además, todos esos días se transmite, a las 14.45, el Rincón de los niños, a cargo de Armando Barullo, organizándose interesantes concursos de composiciones escolares, cuyos vencedores, además de recibir los premios correspondientes, leen sus trabajos ante el micrófono. Los viernes, el Rincón se dedica a la maestra, que, repre-

sentada por distinguidas profesoras, dirige entonces su palabra a los niños.

En las audiciones de junio actuaron la concertista de piano señora Mercedes del Campo, el notable violinista Francisco Asprella, acompañado por la conocida pianista señorita Helena Larrieu y la aplaudida fantasista de piano Betty Blain, que tuvieron a su cargo programas seleccionados. Las renombradas escritoras señoritas María Raquel Adler, Hortensia Margarita Raffo y Julia Bustos recitaron, las dos primeras, composiciones propias, y la última varias poesías de "Canciones de Cuna", el reciente libro de la señora Blanca C. de Hume. El recitador campero señor Carlos Gomila hizo también varias interpretaciones de mérito.

El lunes 3, la destacada violinista señorita Margarita Pleticha, que acaba de dar un concierto con aplauso general de la crítica, tuvo a su cargo un programa integrado por obras de Bach, Mendelssohn, Cartey y Wienavsky, acompañada al piano por el señor Rafael Nurnberg y hoy debe

(Continúa en la página 156)



Columbia

*Sociedad anónima
Nacional de Seguros*

Secciones habilitadas:

INCENDIO
AUTOMOVILES
ACCIDENTES
MARITIMOS
CRISTALES
VIDA

AGENCIA EN ITALIA:
Piazza Campetto 1-6, Génova

ADMINISTRADA POR EL MISMO
DIRECTORIO DEL

NUEVO BANCO ITALIANO

RIVADAVIA 409 • U. T. 33, Avenida 8261/66
BUENOS AIRES



ANILINAS

PARIS

TIÑA

Por exigente que sea su gusto la perfecta combinación de las anilinas

"PARIS",

le permitirá obtener en forma notable los tonos más delicados.

20 cts y 80 cts
caja chica caja grande

ES LA ANILINA QUE TIÑE MAYOR CANTIDAD DE GENERO

VENTA SOLAMENTE EN FARMACIAS

Laureles de Triunfo!!!



Con toda justicia han conquistado los laureles consagatorios los celebrados . . .

HILOS DE COSER en COLORES

SUPER SHEEN "CADENA" y Seda MACHETE

El público los solicita porque sabe que la variedad de sus

COLORES

es realmente extraordinaria, encontrándose, en todos los casos, el color que se busca.

Para costuras finas, pida el hilo de coser mercerizado

SUPER SHEEN "CADENA"

El carretel tiene 92 mts. de hilo.

Para costuras más finas aún, opte por la finísima seda para coser

MACHETE

VEA MUESTRIOS DE COLORES EN LAS CASAS DEL RAMO



HA REGRESADO DON BENJAMIN GACHE

DON Benjamín Gache, el inteligente y activo socio del ingeniero Devoto, con quien forma una de las más prestigiosas firmas de la "broadcasting" argentina, acaba de regresar de un viaje a Europa y Estados Unidos, en busca de novedades y perfeccionamientos para las tres importantes estaciones radiofónicas que bajo el rubro de Radio Splendid y la competente dirección de aquéllos, hacen tanto por el progreso de ese novísimo medio de comunicación y de cultura entre nosotros.

En una breve conversación, hurtada más por el amigo que por el periodista, entre la incesante actividad que espera a los señores Devoto y Gache apenas penetran en el edificio de la calle Callao, hemos obtenido del segundo algunos detalles de interés para el público en general sobre su viaje.

—En primer lugar y en términos generales —nos dice,— hay que dejar clara constancia de que en este momento no es posible traer grandes innovaciones a la Argentina en materia de radiotelefonía, por dos razones: porque apenas se introduce un pequeño perfeccionamiento en la construcción de los aparatos o en la técnica de la transmisión o la recepción, ya es conocido y aplicado aquí, pues tanto los fabricantes e importadores del ramo como los "broadcasters", y el público en general, están alerta a todo lo que puede contribuir a una mejora en tal sentido, y, además, porque, después del asombroso progreso de los últimos años, la radiotelefonía se ha detenido a disfrutar, digamos así, de esos progresos y se limita a extender cada vez más su dominio y sus beneficios a todos.

—Es así como he notado en Europa un notable aumento de radioescuchas, una gran difusión de la radiotelefonía popular, en relación con lo que había observado en mi viaje anterior, pues es sabido que hasta hace poco no había penetrado aquélla en las masas, fuese por su costo o por cualquier otro motivo, en el viejo continente.

También me fué dado observar allí un mayor cuidado por los programas que suelen ser algunos de gran valor, detalle que es también fácil comprobar en Estados Unidos. Y, a este respecto, no es posible dejar de señalar la Radio City o Ciudad de la Radio, que está construyéndose en Nueva York dentro de un área de seis manzanas, en que se derriba todo y se levantan enormes y hermosos rascacielos. No quiere decir que todos éstos sean dedicados a radio, pues habrá allí cines, teatros, restaurantes, etc.; pero, desde luego, notable el edificio de la National Broadcasting Company, con sus veintiseis "studios" dedicados a la transmisión y con una organización admirable, entre la que hay que destacar como una novedad el Managing Department, que se ocupa de buscar, contratar y adiestrar artistas de todos los géneros, combinando las actividades radiotelefónicas con las líricas, dramáticas, etc., según las aptitudes de los artistas.

—Me preguntan ustedes qué novedades traigo para nuestras tres estaciones y he de decirles que pocas, por las circunstancias que he mencionado, pero puedo anunciarles que he contratado al famoso director de orquesta de la radio norteamericana, Hugo Mariani, que es además notable conductor de "jazz" sinfónico y que debe presentarse el 10 de julio por la Radio Splendid, y quizá dirija algunos conciertos en teatros. Espero que el público argentino ratificará mi elección.

—He convenido, además, con estaciones prominentes de Francia, Alemania y Estados Unidos un servicio de intercambio y retransmisiones que permitirá a nuestros radioescuchas disfrutar de los mejores programas de esos países, entre las transmisiones de París he de mencionar una especialmente contratada con el conocido periodista don Honorio Roig, quien nos dará todos los sábados una amena crónica parisiense.

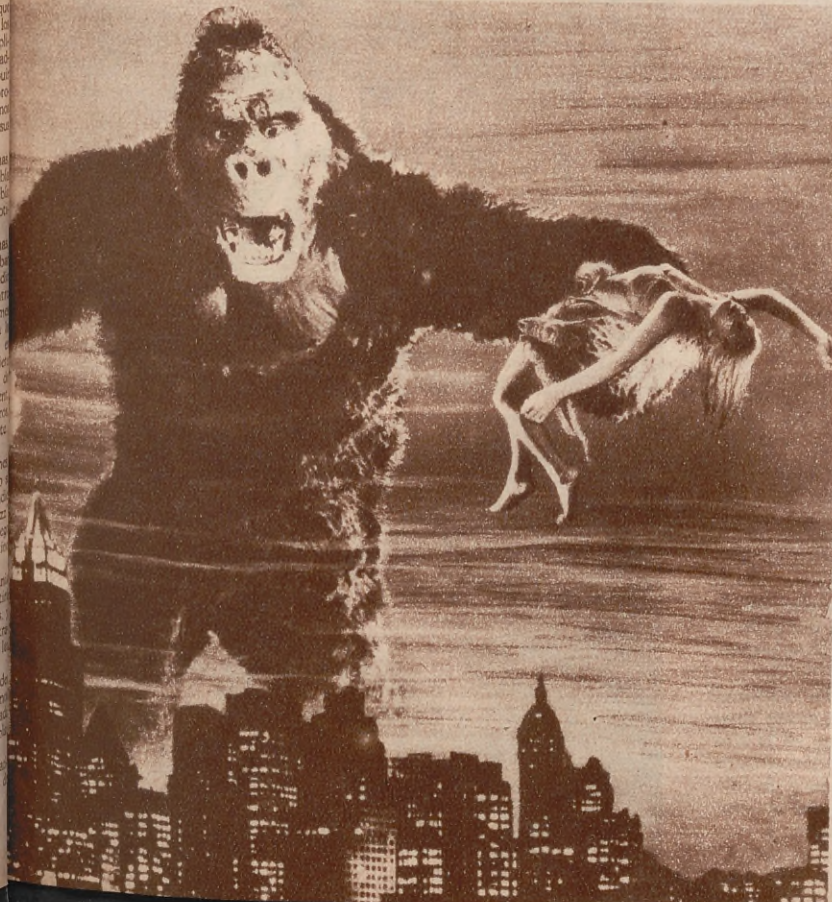
—Esto es todo, por el momento. En cuanto a la televisión, que a ustedes les interesa tanto, creo que hay que esperar todavía y que, pese a los buenos deseos, a los loables esfuerzos y a las seguridades de muchos, no ha entrado todavía en su fase regular y comercial, y por tanto aún no es posible hablar de televisión perfecta y en gran escala como para el público.

Después de estas declaraciones, se despidió el periodista del joven e inteligente propulsor de nuestra radiotelefonía, y quedó el amigo conversando sobre otros temas relacionados con el viaje, pero no con esta breve crónica.



KING KONG

LA OCTAVA MARAVILLA DEL MUNDO



LA película "King Kong", cuya primicia se anuncia para mediados de este mes, puede realmente ser calificada como la octava maravilla del mundo. De que lo es en el arte cinematográfico, no cabe duda alguna. Por su concepción, su desarrollo y su presentación es una obra que deja asombrado al espectador. Sólo la culminación de los esfuerzos de un cuarto de siglo en directores, artistas, técnicos, mecánicos y fotógrafos, ha hecho posible el despliegue de recursos de todo orden puestos en juego en la realización de este film.

La interpretación está a cargo de Fay Wray, Roberta Armstrong y Bruce Cabot, secundados por un excelente conjunto de segundas partes, bajo la dirección de Ernesto B. Schoedsack y Meriam C. Cooper para la R. K. O. Radio. Sacado de una idea de Meriam Cooper, que preparó el argumento en colaboración con el gran novelista Edgar Wallace, hace poco fallecido, fué realizado a todo costo el film que ahora conocerá Buenos Aires.



El tema se relaciona con la idea que se le ocurre a un tal Denham de hacer una película sensacional, idea tan peligrosa que sus socios creen que está loco. Consigue por fin la joven que necesita para su obra y se dirige con ella a una misteriosa isla Skull, donde la escena parece transplantarse a una época primitiva. Una tribu salvaje ofrece sacrificios a su dios Kong, un gigantesco mono de 15 metros de altura, y roba a la joven para ofrecer también una mujer blanca a la furia devoradora del simio.

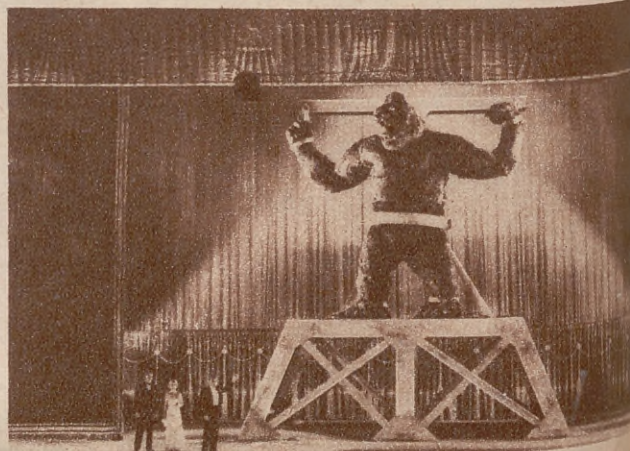
Denham inicia entonces la desesperada búsqueda de Ana, teniendo que luchar hasta contra brontosaurios, mientras Kong, que se ha encerrado con la muchacha, la defiende de los demás monstruos de la selva. Por fin se consigue rescatar a la muchacha, cazando al mismo tiempo al supermono, entre dramáticas peripecias en que más de una vez parecen los expedicionarios a punto de perecer víctimas de la frenética fuerza del monstruo.

La vuelta a Nueva York y la exhibición del fabuloso animal en un teatro lleno de público que ha pagado altos precios por ver a la bestia, da lugar a interesantes escenas. Mientras Kong se muestra en el proscenio encadenado a un enorme aparejo, Denham cuenta sus aventuras y presenta a Ana y Driscoll, uno de los más valientes expedicionarios, con el cual debe aquélla casarse al día siguiente.

Pero los relámpagos del magnesio de los fotógrafos asustan a Kong, el cual cree que van a hacer daño a Ana y en un esfuerzo supremo rompe sus ataduras, destroza un muro y se lanza a la calle, entre el pánico que es de imaginar. La radio clama pidiendo el auxilio de la policía y el ejército, mientras Kong se pone a buscar desesperado a Ana y, después de haber deshecho un tren elevado como si fuera de juguete, encuentra a la joven y se la lleva hasta la cúpula del Empire State, el edificio más alto del mundo.

Los aviones militares llenan el horizonte y se acercan al simio, haciéndole blanco de sus ametralladoras, sin hacerle mucho daño al principio, hasta que lo hieren en el pecho, y los ojos del monstruo se llenan de lágrimas. Desciende y se pone a acariciar a Ana. Otro estallido de furor le invade y desmorona ochenta pisos de un golpe. A duras penas logra Driscoll sacar a Ana del peligroso parapeto en que la ha dejado el mono, que acaba tristemente.

El terror que invade a la población neoyorquina ante los desmanes de la fiera, la lucha en medio de la selva primitiva, el combate final entre la moderna máquina de volar y el espantoso monstruo en lo alto del gran rascacielos, desde el que se domina todo el paisaje característico de Manhattan y Brooklyn, están ejecutados con una precisión y un lujo de detalles tales, que el espectador queda atónito ante el realismo con que puede vivir el cinematógrafo los ensueños más fantásticos.



en él un sentido nuevo e insospechado"

En el drama "La Padrona", en las novelas de *Caino*, y especialmente en las poesías del hermoso volumen: *Canzonette - La morte*, ya se vislumbraba en el arte magnífico de Betti este nuevo sentido de la realidad de que él habla; pero, aunque parezca ahora su pensamiento más claro, más maduro, más profundo, él no teoriza sobre esa luz, ese sentido nuevo. Deja que cada uno los encuentre en su corazón, y todos los encuentran como él ha querido. Artista verdaderamente grande, Ugo Betti confiere a su visión una objetividad asombrosa, y al mismo tiempo una asombrosa personalidad, creando visiones en las que todo es suyo y todo, en el mismo instante en que se lee o se contempla o se escucha, ya es nuestro.

Hablando del libro que nos ocupa, notamos que es una de las obras de mayor belleza aparecidas últimamente en Italia, y que está destinada a marcar rumbos. La prosa flúida, cristalina, chispeante; los cuadros bien recortados, originales, llenos de vida, de color, de matices: perfectos. Y en todo — visiones, palabras, observaciones, sonidos — la potente personalidad del autor siempre presente, que a veces asoma con un grito de angustia, a veces con una sonrisa, a veces con pocas palabras que suscitan bandadas de pensamientos y recuerdos, o abren en nuestros corazones claros espejos de azul.

TRES PROPOSICIONES PARA LA DIFUSION DEL LIBRO ITALIANO AL EXTERIOR

En un interesantísimo estudio publicado por "La Tribuna", de Roma, el conocido editor Valentino Bompiani concluye con

EL NIÑO EN EL ARTE

(Continuación de la página 49)

estas tres interesantes proposiciones al objeto de lograr la difusión del libro italiano en el exterior:

Primera: institución de una oficina de ventas; segunda: organización de una oficina de propaganda e informes; tercera: constitución de una oficina editorial para la publicación en idioma extranjero de los libros italianos de más significación y mayor éxito.

Para eso propone suscribir los capitales necesarios a los editores, renunciando al pago de los libros vendidos al exterior hasta llegar a la cantidad suscripta; a los autores, renunciando en la misma forma a los derechos sobre sus libros igualmente vendidos en el exterior; a la *Alleanza del Libro*, proveyendo la parte de capital líquido necesario para constituir el nuevo organismo y ponerlo en condiciones de vivir modestamente en los primeros dos años.

Quien se adhiera a este proyecto, que hoy parece práctico y de sencilla ejecución, puede escribir a "La Tribuna", Roma.

OGGI

Bajo este título ha aparecido en Roma un nuevo semanario literario y artístico, dirigido por Mario Pannunzio, y que pone como programa estas palabras pronunciadas por Benito Mussolini en ocasión de festejarse el quincuagésimo aniversario de la Sociedad de Autores:

"Vivir. Sumergirse en la vida, no extrañarse de ella... Pero no basta con vivir la vida del propio tiempo: se necesita cavar en sí mismos; las cosas extemporáneas y superficiales están destinadas a no dejar

huellas... El poema más grande de la literatura italiana, *La Divina Commedia*, es el poema del tormento del Dante, cuyas fibras se estremecen todas por sus pasiones de hombre, por sus amarguras de exilado, de amor y de odio... La obra de teatro debe ser inspirada por un sentido de viva y profunda humanidad, llevar a las tablas lo que verdaderamente cuenta en la vida del espíritu y en las vicisitudes de los hombres."

ASTERISCOS

* Particular lucimiento alcanzaron las "Semanas del escritor", organizadas en Roma por iniciativa del Sindicato de Autores y Escritores del Lacio. La primera semana fué dedicada a Massimo Bontempelli, y la segunda a Alejandro De Stefani;

** La tercera pieza del "Maggio Musicale Fiorentino", que se representó en el teatro "Comunale" de Florencia, fué "La Vestale", de Spontini, ópera justamente famosa, y fué todo un éxito. Dirigió el maestro Vittorio Gui.

*** El tercer Congreso Hegeliano se reunió en Roma del 19 al 23 de abril de este año, en los salones del Instituto Italiano de Estudios Germánicos, en Villa Sciarra-Wurts, sobre el Janículo. El primer congreso se reunió en el Aja, en 1930, y el segundo en 1931, en Berlín.

**** Un estudio muy interesante sobre la literatura alemana contemporánea fué publicado en *L'Italia Letteraria*, por Mario Penna.

***** Ettore De Zuani va a Chile para fundar y dirigir, en Santiago, un Instituto de Cultura Italiana y para dictar un curso de literatura italiana en aquella Universidad.

CLASES DE COCINA

[A experta profesora Madame Chateaubriand dicta clases de cocina para las radio-escuchas de la "Hora Acon-
cagua" todos los miércoles, de 14 a 15 horas, por Radio Rivadavia.

Las mismas clases, pero en forma práctica, serán dictadas los jueves, a las 16 horas, en el Palacio de las Exposiciones, Florida y Sarmiento, 4º piso, para todas las personas que concurran.
Para tener acceso al Palacio de las Exposiciones se puede utilizar el cupón adjunto.



Vista del público concurrente a una de las clases de cocina.

Cupón válido por una entrada a las clases de cocina que dicta Madame Chateaubriand en el Palacio de las Exposiciones, Florida y Sarmiento, 4º piso.

Clases los jueves 6, 13, 20 y 27 del corriente mes de Julio.



ASTROS QUE SURGEN

IVONNE HIVER

Por ANGEL SOMARUGA



Ivonne Hiver se deleita oyendo radio mientras aprovecha el tiempo tejendo

LA humanidad — nos dice la celebrada "diseuse" señora Ivonne Hiver — se inclina, por naturaleza, a elevarse constantemente de un plano de concepciones a otro superior. De ahí el cúmulo de artistas que tratan de definir sus sentimientos. El arte es, para mí, uno de los "instrumentos" más poderosos de la unión de los hombres y, por consiguiente, del progreso ya indiscutido de la humanidad toda. Sin embargo, se abusa mucho de esa palabra ARTE, y es así cómo diariamente tropezamos con pseudo-artistas que han hecho de él una baja y torpe profesión, no sólo con el consiguiente perjuicio para sus sentimientos, sino con el agravante de que ese engaño puede producir la desorientación entre los hombres. Admiro todo lo que está construido bajo la noble dirección de un sentimiento bien inspirado.

"No quiero con esto dejar sentado ningún precedente, ya que mi actuación por radio no es suficiente para erigirme en juez.

Hablo así, porque así es como interpreto el verdadero arte.

— ¿Cómo se inició en el arte musical?
— Desde pequeña fui llevada a Europa por mis progenitores, radicándonos en París, donde aprendí las primeras letras y adquirí los primeros rudimentos de la vida y del arte. Allí estudié varios años la música y el canto para deleite personal. Alguien me aseguró que mi voz era de "mezzo soprano", y desde entonces, cuando alguien me pregunta a qué categoría de cantante pertenezco, yo me atrevo a repetir lo indicado. Me encanta la música francesa. Sus canciones, a veces intencionadas, nunca tienen la procacidad de otras. Hay en ellas belleza de concepción y finalidad alcanzada.

— Y de su actuación en la radio, ¿qué puede decirnos?
— Debuté en Radio Splendid, donde aún actúo, en el mes de junio último. Anteriormente sólo había cantado en reuniones íntimas, y si bien muchas veces se me insinuó que lo hiciera para el público, me abstuve por múltiples razones. Hoy, estoy encantada de hacerlo por un micrófono.

— ¿Tropezó con obstáculos para su debut?
— Absolutamente ninguno. Los señores Devoto y Dartigue, propietario y director de esa broadcasting, a los cuales me presenté, no tuvieron inconveniente, después de comprobar que mi voz era microfónica, en contratarme para su estudio.

— ¿Qué obras prefiere interpretar?
— Las canciones que interpreto son, permítaseme la paradoja, como "un pedazo de mi alma" que trata de acercarse a mis oyentes. Más que "cantadas", muchas de ellas son simplemente "habladas"; pero hay tanta dulzura en sus motivos y tanta belleza en su construcción, que sólo un "corazón de hielo" podría permanecer insensible a Jean Lenoir, en su "Parlez-moi d'amour", "Bebé d'amour", de Fysher, y "La lettre" de la comedia musical "Mozart", de Reinaldo Hahn.

"Mucho me costó reunir el repertorio, pero hoy puedo decir que lo recibo directamente de París con carácter de exclusivo.

Todas las mañanas es mester un buen ejercicio y ensayo

"Actualmente canto motivos de opereta en dúo con el conocido "chansonnier" George.

— ¿Y sus gustos artísticos en general?

— Me deleita oír cantantes como Lily Pons, Ninon Vallin y Jorge Thill.

"Por su delicadeza, me arroba la música de Debussy. Por su temperamento diametralmente opuesto al primero, la de Ricardo Wagner.

"Me encanta el teatro, cuando es... bueno. Leo mucho, mucho, no abandonando jamás por cansancio. Admiro la escultura y la pintura de Ettore Tito, Romero de Torres, Alice, Zonza Briano, Troiano Troiani, Bourdelle y otros.

"Creo que la cinematografía es un gran arte, aunque a veces se aparta de la verdad. El deporte es de suma utilidad, cuando no se hace de él un refugio de mercaderes.

— ¿Su verdadero nombre?

— ¡Ah! Soy nieta del poeta argentino Juan Cruz Varela. Y permítame que reserve mi verdadero nombre.

"Considero que para mantener la sugestión de mis radioescuchas nada es mejor que el eterno anonimato. Cada oyente se imagina al artista radiotelefónico según su capacidad o criterio, y nadie, por más ambición que tenga, tiene el derecho de desvirtuarlos o "romperles" esa ilusión. Además, ¿qué interés puede despertar mi verdadero nombre, si mi voz y mis canciones han de ser siempre cantadas por la "diseuse" Ivonne Hiver?..."

Y tendiéndome su delicada y fina mano, me despidió con un caluroso "hasta luego" al recordar que yo le había prometido escucharla esa noche en su audición de las 22 horas.



CREACIONES DEL GRAN BARITONO

— ¿Ha creado algunos papeles de óperas inéditas? — acertamos a preguntar, y Galeffi nos contesta con toda sencillez, sin aparatosidades:

— Varios. Me ha cabido la honra de crear los papeles pertinentes de "Gianni Schicchi" e "Il Tabarro", de Puccini; "L'Amore dei tre Re", de Montemezzi; "Isabeau", de Mascagni, y "La Parisina", también de Mascagni, libro de Gabriel D'Annunzio. Además, participé en la primera representación que se hizo en Italia de "Parsifal", de Wagner, encarnando el papel de Amfortas, ocurriendo lo propio con "Nerone", de Arrigo Boito, en La Scala, de Milán.

LAS RESPONSABILIDADES GERMINAN LAS GRANDES EMOCIONES

Desviando el giro de la conversación, para tratar de hallar cosas inéditas, que descubran el carácter de Galeffi, le preguntamos si el día de su debut experimentó grandes sensaciones. Con toda naturalidad y aplomo, nos contesta:

— Absolutamente ninguna. Era un joven que aspiraba, pero sin responsabilidades. No tenía cartel. En cambio, hoy día, ya alcanzadas posiciones notorias dentro del arte lírico universal, es cuando se experimentan intensas emociones cada vez que se debe cantar, poniendo en juego su reputación. Me doy, entonces, perfecta cuenta de la responsabilidad que invisto; sé que miles de ojos y oídos concentran su atención sobre mi labor; recuerdo que debo justificar las elevadas pagas y cimentar mi nombradía. Estos antecedentes contribuyen a provocar en mi espíritu esa emoción de que les acabo de hablar y que logro dominar a costa de no poco esfuerzo.

DESPUES DE LA GRAN CATASTROFE EUROPEA

— ¿Ha sentido otras emociones en su vida, que recuerde?

— Muchas. Después de la guerra, cuando me presenté nuevamente ante el público de mi patria. Se me ocurría que las notas salían de mi garganta con el temor de herir el dolor de tantas de las almas allí reunidas. Madres, esposas, hermanas, novias... que habían perdido seres queridos en los campos de batalla, en los cuales yo había permanecido en constante actividad durante cuatro largos años... Todos, en el teatro, reunidos... Temía que mi voz perturbara la quietud de esas almas. Y la voz no quería salir... Un nudo... ¡Qué intensa emoción!...

Y después de un silencio grave, Galeffi agrega:

— También otras emociones experimenté en el transcurso de mi vida inquieta. De orden puramente artístico. Cuando escuchaba las romanzas que decían bellamente, con armonía casi divina, Battistini, De Luca y Tita Ruffo, artistas por quienes siempre he sentido una sincera veneración.

UN FRANCO ELOGIO DEL COLON

— ¿Y el Colón?...

— Ningún teatro como el Colón me hace pensar. Ninguna sala del mundo presenta un aspecto ni más brillante ni más extraordinario que el Colón. Y ningún público del mundo es tan severo para la crítica como justo y generoso para el aplauso como el del Colón. Lo digo con la más absoluta franqueza. El Colón es una sala temible..., impone respeto..., consagra definitiva y universalmente a un artista. Y en ello radica su mayor elogio. Significa su más apropiada clasificación.

LA TEMPORADA DE 1933

Solicitamos a Galeffi una opinión sobre la actual temporada, y el aplaudido baritono dice:

— Muy buena. Se han ofrecido buenos espectáculos. Tendrá, además, el público de Buenos Aires la oportunidad de juzgar las bellezas de "Palla dei Mozzi", del gran Marinuzzi, ópera difícil que requiere del artista un serio, largo y meditado estudio, al cual me he consagrado desde antes de mi viaje a este país. Espero hacerme acreedor a los comentarios más amables.

PUNTO FINAL

Galeffi interrumpe su relato. Marinuzzi hace llegar sus deseos de que abrevie la charla, por cuanto es necesaria su presencia para proseguir los ensayos. Nosotros nos ponemos de pie y, al estrechar las manos del gran cantante para despedirnos y agradecer sus deferencias, nos dice:

(Continúa en la página 156.)



su
cutis
Exigirá
Jabón



ENVIDIABLE ES LA SUERTE DE LA MUJER, QUE HAYA TENIDO LA PRUDENCIA DE ADQUIRIR JABONES RECAMIER, PORQUE LOS JABONES RECAMIER SON INDIVIDUALIZADOS ESPECIALMENTE ELABORADOS EN DISTINTAS FORMULAS, PARA CORRESPONDER EXACTAMENTE A LAS NECESIDADES DE CADA TIPO DE CUTIS.

JABON RECAMIER-CUTIS SECO retiene y cuida cada precioso átomo de grasa, lubrica, ablanda y normaliza el cutis seco.

JABON RECAMIER-CUTIS GRASOSO elimina las impurezas de los poros; normaliza la acción de las glándulas sebáceas y refina el cutis.

JABON RECAMIER-CUTIS NORMAL limpia y penetra en los poros; es suave, agradable y, ante todo completamente puro, muy recomendado para las manos y los niños.

CONSULTAS GRATIS

Si Vd. está en duda sobre el tipo de su cutis, consulte con su especialista de belleza, o en casa MOUSSION, Sarmiento esq. Callao, la que gratis y sin compromiso le indicará cuál es el tipo de su cutis, y pronto notará Vd. los efectos del jabón RECAMIER, personalizado para su caso... Usar jabones Recamier, equivale a someterse a un tratamiento de belleza de su cutis, con la ventaja de no costar mucho. Elegido el jabón que responde al cutis, verá Vd. aumentar la natural hermosura de su cutis.



Recamier
JABONES PERSONALIZADOS

Los jabones RECAMIER contienen los ingredientes más preciosos y puros del mundo y se han elaborado para normalizar y rejuvenecer su cutis... Y se adquieren en las mejores farmacias y perfumerías.

MI VIDA

por *Azucena F.
Maizani*

Referida a R. A. A.

LOS trapitos al sol... Exhumar de mi vida, cosas y hechos que satisfagan la curiosidad popular. Hablar de mi vida pasada, presente y futura, esto último a costa de un esfuerzo profético que no condice con mi carácter de ser humano. Tal, en síntesis, la tarea engorrosa y "criminal" que me ha solicitado ACONCAGUA y que he de abordar con absoluta franqueza. Hablaré claramente. La verdad lisa y llana. Sinceramente.

UN POCO DE ARITMETICA...

"Si la aritmética que aprendí a fuerza de coscorrones en las aulas primarias no falla, tengo hoy día casi 31 años de edad, pues nací en este mi querido Buenos Aires, el 17 de noviembre de 1902. No eludo pues satisfacer la interrogante que segura estoy habrá asomado más de una vez a los labios indecisos de tantos y tantos que, por interés admirativo o por curiosidad humana, leen estas líneas. Cumplo de esta suerte con mi advertencia inicial de que la verdad sería la característica esencial de este relato monocorde.

SE REVELAN SUS APETITUDES VOCALES

"Desde niña dejé entrever promisoras posibilidades vocales. Y así fuera en las consabidas fiestas de la escuela del barrio o en la tertulia familiar — tan predispuestas al alacraneo — el timbre de mi voz infantil lograba, sin esfuerzo visible, el comentario amable de cuantos, con más paciencia amistosa que deseos, me escuchaban, lisonjas que yo agradecía con explicable timidez, en tanto se teñían de carmín mis cachetes regordetones.

"Las horas del día en mi rincón hogareño desfilaban al son de las letras quejas de tangos y tangos que yo entonaba con precoz emotividad según se aseveraba entonces. No aparecía canción popular cuyos versos no retuviera de inmediato, con esa memoria prodigiosa que en la inolvidable y bendita edad de la "mancha" y del "Martín Pescador" tenemos todos para las cosas intrascendentes.

LA OBSESION DEL TANGO

"Ya crecida, mis predilecciones artísticas acrecentaron en in-



Con su indumentaria gauchesca, tal como se presentó ante los públicos europeos que la aclamaron



En una pose romántica...

tensidad y convicción. Sentía la obsesión del tango. Vibraba todo mi ser cuando un "fuelle" lloraba un tango milonga. La letra sentimental de cualquier canción popular hacía "pie" en mi alma. Y la salpicaban de tristezas. Así sentía el tango. Con verdadera unción religiosa. Fervorosamente. Intensamente.

SUEÑOS QUE DEJARON DE SERLO

"Forzoso era que realizara mi destino. Sería cancionista. Ya no lo dudaba. Soñaba reiteradamente con el aplauso difícil de la opinión. Anhelaba enfrentar al público. Lo desafiaba. Quería atraerlo. Dominarlo. Rendirlo. Todo a fuerza de corazón y juventud. Confiando en los valores propios. Pero el esfuerzo sería estéril y los sueños no dejarían de ser tales, si no mediaba la intervención amistosa de alguien que pudiera pedir a los empresarios. Pedir que me escucharan, haciendo fe a mis posibilidades. Nada de súplicas y menos recomendaciones. Delfino, el popular autor de tantos éxitos, logró que se me oyera en privado. Y gusté plenamente. La batalla inicial había sido ganada.

ANTE EL PUBLICO

"Ahora le correspondía al público expresar su veredicto, amable o fulmíneo, pero definitivo, que me amigara con la gloria o me hiciera colega del fracaso. Y con temor no disimulado, tiritando de

emoción, invocando intimamente la protección de mi Virgencita de Pompeya, el pensamiento en mi querida madre que me acompañaba con sus preces, canté en el Nacional — el 23 de julio de 1923 — mi primer tango, "Padre Nuestro", escrito por Alberto Vacarezza, con música de Enrique Delfino, para su sainete "A mí no me hablen de penas".

"Gusté, lo confieso. Fuí cordialmente recibida. Debí besar y repetirlo una y más veces. Gocé las emociones íntimas del triunfo. Carcavallo me abrazó. Las lágrimas rodaban caprichosamente por sobre mi rostro... Esa noche besé como nunca a mi mamita.

"Los comentarios críticos posteriores al debut fueron coincidentes y reconfortantes. Yo no aspiraba a más.

"Desde entonces hasta la fecha canto a diario, sin interrupciones, salvo las que imponen afecciones momentáneas, pero siempre impertinentes. He recorrido casi todo el suelo patrio, saboreando el aplauso que buenamente se me dispensara. Suprema aspiración de todo artista. Lo único perdurable.

UN VIAJE A EUROPA

"Quise ampliar el horizonte de mis actividades y marché a Europa, encabezando una compañía de revistas que yo formé. Bajo la faz económica la jira no fué favorable. Ingentes sumas demandaba el sostenimiento y traslado de los integrantes del elenco. Los "bordereaux" más estimulantes no alcanzaban a cubrir en su totalidad las altas cifras del presupuesto suscrito antes de la partida, ratificado por sendos contratos que yo respeté en todas y cada una de sus estipulaciones.

"Pero, artísticamente, las más inverosímiles esperanzas fueron logradas ampliamente. España y Portugal fueron testigos de éxitos merecidos. Esto dicho sin incurrir en inmodestias. La prensa me prodigó artículos plenos de elogios. Mis más caras ambiciones se cumplían con creces. Mi destino se realizaba tal como lo presentía. El tango gustó con delirio. Sobre todo en España, donde todo lo argentino adquiere de inmediato carta de ciudadanía.

LO ANECDOTICO

"En Lisboa experimenté una noche una honda emoción, que siempre recuerdo con natural agrado. Salía del teatro donde actuaba mi compañía, gustando los aplausos efusivos de la concurrencia que colmaba la sala. Alrededor de trescientas personas aguardaban mi salida. Al aparecer se me ovacionó. De pronto una estrofa del tango "Se va la vida..." fué coreada

con improvisada melodía por todo ese público. ¡Qué minutos emotivos! Los escuchaba religiosamente, con lágrimas. Se me pidió que hablara, mas no pude hacerlo. Mi silencio les decía mi gratitud. De pronto, una muchachita de poco más de diez años, se hizo paso y, abrazándome cariñosamente, me dijo en poético portugués:

— "Llora, llora..., que eres "una grande artista..."

"Anécdota inolvidable que perdura en mi corazón.



Las niñas y las aves, son sus predilecciones. Y si no que lo desmienta esta instantánea obtenida en Palermo



El automovilismo es un deporte que practica Azucena. Aquí la vemos en su flamante "sedan", que maneja hábilmente



Se ha puesto grave. En su escritorio cumple con lo prometido a ACONCAGUA

AUTORES, PUBLICO, CRITICOS...

"Todos los autores me parecen inspirados. Pero son mis predilectos aquellos que aunan el verso fácil, emotivo y gráfico, síntesis de nuestro vivir, con la armonía de unos compases perfectamente combinados. Si el tango está en el espíritu popular, aquellos compositores que saben beber en las fuentes del pueblo que sufre y trabaja, son, por lógica, los que más certeramente traducen sus estados de alma.

"El tango, expresión genuinamente nativa, me exalta.

"¿Qué pienso del público argentino? Es encantador. Inteligente y sabe discernir. No se le puede engañar. Frente a él sólo triunfa el artista que lo es en la más amplia acepción de la palabra.

"¿Y la crítica? Es ecuánime. Está servida por personas cultas y honestas.

RESUMIENDO...

"Y ahora, a resumir, pues temo ser fatigante.

"Mi amor: el tango. Mi defecto único: ser extremadamente supersticiosa.

"Mis planes para el futuro: trabajar unos años más, Dios mediante. En teatro y en radio. Hacer un viaje a Europa en 1935, sola, sin elencos. A mi regreso, nuevas actuaciones en radio, adiós al teatro... y descansar.

"Una casa de campo..., mi auto..., mis plantas..., mis perros..., mis recuerdos...

"Aire, mucho aire... y mucho sol".

HEATHER ANGEL, LA NUEVA JOGNI DEL CINE AMERICANO

ESPECIAL PARA "ACONCAGUA"

MILLARES de ojos siguen atentamente, en estos momentos, la labor que ha comenzado a desarrollar en la pantalla una nueva actriz, llegada apenas hace meses a la Capital del Cine. HEATHER ANGEL, dulce y grácil inglesa, que solamente cuenta dieciocho años de edad, viene a engrosar el núcleo rutilante de estrellas y astros de Hollywood, favorecida con un historial de primera categoría. Posee una valiosa experiencia de las actividades de la pantalla y del teatro. Hollywood, que por lo general menosprecia a los artistas extranjeros hasta que no hayan demostrado lo que positivamente valen, recibió con simpatía y palabras de estímulo a HEATHER ANGEL, acaso

porque llegó sin estrépito, modesta, recelosamente. Es hija del extinto profesor de química de la Universidad de Oxford, Andrea Angel. Nació en Oxford. Cursó estudios secundarios en Suiza.

EN SU VIDA NO HAY EXOTICAS AVENTURAS

Miss Angel no tiene "historia" cinematográfica. Los "studios" no han tenido tiempo ni oportunidad, todavía, para crearla. Su pasado no ha sido "terrible" ni ha cruzado por "exóticas aventuras". Acaso más adelante, cuando se recuerde su actuación en la India, encabezando una com-

TIENE APENAS DIECIOCHO AÑOS Y, EN CUESTIONES DE AMOR, FILOSOFÍA A FORMA RARA...



pañía de teatro, se diga que fué corrida por una tropa de monos salvajes que invadió alborotadamente el salón de representaciones, o que en Calcuta, Ceylan y Karachi asistió a una revolución entre indios, que se agredían con bombas de mano. Evoca perfectamente sus años de niña, que, dice, fueron tranquilísimos. Es lozana como la flor que lleva su nombre. Tiene cabello castaño, rizado; ojos oscuros y una boca hermosamente moldeada. Su verdadero nombre es el que lleva, y no piensa cambiárselo. Es interesante su ascendencia: mitad irlandesa, una cuarta parte escocesa y un octavo de inglesa e italiana. Esta fusión de razas la hace encantadora. Posee un agudo sentido humorístico. El alma de "Peter Pan" parece materializarse en ella, figura de Tanagra con la pícara sonrisa de Puck... La vi llegar a Hollywood vestida de rojo vivo y blanco, con un gorrito rojo, también, inclinado sobre la ceja derecha,

según lo llevaba el caballero bandido ROBIN HOOD.

SU ACTUACION EN LA PANTALLA

Una semana después de llegar a Hollywood, participaba en la película "Pilgrimage", en el papel de una francesita modesta. Ha hecho películas en Inglaterra, Italia y Alemania. Ahora, el productor Jesse L. Lasky está utilizando sus servicios en "Berkeley Square", la clásica obra de John Balderston, que trasplanta a la pantalla para Fox-Film Corporation y en la que encabeza el reparto de intérpretes nada menos que con Leslie Howard. Se asegura realizar con ella una cinta de esas que no se olvidan. La dirige Frank Lloyd, el mismo director de "Cabalgata".

SU DEBILIDAD: PERROS Y GATOS

HEATHER se pone triste cuando nos habla de sus dos perritos que dejó en Londres: "Pat" y "Tilly". Para compensar en cierto modo la contrariedad de esta separación, adoptó a un gato extraviado que un día vino a buscar abrigo a su "bungalow". Lo bautizó con el nombre de "Farell", que es el del conserje de los "studios" Fox.

NO TIENE COLORES PREFERIDOS

No tiene preferencia fija en cuanto a colores. Es versátil en este sentido. Explica que no le agrada ningún color que no esté de moda. Entiende que las jóvenes incurran en un pésimo gusto al aceptar los colores monótonos del período de la Reina Victoria, que alguien lleva en este invierno. Aunque por ahora predominan las tonalidades suaves, HEATHER nos sorprende apareciendo vestida de amarillo, o de verde primaveral, lo que desconcierta y encanta al mismo tiempo. Parece que a todo trance quiere poner a reparo de las modas locales su definida personalidad, la que se extiende hasta en la elección de automóviles. A pesar de ser una de las actrices de más pe-

queña estatura de los "studios" Fox, usa y maneja uno de enormes dimensiones. ¡Entre un montón de almohadones se ve sentada a su conductora!...

UNA VIDA SIN IDILIOS...

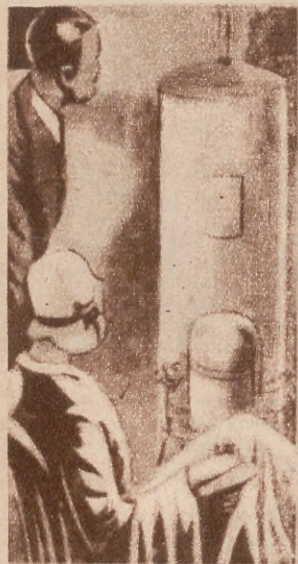
—No he tenido ningún romance en mi vida— declara miss ANGEL.—Solamente un amorcillo pasajero, que duró hasta... que mi padre intervino. Fué en Oxford. Nunca olvidaré aquel momento sentimental de mi vida. Felizmente, comprendí que fué una tontería. Creo que el amor es una cosa muy seria. (Parecería que esta encantadora chica de dieciocho años estuviere

chapada a la antigua en las cosas del corazón. Sin embargo, ella dice que se es ultramoderna al mirar pasar de largo, indiferentemente, a los "candidatos" que se presentan).

"No quisiera caer nunca en un idilio romántico, ni entusiasmarme en un casamiento cuyo único fundamento sea un miraje emocional. Opino que la mente debe regir en los dominios del alma. Por lo que a mí respecta, consagraré mi inteligencia para controlar el corazón cuando sea preciso. Así no me equivocaré tan fácilmente, como la mayoría de las mujeres".

Durante el tiempo que lleva en Hollywood, no se la ha atri-

(Cont. en la página 146)



¿Su sistema de AGUA CALIENTE ES automatico?

Si no lo es, no podrá contar Ud. con agua caliente cuando la necesite.

SOLO un aparato moderno, provisto de un termostato automático, puede proveerle la comodidad de AGUA CALIENTE a una temperatura estable, no sólo en el cuarto de baño, sino en la cocina, lavadero o cualquier punto que se desee.

Con tal aparato NADA HAY QUE ENCENDER NI VIGILAR.

Su instalación es sencilla, pudiéndose colocar en la cocina o cualquiera otra pieza conveniente.



COMPAÑIA PRIMITIVA DE GAS

Alsina 1169, U. T. 37, Rivadavia 4760 — Santa Fe 2821, U. T. 44, Juncal 0651 — Cabildo 2486, U. T. 52, Belgrano 0391 — Rivadavia 3666, U. T. 62, Mitre 2504 — Montes de Oca 1116, U. T. 21, Barracas 1631 — Rivadavia 7254, U. T. 66, Flores 0042 — Av. San Martín 3900, U. T. 50, Devoto 0122 — Rivadavia 9199, U. T. 67, Floresta 9902.



Su perfume seductor e inextinguible evoca los misterios de las exóticas tierras del Oriente

jabón

AROMAS del CAIRO

20 MILLONES DE ARBOLES

ROSALES

Plantas de las mejores variedades, incluyendo novedades notables, libres de porte a toda la República

1. — Ophelia, amarillo oro.
2. — Hugo Dixon, rojo escarlata.
3. — Frank Karl Druschky, blanco puro.
4. — Jonkheer J. L. Mock, rosa y blanco.
5. — Gral. Mc. Arthur, rojo escarlata.
6. — Sachsengrass, rosa pálido, enorme.
7. — Mme. Edouard Herriot, amar. anar.
8. — J. B. Clark, escarlata.
9. — La Tosca, rosado.
10. — Paul Neyron, rosado globosa.

10 PLANTAS DE INJERTO POR \$ 8.—

11. — Georges Dixon, rojo oscuro.
12. — Laurent Carle, carmesí brillante.
13. — Juliet, amarillo anaranjado.
14. — Gral. Sup. Arnold Janssen, carmesí oscuro.
15. — General Jacqueminot, colorado.
16. — Captain Christy, rosado.
17. — Captain Hayward, carmesí.
18. — Radiance, rosada.
19. — Lady Hillington, amarillo.
20. — Fishy Holmes, escarlata brillante.
21. — Ulrich Brunnet Fils, colorado cereza.
22. — Georges Arends, rosado satinado.
23. — Addley Rose, colorado oscuro.
24. — Mrs. John Laing, blanco, tinte rosado.
25. — Souvenir de Claudius Pernet, amar.

25 PLANTAS DE INJERTO POR \$ 18.—

Las mismas variedades injertadas a pie alto

10 PLANTAS POR \$ 15.—

25 > > > 32.—

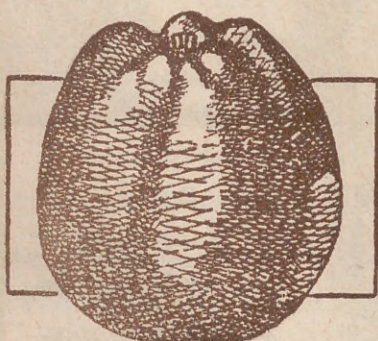
PERALES

PRODUCE A LOS 4 AÑOS

En plena producción se obtiene una renta anual de 6 a 8 mil pesos por hectárea.

MANZANA DELICIOSA

Se importaron durante el año 1930 18.956.000 kilos. Las manzanas empiezan a producir a los 4 años, en plena producción dan una renta de 6 a 8 mil pesos por hectárea.



FRUTILLAS

Variedades Recomendables	Por 100 plantas	Por 1000 plantas
Doctor Morere ...	\$ 4.—	\$ 30.—
Merveille de Bon Secours	> 6.—	> 40.—
Black Prince	> 6.—	> 40.—
King George V	> 6.—	> 40.—
Saint Fiacre	> 8.—	> 60.—
Progress	> 7.—	> 50.—
The Admiral	> 6.—	> 40.—
Banner (Nov. extr.)	> 10.—	> 80.—
Carolina > >	> 10.—	> 80.—

ESTAN LISTOS en los viveros de la CASA LUIS COSTANTINI cooperar al restablecimiento de la economía nacional con las provechosas industrias del árbol y la creación de chacras y granjas, realizando el anhelo de los gobernantes estadistas de la hora actual, cuya primera aspiración ha sido plantar árboles, sintiendo en las noticias que nos trasmite la prensa.

Nuestra casa, que es la propulsora de las industrias del árbol en el país, este año, al iniciar la estación de las plantaciones, repite su oferta de fomento a excepcionales.

A los que deseen enrolarse en esta cruzada patriótica en favor de las industrias del país, nuestra casa brindará las facilidades: Buenos árboles a precios bajos, facilidades para el pago. Asesoramiento técnico para conseguir económicamente los resultados.

Existencia en nuestros viveros regionales para satisfacer las necesidades de la arboles frutales, 2.000.000. Olivos, 500.000. Vides americanas y europeas, 4.000.000. Moreras blancas, 2.000.000. Pinos, 500.000. Otros forestales maderables, 10.000.000.

ARBOLES FRUTALES

VARIEDADES SOBRESALIENTES PARA MONTES INDUSTRIALES Y PARA AMATEURS Por grandes cantidades precios especiales.

	1.º tamaño			2.º tamaño			3.º tamaño			Ext. fuertes	
	c/u.	p. 10	p. 100	c/u.	p. 10	p. 100	c/u.	p. 10	p. 100	c/u.	p. 10
CEREZOS	1.—	8.—	70.—	1.20	10.—	80.—	1.80	15.—	130.—	2.20	20.—
CIRUELOS	0.80	7.—	60.—	1.20	10.—	80.—	1.80	15.—	130.—	2.20	20.—
DAMASCOS	0.80	7.—	60.—	1.20	10.—	80.—	1.80	15.—	130.—	2.20	20.—
DURAZNOS Y PELONES	0.80	7.—	60.—	1.20	10.—	80.—	1.80	15.—	130.—	2.20	20.—
MANZANOS. Injertos a Malus, comunis	0.80	7.—	65.—	1.20	10.—	80.—	1.80	15.—	120.—	2.20	20.—
MANZANOS. Injerto S/Northern Spy	1.20	10.—	90.—	1.50	12.—	100.—	2.—	18.—	160.—	2.50	20.—
PERALES. Injerto s/membrillo	0.80	7.—	65.—	1.20	10.—	80.—	1.80	15.—	120.—	2.20	20.—
PERALES. Injerto s/Pyrus	1.20	10.—	80.—	1.50	12.—	100.—	2.—	18.—	160.—	2.50	20.—
HIGUERAS	0.80	6.—	50.—	1.20	10.—	80.—	1.80	15.—	120.—	2.50	22.—
ALMENDROS	1.—	8.—	70.—	1.20	10.—	90.—	1.80	15.—	130.—	2.20	20.—
NOGALES	1.—	8.—	60.—	1.50	12.—	100.—	2.50	22.—	200.—	4.—	38.—
CASTANOS	1.20	10.—	80.—	2.—	18.—	150.—	2.50	22.—	200.—	4.—	35.—

OFERTA ESPECIAL DE ARBOLES FRUTALES EN COLECCIONES

Especiales para clientes particulares, seleccionadas entre las mejores variedades (a nuestra elección), maduración escalonada, plantas injerto de 2 años. Mercadería libre de embalaje y acarreo puesta en Ferrocarril.

COLECCION SAN MARTIN		COLECCION BELGRANO		COLECCION ARGENTINA		COLECCION SARMIENTO	
12 árboles por \$ 8.—	2 Cerezos. 2 Ciruelos. 1 Damasco. 3 Durazneros. 2 Perales. 2 Manzanos. 1 Vid uva mesa.	25 árboles por \$ 16.—	2 Cerezos. 3 Ciruelos. 2 Damascos. 6 Durazneros. 4 Manzanos. 4 Perales. 2 Higueras. 2 Vides uva mesa.	110 árboles y 110 frutillas por \$ 60.—	6 Cerezos. 6 Ciruelos. 10 Damascos. 30 Duraznos. 20 Perales. 10 Manzanos. 4 Higueras. 10 Vides de mesa. 2 Kakis. 2 Nisperos. 5 Frambuesos. 5 Membrillos. 100 Frutillas.	200 árboles y 200 frutillas por \$ 100.—	10 Almendros. 10 Cerezos. 5 Nisperos. 15 Damascos. 50 Duraznos. 25 Perales. 20 Manzanos. 10 Higueras. 20 Vides de mesa. 10 Ciruelos. 5 Kakis. 10 Frambuesos. 10 Membrillos. 200 Plantas, en total más 200 Frutillas.

Estos surtidos pueden ser variados a su predilección dentro los mismos valores.

VIDES

DE UVA PARA MESA:

Chasellas Dorado, Moscatel Negra, Sultana, Málaga, Frackental, Moscatel Blanco, Moscatel

Rosado, Zibbibo, Blanca y Negra.

DE UVA ALTA FANTASIA Y EXPORTACION:

Gobernador Benegas, Cornichón Blanco, Alphonse Lavalle, Lattuario Negro, Datier de

Beyrouth, Cornichón Violet, Angelino, Emperador, Almería, Tardía, Ferral.

DE UVAS VINIFERAS, VARIEDADES EUROPEAS.

Barbera, Cabernet Franc, Criolla, Malbek, Maresemina, Lambrusco, Pedro Giménez, Pinot

Blanco, Rabosa, Realing, Tannat.

Injerto de 1 año Injerto de 2 años Injerto de 3 años 2 años, pie franco, s/injerto

c/u.	p. 10	p. 100	c/u.	p. 10	p. 100	c/u.	p. 10	p. 100	c/u.	p. 10	p. 100
0.90	7.—	55.—	1.20	10.—	80.—	1.80	15.—	135.—	0.70	5.—	35.—

CASA LUIS COSTANTINI

Callao 21 • U. T. 38 Mayo 1415 y 19 • Buenos Aires

La producción de árboles más importante en el mundo, 300 Hectáreas

F. C. Oeste; Muñoz, F. C. Pacífico (Provincia de Buenos Aires)

PLANTAR ARBOLES ES ENRIQUECER Y

cooperar al restablecimiento de la economía nacional con las provechosas industrias del árbol y la creación de chacras y granjas, realizando el anhelo de los gobernantes estadistas de la hora actual, cuya primera aspiración ha sido plantar árboles, sintiendo en las noticias que nos trasmite la prensa.

Nuestro año, al iniciar la estación de las plantaciones, repite su oferta de fomento a excepcionales.

Arbol, para crear nuevas fuentes de riqueza y para que el oro argentino no emigre facilidades para el pago. Asesoramiento técnico para conseguir económicamente los resultados.

Arboles frutales, 2.000.000. Olivos, 500.000. Vides americanas y europeas, 4.000.000. Moreras blancas, 2.000.000. Pinos, 500.000. Otros forestales maderables, 10.000.000.

ARBOLES FRUTALES CITRICOS (Por cantidades mayores precios especiales)

	1 AÑO		2 AÑOS		3 AÑOS		4 AÑOS		Extra fuertes
	Sobre pie de 3	Sobre pie de 4	Sobre pie de 5	Sobre pie de 6	Sobre pie de 7	Sobre pie de 8	Sobre pie de 9	Sobre pie de 10	
NARANJOS	1.80	15.—	2.50	22.—	4.—	35.—	5.—	45.—	6, 8 y 10
MANDARINOS	1.80	15.—	2.50	22.—	4.—	35.—	5.—	45.—	6, 8 y 10
LIMONEROS	1.80	15.—	2.50	22.—	4.—	35.—	5.—	45.—	6, 8 y 10

El hombre que de niño ha visto crecer una planta por cuidado suyo, ya no olvida nunca el gozo de crear y es, dentro de su patria, un elemento constructor.

ARBOLES FORESTALES

PARA SOMBRA, REPARO Y MONTES MADERABLES. - Por grandes cantidades precios especiales

ARBOLES DE COPA FORMADA A 2.50 Mts. DE ALTURA

Centímetros de circunferencia del tallo tomado a 1 metro del suelo. Ramas de 3 a 5 metros.

PERIMETRO PRECIO POR	5 a 7 Cmts.		8 a 10 Cmts.		11 a 13 Cmts.		14 a 16 Cmts.	
	10 p.	100 p.	10 p.	100 p.	10 p.	100 p.	10 p.	100 p.
Acer Negundo	5.50	35.—	9.—	70.—	13.—	100.—	16.—	130.—
> Campestre	11.—	90.—	16.—	130.—	20.—	180.—		
> Platanoides	9.—	70.—	16.—	130.—	20.—	180.—		
Ailanthus Glandulosa	5.50	35.—	7.—	50.—	9.—	90.—	16.—	130.—
Catalpa Speciosa	11.—	90.—	16.—	130.—	23.—	200.—	28.—	260.—
Fraxinus Excelsior	7.—	60.—	10.—	90.—	16.—	130.—	23.—	200.—
> Americana	7.—	60.—	10.—	90.—	16.—	130.—	23.—	200.—
Juglans Nigra	11.—	90.—	16.—	130.—	26.—	230.—	33.—	270.—
Melia Gigantea (Paraiso)	5.50	35.—	7.—	50.—	8.—	60.—	12.—	110.—
Mimosa Julibrisima	7.—	50.—	12.—	100.—	18.—	160.—		
Morera Blanca	2.50	20.—	4.50	35.—	6.—	50.—	9.—	70.—
Platanus Orientalis	9.—	70.—	16.—	130.—	25.—	200.—	40.—	360.—
Populus Canadensis (Alamo)	5.50	45.—	9.—	70.—	12.—	100.—	16.—	130.—
> Chileno (Alamo)	2.50	20.—	4.50	35.—	7.—	50.—	11.—	90.—
> Pyramidalis (Alamo)	2.50	20.—	4.50	35.—	9.—	70.—	11.—	90.—
Robles	12.—	100.—	20.—	160.—	28.—	230.—	35.—	320.—
Robineas	2.50	20.—	5.50	35.—	8.—	50.—	12.—	100.—
Salix (Sauce)	3.50	25.—	4.50	35.—				
> Alamo (Sauce Alamo)	3.50	25.—	4.50	35.—	9.—	70.—	18.—	180.—
Sophora Japonica	11.—	80.—	16.—	130.—	20.—	160.—		
Tilos	3.—	c/u.	4.50	c/u.	5.80	c/u.	8.—	c/u.
Ulmus	9.—	70.—	12.—	100.—	16.—	130.—	23.—	200.—

Plantar árboles es engrandecer, hermoear y enriquecer la patria

ARBOLES FORESTALES DE HOJA PERMANENTE

ACACIA DEALBATA (Aroma)		CUPRESSUS LAMBERTIANA	
Altura mtrs.	por 100 pl.	Altura	por 100 pl.
Mieta 1.00 mt.	2.50	30 a 40 cmts.	23.—
> 1.40 >	3.50	50 > 70 >	35.—
> 2.00 >	4.50	80 > 90 >	45.—
En tarro 2.50 > fuerte 18.—	160.—	1 > 1.30 metros	60.—
> 3.00 >	230.—	1.50 > 1.60 >	100.—
ACACIA		LIGUSTRUM JAPONICA PARA AVENIDAS	
Floribunda, Longifolia, Melanoxylon		por 10 pl.	por 100 pl.
1 año 0.60 mts.	2.50	6 a 7 cmts. circunferencia 11.—	70.—
2 > 1.50 >	4.50	8 > 9 >	16.—
En tarro 2.50 >	26.—	10 > 12 >	20.—
CASUARINAS		13 > 15 >	28.—
1 año 0.60 mts.	1.30	16 > 18 >	33.—
2 > 1.00 >	2.50	De 1 año 3.50 el ciento	20.— el millar
3 > 1.60 >	3.50	> 2 > 6.50 >	45.—
3 > 2.50 > tarro 13.—	110.—	> 3 > 8.— >	70.—
3 > 3.00 >	160.—	> 4 > 15.— >	120.—
3 > 3.50 >	200.—		

COLECCION INDEPENDENCIA

500 Arboles por \$ 60.—

EMBALADOS Y PUESTOS SOBRE WAGON

100 Moreras blancas	de 2 años
100 Acacias blancas (Robineas)	> 2 >
100 Ligustrum	> 2 >
100 Casuarinas	> 1 >
100 Eucaliptus	> 1 >

500 Arboles

COLECCION RIVADAVIA

1.000 Forestales por \$ 100.—

EMBALADOS Y PUESTOS SOBRE WAGON

200 Eucaliptus Rostrata	de 1 año
100 Casuarinas	> 1 >
200 Ligustrum Japonica	> 2 >
200 Robineas (Acacia Blanca)	> 2 >
100 Paraísos	> 2 >
50 Moreras Blancas	> 2 >
50 Acer Negundo	> 2 >
50 Cupressus Lambertiana	> 2 >
50 Pinus	> 2 >

1.000 Arboles

COLECCION ALBERDI

5.000 Forestales por \$ 400.—

EMBALADOS Y PUESTOS SOBRE WAGON

1.000 Eucaliptus Rostrata	de 1 año
200 Casuarinas Stricta	> 1 >
500 Ligustrum Japonica	> 1 >
1.000 Moreras Blancas	> 2 >
500 Paraísos	> 2 >
200 Acer Negundo	> 2 >
500 Paraísos	> 2 >
200 Cupressus Lambertiana	> 2 >
200 Pinus en 3 variedades	> 2 >
200 Fresnos	> 2 >
500 Robineas (Acacia Blanca)	> 2 >

5.000 Arboles

EUCALIPTUS

Rostrata Resinífera y otros

Altura metros	Por 10 plantas	Por 100 plantas	Por 1000 plantas
0.60 a 1.00	\$ 2.—	\$ 14.—	\$ 120.—
1.00 > 1.40	> 3.—	> 18.—	> 150.—
1.50 > 1.80	> 3.50	> 25.—	> 220.—
1.80 > 2.20	> 4.—	> 28.—	> 250.—

PINUS MARITIMA

Para la Industria Maderera y de la Resina

Altura metros	Por 10 plantas	Por 100 plantas	Por 1000 plantas
0.40 a 0.60	\$ 3.—	\$ 25.—	\$ 220.—
0.60 > 0.80	> 4.—	> 30.—	> 250.—
0.80 > 1.00	> 4.50	> 35.—	> 300.—
1.00 > 1.20	> 6.—	> 50.—	> 400.—
1.20 > 1.50	> 8.—	> 60.—	> 500.—
2.00 > 2.50	> 20.—	> 180.—	> 1600.—



*Un rincón
amable...*

que completa el agradable perfume que emana del piso lustrado con

CERA PERFUMADA



La Rosa



★
No hay que calentarla

NUESTRO
OBSEQUIO:
Finos **RELOJES DE ORO**

Para DAMAS
y CABALLEROS

★
Seca instantáneamente



TAPAGOTERAS "CELIT" Compone instantáneamente cualquier clase de roturas en TECHOS,
TANQUES, BEBEDEROS, BALDES, RECIPIENTES DE ZINC, etc.

DISTRIBUIDORES: — PONTI & CÍA. — CHARLONE 586 - Bs. AS.



EL SOSIAS (CONTINUACION)



Luego, comprendiendo que los soldados andaban en su busca, empezó a dar golpes en la puerta para llamar su atención. Un oficial llegó hasta el calabozo y creyéndolo un prisionero de la terrible banda, quiso conocer el daño que los malhechores le habían hecho.



—Capitán—dijo Julián.—Soy el marqués de Flosta. Viajaba en mi carroza tirada por cuatro hermosos caballos, acompañado de seis personas de mi servidumbre y llevaba 150.000 libras esterlinas, en oro. Los bandidos me saquearon, mataron a mis criados y me dejaron en rehenes.



Mientras tanto, Paglio padre era obligado a marchar, encadenado y rodeado de soldados, hacia la Jefatura. Tranquilo escuchaba los insultos del pueblo enardecido, porque estaba seguro de que su hijo hallaría modo de liberarlo. Por algo se había alejado del combate.



El gobernador de Avillón alojó en su propia casa al muy bandido de Julián creyéndolo marqués, hasta tanto pudiera emprender viaje a las lejanas tierras de su padre, y como él tenía un hijo de la misma edad, los presentó para que se hicieran amigos.



Siempre se les veía juntos. En paseos, diversiones y... hasta en las mesas de juego. Una noche, el hijo del gobernador perdió una suma considerable. ¿Cómo decirse al padre? Julián le dijo:—Vamos a la gruta de los bandidos. Yo sé dónde enterraron mis esterlinas.



El otro aceptó. Regresaron tranquilamente conversando y planeando lo que harían al día siguiente.—Ha de haber mucho dinero oculto allá—dijo Julián,—pero sólo tomaré lo que me pertenece. Yo te daré la cantidad que necesitas para salir de apuros y me la devolverás cuando quieras.

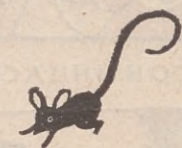
De mal en peor



ERA de noche ya. Todo el día había caído una llovizna fría. Ahora llovía con fuerza. Manolito, chico inquieto y movedizo, sufría la nostalgia de sus correrías en compañía de los otros chicos de la vecindad. Para esa tarde habían preparado una fechoría más: pondrían pedacitos de mondadientes en todos los timbres del barrio y ellos, desde la azotea, gozarían con la sorpresa de los vecinos al oír el repiqueteo continuado de las campanillas que manos invisibles harían funcionar; reirían a carcajadas, ocultos tras el cornizón, de las idas y venidas de las fámulas, el sobresalto de los patrones y... (eso no lo pensaban) sufrirían la penitencia que los esperaba cuando alguien, al darse cuenta de su travesura, se presentara en queja ante sus padres. Pero los chicos no piensan en que sus diabluras puedan acarrearle malas consecuencias; sólo el goce los preocupa.

Por esto, Manolito, aplastada su naricita contra el vidrio del balcón del comedor, miraba desconsolado el agua que, en charcos, brillaba en la calle, los impermeables y paraguas empapados de los transeúntes y hasta envidiaba los pobres chicos descalzos, mal cubiertas sus carnes con humildes harapos, que, tiritando de frío, cruzaban corriendo la calzada.

De pronto, un ruido ensordecedor seguido de otros continuados y unos gritos desaforados lo sobresaltó. De un brinco llegó a la cocina y en un tris estuvo de caer al suelo. La criada, que en ese momento salía desfavorada, lo llevó por delante. ha-



ciéndolo tambalear.

— Pero, ¿qué sucede? ¿Qué te pasa, Marcela? — dijo la mamá llegando y deteniendo por un brazo a la mujer que temblaba y se debatía.

— ¡Ay!... señora. ¡El diablo se ha metido en la cocina! El diablo en persona. Yo lo he visto... Es chiquitito... pero... tiene una cola... y unas uñas...

— Pues vamos allá — dijo el padre que se había acercado sin que lo notaran. — Yo quisiera conocer a ese caballerito.

— No, papito — gemía el niño. — No vayas. El diablo es malo y podría llevarte.

— Calla, hijo mío. El diablo huye de las personas que obran bien. Voy a ver de lo que se trata. Pero ante todo es necesario traer una linterna. La cocina está a oscuras.

Se trajo la linterna y el grupo avanzó.



En primer término el papá; temerosa pero muy cerca de él, la madre. Manolito escudado por ellos dos y la criada, en puntas de pie a distancia respetable.

¿Qué había sucedido?... Algo muy sencillo. Veamos:

Limpia la vajilla, Marcela tomó una pila de platos para guardarlos en la alacena. Abre la puerta al tiempo que la luz produce una pequeña llamarada y se apaga. Seguramente la lluvia había humedecido los cables y se había formado un cortocircuito. Y mientras la mujer, a tientas, va a depositar

los platos en el estante, dos o tres lauchitas que habrían estado royendo el pan o el queso, saltan al exterior, rozando al pasar las manos de la muchacha que arroja la loza y huye como si hubiera visto el demonio.

Total, nada. Sin embargo había que castigar a las pícaras lauchas que sin pedir permiso habían tomado la cocina por vivienda.

— Pondremos varias trampas — dijo la señora.

— Mejor que eso será buscar un gato — agregó el papá del niño.

— El portero tiene uno muy cazador — dijo Manolito. — Iré en su busca.

Pero no sólo el chico, sino también los padres y hasta la sirvienta echaron a correr en procura del gato. El animalito, aunque manso, se asustó del tropel y, como una furia, escapó escaleras arriba hasta el último piso de la casa. De allí bajó como una luz hasta el desván y todos detrás, metiendo un barullo de todos los diablos. Por fin, su dueño lo atrapó y, por fin también, lo encerraron en la cocina.

Pasó una hora, dos y... nada. Como si se hubiera muerto o estuviera dormido.

Manolito — curioso como todos los chicos — fué a espiar por el ojo de la cerradura y como no viera nada fué abriendo despacio la puerta y con la ayuda de la linterna pudo ver al micifuz que, sentado junto a una silla, se relamía los bigotes. ¿Qué había ocurrido? Casi nada. El señor gato, aunque asustado todavía, al llegar a la cocina empezó a aspirar un perfume delicioso y... buscando... buscando halló un hermoso pollo asado que la señora había guardado para el día siguiente. Limpiamente lo sacó del plato y, para comerlo con más comodidad, lo puso en el suelo.

Cuando el niño llegó había terminado ya el banquete micifuz; aseaba sus patitas y su bigote y se disponía a echar un tranquilo sueño en la silla.

¿Y las lauchas? Podían andar a su placer. El no se ocuparía de animales tan feos y malolientes.

VIAJES DE TRES MINUTOS POR TEMPLE MANNING

VALETA, LA CIUDAD DE LOS CABALLEROS DE MALTA



LOS Caballeros de Malta, aquel famoso grupo de Cruzados, vinieron a la isla a la que dieron su nombre, hace cerca de 400 años y permanecieron ahí hasta ser expulsados por Napoleón.

En contraste con la gente del interior de la isla de Malta, los habitantes de Valetta no son de pura sangre, aunque algunos de ellos cuentan entre sus antecesores miembros de los Caballeros o gentes de aquellos.

RELIQUIAS DE LOS CRUZADOS

Desde la espléndida bahía de Valetta el visi-

tante puede ver el puerto a la sombra de los imponentes bastiones, fortalezas y atalayas construidas por los Cruzados a los largo de la costa.

Lo que más impresiona al viajero en Valetta son las lanchas maltesas, que parecen góndolas venecianas. Si el visitante se interna en la ciudad, debe escalar peldaños casi continuamente, ya que la ciudad está construida en la falda de una enorme roca. Los peldaños fueron labrados para que los Caballeros con armadura pudieran descender sin peligro de resbalar.

La gente en las calles proporciona contrastes interesantísimos. Los jóvenes de ambos sexos se atavían a la moderna y con tanta propiedad como en Londres

(Continúa en la página 145)

COMO SE HACEN TOREROS EN ESPAÑA

DE la misma manera que en los Estados Unidos los jóvenes sueñan con ser algún día campeones de boxeo, "estrellas" footballísticas o cinematográficas, los jóvenes de España sueñan con ser algún día donosos matadores.

En la plaza principal de cada pequeña villa en la tierra de la guitarra y las castañuelas, todos los domingos por la tarde los presuntos toreros lucen sus habilidades y su gracia taurina con novillos que tienen fuerza suficiente para embestir a los futuros diestros, pero a los cuales se hace punto menos que inofensivos embolándoles los pitones.

Después de misa, la campana de la villa suena para avisar a los jóvenes que va a empezar el concurso taurino dominical. En unos cuantos momentos se coloca una cerca de madera en las bocacalles que desembocan en la plaza principal y en esta forma ésta queda transformada en un redondel. Los balcones y tejados de las casas adyacentes se llenan de espectadores que aplauden, animan y aquilatan la habilidad de los varios competidores.

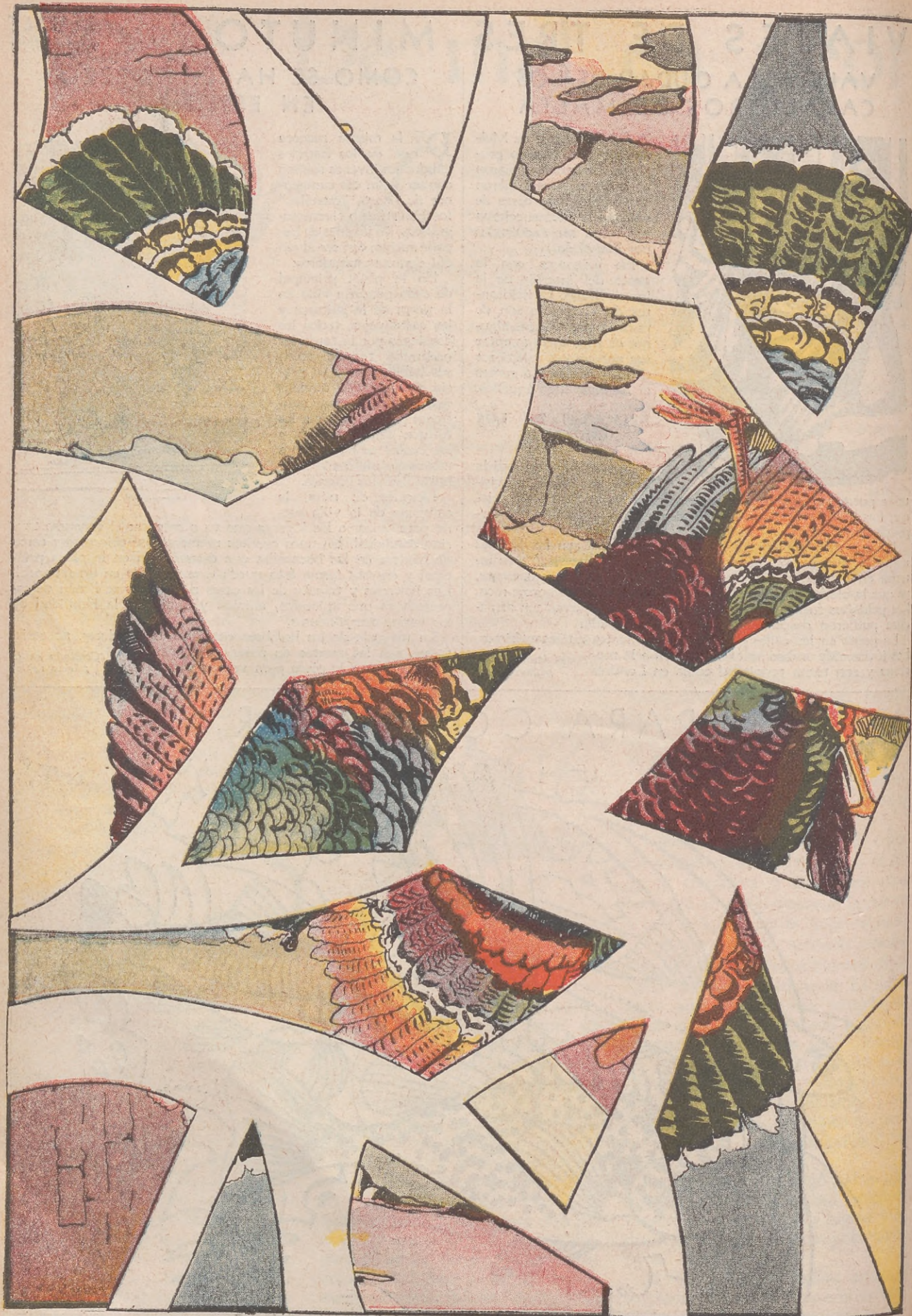
La mayoría de los hombres entre los espectadores, no satisfechos con los puntos de observación mencionados, bajan a la plaza para ver las suertes de

(Continúa en la página 145)



PARA COLOREAR





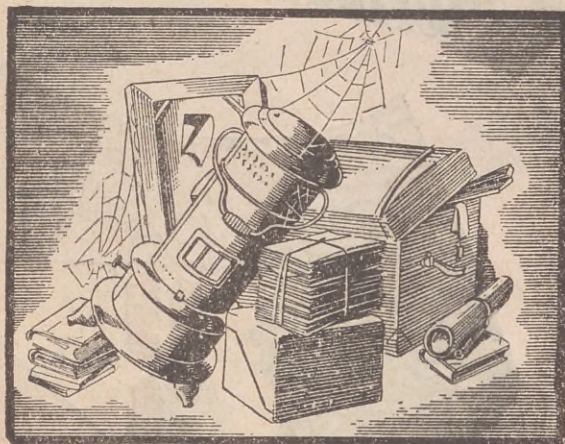
ROMPECABEZAS INSTRUCTIVO

¿QUIEN SOY?

TONTO, tonto, muy tonto — dicen los hombres que soy. Sin embargo, me engordan con cuidado, me **ceban** y comen mi carne sabrosa con placer. Soy humilde y visto casi siempre de oscuro.

Aunque originario de América vivo bien en todos los climas y exijo pocos cuidados. Uno de mis congéneres es muy hermoso. Todos admiran su vistoso plumaje y él, parece que lo sabe y se pone muy ufano. Lo califican de vanidoso, así como a mí me llaman tonto.

Vd. ha dejado su calorífero a kerosene!



En el rincón de las cosas viejas

tiene usted arrumbado un calorífero que en los próximos días invernales puede prestarle magníficos servicios. Si lo alimenta con KEROSENE Y P F verá que es un calorífero nuevo. Y P F tiene surtidores de kerosene. Compre en ellos si su proveedor no vende el legítimo KEROSENE Y P F

Para su comodidad, Y P F también expende el insuperable KEROSENE Y P F en latas de 9 y 18 ³/₄ litros. Pídalas en los buenos almacenes.

KEROSENE YPF



100 % ARGENTINO
NO DA HUMO NI OLOR

Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales,
Paseo Colón 922, Capital Federal. — U. T. 33 (Av.) 6031.

A LOS NIÑOS

HOY seré breve. No porque no tenga nada que deciros, sino porque el tiempo y el espacio me tiranizan. Sin embargo, os preguntaré: ¿qué os han parecido las frases cariñosas que por la estación L S 5, Radio Rivadavia, os ha dirigido semanalmente vuestro amigo?

No dejéis de escucharlo, que él os prepara muchas sorpresas, porque ha emprendido esta nueva tarea con gusto, ya que sus buenos amiguitos lo han estimulado siempre con sus cartitas y buenos deseos.

Ya que lo quieren, y siempre se lo demuestran, os abraza con sincero afecto.

ARMANDO BARULLO.

Primero la luz, después el sonido

Cuando se dispara un cañonazo, el espectador verá primero la luz del fogonazo y oirá después el estampido del disparo. ¿Por qué? Porque las ondas luminosas andan a mayor velocidad que las ondas sonoras. Es decir: la luz es un millón de veces más rápida que el sonido.

Astucia infantil



UN "MECCANO" MUY RARO

—Mira, papá; el señor tiene un juego de "Meccano" más lindo que el mío. ¿Por qué no le preguntas dónde lo ha comprado?

A una niña se le había extraviado un perrito al que había cobrado mucho cariño.

Pocos días después lo vio en un lujoso auto, donde iba una dama muy bien puesta. El perrito saltó del coche y, gozoso, se abalanzó donde estaba su antigua dueña.

La dama se obstinó en reclamarlo, y como la niña lo tuviera abrazado y no quisiera entender razones, la señora llamó un vigilante.

—El perrito es mío —decía la señora. — Lo he criado desde chiquito.

— Dígame, señora — preguntó la chica, — ¿este perrito sabe pararse en dos patitas y pedir limosna?

— Sí.

— ¿Y hacerse el muerto, bailar en dos patas y saltar por el arco de un barril?

— Sí. Todo eso sabe.

— Mándelo que lo haga. Este no sabe nada de eso. Se quedará como de madera.

La señora, avergonzada, devolvió el perrito a la niña y, además, tuvo que pagar una multa por haber querido quedarse con lo ajeno.

Pensamientos

No hay mayor mal que habitar lejos de la patria.

Es imposible ser muy instruído si solamente se lee aquello que agrada.

El honor es cristal puro que con un soplo se quiebra.

La comida templada y moderada es saludable al alma y al cuerpo.

CRONICA DE LA MODA



LOS modistos han presentado sus colecciones para este invierno y desean sean aceptadas por las mujeres del mundo reconocidas por su elegancia y buen gusto en el vestir.

Vamos a extraer, entre esta abundancia de modelos, las formas más características para intentar dar una fisonomía general de la moda de la estación actual.

Hay un detalle, que se evidencia sobre todo al estudiar detenidamente el conjunto de modelos, que es la hermosa e ingeniosa combinación de la juventud y la vejez.

Los trajes, por ejemplo, tienen un aspecto muy deportivo, aunque muy modernos, por su largo. Los que se destinan al footing o a los paseos en auto, para el golf o para los ejercicios físicos similares, son de una gran sencillez, desprovistos de todo detalle, lo suficiente cortos para no impedir la libertad del movimiento y bastante largos para no perjudicar la línea. Los modelos para la tarde, para la hora del té, se alargan algunos centímetros y descubren parte de la pierna. Aun en las creaciones para la noche, los modistos han dispuesto el largo, dejando verse el calzado y hasta en ciertos trajes se evidencian los tobillos.

He aquí el detalle juvenil, tan seductor de la moda actual. En todas las colecciones en boga se destacan los abullonados, pliegues, godets, muy especialmente en las mangas. Llamen la atención igualmente por la diversidad de las líneas. Algunos se asemejan al traje de estilo imperio, que moldea el cuerpo y confiere un vuelo discreto a la parte inferior; otros tienen varios paneles godets y découpes, que proporcionan una amplitud generosa, que hace a las siluetas graciosas bailarinas. Otros tienen toda su amplitud concentrada en la delantera, mientras algunos tienen su vuelo distribuido uniformemente todo alrededor de la figura.

Este individualismo se manifiesta también con respecto al talle. Con la ayuda de un cinturón ancho y plano, colocado sobre las caderas, uno de nuestros modistos ha creado una silueta que evoca la elegancia de la edad media, mientras otros colocan al talle en su lugar normal; lo ciñen con una ancha franja del género del traje, dando de esta manera a sus modelos una línea netamente diferente.

En cuanto a la selección de los colores, los modistos manifiestan igualmente influencias muy diversas. Algunos han elegido el marrón de la edad media, que recuerda el tono clásico del traje popular de dicha época. Otro modisto muestra predilección por un violeta parecido al que llevan los obispos. También se ve una gran variedad de colecciones en verde, azul y bleu. Dominan, por lo tanto, en toda la moda, tres gamas: rojo, verde y marrón.

Los trajes de noche también han sufrido considerables modificaciones; sus líneas son variadas, pero pueden reunirse, no obstante, en tres categorías principales.

Primeramente encontramos los modelos de talle bajo, o, con más exactitud, el cinturón bajo, de estilo edad media. Esta fórmula, muy nueva, contra la cual el talle alto entra deliberadamente en lucha, desea imponer la silueta Directorio.

Entre los dos vacilamos nosotras y, probablemente, todas las mujeres del mundo. Pero, en el curso de la presentación de los grandes modelos, una de las creadoras más famosas deja el talle sabiamente en su lugar y modifica la línea, confiriendo más amplitud a las faldas por medio de pliegues souples, que evocan a las bellas estatuas antiguas.

Hay dos puntos en que los modistos están más de acuerdo: el descote y el largo de las faldas. Las faldas llegan casi hasta el suelo, y el gran descote, que dejaba completamente descubierta la espalda, desaparece cada día más. Un pudor vago ha invadido los trajes de noche.

Para disminuir el descote se les complica de bretelles transversales; se cortan de una infinidad de maneras ingeniosas. Se prolonga el corsage en pequeñas épaulettes, se terminan con écharpes unidas o independientes, que se envuelven alrededor del cuello. Se colocan pequeñas mangas. Se cubren de deliciosas capas bordadas de lentejuelas, de cuellos de piel independientes. Se guarnecen de boas de plumas o de la misma tela que el vestido o de ruches. Esta transformación del descote alarga la silueta, sobre todo cuando las mujeres llevan modelos que ciñen las caderas estrechamente.

Para los abrigos que los acompañan, la moda, menos caprichosa, se conforma con las capas y abrigos cortos, que no pasan el talle, y los abrigos largos clásicos, que cubren completamente el traje y llegan hasta el suelo.

Las pequeñas capas, que envuelven el cuello graciosamente y se anudan a un lado, atrás o en el cuello, se ejecutan especialmente de piel. El armiño, la chinchilla, el astracán y el loutre, y, sobre todo para éstas, se destaca

(Continúa en la
página 148)

SIMPLICIDAD Y SEDUCCION EN LAS CREACIONES PARA LA NOCHE

1. Delicioso traje de satin lila. El corsage ceñido, el talle en su lugar normal, acentuado por un cinturón drapeado; la falda, adornada de pequeños volados, luce un vuelo generoso. Lo completa una chaqueta de terciopelo

2. El satin blanco juvenil y muy sentador se ha empleado para esta encantadora versión. El corsage es ceñido y el descote discreto adelante llega en la espalda hasta el talle. Una écharpe bordeada de flecos lo acompaña

3. La influencia del estilo imperio en los nuevos modelos se destaca en esta creación interpretada en terciopelo chiffon verde, realizado por franjas drapeadas en el descote y talle en un tono más obscuro

4. Líneas interesantes y gran simplicidad se han combinado en este traje de crêpe marocain color coral. El descote audaz es suavizado por una boa de pétalos del mismo género. Cinturón cerrado con hebilla de brillantes

5. Conjunto elegante para la noche, compuesto de un vestido de taffetas vaporoso, de falda muy amplia en la parte inferior y chaqueta cruzada con solapas y mangas cortas de terciopelo chiffon en color armonizando

6. El último modelo es el cuarto visto de espalda, mostrando la ingeniosa disposición de las franjas que se cruzan atrás como también los paneles godets; incrustados en la falda, unidos al empiècement en punta





SEÑORA

DESTIERRE EL PASADO ADOPTÉ

CONFORT MODERNO

HIGIENE Y ECONOMIA

INSTALANDO EN SU HOGAR UNA

COCINA ELECTRICA

La Compañía Italo-Argentina de Electricidad suministra corriente eléctrica para cocinas, a razón de 0,0275 pesos %s por kWh. Esta tarifa se hace extensiva a los calentadores de agua y a las heladeras en todas las casas donde se halla instalada una cocina eléctrica.

MODAS DE PARIS

De las crónicas especiales para ACONCAGUA, recibidas desde París por intermedio de la KING FEATURES

EL REGRESO DE LAS CAPAS OCUPARA UN ALTO LUGAR EN PARIS

PARIS. — Uno de los más altos lugares en la nueva lista de modas de París para invierno es el que ocupará el regreso de las capas. Quizá no sea exacto llamar a esto regreso, porque estas nuevas capas no son como las que París ha visto durante los últimos tiempos. Esto constituye una moda realmente nueva — si es que a alguna moda pueda llamársela nueva — y trata de reemplazar tapados de muchos tipos.

Prácticamente, cada casa de moda de París está mostrando algún tipo de capa. Una coincidencia que refleja que a las mujeres nos gustan las capas. Hemos dejado de usar las capas durante los últimos años y tenemos que tratar de usarlas nuevamente, ya que son tan vistosas e interesantes. Hay capas de todas las variedades. Accesorios de todo tiempo en tweed, capitas confeccionadas de volados, que apenas cubren los hombros, largas capas para usar a la mañana, tarde y noche.

Una de las capas que más suceso tuvo en París, es de Lucien Lelong, para usarse de noche, realizada en terciopelo negro, adornada con armiño. Se ven mucho en marrón y acompañan trajes de noche de georgette blanco. Nótese cuán simple es el corte, de amplias mangas. Nótese también cómo el flexible écharpe de armiño que rodea la garganta se recoge introduciéndose por un gran ojal.

El vestido de Patou es de terciopelo blanco acordonado. El nuevo acordonado o trenzado es empleado para conseguir líneas diagonales en la cintura y las caderas. Es un nuevo rasgo el escote, bastante grande y de corte cuadrado.



EL PAÑO DE LANA PESADO ES EL FAVORITO PARA LA CONFECCION DE TRAJES DE INVIERNO QUE NO LLEVAN PIELES

PARIS... Se está usando mucho el paño de lana grueso para la confección de trajes de invierno que no llevan pieles. Las mujeres de París gustan llevar trajes de estilo parecido al sastre, hechos con esa tela, los que se ponen acompañados con sweaters, bufandas de lana gruesa, y guantes de lana, para efectuar sus compras por la ciudad o bien para salir en automóvil por el campo.

Todos estos trajes tienen un cierto aire deportista distinto. Son diferentes a los comunes trajes sastres franceses. La versión parisiense de 1933 de estos trajecitos semisastres es ya familiar para las mujeres americanas: una pollerita y saquito, que puede llevarse tanto para entrecasa como para jugar al golf o salir de compras por la ciudad.

Fauvety confecciona muchos de estos trajes, en colores que gustan en París este año — paños abrigados en marrón, azul marino, púrpura, gris y rojo vino. — El que mostramos en el grabado de hoy está realizado en rojo, de un tono oscuro, y se lleva sobre un sweater del mismo color rojo con una banda blanca de adorno, que recorre paralelamente el escote.

Como se ve en el grabado, hay poca diferencia con las clásicas líneas de corte, tanto en la pollera como en el saquito. Las partes verticales del paño van hacia el centro del cuerpo, y las otras hacia el costado. Tanto los botones como la hebilla son del mismo color rojo del paño.

ADORNOS DE PIELES Y ECHARPES REALZAN A ESTAS VERSIONES



1. Tailleur para la mañana ideado en tweed azul. La chaqueta luce un doble empujamiento, que cubre los hombros y se cierra con dos botones. El cinturón es del mismo género y la écharpe de lana tejida a mano

2. El tweed a cuadros presta distinción a este traje sastre. La chaqueta no lleva cuello y es ceñida estrechamente en el talle. La falda tiene su amplitud conferida por un tablón a un lado. Écharpe y sweater de lana

3. Conjunto muy moderno es éste, que se compone de una falda con panel incrustado en la delantera y cerrado con botones de acero; capa bastante amplia con cuello y solapas; blusa de lainage con écharpe del mismo

4. Abrigo de líneas juveniles ejecutado en lainage grueso. Desprovisto de cuello, lleva una franja cruzada y cerrada con botones, que se prolonga hasta el ruedo. Decorados con botones en las mangas

5. Traje sastre de estilo muy chío, especialmente indicado para la mañana, realizado en tweed inglés. La chaqueta recta tiene amplias solapas. La falda de talle alto se cierra con un botón. Sweater de lana tejido a mano

6. Encantador abrigo para la tarde, interpretado en paño negro, muy souple. Siguiendo las líneas del talle, cruza a un lado. Su guarnición elegante consiste en su cuello y franjas en las mangas de breitschwanz

7. El gris, color muy en boga, se ha elegido para esta interesante versión. La parte alta del abrigo forma una graciosa capa, cruzada en el talle con botones. Las mangas y bordes de la écharpe son de astracán gris



CURSOS DE ARTES DECORATIVAS DE ACONCAGUA

CUBRETETERA EN TERCIOPELO ILUMINADO Y PINTADO A PLUMA

ESTIMADAS lectoras: el modelo de hoy es un primoroso cubretetera realizado en terciopelo inglés o pana inglesa, en color verde botella. Es una labor en donde cada aficionada puede hacer gala de toda su delicadeza y buen gusto, con la seguridad que confeccionará una obrita de gran utilidad, para conservar, ahora en invierno, el té caliente por más de una hora, al mismo tiempo que se luce la habilidad de manos femeninas y artistas. Comencemos, pues. Se extenderá sobre un tablero de madera una hoja de papel secante y sobre éste el terciopelo o pana inglesa. Recalco el tipo de este terciopelo porque el planchado, o sea, ese que al pasarle la palma de la mano por encima hace contrapelo, no sirve, pues no se presta como el anterior para trabajarlo. Bien estirado y sujeto con chinchas este género, se calca encima el modelo (que es una mitad), y que se repetirá del lado opuesto. Para calcarlo se pone entre éste y el terciopelo una hoja de papel carbónico blanco y con un trazador no muy grueso se repasará todo el motivo y el contorno exterior del modelo tratando que este último no se rompa; para esto se desliza el trazador acostado y no de punta. Teniendo transportado el dibujo en el terciopelo color verde botella, comenzaremos a pintar. Previamente se habrán adquirido los colores al óleo (en tubos) siguientes: Vermellón claro, blanco de plata, carmín, amarillo cromo oscuro, ocre y verde cinabre claro. En pinceles, dos o tres de cerda, chatos, de pelo corto para que sean más duros, un poco de aguarrás para limpiarlos y una lapicera con pluma especial para pintar, que se adquiere en una buena pinturería; son doradas y chatas. Se pondrá color

verde cinabre en las hojas que llevan el N° 1, cuidando de dejar todo el largo del nervio central de cada una sin pintura y lo mismo las partes sombreadas, pues el color obscuro del terciopelo, sin cubrirlo nos dará el sombreado de todo el motivo. Se darán unos toques de blanco sobre el verde para iluminar más vivamente las hojas, pasando en seguida la pluma en el sentido de las rayitas que se ven en las mismas, lo que les confiere el aspecto de un bordado. El pájaro grande lleva la cabeza en color amarillo cromo y el resto del cuerpo ocre, jaspeando las alas con toques de amarillo en las extremidades e igual en la cola. En la cabeza tiene un penacho de tres hilos que se hará con pincel redondo y fino. Puesto todo el color algo espeso, se pasa seguidamente la pluma. La cabecita y las alas de los dos pajaritos pequeños se pintarán en vermellón claro y lo demás en carmín puro con toques de ocre. Los picos, amarillos en su parte superior y ocre la de abajo. Los troncos en color ocre con toques amarillos y las hojas alargadas que en macizo se encuentran en el centro de la parte inferior del modelo, se pintarán en color verde cinabre las partes claras y las sombreadas en ocre y amarillo. Mientras la pintura está fresca es el momento de pasar la pluma a todo y también de limpiar, con aguarrás o nafta, las manchitas que por descuido puedan haberse hecho. Para el armado del cubretetera se usa un acolchado que se vende en tiendas, de yaso, y entre éste y el terciopelo se coloca sparterie, para que quede bien parado una vez concluido. Se termina con un cordón de seda y en el medio, para levantarlo, se le pueden hacer unas orejitas, como ilustramos el modelo adjunto.

Con el mayor placer atenderé cualquier consulta; pueden escribir a Elena M. Laporte, ACONCAGUA, y hasta la próxima, amables lectoras.



MODAS DE PARIS

UNA COMBINACION NUEVA: AZUL PALIDO CON COLORES OSCUROS

PARIS. — Los modistos nos han sorprendido en las exposiciones privadas que han hecho de los modelos para el próximo invierno, con una nueva combinación de colores: azul pálido con colores oscuros.

Lanvin revive una moda del año noventa: azul pálido con beige para vestidos de calle y de noche.

Lucien Lelong utiliza el azul pálido para varios ensembles muy elegantes, y tanto Chantal como Mirande usan este color en gran cantidad de modelos de tarde.

Los tonos pálidos de azul se utilizan preferentemente para los vestidos de tarde, bajo tapados oscuros. En esta forma han sido ideados muchos, apropiados para almuerzos no muy formales, té y bridges por la tarde. Se usan con tapados cruzados de paño negro, profusamente adornados con piel.

El elegante tapado de Mainbocher, que ilustramos, es un ejemplo de este tipo de tapado que París nos sugiere para el otoño y el principio de invierno. Está confeccionado en el clásico paño negro y es de líneas ajustadas. El cinturón, que se evidencia adelante, desaparece bajo unos cortes dados a los lados. Los adornos de las mangas y del cuello y solapas son de marta.

El vestido azul pálido que lo acompaña, modelo de Maggy-Rouff, nos demuestra una forma sencilla de conseguir el efecto de hombros anchos, mediante un canesú sobre éstos y unas mangas formadas por pequeñas quillas.

El vestido es de color azul pastel, sin ningún contraste de tonos. El cinturón es de seda acordonada.



LOS ACCESORIOS DE COLOR MARRON RESULTAN FAVORECIDOS CON LOS NUEVOS MODELOS

PARIS. — París sugiere accesorios marrón combinados con la mayoría de los colores vivos, que se usarán este invierno. Zapatos marrón, guantes marrón, carteras marrón y sombreros marrón, son combinados con muchos modelos en azul, rojo, beige y aún negro.

— Marrón — claman los estilistas de París — da tonos completamente distintos, en otros colores, de los que dan los accesorios negros. Los marrones usados para accesorios no son los usuales marrones vivos vistos en los nuevos vestidos y sacos, sino claros, sencillos marrones que se van desvaneciendo — haciéndose cada vez más claros, — de manera que hacen más llamativo el color del modelo que acompañan.

Por ejemplo: el vestido de Augusta Bernard, presentado hoy, en crêpe romain azul, es usado con zapatos marrón — el tono marrón de ambas cosas es muy parecido al color castaño de los cabellos. — El crêpe romain del vestido es bastante opaco y flexible y hace uso de líneas drapeadas. La pollera, cortada al bias, termina en un borde desigual; la cintura, algo más baja atrás que adelante, es sujeta por un cinturón de la misma tela del vestido. La religiosa tiene un complicado cuello en forma de capucha.

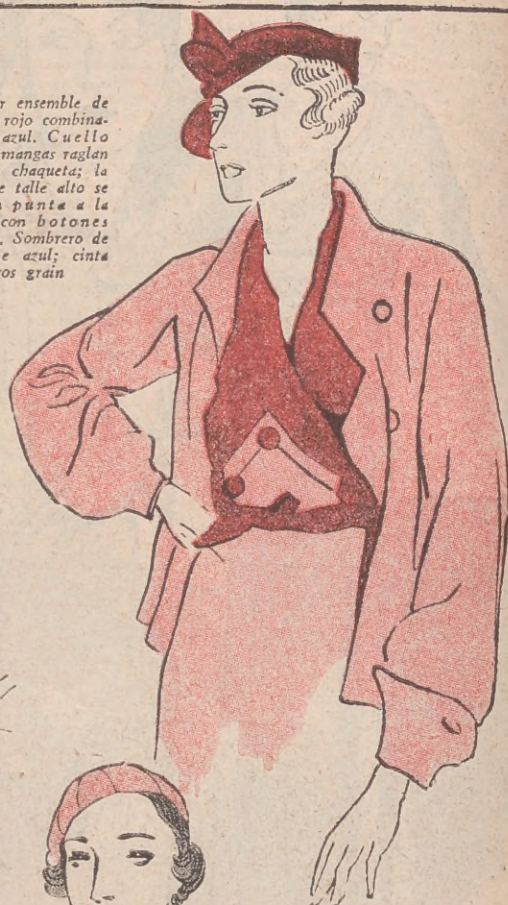
Los zapatos, de nonato marrón, son presentados por Greco; el sombrero, de fieltro marrón, con sus coquetas plumas bronceadas, es de Henriot.



LAS IDEAS NOVEDOSAS SE MANIFIESTAN EN ESTOS MODELOS



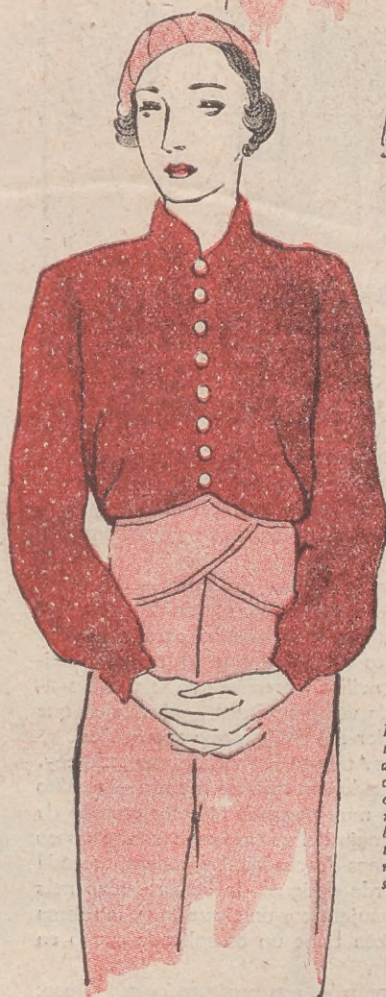
Seductor ensemble de
laine rouge combina-
do con azul. Cuello
recto y mangas raglan
lleva la chaqueta; la
falda de talle alto se
une en punta a la
blusa con botones
azules. Sombrero de
laine azul; cinta
gros grain



Traje sastre de líneas
juveniles realizado en
laine de fantasía.
La chaqueta recta es
corta y la falda se re-
monta hasta unirse al
plastrón de jersey.
El cinturón lleva in-
crustaciones de pie-
dras. Gorro haciendo
juego



Caprichoso es este
conjunto de estilo
muy moderno. El ves-
tido es de laine
cotelé, de gran senci-
ller y la chaqueta,
completamente abier-
ta, es acentuada en
el talle por un cintu-
rón. Canotier de fiel-
tro



Blusa "Fascista" in-
terpretada en jersey
de fantasía fondo azul
con motas en rosa;
cerrada en la delante-
ra con una hilera de
botones, se lleva den-
tro de la falda guar-
necida de découpes
simulando empièce-
ment

IDEAS PRACTICAS PARA LA MUJER ECONOMICA

Por TALA

Si, como supongo, es usted, amable lectora, una persona de buen gusto, que ama las elegancias y que está momentáneamente sujeta al "limitado presupuesto" que le impone la crisis actual, convendrá, no obstante, conmigo en que una mujercita inteligente y habilidosa puede sacar extraordinario partido de sus trajes pasados de moda. La economía es un índice fijo que advierte a las mujeres sin grandes recursos, la conveniencia de apelar al ingenio para satisfacer las exigencias de la moda y la coquetería. Y, además, ¿quién se resigna a condenar en forma definitiva a tanto vestido que, bien restaurados, pueden servir de nuevo? ¡Es tan triste ver disminuir las prendas del guardarropa!

¿Por qué entonces, antes de arrinconar sus "toilettes", no intentará usted, gentil amiga, remozarlas con las novedades que la misma moda le brinda? Por ejemplo: los trajes escotados o cortos podrá transformarlos en largos o cerrados, merced a bonitos canesúes y écharpes artísticamente drapea-

En esta página, regularmente, para guía de las mujercitas económicas y habilidosas que la consulten, daré solución a los "pequeños grandes" problemas modisteriles, como a los que se relacionen con bordados o tejidos.

Para mejor orientación, mis respuestas llevarán sus correspondientes ilustraciones, dibujos adecuados, los que simplificarán la tarea de quienes solicitan el consejo. Encontrarán así las lectoras de ACONCAGUA, la indicación práctica, el recurso ingenioso para el rejuvenecimiento de sus vestidos, el arreglo de su hogar y las labores.

Las consultas deben dirigirse a ACONCAGUA, a nombre de Tala, Sarmiento 559, Buenos Aires.

dos alrededor del cuello. Para reemplazar las mangas demodée, usted puede hacerse otras de un color y tela distintos al traje. Para alargar una falda, le bastará un canesú o descender el talle, adaptando esos anchos cinturones de satén o crêpe de China que se anudan al costado y cuyos lazos se dejan sueltos, etc.

Todos estos "recursos", bien administrados, proporcionan excelentes efectos. Y como una prueba evidente de lo que puede la economía en el terreno de la moda, ofrezco en esta página dos modelos convenientemente modernizados. El de la parte inferior demuestra cómo un traje "tailleur" puede convertirse en un tapadito "dernier cri", y el segundo explica cómo se alarga y rejuvenece un vestido corto y pasado de moda.

CONSULTORIO

TITA, Calchaquí. — En respuesta a su consulta, publico las que usted desea. IRIS L. — Tal como solicita, reproduzco los monogramas J. L. y C. L. LA IMPERTINENTE MARGARITA. — Me alegra haberle sido útil. El punto rombo calados es divisible por 10 puntos.

1.ª hilera al derecho: 1 punto, 1 lazada, 1 disminución simple, 5 puntos, 2 puntos, 1 lazada.

2.ª, 4.ª, 6.ª, 8.ª, 10.ª, 12.ª, 14.ª y 16.ª hileras: Se tejen del lado del revés.

3.ª hilera al derecho: 2 puntos, 1 lazada, 1 disminución simple, 3 puntos, 2 puntos, 1 lazada.

5.ª hilera al derecho: 1 punto, 1 lazada, 1 disminución simple, 1 lazada, 1 disminución simple, 1 punto, 2 puntos, 1 lazada, 2 puntos, una lazada.

7.ª hilera al derecho: 2 puntos, 1 lazada, 1 disminución simple, 1 lazada, 1 disminución doble, 1 lazada, 2 puntos juntos, 1 lazada, 1 punto.

9.ª hilera al derecho: 3 puntos, 2 puntos juntos, 1 lazada, 1 punto, 1 lazada, 1 disminución simple, 2 puntos.

11.ª hilera al derecho: 2 puntos, 2 puntos juntos, 1 lazada, 3 puntos, 1 lazada, 1 disminución simple.

13.ª hilera al derecho: 1 punto, 2 puntos juntos, 1 lazada, 2 puntos juntos, 1 lazada, 1 punto, 1 disminución simple, 1 lazada, 1 disminución simple.

15.ª hilera al derecho: 2 puntos juntos, 1 lazada, 2 puntos juntos, 1 lazada, 3 puntos, 1 lazada, 1 disminución simple, 1 lazada, 1 disminución doble.





GRAND PRIX
París 1900

EL VIEJO AMIGO
DE LA BUENA MESA

GRAN PREMIO
Buenos Aires 1910

Ottone
ACEITE EXTRA PURO DE OLIVA

IMPORTADORES

PINASCO & Cía.

ROSARIO

MIGNAQUY & Cía.

BUENOS AIRES



No se resigne a arrastrar toda su vida un organismo torturado por un intestino perezoso.

coma con

Pangram Canova

y su intestino funcionará espontáneamente.

Locales de venta:
ENTRE RÍOS 773
Bdo. IRIGOYEN 427
BEAUCHEF 1454
REPARTOS EN LA
CAPITAL

un pan
0.10 ctos

Teléfonos:
38, MAYO 0322
38, MAYO 3168
37, RIVADAVIA 6101
60, CABALLITO 8555
37, RIVADAVIA 1000

La Cocina del Hogar

PERDICES EN ESCABECHE

Ingredientes: 6 perdices, 1/2 copa aceite Ottone, 2 puerros, 2 dientes de ajo, 1 cebolla, 2 zanahorias, laurel, tomillo y perejil, 3 clavos de olor, 2 docenas pimienta en grano, 1 ramita de apio, 1 copa de vino blanco, 1 de vinagre Heinz, 1/2 copa de agua y sal.

Atar 6 perdices. Poner en una cacerola 1/2 copa de aceite y cuando está bien caliente se doran las perdices de ambas partes. Una vez que estén bien doradas, se ponen en un plato y se les agrega, en juliana, el blanco de 2 puerros, 2 dientes de ajo, 1 cebolla y 2 zanahorias, todo cortado muy fino; además, se agrega un ramito de laurel, tomillo, perejil, 2 docenas de pimienta en grano y se deja cocinar un poco; luego se añade 2 ó 3 clavos de olor, una ramita de apio cortado fino remojado en una copita de vino blanco seco; luego se agrega 1/2 copa de vinagre Heinz y 1/2 de agua, un poco de sal; dejarlo, desde que empieza a hervir, unas dos horas y luego el jugo se deja reducir.



HUEVOS EN COCOTT PASTORA

Ingredientes: 1 lomito de cordero, 100 gramos de jamón cocido, 1 atadito compuesto de perejil, tomillo y laurel, 1 cucharada extracto de carne, media cebolla, media zanahoria, 1 taza de caldo, sal y pimienta y 6 huevos.

Modo de preparar.— Poner en una cacerola una cucharada de manteca DAVRICO; estando derretida y bien caliente, agregarle media cebolla picada fina y media zanahoria igualmente picada; cuando está bien dorado, agregarle media cucharada de harina y dejar rehogar por unos minutos y agregarle caldo hasta obtener una salsa cremosa; a esto unirle una cucharada de extracto de carne y un atadito compuesto de perejil, tomillo y laurel. Dejarlo cocinar por espacio de 45 minutos, luego echarle tres o cuatro cucharadas de vino seco o madera reducido a la mitad. Para reducir el vino se coloca en una cacerolita, doble de la cantidad indicada y se deja hervir. Cortar en pequeños dados cien gramos de jamón cocido y un lomito de cordero que se haya cocido de antemano. Poner en una taza y agregarle unas cucharadas de salsa. Enmantecar unos moldecitos de vidrio Bideo, que son especiales para poner al horno, y presentarlos en la mesa. Ponerle una cucharada de esta preparación, cortarle un huevo crudo en cada cocott, ponerle un poquito de sal e introducirlo al horno por espacio de tres minutos. Al sacarlos cubrirlos con una cucharada de la salsa, pasada antes por un colador. Ponerlos en una fuente y servirlos con perejil alrededor.

PASTA DE ALMENDRAS

Ingredientes: 200 grs. de harina, 100 grs. de manteca, 250 grs. de almendras peladas, 250 grs. de azúcar refinada, unas gotas de esencia de vainillas, una copita de cognac, 50 grs. de manteca derretida, unas cucharadas de mermelada de damascos.

Forrar un molde a torta con la siguiente masa: Poner sobre la mesa, en forma de corona, 200 grs. de harina, 100 grs. de manteca, una yema de huevo, dos cucharadas de azúcar molido, unas gotas de esencia de vainillas. Una vez forrado poner sobre la masa unas cucharadas de mermelada de damascos y rellenar con la siguiente preparación: Pelar en agua hirviendo 250 grs. de almendras y ponerlas a secar dentro del horno. Una vez se

Por MADAME CHATEAUBRIAND

cas, pasarlas por una ma-
quinita conjunta-
mente con 250 grs. de
azúcar refinada. Una vez
pasado todo, agregarle seis
o siete huevos enteros.
Batir y ponerle 50 grs. de
manteca derretida, una
copita de cognac y unas
gotas de esencia de vai-
nillas. Poner en el horno
por espacio de una hora y
media. Al día siguiente
decorar con el merengue
hecho en la siguiente forma:

Poner en una cacerola 300 grs. de azúcar refinada, remojada
con agua, y cuando esté a punto de bolita, echarlo despacio a
seis claras que hayan sido batidas a nieve mientras se hacía el
punto del almíbar. Poner esto dentro de una manga con boquilla
rizada y decorar el postre, terminándolo con unas frutas abri-
llantadas.

BIZCOCHUELO AL SAVARIS

Ingredientes: — 5 huevos, 150 grs. de azúcar molida, 150 grs.
harina, 1 cucharada de dulce de durazno, 1½ kilo de azúcar im-
palpable, 400 grs. de crema de leche, 2 bananas, 1 pera, 1 man-
zana, 1 naranja, 1½ clara de huevo.

Hacer un bizcochuelo, ponerlo en un molde alto, y una vez
frío, pintarlo con mermelada de damasco bien concentrado;
comprar un frasco de dulce de damasco, pasarlo por el tamiz y
agregarle a esto 3 cucharadas de agua y 3 de azúcar y una vez
que esté reducido, es decir, algo gomoso, pintar la parte externa
del bizcochuelo y dejarlo enfriar.

Aparte, preparar un poco de glas real y tenerlo pronto para
usarlo como se verá en la clase. Cortar en pequeños dados una
manzana, una naranja en casquitos sin piel, 1 pera, 2 bananas
y un poco de ananá; si no hay fresca, las conservadas en lata.
Todo esto se mezcla con 3 cucharadas de mermelada de damasco,
y si se desea se le puede poner una copita de kirch; esta prepa-
ración se pasa unos minutos al fuego y luego se deja enfriar;
mientras tanto, preparar 1¼ litro de crema de chantilly; poner
la crema al hielo y una vez fría batirla con batidor; cuando está
algo espesa, agregarle 1 ó 2 cucharadas de azúcar impalpable
y unas gotas de esencia de vainilla; con esto se acaba de decorar
el postre y alrededor se le ponen guindas e higos abrigantados.

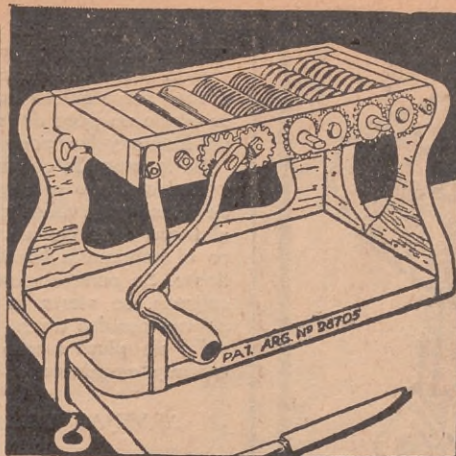
SOPA DE SÉMOLA A LA CREMA

Se hierve caldo y se le echa la sémola en la proporción
de 45 grs. por 1 litro de caldo, dejándola cocer unos 10 ó 20 mi-
nutos, según sea la sémola. Se pone en la sopera, siempre para
la misma cantidad, una yema deshecha en un poco de caldo
frío, 65 gramos de crema, la misma cantidad de manteca cortada
en pedacitos y jugo de limón; se bate todo y se vierte la sopa
poco a poco, se revuelve y se le echa sal si acaso hiciera falta.

Para variar, se pasa pri-
mero la sémola por la man-
teca antes de echarle el caldo,
se suprime el jugo de limón
y se cocina de 25 a 30 mi-
nutos.

PEJERREY CON UVAS

Se pone a cocer el pejerrey
en agua con sal y un ramo
de hierbas, y mientras tanto
se prepara la salsa. Se deslíe
una cucharada y media de
manteca en una cacerola y se
revuelve, con 1 cucharada
de postre de harina, hasta
que esté bien unida. Se
añade 1¼ de litro de leche



UNA
MAQUINA
NOTABLE
PARA HA-
CER TA-
LLARINES
EN SU
CASA.

NUEVA MÁQUINA MODELO D

NADA comparable al placer
de gustar en familia pro-
ductos por Vd. elaborados. Los
pastelitos, raviolos o pastas,
las ofrece Vd. de inmediato te-
niendo a mano una máquina
como ésta. Comprarla no es
gastar, sino colocar su peque-
ño importe al 50 % de ganan-
cia. Modelos especiales para
hoteles, restaurants y familias.

Solicite folletos.
Precios y demos-
traciones gratis.



ARBOTTO, GUZZINI & Cia
SALTA 1044 - Bs. Aires - U.T. 23 B Orden 5346

Enviándonos este aviso remitiremos **GRATIS**, un
hermoso libro en colores con receta para postres y cocina
Fabricantes: AVILES, MORONI Y CIA. - ROSARIO



Cremoso
Delicado
Gustoso
Nutritivo
Digestivo
El mejor
Postre

Queso
**BEL
PAESE**

FORMAGGIO EL BEL PAESE
S. G. CALBANI MILANO

CONCESIONARIOS:
V. y E. DE LORENZI y C.
EL TREBOL F. C. A.

o caldo de pescado o el líquido en que hirvió el pejerrey y se sigue revolviendo hasta que hierva. Se deja unos minutos, sazonándolo con sal y pimienta, se añade un poco de manteca, la yema de un huevo y un poco de jugo de limón.

Se le quita la cáscara a 1/4 de kilo de uvas blancas o se emplea un tarro chico de uvas conservadas sin ollejo y se ponen al fuego lento con un poco de vino blanco al bañomaría hasta que esté bien caliente. Se pone el pescado en una fuente caliente, se vierte la salsa encima y se adorna con las uvas.

Es un plato nuevo y si se hace bien es muy agradable.

ARVEJAS A LA AMERICANA

Se les quitan las vainas y se lava la cantidad de arvejas que se necesiten, poniéndolas en un tarro de vidrio o de barro con tapa que ajuste bien; se le añade 1 ó 2 hojas chicas de menta u orégano, según el gusto, manteca, sal y pimienta. También se pondrá lechuga cortada. Se pone bien tapado en una cacerola con agua caliente, que tape hasta tres cuartas partes de la vasija, y se hace hervir fuerte 1 1/2 hora. Se le quita la menta u orégano al servir; como adorno se le pone manteca y huevo duro.

TIMBAL DE JAMON CON ESPINACAS

Se toma un jamón crudo de 4 kilos más o menos, cocinándolo hasta tres cuartos del cocimiento total. Para esto se pone en una olla con agua, se hace hervir y se le quita el agua para desalarlo, cambiándola por la misma cantidad de agua hirviendo; se agrega una botella de vino blanco, orégano (2 gramos), una pizca de tomillo, perejil (50 gramos), 200 gramos de cebolla y la misma cantidad de zanahorias, continuando el cocimiento hasta que esté a punto, calculando 1 1/2 hora de cocción por cada kilogramo; se deja enfriar en el agua.

Se saca del agua, se recorta y se le quita la capa de grasa. Se prepara una pasta con 750 gramos de harina, 1/2 litro de leche, 1/4 kilo de manteca, 20 gramos de sal fina y dos huevos enteros. Se envuelve el jamón en la pasta conservando su forma; se adorna con tiras y recortes y se pone al horno durante una hora y media. Se corta la punta para sacar rebanadas finas, que se rocían con una botella de vino madera, jerez o marsala, que se habrá entibado al fuego; luego se pone en el horno para que quede glacé.

Se sirve con espinacas preparadas con manteca o puntas de espárragos y con salsa madera, jerez o marsala, según el vino que lleve el jamón en la salsera.

La salsa se prepara con 80 gramos de manteca y 20 de harina; se dora y se le vierten 200 gramos de vino y 125 de caldo, dejándola cocer a fuego lento durante media hora, revolviendo de vez en cuando; luego se agregan 125 gramos de hongos y una trufa, todo picado, dejándolo media hora más, revolviendo de tanto en tanto.

BUDIN MUSELINA

Se separan 6 yemas de las 6 claras. En una cacerola se ponen 125 gramos de manteca con 200 gramos de azúcar en polvo, se unen, revolviendo, y se agregan 90 gramos de maicena o fécula de papas desleída en un poco de leche; se agrega

el jugo de un limón y se ralla la cáscara. Se le agrega un poco de leche y las yemas batidas, cociéndolas hasta que quede como crema de regular espesor. Se revuelve con cuchara de madera, con cuidado que no se queme. Si está muy espeso, se agrega un poco de leche y se deja enfriar. Se batien las claras a nieve, mezclándolas a lo demás. Se enmanteca un molde, se espolvorea con azúcar fina y se pone la crema sin llenarlo; luego se pone al horno en bañomaría durante una hora. Se sirve con jarrabe de damasco o de frambuesas o con una crema de vainilla.



La distinguida profesora **Madame Chateaubriand**, trasmite todos los miércoles, de 14 a 15 horas, por **Radio Rivadavia**, estas clases de cocina, en la "Hora Aconcagua", y al día siguiente, jueves, a las 16, dicta las mismas clases prácticas en el **Palacio de las Exposiciones, Florida y Sarmiento**, para acudir a las cuales nuestras lectoras pueden utilizar el cupón que se halla en otro lugar de esta revista.

LA CARNE QUE COMEMOS

[(Continuación de la página 86)]

que las conduce al departamento de industrialización, siendo entonces las carnes aptas sometidas a la limpieza, consistente en lavados espontáneos (cañerías) y frotos con cepillos especiales. Después viene el secado de las reses, la extirpación de colgajos, que se demora un tanto para que se cumpla el fenómeno de contractilidad, y la conducción a las cámaras frigoríficas para ser oreadas todas las partes durante un promedio de tiempo que se calcula en 15 horas.

LISTA PARA LOS CARNIVOROS

- ¿Y luego?
- Luego... váyase usted a la carnicería de su barrio y adquiera la vianda, lista ya para ser sometida a su último proceso culinario.
- Muy bien. ¿Y cuántos animales se sacrifican por día en este establecimiento?
- El promedio de entrega es de 3.100 para vacunos; de 1.500 para los cerdos; los lanares llegan a 2.000.
- ¿Son muchos los abastecedores?
- De vacunos, 147; de porcinos, 27, y de lanares, 6.
- ¿Mucho personal?
- De playas, o sea de cuchillo, trabajan

1.781 hombres y 60 changadores; el personal administrativo y técnico alcanza a 260. A la Inspección Veterinaria le corresponden, bajo la dirección del Dr. Paz, 24 veterinarios, 60 auxiliares facultativos y 23 peones.

—Además de las carnes, ¿qué otros trabajos se realizan?

—Los de la industrialización de subproductos, en el segundo piso del edificio. Tripería, grasería, tonelería... unos 24 subproductos, muchos de ellos exportables. Para el Japón, pongamos por ejemplo, se envían huesos, que nos devuelven convertidos en lindos botones.

—¿Cómo se rige el Matadero y Frigorífico de la Municipalidad?

—Funciona con autonomía y se rige por un directorio del que es presidente el secretario de Obras Públicas de la Municipalidad. En el directorio hay representantes del gremio de hacendados y del de abastecedores, así como algunos funcionarios municipales.

Y con esto, y agradeciendo al Dr. Quirós su gentileza, damos por terminada la nota. Creemos que el lector también se declarará satisfecho...

Si viene renegando de su mala suerte, pruebe con la Lotería Nacional en las agencias de MAYORAL. Es evidente que reparten muchos premios.

Ver aviso página 45.

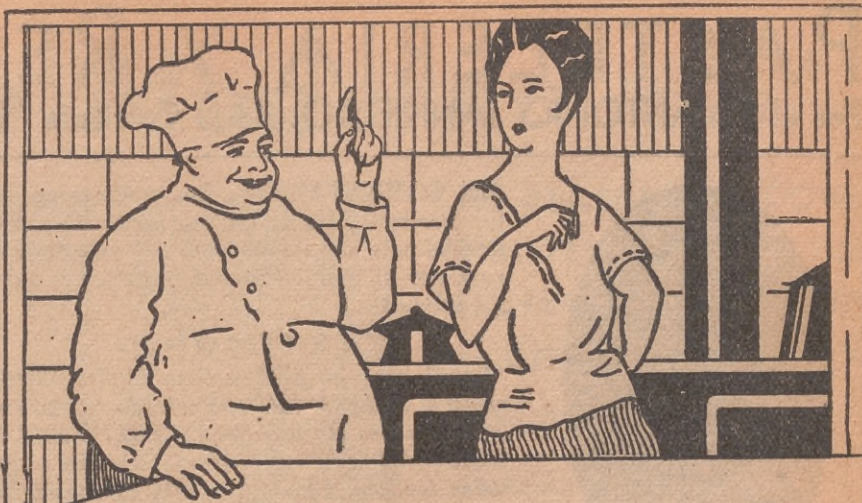
CONCURSO PELICANO

DE

RECETAS DE COCINA

El interés despertado entre los lectores de la "Sección Gastronómica" de ACONCAGUA por el concurso que abrimos en el mes de mayo, ha sido demostrado por las numerosas cartas que hemos recibido, pasando de mil el número de concursantes.

Habiendo quedado clausurado definitivamente el concurso el 30 de junio, haremos conocer de nuestros lectores las recetas premiadas en nuestro número correspondiente a agosto.



PELICANO

ACEITE DE OLIVA

**SUAVE Y DELICADO. INCOMPARABLE
POR SU CALIDAD. MEJORA LAS COMIDAS
NO LO OLVIDE**

IMPORTADORES:

MAGLIONE Y MOSTO

Agentes en LA PLATA

M. y G. FALABELLA y Cía.

en MAR DEL PLATA

ROQUE L. FIGLIOLO

CONCURSO PELICANO

DE

RECETAS DE COCINA

El interés despertado entre los lectores de la "Sección Gastronómica" de ACONCAGUA por el concurso que abrimos en el mes de mayo, ha sido demostrado por las numerosas cartas que hemos recibido, pasando de mil el número de concursantes.

Habiendo quedado clausurado definitivamente el concurso el 30 de junio, haremos conocer de nuestros lectores las recetas premiadas en nuestro número correspondiente a agosto.



SIEMPRE DIGNO Y OPORTUNO

a toda hora y en todas las circunstancias en que primen la inteligencia, la distinción y el buen gusto, porque el COGNAC DOMECQ, es producto finísimo, de prestigio dos veces centenario.

Elaborado y embotellado en las prestigiosas Bodegas del Excmo. Señor Marqués de CASA DOMECQ, de Jerez de la Frontera (España), fundada en el año 1730.

IMPORTADORES:

MERELLO Hnos.
BUENOS AIRES

COGNAC DOMECQ

TRES CEPAS

OPORTO

EL REY DE LA CALIDAD

JEREZ

SANDEMAN

(Registered Trade Mark)

WHISKY

GIN

PASTELERIA Y REPOSTERIA

Por el Sr. ANTONIO JANNIELLO, de la Confitería "La Pasta Frola", de esta capital



SIN COMENTARIOS: Los testimonios de los maestros jefes de las principales Confiterías del país, son las personas más autorizadas para dar su opinión acerca de la bondad de los productos "SIC".

TESTIMONIO

"En mis trabajos de Pastelería empleo únicamente el POLVO "SIC", obteniendo resultados excepcionales. Reconozco en el POLVO PARA HORNEAR "SIC" el producto supremo entre todos los conocidos y por ello lo considero insustituible."

ZACARÍAS SÁEZ.

Jefe de la Confitería "Los Dos Chinos" (Santa Fe)

Haga hoyo con esta mezcla y prepare en vasija adecuada el siguiente batido con:

4 huevos.
150 gramos de azúcar impalpable.
1 limón exprimido y
50 gramos de manteca derretida y fría, que irá agregando en pequeñas proporciones al final del batido.

Vuelque en el hoyo hecho con las harinas y empaste, formando una pelota que dejará en largo descanso para que endurezca la masa, o bien pasándola a la heladera por una media hora.

Posteriormente, estire la masa a rodillo con una sola pasada, dándole un espesor de un centímetro aproximadamente. Corte las piezas en formas cuadradas y a punta de cuchillo cale dos rayas transversales en ambos sentidos para formar el dibujo que representa el grabado.

Cocine las piezas a horno fuerte.



MACETITAS

Prepare bien mezclado y cernido:

300 gramos de harina.
300 gramos de fécula de maíz "SIC" y
1 cucharada sopera (bien colmada) de Polvo "SIC".

Empaste con:

300 gramos de manteca.
300 gramos de azúcar.
5 yemas.
2 huevos.
100 gramos de frutas secas al gusto (picadas).

Para conseguir la forma de esta masa, debe utilizar los moldes de papel llamados pirotines que venden las casas del ramo. En su defecto, puede usar moldecitos de latón adecuados, pero forrándolos con un papel blanco en su interior.

Tenga presente que la masa debe cubrir poco más de la mitad del molde porque alzará mucho durante el cocimiento.

Páselo a cocinar a horno fuerte y al sacarlo despéguele los forros de papel.



RAVIOLITOS

Mezcle y pase por el cernidor:

250 gramos de harina con
2 cucharaditas de Polvo "SIC".

Haga hoyo y empaste con:

150 gramos de manteca.
75 gramos de azúcar impalpable.
2 yemas.

Trabaje bien esta masa y estírela a rodillo en forma de faja a la larga, que cortará en dos pedazos de iguales dimensiones.

Sobre una de ellas, forme una capa con dulces, jaleas o mermeladas a su gusto, cubra con la tapa de masa restante, y pase ahora el rodillo común de marcar raviolos, pudiendo dividir la masa a ruleta en trozos del tamaño que desee. Pinte las piezas con yema de huevo desleída con una cucharada de leche.

Pase a cocinar con horno a fuerte temperatura, y al sacar las piezas, espolvoreelas con un poquito de coco rallado.

pre batiendo con espátula de madera, la mezcla de las harinas con el "SIC" y a continuación agréguele:

50 gramos de cáscaras de naranja o limón rallado y

100 gramos de almendras enteras, peladas. Vuelque esta mezcla en fuente cuadrilonga de superficie bastante grande para que la pasta resulte baja y pásela a cocinar a horno regular.

Una vez cocida la masa, válgase de un cuchillo de hoja larga y muy filoso para dividirla en cuadritos o triángulos, tamaños a su placer.



PIC-NICS

Mezcle bien y pase por el cernidor:

400 gramos de harina.
200 gramos de fécula de maíz "SIC".
1 cucharada sopera (bien colmada) de Polvo "SIC".

Haga hoyo, en el cual depositará, para amasar en conjunto:

300 gramos de manteca (semiderretida).
3 claras de huevo.

200 gramos de azúcar impalpable.
50 gramos de pasas de Corinto.

Conseguida una masa perfecta y previo descanso de unos quince minutos para que desarrolle debidamente, se estira a rodillo y recorta en tabletas más o menos del tamaño del dibujo.

Páselas a cocinar a horno fuerte, y, una vez frías, péguelas en pares, utilizando dulce de leche, de membrillo, de batata, etc., etc.



EGIPTIANOS

Prepare bien mezclado y pasado por el cernidor:

400 gramos de harina.
100 gramos de Fécula de Maíz "SIC" y
1 cucharada sopera (bien colmada) de Polvo "SIC".



DUQUESAS

Prepare tostada a sartén para que resulte ligeramente dorada:

250 gramos de harina.
Cuando esté fría pásela al cernidor juntamente con:

3 cucharaditas de Polvo "SIC".
Haga hoyo y deposite para empastar en conjunto:

100 gramos de azúcar impalpable.
150 gramos de manteca.
2 huevos y

50 gramos de almendra (bien picada).
Trabaje bien esta masa y estírela a rodillo dejándola de un espesor poco más de 1/2 centímetro.

Córtela con un molde ovalado y pase a cocinar a horno fuerte.

Cuando hayan enfriado, pegue las piezas en pares, intercalando dulces a su gusto, membrillo, batata, de leche, etc., etc.

Tenga preparado, derretido a baño-maría, el chocolate en que sumergirá las piezas cubriéndolas hasta tapar la capa de dulce intercalada. Antes de secarse el baño de chocolate que cubrirá las piezas, finalice el adorno con gajos de frutas y una guinda tal como indica el grabado.



ALMENDRADOS

Prepare cernido y bien mezclado:

200 gramos de harina.
100 gramos de Fécula de Maíz "SIC" y
2 cucharaditas de Polvo "SIC".

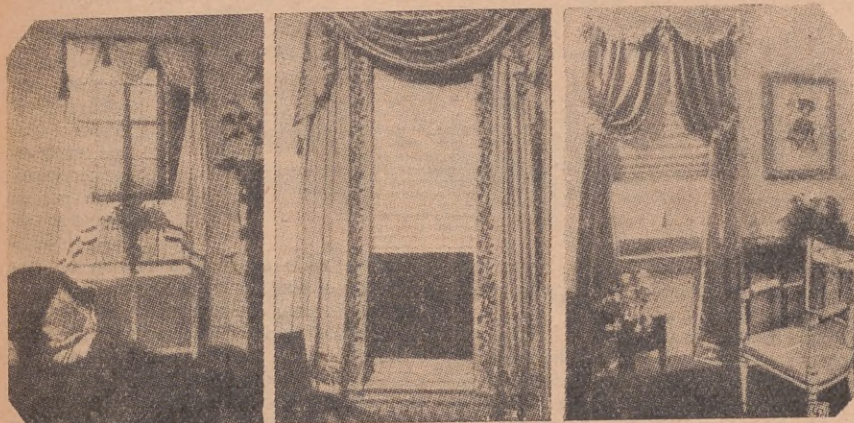
En vasija adecuada proceda al siguiente batido:

3 huevos y
4 yemas con
250 gramos de azúcar impalpable.

Incorpórela en pequeñas porciones y siem-

El autor atenderá cualquier consulta sobre interpretación de las recetas publicadas: para ello sólo basta dirigir la correspondencia al Jefe de la Sección Pastelería y Repostería de la Revista ACONCAGUA, Sarmiento 559, Buenos Aires.

El Hogar Moderno Por **HILDA HUNT**



LAS PERSIANAS CONTRIBUYEN MUCHO EN EL EFECTO ARTISTICO DE UNA HABITACION

DAMOS varias ideas acerca de las persianas y ventanas en una habitación modernamente amueblada. La persiana está confeccionada con una tela muy manuable y lavable, que se maneja con el conocido sistema del enrollle. En el grabado del centro vemos un cortinado artísticamente colocado, de color amarillo floreado en todo su borde.

Los tres estilos de cortina son muy sencillos y adaptables a cualquier habitación, aunque la del medio se presta más para una sala en la que se reciban visitas, se realicen fiestas, etc. En el grabado de la derecha, las cortinas son de raso, color rosa y café claro; la persiana y las paredes, color gris plata, mientras que las sillas se hallan forradas con saten color gris y amarillo limón.

LAS CASAS MODERNAS HAY QUE REFORMARLAS EN TODOS SUS DETALLES

EL ESQUEMA DECORATIVO BASADO EN PAREDES BLANCAS SE COMBINA BIEN CON COLORES EN LOS CORTINADOS Y LA TAPICERÍA

SON las cosas pequeñas las que cuentan en la decoración moderna. El secreto de obtener hermoso efecto reside en una meticulosa atención en los detalles. La casa de departamentos de Benjamín Zuckerman, de Nueva York, demuestra el cuidado escrupuloso que debe dedicarse para obtener una impresión agradable en la gran variación de colores.

Se entra al departamento por un pequeño vestíbulo que nos lleva a un espacioso hall, que puede verse en el grabado inferior de la izquierda, que también el propietario lo usa como comedor. Tiene dos dormitorios, cocina y baños en ese piso. En el piso de arriba hay un gran living room, que ocupa todo el piso.

El esquema decorativo en toda la casa reside principalmente en paredes de un tono blanco pálido, que hace resaltar el lujoso e interesante relieve de los cortinados y tapicerías, que consisten en paños azules, con tonos beige, y marrón pálido o amarillo durazno, que son los colores que priman en la casa.

El efecto es de extrema simplicidad, pero no da efectos chocantes de colores. En los tapices se usan los colores anaranjados, amarillo durazno o negros, para que la vista se pose en un lugar determinado del cuarto.

EL HALL DE ENTRADA

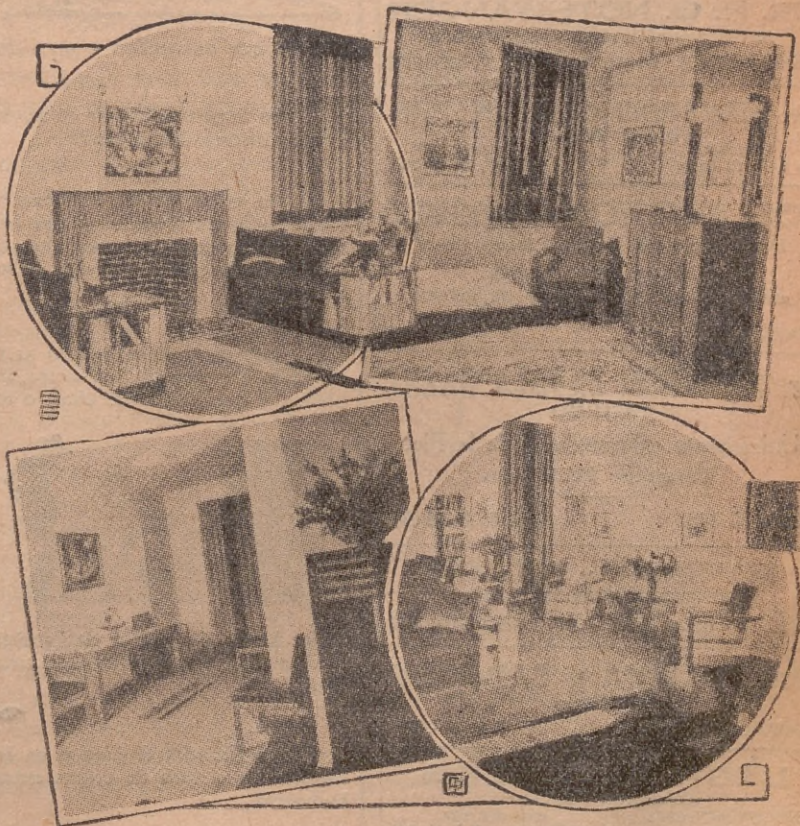
En el hall de entrada hay unos cortinados azul marino, que contrastan divinamente con las blancas paredes. Las lamparitas son de cristal con soportes de metal, y los otros cortinados de mohair beige con bandas de satén color cereza. En todo el departamento los cortinados no son sujetos en ningún lado, dejando que cuelguen derechos. Las sillas son de cerezo africano, con cuero del mismo color, adornadas con tiritas de cuero amarillo. La mesa es también de cerezo africano, con incrustaciones de fresno japonés, y el gabinete de los costados está hecho de las mismas maderas.

Las paredes del solarium o living room, que sirve para muchos usos, son también de blanco pálido, con cortinados azules, con adornos en negro, amarillo durazno o anaranjado. Dos vistas de este cuarto se ven en los grabados de arriba, parte superior; a la izquierda el íntimo hogar o estufa, con cómodas sillas y sillones. Lleva tapices en marrón con bordes en satén negro. En la cortina azul marino hay dibujos en colores anaranjado, amarillo durazno y negro, lo que hace que la vista del visitante se dirija a la estufa.

Abajo, a la derecha, hay un grabado que muestra mejor el living room. Una mesa de lectura, baja, de nogal oriental, con dos sillas de la misma madera, con tapices haciendo efecto en el color. Todos los tapices, cortinados, etcétera, son de color beige mohair, con bandas de satén marrón.

En el dormitorio del propietario (grabado de arriba, a la derecha), las paredes son de color gris y los cortinados son de color mohair, con adornos de color anaranjado o negro, en satén. Todo el mobiliario es de madera majagua. Todos los colores que llevan los diferentes muebles, cortinados y tapices de esta habitación, tienen por base estos tres que hemos nombrado.

Un estudio concienzudo de estos cuartos que acabamos de describir, nos hace comprender con cuánto éxito los elementos diversos que hay en ellos han sido combinados. En ninguno de ellos se recibe esa impresión mecanizada tan común en los mobiliarios modernos. La pintura se usa para obtener efecto de mayor altura o alegrar la vista en determinados sitios.



PROFESIONALES

Dr. JUAN GARBER

MÉDICO DEL HOSPITAL ALVEAR
CABILDO 1967 U. T. 73, Pampa 3210

Dr. E. GARCIA PRADO

MÉDICO DEL HOSPITAL DE NIÑOS
ESPECIALISTA EN NIÑOS
CABILDO 1967 - Consultas de 1 a 3 - U. T. 73, Pampa 3210

Dr. ARNOLDO ELKIN

OCULISTA
DEL HOSPITAL PIROVANO

MAIPÚ 497 MARTES, JUEVES,
31, RETIRO 4386 SÁBADO, DE 2 A 6

Dr. M. ELKIN

DENTISTA

CORDOBA 785 - U. T. 31, RETIRO 2603

DR. DOMINGO BRANDI

Especialista Oído, Nariz, Garganta

De 15 ½ a 18 ½ U. T. 31, Retiro 2603 y 2234 CORDOBA 785

Dr. ARMANDO HELLER

DENTISTA

SARMIENTO 846, 2.º piso - U. T. 35, Libertad 3533

Dr. ALBERTO RIVA

OCULISTA

SARMIENTO 846, 2.º piso U. T. 35 - 3533

Dr. J. EDELBERG

DIENTES FIJOS SIN PALADAR
PIORREA ALVEOLAR

OPERACIONES SIN DOLOR

BERNARDO DE IRIGOYEN 909

DR. R. G. NOTHWANGER

Jefe del Servicio de Clínica Médica del Hospital Británico

CORDOBA 436 - Consultas de 1 a 4 - U. T. 31, Retiro 2269

Dr. BERNARDO GOLDENSTEIN

QUIRURANO DENTISTA

Consultas Tucumán 2521
de 14 a 18 horas U. T. 47, Cuyo 3803

JOSE ERNESTO RODRIGUEZ

Médico Cirujano del Hospital Parmenio Piñero

Atiende especialmente

enfermedades quirúrgicas y de señoras

VARELA 1153 U. T. 63 - 2048

Dr. ARMANDO ZABALA SAENZ

MEDICO

Unicamente enfermedades de la Piel

Consultas: Pedir hora

SANTA FE 1445 U. T. 44, Juncal 5385

MARTINOIA y FRITZSCHE

EMPRESA DE CONSTRUCCIONES

Telef. 47 - Cuyo, 5956 - J. E. URIBURU 449

Dres. GARCIA y CADOCHE

ABOGADOS

LAVALLE 1061 U. T. 35 - 0412

LEON EDELBERG

CONTADOR PUBLICO

LLEVA CONTABILIDADES CONSULTA:
A FAMILIAS CORDOBA 817 - U. T. 41, 0600

138 - ACONCAGUA

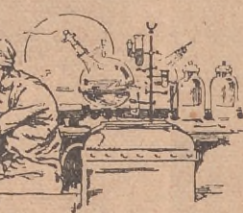
TUBERCULOSIS PULMONAR

La tuberculosis es una de las más terribles afecciones y, en atención al gran número de víctimas que causa y energías vitales que mantiene inutilizadas, representa una enorme disminución de riqueza y trabajo en un país.

El tuberculoso es un ser que físicamente revela su estado: palidez, debilidad, excesivo enflaquecimiento, tos rebelde, sofocante, estruendosa, con gran expectoración, y con alguno que otro vómito de sangre, son los síntomas dominantes.

El bacilo de Koch, causante de las lesiones en las vías respiratorias, utiliza esta misma vía para pasar a la atmósfera, lo que hace necesario una buena aereación de los ambientes que frecuentan los enfermos, para evitar el contagio de los coetáneos. Son justamente los enfermos tuberculosos crónicos, cuya afección es de marcha lenta, los que desempeñan este papel infectante.

Para que se establezca el contagio es necesaria cierta predisposición, es decir, implica un estado previo de debilidad, de



afecciones pulmonares generales, predominando el primer factor que puede estar condicionado por un exceso de trabajo, alcoholismo o todo desarreglo común en una vida desordenada.

Actualmente está desechada la teoría de la heredabilidad de este mal; no se transmite de padres a hijos, pero sí la vida en común favorece el contagio; de ahí el alejamiento que se practica de los recién nacidos hijos de padres tuberculosos. De esta manera la predisposición infantil no actúa, por desarrollarse las criaturas en medios sanos y convenientes.

Sacamos, en conclusión de lo expuesto, que son dos los grandes medios a emplearse para evitar el desarrollo de esta enfermedad.

1.º Mantener la resistencia orgánica en un plano desfavorable para los gérmenes causantes.

2.º Utilizar una perfecta profilaxia tanto general como personal, que evite la propagación del mal.

SABE USTED QUE...



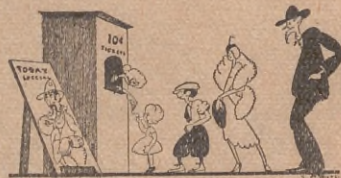
... las tormentas de arena en el desierto de Gobi, en la China, son a veces tan rudas que la finísima arena que arrojan ha cubierto a veces buques que navegaban a unos 800 kilómetros de distancia, en el mar de la China?

... es imposible viajar en automóvil entre el este y el oeste del Canadá sin salir de territorio canadiense?

... la tribu de los Batutsis, en el Congo Belga, produce ejemplares tan perfectos de la raza, que se recurre a menudo a ella para que provea de jefes a las demás tribus nativas de ese país?



... hay en todo el mundo 41.700 estaciones de radio con licencia, en tierra, buques y aeroplanos, y que 24.500 de ellas, o sea el 58,8 por ciento, corresponde a Estados Unidos?

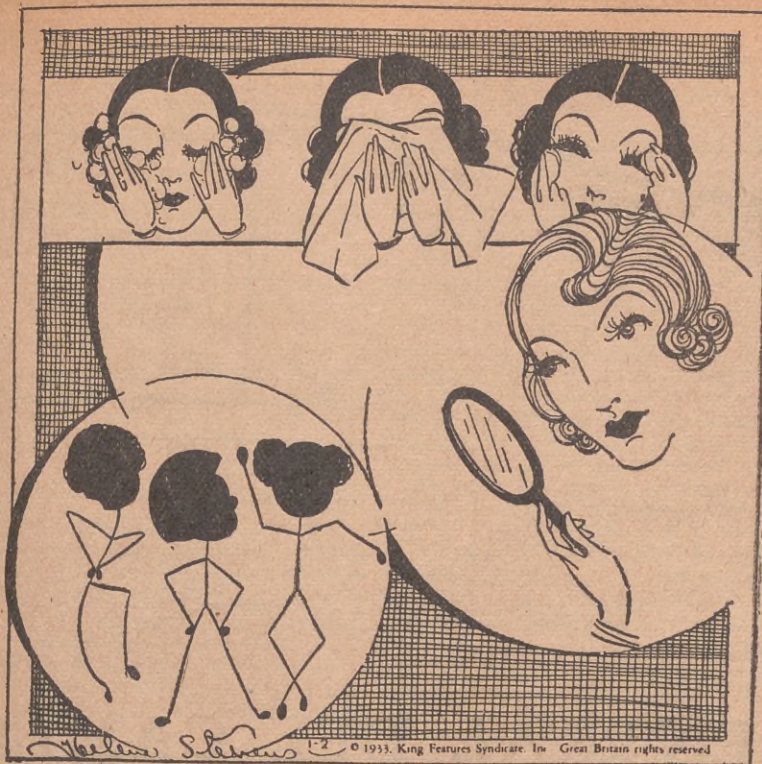


... de cada cuatro personas que van al cine, tres tienen menos de 25 años de edad, lo que podría sospecharse dada la tendencia de las películas en general?

... los últimos caprichos de París son un collar hecho de copitas de "cocktail", que se lleva en las reuniones de tarde, y un salero que tiene la forma de una estatuita de Gandhi?

... en Estados Unidos y en la Argentina, el mayor número de nacidos en el país de origen extranjero, corresponde a los hijos de italianos?





EL CULTIVO DE LA BELLEZA

Por Helen Jameson (Mme. Qui Vive)

Exclusividad de ACONCAGUA, por la King Features Syndicate

PARA LIMPIAR LOS POROS LLENOS DE POLVO HAY QUE USAR EL VAPOR.

HAY razones por las cuales puede sostenerse que los barritos son muy malintencionados. Salen en partes determinadas del cuerpo y eligen a la gente joven por víctimas, cuando sabemos que para la juventud cualquier cosa que afee la belleza es un drama. De todas las molestias, los barritos constituyen la más común, la más persistente y la más obstinada.

Si se sabe las causas de su aparición y su composición, es muy fácil combatirlos. En cada poro hay un surtidor de aceite pequeñísimo. Si ese aceite es líquido y fino, se esparce por el cutis, lo cual impide que la epidermis se descascare. Pero, a veces, las glándulas sebáceas también quieren entrar en funciones, y, al lanzar líquido grasoso, el polvo atmosférico es atraído. Entonces las bacterias que se hallan en el cutis se introducen en esos canastitos de grasa y se forma un granito. Recién comienzan las verdaderas molestias.

Desde el momento que luchamos contra la grasa, debemos emplear el calor, pues las aplicaciones frías endurecerían y harían más sólido el contenido del poro. Por eso deben

evitarse los astringentes y también el hielo y duchas frías. Los barritos florecen en invierno, pues en verano el calor los debilita y la transpiración los ablanda.

Algunos oyen decir que lavándose con agua y jabón desaparece el barrito, y entonces se frotan desesperadamente la cara creyendo beneficiarse, pero lo único que obtienen es irritarlos. El jabón ablanda la obstrucción sebácea, pero debe aplicarse suavemente.

Lávense la cara con agua caliente y pásense el jabón suavemente, sin irritar el cutis, y luego con una toallita turca, empapada con agua caliente, pónganse cataplasmas en el cutis. Luego pónganse otra vez agua caliente. Después de secarse con cuidado, pongan ácido bórico en polvo en un algodón y pásenlo por la cara. Si el cutis es seco, apliquen ungüento de óxido de cinc. Los baños de sol ayudan mucho. Cúbranse los ojos con una venda y dejen que los rayos solares caigan en la piel. Producirán transpiración y ablandarán los barritos. Por último, tiren los cisnes de la polvera. Usen, en su lugar, cisnes de algodón absorbente.

ELIMINE LAS GRASAS

Por razones de buen gusto y de mejor salud es un imperativo categórico eliminar el exceso de tejidos grasos.

No es posible aparentar juventud ni elegancia cuando la obesidad tiende a hacer presa de nuestro cuerpo.

El problema más difícil es la eliminación de las grasas sin dañar el organismo, y sin debilitarse. Pero este problema tiene hoy una feliz solución en la Yodosalina Pisani, un producto científico donde se hallan asociados en combinación ideal el yodo con los alcalinos y sobre cuyas bondades el cuerpo médico se ha pronunciado muy elogiosamente, no tan sólo en nuestro país, sino también en el extranjero, pues la Yodosalina Pisani es de venta universal.

Su empleo en cualquier dosis no exige régimen ni obliga a ningún tratamiento. No perjudica el organismo, ni causa el menor malestar y es, sin embargo, el más poderoso disolvente de los tejidos grasos.

Tiene, además, todas las propiedades de la sales de Carlsbad, sin los inconvenientes de la presencia del cloruro de sodio, tan irritante para el riñón.

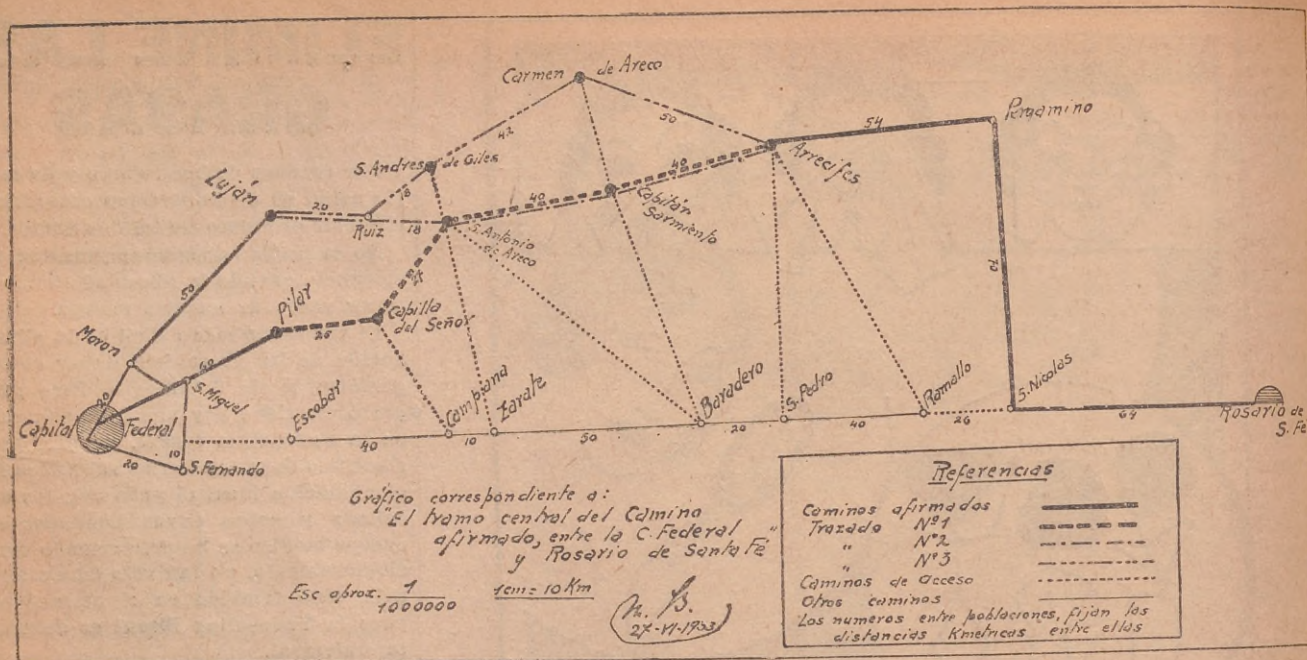
La Yodosalina no tan sólo se emplea contra la obesidad, sino que, siendo un notable expelente, es a la vez el mejor depurativo orgánico y un remedio efficacísimo contra el reumatismo, gota y artritis.

La Yodosalina es, pues, el tratamiento más eficaz y más completo contra la obesidad. Es también el más económico, ya que un solo frasco dura todo el mes.

Aunque ha faltado durante algún tiempo, hoy puede obtenerse en todas farmacias de la República, lo que nos congratulamos en anunciar a nuestros lectores.



—He podido comprobar que Sunset es lo mejor que existe para teñir. No es una simple anilina, sino un jabón de teñir que lava y tiñe a la vez. Por eso las telas teñidas con Sunset me quedan como recién compradas.



EL TRAMO CENTRAL DEL CAMINO AFIRMADO ENTRE LA CAPITAL FEDERAL Y ROSARIO DE SANTA FE

Por M. JOSE BARBICH

LA tarea de unir por medio de un camino afirmado la Capital Federal con Rosario de Santa Fe, está en ejecución. Los trabajos se iniciaron en sus tramos extremos: el gobierno de la Provincia de Buenos Aires comenzó hormigonando el comprendido entre la Capital Federal y Luján. Posteriormente, el gobierno de la Nación resolvió el afirmado del trozo Capital Federal-Pilar. Luego se continuó con la sección San Nicolás-Pergamino, y actualmente se trabaja con ahinco entre Pergamino y Arrecifes, por una parte, y entre Rosario y San Nicolás, por la otra. (Ver croquis). De esta manera, puede considerarse virtualmente terminado el tramo Rosario-San Nicolás-Pergamino-Arrecifes.

Queda, pues, por determinar el recorrido del tramo central, asunto que entramos a considerar. Del lado de Buenos Aires, el camino afirmado podrá continuar arrancando, pues, de dos localidades, hasta las cuales ya llega el afirmado desde la Capital Federal: Luján o Pilar. Del lado opuesto el punto está determinado, pues es Arrecifes, como ya hemos visto, la única población que hacia Buenos Aires estará próximamente conectada por carretera afirmada, con Rosario de Santa Fe.

¿Cuáles son los recorridos que podrá tener este tramo central, considerando tales puntos extremos?

Son los siguientes: (ver croquis).

N.º 1 — Partiendo de Pilar: Pilar-Capilla del Señor-San Antonio de Areco-Capitán Sarmiento-Arrecifes.

N.º 2. — Partiendo de Luján: Luján-Ruiz-San Antonio de Areco-Capitán Sarmiento-Arrecifes.

N.º 3. — Partiendo de Luján: Luján-Ruiz-San Andrés de Giles-Carmen de Areco-Arrecifes.

¿Cuál de ellos es el trazado que responde más fielmente a los intereses generales de la zona?

Será, sin duda, aquel que beneficie no sólo directamente a aquellas localidades que cruza, sino también indirectamente a todas aquellas que le son vecinas. Es así, que los pueblos de la costa tales como Campana, Zárate, Baradero y San Pedro, también desearían sacar provecho de obra de tanto empuje, aspiran con justicia a que el tramo elegido corresponda al designado con el N.º 1; pues de esta manera, su ruta podrá ser aprovechada por sus poblaciones y en forma más intensiva, cuando en época no muy lejana se construyan los caminos, afirmados de acceso a sus respectivos pueblos: de Campana y Zárate a Capilla del Señor y a San Antonio de Areco; de Baradero a San Antonio y a Capitán Sarmiento; de San Pedro y Ramallo a Arrecifes.

Las poblaciones que cruzan los recorridos N.ºs 2 y 3, tendrán más tarde su compensación, pues es lógico pensar que ejecutado el camino en la forma opinada, no tardarían en unirse a él por rutas afirmadas las poblaciones de Luján, San Andrés de Giles y Carmen de Areco, en la forma que el croquis explica. De todas maneras, la solución de este problema interesa a toda la zona norte de la Provincia de Buenos Aires, que comprende cuantos grandes serán los beneficios que le reportará la terminación de tan ponderable obra pública.

— Muchas gracias, señora. Bueno, temo que a su rubí le haya pasado uno de esos accidentes que suelen ocurrirles hasta a las piedras más finas. ¿No querría ponerlo al sol un minutito o dos, para ver qué sucede?

El hombre emitió un sonido de desagrado. — No. Ya ha durado bastante esta estupidez.

— Téngale la mano al sol — dijo suavemente Ricardo a Lattimer, y se volvió al hombre. — Si yo fuese usted, no me iría todavía.

— No queremos su maldito anillo. María, quitátele y dáselo. Que nos devuelvan el dinero y...

— Deje el anillo donde está — exclamó Jenkins.

Pálido y tembloroso de emoción, Lattimer murmuró:

— ¡Está cambiando de color!

La observación hizo que Ricardo dejara de vigilar al hombre para mirar el anillo.

— Siga mirando el rubí, Lattimer — le dijo — y no deje que se vaya la mujer. Ahora estaba bien seguro.

— Es uno de los rubíes de Birmania — susurró Lattimer. — Bien rojo, y el más fino de todo el lote... Y lo había vendido por doscientos...

Loans se había dirigido al mostrador, y dijo gravemente:

— ¡Quieren pasar todos a mi oficina, por favor?

En el despacho de Loans, mientras el reloj se acercaba a las doce, Lattimer fué el primero en hablar:

— ¡No parece posible, señor Loans! Les

LOS RUBIES NO SON AZULES

(Continuación de la página 16.)

vendí un rubí de Ceilán, rosado. Podría jurarlo. Y ahora...

— Ese es el anillo que compramos — dijo el hombre. — Su empleado se lo dió a mi esposa, y yo lo pagué. Ustedes tienen el dinero. Yo no tengo nada que ver si le ha pasado algo al anillo, ¿no es así?

— Probablemente fué usted el que se lo dió — dijo Ricardo. — Usted sabía bien cuál era el anillo que le iba a dar. Y usted humedeció el interior del anillo, mientras los examinaba, ¿no es así? Ahora, ¿qué le parece que me alcance lo que tiene en el bolsillo? ¿Qué es? ¿Una esponja húmeda envuelta en papel impermeable?

Alejandro Loans dijo vacilante:

— Si lo revisamos, podemos ser acusados de arresto indebido.

— Deme lo que tiene en el bolsillo — ordenó Jenkins.

— ¿Hay alguna ley que prohíba llevar una botellita con bebida? — preguntó el hombre.

— Muy buena costumbre — aplaudió Ricardo contento. — Una botellita particular. Veámosla... y no vuelque el resto de líquido que queda, por favor. No serviría para nada. El bolsillo estaría húmedo y se notaría... ¡Gracias!

Lattimer murmuró:

— Parece que tengo que confesar que vendí mal el anillo, señor Loans. Estaba seguro de que era uno de los rubíes rosados...

— Era — dijo Ricardo. — Es decir, era exactamente igual que los rubíes rosados.

Sólo que este amigo que está aquí, cuando usted les mostraba los diferentes anillos, pudo dejar caer una gota o dos de agua del lado de adentro del anillo. Una gota de agua hace dar un tono rosado a los rubíes, Lattimer — y agregó sonriendo: — ¡Y esto es lo que usted no sabía!

— ¡Fué por eso que me dijo usted que le tuviera la mano al sol, para que se evaporase el agua?

— ¡Eso es! Ahora...

Alejandro Loans dijo:

— Pida a la señorita Averill que llame a la Asociación, señor Lattimer. Es una tentativa de estafa. Este... estoy muy satisfecho de usted... este... Jenkins. No sabía que usted tuviera tanto conocimiento de piedras preciosas.

— La Universidad tiene sus ventajas, señor — dijo Ricardo, y añadió: — Muchas gracias.

En ese momento le pareció que era el presidente de la República y que atravesaba la Quinta Avenida con una escolta. El mundo era magnífico.

Los ojos de Loans se quedaron mirando curiosamente cuando Lattimer, ya en la puerta, se volvió para decir:

— Usted ganó, Jenkins. Le pagaré cuando quiera.

— Mala suerte, compañero — le contestó alegremente Ricardo. — Pongamos esta noche a las once y media.

— Pero no habrá nadie en el negocio...

— Esa no será culpa suya — dijo sonriendo Jenkins. — Usted habrá cumplido su deber.

El gesto del jefe de vendedores se modi-

(Continúa en la página 155)



Tiene Vd. canas?

0.70

USE LA

"LOCION VITALICIA DE SANTO"

Es una maravilla y cuesta tan sólo \$ 0.70 cts.

La loción VITALICIA DE SANTO, devuelve en pocos días al cabello blanco su primitivo color natural (Castaño, Rubio o Negro) sin manchar las manos ni el cuero cabelludo. No es grasosa y su uso fácil, limpio y agradable hará que Vd. la prefiera de todas las demás. Se vende al precio de \$ **0.70** cts., en la **FRANCO INGLESA** y en todas las farmacias y perfumerías de la República. Pedidos del Interior dirigirse a su depositario.

SAVERIO DE SANTO

PEDRO GOYENA 1314 BUENOS AIRES U. T. 66 FLORES 1795

AGREGAR \$ 0.50 PARA FRANQUEO

CONSULTORIO GRATUITO DE CIRUGIA ESTETICA

Atendido personalmente por el Dr. Ramón Palacio Posse, ex asistente a las clínicas europeas y americanas, miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Plástica y Estética de París y Nueva York; especialista en Cirugía Plástica y Estética en general.

LOS pacientes serán examinados gratuitamente en este consultorio, para lo cual deben dirigirse por carta al director del mismo, con el objeto de comunicarles el día y la hora en que deben presentarse para ser atendidos.

También contestará el Dr. Ramón Palacio Posse, las consultas que desde el interior del país se le formulen, siempre que ellas vayan acompañadas de una fotografía o dibujo esquemático del defecto que se desea corregir, debiéndose enviar la correspondencia dirigida al Director del Consultorio Gratuito de Cirugía Estética de ACONCAGUA, Sarmiento 559. Las respuestas irán apareciendo a medida que el espacio lo permita, evitando el empleo de seudónimos, pues se contestarán con las iniciales del nombre y apellido del interesado.

A. P. T. — Rosario. — Los detalles de técnica operatoria no tienen para usted ningún interés, pues sólo puede comprenderlos un médico. Creo que usted debe conformarse con saber que no hay defecto nasal que no pueda corregirse.

L. F. W. — Bernal. — Mándeme su dirección y le contestaré particularmente, dándole todos los datos que me solicita.

F. V. — Chascomús. — Ni el aparato que usted ha usado con tal mal resultado, ni ningún otro de los que venden en el comercio, le podrá corregir la forma de su nariz. Lo único que sacará con ello, es que aumentará su defecto y llenará su nariz de marcas producidas por la presión del aparato.

A. T. — Cachari. — Para la corrección de sus orejas apantalladas necesita venir a ésta por unos ocho días. Es una operación completamente indolora, que se efectúa con anestesia local y no deja ninguna cicatriz.

M. R. — Capital. — Escriba mandando su dirección a fin de enviarle turno para revisarlo personalmente.

T. M. de G. — Vedia. — La intervención correctora de la ptosis de los senos, no perjudica en lo más mínimo la función de los mismos para la lactancia. Debe venir a esta capital por unos quince días.

P. B. — Paraná. — No hay ningún inconveniente en corregir su función respiratoria al mismo tiempo que efectuarle el arreglo estético de su nariz.

G. M. — Tucumán. — No he podido contestarle antes dada la falta material de espacio. Por lo demás nada puedo anticiparle sin estudiar bien su caso. Para ello es necesario que me envíe una foto suya sin retoques, de frente y de perfil.

A. A. — Gancedo. — Existen obras enteramente dedicadas a la especialidad. Cuando venga a esta capital, visítame y tendré mucho gusto en darle los datos que precise, asimismo como hacerle presenciar algunas operaciones.

tiene. Es el mejor consejo que puedo darle

J. V. — San Genaro. — En números anteriores he publicado algunos pequeños artículos referentes a la corrección de las pantorrillas, brazos, y tobillos exageradamente gruesos, y a la extirpación de las arrugas. En ellos encontrará con más extensión que la que yo pudiera darle en esta respuesta, los detalles que le interesan.

A. M. de V. — Concordia. — Consulte a un buen especialista de la piel. Su mal no entra en mi especialidad.

F. G. V. — Azul. — Muchas gracias por sus conceptuosas palabras.

R. S. — Rosario. — Le informaron mal. Las narices, cuanto más grandes son, mejor resultado nos brindan mediante su corrección por medio de una intervención de cirugía estética. Si me manda una buena foto suya, de frente y de perfil, sin retocar, tendré mucho gusto en darle los datos que me solicita.

F. P. — Capital. — Consulte el N.º 4, año 1933, de la "Semana Médica". En ella encontrará el artículo que le interesa.

M. K. de H. — Capital. — En el número anterior de esta revista, hablé de lo fácil que resulta el adelgazamiento de las piernas y, sobre todo, de los brazos. La línea cicatricial que deja es completamente invisible. El domicilio que usted solicita es: Montevideo 1669.

T. L. R. — Montevideo. — Todos los defectos de la forma nasal pueden ser arreglados por medio de operaciones que no dejan cicatriz, porque se practican por el interior de la cavidad nasal. No hay ningún inconveniente para practicar en la misma sección operatoria, la operación de agrandamiento de los ojos.



Nariz marcadamente aguileña, de anchos orificios y subtabique colgante. Defectos que fueron corregidos por el Dr. Palacio Posse por medio de una operación practicada por el interior de la cavidad nasal, obteniendo el paciente un hermoso perfil grecorromano. Fotos autorizadas por el paciente señor Andrés Caprara, director del conocido Instituto de Belleza Jean Caprara.

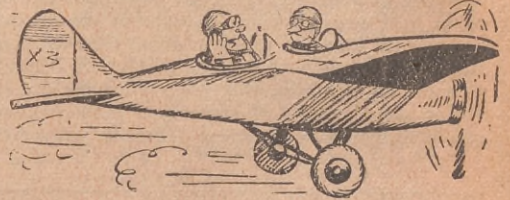
M. E. P. — Rosario. — La infiltración con parafina para la corrección de la flacidez del cutis, se ha abandonado hace ya rato por considerársele una maniobra realmente criminal, dado los resultados catastróficos que acarrea. Sólo un inconsciente puede proponerle semejante tratamiento. Si no puede hacer el viaje a esta capital, es preferible que se deje la cara tal cual la

HUMORISMO EXTRANJERO



—¿Quién ha roto ese jarrón?
LA NUEVA MUCAMA.—El gato, se-
ñora.
—¿Qué gato?
—¿Cómo? ¿No tienen gato en esta
casa? (De "Illustrierte Zeitung", Berlin.)

EL LADRON.—(Al dueño
de casa, que no puede marcar
el disco del teléfono a causa
de tener el revólver en la de-
recha.) Bueno, déme que le
tenga el revólver mientras us-
ted marca el número.
(De "The Humorist", Lon-
dres.)



PILOTO.—¿Qué es ese llamado de radio?
OPERADOR.—Un S. O. S. Quieren saber si
hemos visto por acá un loro con alas rojas.
(De "Söndagsnisse Strix", Estocolmo.)



EL DUEÑO.—Dígame, ¿qué es esa ocurrencia
de poner arvejas en la sopa de arvejas?
(De "Passing Show", Londres.)



—¿Quiere decirme la hora, agente?
—Las cinco.
—Muchas gracias, ¿pero las cinco de la tarde o
de la mañana?
—De la mañana.
—Muchísimas gracias, pero ya que es tan atento,
¿quiere decirme otra cosa: de la mañana de ayer o
de hoy?
(De "Ric et Rac", Paris.)



Llegan las doce de la noche en un baile de disfraz y fantasía...

(De "Life", Nueva York.)



Cerciórese de que el agua mineral que beba sea TERMAL,
pues únicamente esta condición es la garantía de una
constante pureza bacteriológica. El agua mineral PALAU
es la única Termal, pues surge de la fuente a 76 grados.

S. A. TERMAS ROSARIO DE LA FRONTERA

1001 - FLORIDA - 1001

U. TELEF. 31, RETIRO - 4187

EL LIBRO ARGENTINO Y AMERICANO

EL SANTO DE LA ESPADA (VIDA DE S. MARTIN), por RICARDO ROJAS. — Ed. Anaconda, Bs. Aires, 1933.

HE aquí un gran libro, digno de la hora incierta en que surge y capaz de la honda responsabilidad que esa hora señala. Su autor, que ya era conocido en toda América y Europa como escritor de rico y enjundioso estilo, y consagrado como maestro de ideales de la juventud, por la elevación de sus enseñanzas y el fervor con que las dicta, se muestra ahora también como conductor espiritual de pueblos. No es ésta la vida novelada del gran patriota que nos prometiera Ricardo Rojas, pero en cambio es algo más, y lo que pierde la imaginación en esta biografía prieta y ceñida a la rigurosa verdad documental, lo ganan la inteligencia y la voluntad con el caudal de sugerencias para el pensamiento y para la acción que brindan sus páginas. ¡Ojalá sepan comprenderlas aquellos a quienes van dirigidas!

C. E. E. L.

EL SANTO DE
LA ESPADA



VIDA DE SAN MARTIN
POR RICARDO ROJAS
BVENOS AIRES MCMXXXIII

ORO Y SANGRE, de HORTENSIA MARGARITA RAFFO. — Edic. J. Samet, Buenos Afres, 1933.

HE aquí un interesante y bello poema, escrito con cariño y logrado con felicidad. Compuesto de diecinueve cantos, cada uno de ellos es una reafirmación de los méritos de la conocida poetisa. La tragedia del indio Atahualpa, la odisea de aquella raza bravía de los Incas, cuyo eco de sacrificio y de heroísmo aún perdura en los vastos escenarios de América, está consignado, en todo su dolor, en el poema de la señorita Raffo.

"Hundiéndose la hoja, con presteza, en el seno,
la mujer se desploma
sobre el rígido cuerpo
de Atahualpa
que, bajo el lienzo regio, se ha estremecido entero..."

El rostro de Pizarro
se pone ceniciento...
Suena la campanita
de badajo pequeño...
Allá, por las montañas,
lanza cortante aullido el tigre negro..."

La autora de "En vaso de Murano" se ha superado en este nuevo libro, que hemos leído con gusto, por estar muy bien escrito.

ORO Y SANGRE

CASTO FULGENCIO LÓPEZ

Pajaritas de Papel

SALVADOR NOVO

NUEVO AMOR
POEMAS

MEXICO
IMPRESA MUNDIAL
1932

La Columna
a Mediodía



BLANCA C. DE HUME

CANCIONES
DE CUNA

REARTELA DE LA AUTORA

BUENOS AIRES
1933

PAJARITAS DE PAPEL, de CASTO FULGENCIO LÓPEZ. — Edic. "Elite", Caracas (Venezuela), 1932.

UN interesante libro de cuentos y crónicas ha publicado en Caracas el joven escritor venezolano señor Casto Fulgencio López. Descripción fiel de las costumbres de aquel país y pintura exacta de paisajes, escenas, tipos, etc., este libro ha tenido la virtud de proporcionar más de una satisfacción a su autor.

Los cuentos de factura psicológica están logrados con acierto, demostrando López que domina ese difícil arte, y dentro del cual ha producido algunos de verdadera enjundia.

Amigo de viajar, ha recorrido el gran país del Norte, y ha cristalizado sus impresiones en este volumen de cuentos, muchas de cuyas impresiones tienen la fuerza de evocación de trasladarnos a las gigantescas ciudades yanquis, admirar sus cosas y compenetrarnos de su psicología.

En resumen, "Pajaritas de Papel" es un libro que abrirá a su autor amplios y promisoros horizontes en la azarosa vida literaria.

NUEVO AMOR, de SALVADOR NOVO. — Imprenta Mundial, México.

SUAVES versos de amor, que dicen de ensueños realizados; estados de alma vividos y recordados con añoranza; juventud que se dió de lleno en las dulces horas de la pasión; tal es el contenido de los poemas del señor Salvador Novo, cuyo estilo, muy personal, contribuye a prestar interés a la lectura de sus cosas

"Este perfume intenso de tu carne
no es nada más que el mundo que desplazan y mueven los glóbulos azules de tus ojos
y la tierra y los ríos azules de las venas que aprisionan tus brazos".

LA COLUMNA A MEDIODÍA, de ARTURO VÁZQUEZ CEY. — Edic. Jesús Menéndez, Bs. Aires, 1933.

"¿ADONDE huyó el espíritu?" — pregunta Vázquez Cey en su bella oda, y él mismo responde completando su amargo pensamiento: "La Vida enfeudóse a la máquina y el músculo. ¡Y lapidado sea el que: "La paz es lo supremo", diga!"

"La Columna a Mediodía", nueva muestra del ingenio del conocido poeta, es un alegato vibrante y sincero en favor de la vida moral, en favor de la nobleza que mueve las almas hacia un plano superior de perfeccionamiento humano.

CANCIONES DE CUNA, de BLANCA C. de HUME. — Edic. Araujo Hnos., Buenos Aires, 1932.

LA inteligente autora de tan amenas obras como "Flores Silvestres", "El Alma de la tarde", "El jardín del ensueño", "La lámpara en las Sombras", "Consejos Maternales", y otras tan bien recibidas por la crítica, nos ofrece un nuevo libro, "Canciones de Cuna", de versos sencillos y puros, dedicados a esa bella edad, rosada y feliz, de la infancia.

"¡Manita de seda — dice la señora de Hume con recogimiento maternal. — ¡Manita de seda, a los corazones, ¡cómo los aprietas!"

F. C. L.

VALETA, LA CIUDAD DE LOS CABALLEROS DE MALTA

(Continuación de la página 117)

o París. Pero las señoras de edad madura usan una prenda que llaman "faldeta", la cual es una antigua combinación de toca y capa. La toca tiene al frente una especie de visera de enormes dimensiones, para proteger la cara del sol, que es abrasador en Valeta. Otra nota pintoresca de atavío callejero la dan los sacerdotes con sus largas sotanas negras y sus sombreros de castor. Vendedores de tapetes árabes y persas pululan por las calles. En algunas esquinas pueden verse los inevitables pordioseros cubiertos de harapos.

Una anomalía que inmediatamente resalta a la vista en esta isla gobernada por Inglaterra, es que todos los nombres de las calles están escritos en italiano. La arquitectura, por otra parte, hace pensar en Nápoles y Roma.

EL PALACIO DE LOS CABALLEROS

La Plaza del Palacio es el punto más popular y concurrido. El Palacio de los Caballeros de Malta se encuentra a un costado, así como las magníficas iglesias italianas y los albergues en que se hospedaba cada división de los Caballeros de Malta (o de San Juan, como se llamaron en un tiempo).

En las calles de Valeta puede verse uno de los vehículos más raros del mundo. Le llaman "la Carozzina" y es una especie de carretela con un palito sostenido por cuatro soportes para proteger al pasajero de los rayos del sol; el carruaje tiene capacidad para una o dos personas y ha estado en uso en las calles de Valeta desde tiempo inmemorial.

COMO SE HACEN TOREROS EN ESPAÑA

(Continuación de la página 117)

cerca. Los competidores — unos veinte o treinta jóvenes llenos de vigor, salud y destreza — se colocan dentro del ruedo. El asunto es casi una corrida formal. Lo único que falta para esto, son los brillantes trajes de luces de los toreros. En vez de las vistosas capas rojo y gualda, los jóvenes usan sus sacos para atraer la atención del toro.

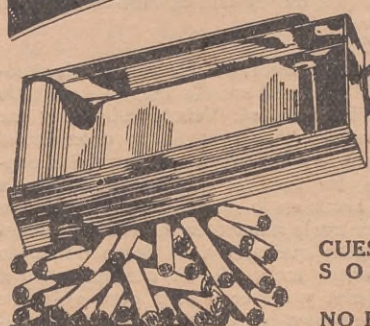
Casi todos los muchachos que toman parte en estas competencias tienen de 16 a 19 años. Los espectadores, todos buenos aficionados, premian con aplausos y exclamaciones algún lance hábil y elegante, y gritan indignados cuando algún paso en falso da la ventaja al animal.

Las novias y las familias de los chicos, y todos los vecinos en general, tienen puestas sus esperanzas en que alguno de esos jóvenes llegue a ser una "estrella" taurómaca que dé brillo y fama al villorrio.

Este espectáculo, lleno de colorido, emoción e hilaridad, es una espléndida exhibición de entusiasmo popular. Como se ha dicho, todo es simulado, pues el futuro "espada" no da muerte al novillo y el éxito o fracaso del competidor no significa vida o muerte, pero oyendo los gritos y viendo las expresiones de las caras, y los negros ojos brillando de emoción, parece que en la suerte todos se están jugando el todo por el todo.

300% de Economía

Para los **FUMADORES**
ROLL-RITE



EMPLEANDO

EL APARATO MAS MODERNO Y SENCILLO
que hace cigarrillos instantáneamente y en una sola operación, con las extremidades completamente lisas, evitando todo desperdicio de tabaco.

CUESTA SOLO \$ 3.90 m/n. Y DURA TODA LA VIDA.
(Agregar \$ 0.50 para flete)

NO PIERDA LA OPORTUNIDAD DE HACERSE USTED MISMO PERFECTOS CIGARRILLOS

CON EL VERDADERO TABACO QUE SU PALADAR REQUIERE.

Solicítelo a sus únicos concesionarios:

PERCY CHAMPAGNE & Cía.

Av. R. SAENZ PEÑA, 530
BUENOS AIRES

SE PREGISAN AGENTES



280 SAN MARTIN 280

U. T. 33, AVENIDA 2607 - BUENOS AIRES

Más de 20 años dedicados al examen científico de la vista

CONSULTORIO GRATUITO

ATENDIDO POR EL

Dr. ATILIO NOCETI

DIARIAMENTE de 15 a 18 horas
SABADOS de 10 a 12 horas

PRECIOS ECONOMICOS

★ LIBRERIA ANTIGUA y MODERNA ★

LIBROS ILUSTRADOS DEL SIGLO XVII - XVIII

EDICIONES DE GRAN LUJO, ILUSTRADAS, CON ENCUADERNACIONES FAMOSAS
PUBLICACIONES DE OBRAS NACIONALES EN EDICIONES DE LUJO

Acaba de aparecer

SANTOS VEGA por Rafael Obligado

Litografías originales de Alfredo Guido, un tomo papel de Rives . . \$ 25.—

LAS DOS FUNDACIONES DE BUENOS AIRES
por Enrique Larreta

Con ilustraciones en color por Guy Arnoux, un tomo papel Velin teinté \$ 15.—

CUADROS - DIBUJOS - GRABADOS - ANTIGÜEDADES
PORCELANAS CHINAS Y OBJETOS DE ARTE

"NOVEDADES LITERARIAS POR TODOS LOS CORREOS"

Mar del Plata
SALONES WITCOMB
Rambla Bristol

VIAU y ZONA

Buenos Aires
FLORIDA 641
U. T. 31 - 3354

Hacemos un amigo de cada enfermo

y lo debemos a la incomparable bondad de nuestro producto, fruto de una concienzuda investigación científica que dió por resultado la fórmula para combatir con UNA COMPLETA SEGURIDAD de éxito la BLENORRAGIA, sin lavajes, sin inyecciones, sin dolor y en la forma más sencilla que se conoce, lo mismo que muchas otras afecciones de las vías

URINARIAS

en hombres y mujeres.

Recibimos tantas cartas de agradecimiento de enfermos que han seguido nuestro tratamiento, que cada día estamos más capacitados para afirmar que

LOS CACHETS COLLAZO

hace años que prodigan salud

No se someta a ensayos peligrosos. Si los enfermos agradecen la excelencia de un remedio es sencillamente porque han quedado maravillados de su resultado. ¡Y ESO ES LO QUE CONSEGUIMOS SIEMPRE!

Los Cachets Collazo son preparados en los modernos laboratorios del Dr. Collazo y se venden en las buenas farmacias.

Para prospectos explicativos dirigirse a:

FARMACIA DEL CONDOR
ROSARIO

7%

EN CAJA DE AHORROS

LE PAGA EL

BANCO COMERCIAL DEL PLATA

Sociedad Anónima fundada en 1911

Av. DE MAYO 652 - U.T. 33, Avenida 3130 y 3133



LA MANCHA

(Continuación de la página 11)

me digas eso que ya sé desde hace tiempo. Y si no lo dices tú, lo diré yo. ¡Te han dicho que me he hecho un vicioso! ¡Te han dicho que las mil liras las perdí al juego! ¡Es eso lo que te han dicho? ¡No es cierto? Contesta.

— Sí.

— ¡Ah, miserables! ¡Debía haberlo imaginado! Es desde ese día que vi que todo cambiaba para mí. Veía y callaba, y me desesperaba. No bastaba la enfermedad del nene, no bastaban los sacrificios continuos, los temores que me asaltaban a todas horas en la oficina de volver a casa y encontrarlo muerto en su camita, la desesperación que sentía, el deseo tremendo de plantar todo allí, de abrimme paso a puñetazos y correr a casa para volver a ver ese tesoro por el cual me estoy consumiendo la salud. ¡No bastaba la desgracia de esa pérdida maldita de dinero, que se ha llevado las últimas gotas de los ahorros de tantos años! ¡No bastaban las guiñadas feroces de los compañeros, la desconfianza silenciosa de los jefes, la sombra que ha caído sobre mis quince años de carrera sin una mancha, el ascenso perdido, al que tenía tanto derecho, y con el cual contaba desde hacía tanto tiempo! ¡No bastaba todo eso! ¡Tenía que venir ese reptil a lanzar su baba venenosa en mi camino, a echar una sospecha ignominiosa alrededor mío, a hacer llegar esa sospecha hasta ti!... ¡Porque tú — interrumpió, plantándose frente a la pobrecita — tú también dudas!

— No, no — hacía ella con el gesto.

— Sí, sí — insistió él. — Tú también dudas. Si no, no me lo habrías dicho, no me habrías pedido explicaciones. Bueno, es cierto. He jugado, he jugado por Pedrito. El sueldo no alcanzaba, y creí, tuve la esperanza de ganar algunos centenares de liras más. Y Dios me ha castigado de veras, quitándome la estima de mis compañeros, de ti, de todos.

— No, no, Carlos. No digas eso. Perdóname si te lo he dicho. Pero no lo he creído ni siquiera un momento. Te lo juro. El sonrió amargamente.

— Puede ser, sí. Quiero creerte. ¿Pero los otros? Esa mancha sobre mi reputación de hombre honrado, nada podrá sacarla.

VENDA CORBATAS

Finas, por su cuenta, a particulares, sin riesgo. Se requiere poco dinero. Muestrario práctico. Pida detalles y CATALOGO ilustrado GRATIS. FAB. DUFOUR, Sáenz Peña 259—Buenos Aires.

Yo lo sé bien. Es la fatalidad. Bueno, no importa. ¡Si es para conseguir en cambio la salvación de Pedrito, no importa! Trataré de soportar todo y seguiré la lucha hasta que no tenga más fuerzas...

Calló de improviso y se cubrió el rostro con las manos, insensible a las caricias de ella, insensible a la respiración anhelosa del niño, que llegaba hasta sus oídos a través de la puerta abierta.

No tuvo fuerzas para continuar todo el año su vía crucis y ni siquiera la curación del hijito sirvió para devolver la calma a esa alma envenenada.

Inexorables, los rostros de sus compañeros, indiferentes, silenciosos, siguieron mirándolo pasar entre ellos como un extraño, hasta que una mañana llegó la noticia de que había muerto de un ataque al corazón.

— ¡Pobre Laurelli! — dijeron — ¡Era tan bueno!

Y fué la única oración fúnebre.

Una semana después llegó de Turín el nuevo empleado que mandaban para la oficina de Pago de Giros, y fué necesario renovar y cambiar de sitio el viejo banquito de madera en que durante tantos años había gastado Laurelli su existencia. Al sacar una mesa que estaba apretada a otra, entre el fondo de un cajón y la pared, se encontró, ante la sorpresa general, un pedazo de billete de mil liras roído por los ratones.

¡Y una vez más se pensó en la pobre víctima, de cuya intachable honradez nadie había dudado nunca!

HEATHER ANGEL

(Continuación de la página 111)

buído ningún galán. Y esto es asombroso... pues a la colonia cinematográfica le place en general la murmuración. Muy pocas veces va a fiestas de artistas. Opone estas razones:

— Vine aquí para progresar, perfeccionarme en mi arte, y este propósito es mi lema. No me sobra un minuto para lo intrascendente. El "flirteo" me desagradaba. Cuando me llegue la hora, me enamoraré de un hombre que sea capaz de consagrarme toda la vida.

Así habla HEATHER ANGEL, la jovencita de dieciocho años, llegada de Londres dispuesta a triunfar entre una legión de triunfadores. Y, sin embargo, dentro de su aparente solemnidad, es dueña de un alma más suave que la suave eufonía de su nombre...

Hollywood, junio de 1933.

EDICIONES ARGENTINAS GLEIZER

"La Revolución en la América Latina"

por ALFREDO COLMO

EL LIBRO QUE TODA AMERICA ESPERABA

Un volumen de 320 páginas... \$ 2.50

Pedidos y giros a M. GLEIZER - Triunvirato 537 - Buenos Aires

UNA PERSECUSION NOCTURNA A LOS CONTRABANDISTAS

(Cont. de la
página 63)

—Pero estás rico — le gritaron varios.

—Sí, rico — sonríe Martínez. — ¿Por qué? ¿Porque tengo una casita?

Sin embargo, Martínez consigue de vez en cuando otros rebusques. De uno de los vapores atracados en el muelle, bajó vez pasada un sospechoso. El guardacostas rico se dijo: "Este es un 'envainado', que equivale en el lunfardo del oficio al sujeto que tiene atada a la cintura, a la espalda, alrededor de los brazos o piernas una faja bien disimulada, repartida en minúsculos compartimientos, en cada uno de los cuales embuten alhajas de valor o finas piedras preciosas. Siguió, pues, al presunto maleante, lo hizo revisar y efectivamente llevaba cargamento encima. Esta operación le valió a Martínez una ganancia no menor de 1.700 pesos, sin ninguna clase de descuentos. El otro día, redondeó en la misma forma otros 800 nacionales.

CASI TODOS LOS TRIPULANTES SON CONTRABANDISTAS

Durante la conversación se intercalan algunos números amenos de recitación. El escribiente Francisco Bruno Galielli declama con gran justeza. Su voz potente se agranda en el gran silencio de la noche cobijado bajo la neblina.

Desempeña tan bien los papeles dramáticos como los cómicos y la concurrencia se solaza un buen rato. Después, como la cerrazón impide retornar, se llena la larga espera con nuevas narraciones.

Uno de los oficiales explica la intervención directa que toman los tripulantes de los barcos en el contrabando de toda clase de artículos. Es más, afirma que los fraudes de aduana no podrían realizarse en tan vasta escala si ellos no fueran autores materiales o cómplices. Y pasa este otro fenómeno singular: Cuando las compañías navieras se dan cuenta que sus tripulantes han traído contrabando, tratan por todos los medios de facilitar su salida. La empresa no interviene en el delito. Pero tiene interés en que eluda el castigo, pues, de ser descubierto, se impone un considerable gravamen a la empresa, aunque no sea culpable.

Son tan duchos los tripulantes, que en tan enorme ciudad como es un vapor de ultramar, practican orificios microscópicos para guardar objetos pequeños de gran lujo. A uno de matrícula española se le encontró un dispositivo curioso. El propio capitán del barco se trajo el plano del trasatlántico para ver si figuraba en él. Y al encontrarse con la negativa, casi se vieron obligados a destruir todo un camarote para despejar el escondite.

En otra ocasión, atrajeron las miradas de los guardacostas, dos mujeres que descendían de un vapor. Eran esposas de dos tripulantes del mismo. Se las invitó a pasar al depósito, y, lo que parecía imposible, vióse que se habían fajado al cuerpo 23 pistolas automáticas cada una, cuyo valor por pieza importaba cincuenta pesos.

LAS SEÑALES DESDE A BORDO

La industria del contrabando pasa en todas sus fases a través del relato de los que la combaten. Mujeres y hombres se hallan por igual enrolados en este numeroso ejército de delincuentes. Los que se dedican a ganar la costa por medio de sus propios elementos, valiéndose de embarcaciones y de legiones de bandidos subvencionados, ofrecen una catadura ruda, a veces hercúlea, pero siempre de contornos de acentuada peligrosidad. En cambio, los que viajan en los vapores de las grandes compañías navieras, son de porte distinguido y hasta aristocrático. Por su vestimenta y sus maneras, podrían ser astros de cine o miembros de la realeza destronada.

Ni bien llega al puerto un barco, se mezcla entre el público que espera la brigada de pesquisas del Cuerpo de Guardacostas. Oyen las exclamaciones y registran los gestos. Aquéllas y los últimos, suelen envolver señales elocuentes. Así, efectivamente, se dió hace años con una célebre tentativa de robo al fisco. Una pareja elegante que llegaba al parecer de Europa, cambiaba saludos en alemán con otras personas que les esperaban del otro lado de la planchada. Uno de los "detectives", que comprendía el idioma de Hitler, mandó detener a la pareja ni bien bajó a tierra. Era el tiempo en que se usaba cabello largo, y, por lo tanto, éste le sirvió a la mujer para esconder una fortuna en brillantes.

El taco del botín ha sido, asimismo, refugio de un famoso secuestro. Un ingenioso caballero de industria llevaba en él una serie de anillos valuados en sumas enormes.

OTRO GUARDACOSTAS PUDIENTE

El cronista traba conversación, en un aparte, con el guardacostas Jesús Rivera. Su aspecto físico, le supone consumido por el oficio. Es un error de visión, porque Jesús no sólo se muestra satisfecho de pertenecer al Cuerpo, sino que le debe abundantes beneficios. En una sola pesquisa se hizo de 15.000 pesos, que le entraron limpios.

Cuando nuestro fotógrafo se entera de la cantidad, lo mira incrédulo. Nunca el periodismo ha dado tanto... Considera que dando un golpe de esos hay que retirarse, vivir de rentas, disfrutar de la vida... Pero Rivera permanece en su cargo subalterno lo más cómodo, esperando amarrar de nuevo la fortuna a su carro de triunfador. Fuera de las horas de servicio es un importante vecino de Saavedra, buen contribuyente y propietario de inmueble, donde lo acompaña la señora y dos hijos menores.

DENUNCIA DE UN JOYERO

El oficial ayudante Palencia refiere, a su vez, el caso de un joyero que denunció al de al lado, que se ocupaba de lo mismo, y de quien era amigo. Este le hacía una competencia ruinosa, porque introducía las joyas de contrabando. Para eliminar un competidor tan perjudicial, resolvió denunciarlo en secreto. Y un día precisó los datos. Al desembarcar, el defraudador fué tomado preso y literalmente desnudado, sin sacársele ni un alfiler. Era raro; no obstante la evidencia no podía ser más aplastante. Por todo equipaje traía una canastita en la que había colocado varios pescaditos. Se inspeccionó también la canastita sin ningún resultado. Tuvo que dejárselo libre, por consiguiente.

A la media hora telefonó el joyero denunciante, reclamando: — ¿Qué han hecho?... El pícaro había puesto las alhajas dentro de los pescaditos.

NUNCA LLEVAN NADA

Ya los contrabandistas que viajan en los vapores de pasajeros, no llegan directamente de Europa. Desembarcan en Montevideo y allí toman el de la carrera, convencidos de que así despistarán, creyendo que nadie dudará de que se pueda introducir cosas de valor desde la orilla de enfrente.

Al parar a un "envainado", se recibe la eterna contestación de que no lleva nada. Así le pasó al guardacostas Rivera con uno. Lo sometió al cuarto de las verdades y apareció debajo de su camiseta un magnífico reloj de oro.

— Yo no tengo más que éste — se disculpó.

Y entre disculpa y disculpa le "desenvainaron" la friolera de 116 relojes de oro, que importaron 42.000 pesos y de lo que al rentista de Saavedra le tocó por concepto de comisión una changuita de 1.700 y pico.

OPERACIONES EN BANDAS

En épocas anteriores a la guerra, operaban en el puerto bandas bien organizadas. De ellas se habla en un alto del mate, mientras varios ojean el cielo. Adquirieron renombre la de los "toscanos", los cuales se dedicaban a burlar la aduana con esos cigarros, llevando el saco al hombro, puesto negligentemente de un lado y con las bocamangas flotantes. Dentro de ellas iba la mercadería, contenida por alfileres de gancho poco antes de la boca de salida.

Igualmente célebres fueron las cuadrillas que se ocupaban de contrabandear cigarrillos ingleses, algunas de las cuales hubo que reducir las en luchas sangrientas. La primera ha desaparecido por completo, pero estas últimas se asoman de vez en cuando por los viejos centros de operaciones.

VIAJE FRUSTRADO

Alrededor de la una de la madrugada se decide levantar campamento. La neblina es mucho más espesa, pero tampoco es programa de amanecerse en el sitio desolado en que se improvisó el vivac.

La lucha contra la cerrazón es emocionante. Se navega entregados al azar, presa de la oscuridad y de la desorientación. La barca llevada a remolque es colocada junto a la nave capitana y como el expediente fracasa, se dispone que vaya tirada de atrás.

Líbrase una media hora de horrorosa navegación, y cuando al fin alguien da la voz de

(Cont. en la
página 149)



**No
me de
engañar
con
imitaciones
Sé bien
que**

GOMINA
hay UNA SOLA y es
la fabricada por
BRANCATO

TE GAICHAN
**PARA
SANOS Y
ENFERMOS**
COMBINACION DE YERBAS
QUE USABAN LOS ANTIGUOS
COLLAS INDIGENAS.
Eficaz para hígado, riñón, vejiga,
estómago, intestinos, obesidad y reumatismos.
En Venta: FRANCO INGLESA
y principales farmacias

REVIVIDOR

LIQUIDO ESPECIAL
PARA LIMPIAR Y LUSTRAR

**MUEBLES, PIANOS
Y AUTOMOVILES**

VENTA EN TODOS LOS
BAZARES Y FERRETERÍAS

Distribuidores:

PONTI & Cía. - Charlone 586

TARJETAS MODERNAS
EN TALONARIOS, PERFORADO INVISIBLE PATENTADO



- 1 estuche c/25 tarjetas impresas
al mismo en relieve \$ 1.75 1.25
- 2 estuches c/25 tarj. c/a impresas
los mismos en relieve \$ 2.50 1.80
- 4 estuches c/25 tarj. c/a impresas
los mismos en relieve \$ 3.50 2.50

Agregar 0.20 para gastos de envío.

TRIANON
IMPRESA Y PAPELERIA
TUCUMAN 616 CALLAO 591
TEL. 31-0805 TEL. 35-5713
BUENOS AIRES

Tres Días en la Colonia RICARDO GUTIERREZ

(Continuación de la página 97)

LAS VACACIONES EN EL CAMPAMENTO

Los menores de la Colonia gozan de ocho días de vacaciones, que disfrutan en un campamento especial, durante las cuales son substraídos totalmente del taller. Las vacaciones se organizan con grupo de treinta menores pertenecientes a dos casas hogares. Durante la semana que permanecen en el campamento, los niños disfrutan de una vida verdaderamente campestre, pues duermen en carpas y disponen de cancha para jugar al fútbol y pileta de natación, donde se distraen organizando pruebas y concursos. Los muchachos dan al campamento un carácter de pequeña república, designando las autoridades respectivas, entre las que se destacan el "Prefecto Marítimo" con jurisdicción en la pileta y el arroyo que divide el campo del establecimiento, y el "chasque", que debe trasladarse a la dirección para comunicar todas las novedades que se producen en el día. El campamento ofrece, todos los días a media tarde, este curioso aspecto. Los menores forman una rueda, y todos ellos, por riguroso turno, tienen que decir "algo" sobre cosas de la Colonia o sobre temas y problemas generales que se les ocurra. Además de constituir un recomendable ejercicio mental y dialéctico, este entretenimiento ha permitido a la dirección descubrir a muchachos con notables condiciones de charlistas. Los dos matrimonios que acompañan a los menores en las vacaciones, tratan por todos los medios de que éstas les resulten memorables, preparándoles al efecto menús extras y distribuyéndoles algunas golosinas.

LA COLONIA DE NOCHE

En compañía del director, he recorrido una noche la Colonia. El establecimiento, con sus calles y avenidas arboladas e iluminadas y con su edificación de estilo colonial, da la grata impresión de una pequeña ciudad cuando la noche tiende sus horas de silencioso recogimiento. En distintas casas hogares sorprendimos a los menores en el salón social, charlando y entreteniéndose en un ambiente familiar y de cordial camaradería. En todos los hogares los menores saludaban al director con significativos gestos de simpatía, haciéndole a la vez demostraciones cariñosas. Al salir de una casa hogar, el señor Canesa me dice:

—Estas demostraciones que usted ha observado en todas las casas hogares que hemos visitado, son la consecuencia de la absoluta identificación establecida entre los menores y yo, que cultivo cada vez más mediante el procedimiento de convivir con ellos todo el tiempo que me es posible, dándoles charlas, después de cenar, todas las noches, en compañía de mi esposa, sobre moral, civismo, deportes, cultura en general, exhortándoles a ser hombres útiles y dignos para bien de ellos mismos y de la patria.

La esposa del director colabora también en esta tarea, regalando periódicamente a los menores libros de cuentos y los entreteniéndolos narrándoles algunos de ellos.

A las diez y media de la noche penetramos con el director en los dormitorios de una casa hogar. Reinaba el silencio más absoluto. Todos los menores estaban entre-

gados al más profundo reposo. Hallamos al sereno leyendo. Este señor, me dice el director, cuida toda la noche a los niños y vigila sus más mínimos movimientos.

De regreso para la dirección, era casi medianoche. Visitamos la usina eléctrica y la sala de máquinas, sorprendiéndome extraordinariamente que éstas se hallaban bajo la dirección de un menor de 18 años. Este menor es un ejemplo, me dice el director, de cómo se estimula y capacita aquí a los menores, entregándoles cargos de responsabilidad a todos los que aprenden una profesión. Este muchacho se llama Amdina. Aprendió en la Colonia la profesión. Es ya un perfecto electrotécnico en condiciones de egresar del establecimiento. Todo esto que usted ve aquí se halla bajo su dirección y responsabilidad.

IMPRESION PERSONAL DEL CRONISTA

Un juicio. Por lo que el cronista ha podido observar directamente, puede llegarse a la conclusión de que la Colonia Hogar Ricardo Gutiérrez no es una obra modelo, pero puede y debe contribuirse para que lo sea, pues allí están esbozadas las ideas generales de una organización perfecta para reeducar a los menores que ampara y existen también los materiales necesarios para llevar a feliz término esa empresa. El Ministerio de Justicia e Instrucción Pública debe poner los ojos con más frecuencia en este establecimiento y realizar toda clase de esfuerzos para que llene con más eficacia su alta y humanitaria finalidad.

Una observación. Hay algo que falla en la Colonia. Son algunos matrimonios que están a cargo de las casas hogares. Muchos de ellos no reúnen la vocación ni la edad ni el sentimiento necesarios para llenar con eficacia y resultados positivos la función que desempeñan.

Y un elogio. La disciplina que impera en la Colonia está basada en la comprensión y el deber. La higiene es impecable y rigurosa.

CRONICA DE LA MODA

(Continuación de la página 121)

la hermosa y delicada piel de zorro. El terciopelo ocupa el primer lugar en los abrigos largos. Se interpretan con mangas anchas abullonadas, inspiradas en las mangas "gigot", en las cuales, a veces, se combinan dos tonos. La parte superior de terciopelo negro y el antebrazo de armiño blanco, que forman un contraste maravilloso. Ciertos modelos se ejecutan en terciopelo de dos tonos opuestos; proporcionan efectos encantadores y muy apreciados.

Para realzar la elegancia de los abrigos se emplean los cuellos amplios de piel, con preferencia, este año, el zorro blanco, gris, azul, marrón, plateado... cualquier color, siempre que se combine con el color de tela que armonice. Muchas mujeres vacilarán sobre este punto, pues sus recursos limitados no les permite tal lujo; pero éstas menos favorecidas por la fortuna pueden consolarse fácilmente, pudiendo obtener los mismos resultados reemplazando a las pieles de zorro legítimo por las magníficas imitaciones que fabrican en la actualidad los peleteros, que solamente no pueden ser confundidas por las personas muy expertas, y aun a éstas les resulta a veces difícil, tal es la perfección a que han llegado las personas que se dedican a la imitación de las pieles finas y valiosas.

UNA PERSECUCION NOCTURNA A LOS CONTRABANDISTAS

(Cont. de la
página 147)

"¡Tierra!", que estremeciera de placer a los heroicos compañeros de Colón, se comprueba con espanto que se giró todo el tiempo alrededor del mismo punto.

En lo más recio de la algarada por el inopinado regreso, se acerca una lancha tripulada por dos marineros de la Prefectura.

— Señores oficiales — dice el remero dirigiéndose al cronista y al señor Palencia, — me parece que allí hay un contrabando. Es una barca abandonada con muchos cascos adentro.

Los interpellados saltan con toda rapidez al bote de la Prefectura, acompañándolos también el cabo Sánchez.

Cinco minutos escasos de deslizamiento misterioso y ya están sobre la presa. El marinero alumbra con la linterna. Por su parte, el oficial ayudante Palencia golpea los cascos, les toma el olor, los da vueltas. El hijo de Conan Doyle tiene listas sus armas, por si se trata de una emboscada del enemigo.

Después de diez minutos de activo cambio de pareceres, los funcionarios guardacostas y marineros llegan a la conclusión de que no se trata de un contrabando de caña, revestido con etiqueta de vino, como al principio pudo suponerse. Sin embargo, al regresar al grueso de la expedición, se ordena establecer vigilancia a la embarcación sospechosa.

Incorporados a los demás elementos de la noche de caza, no queda otro remedio que desembarcar, derrotados por las tinieblas, y esperar que aclare.

Se toma consejo general y se discute qué es lo que se hará. Algunos optan por levantar una hoguera y pernoctar allí. Pero la mayoría resuelve hacer a pie el tremendo trayecto a la capital federal.

El armamento de largo alcance se deja a cargo de los que quedan y los demás, entre ellos el cronista y el fotógrafo, al frente de quienes marcha el jefe del Cuerpo, emprenden el desesperante camino de regreso. ¡Si valía más la pena ser contrabandista! Era mucho menos sacrificado... Al llegar a Plaza Mayo, el reloj del Concejo da las seis de la mañana. Los contrabandistas seguramente estarían ya en el tercer sueño, bien abrigaditos y descansados...

DUNIKOWSKI, EL FABRICANTE DE ORO

(Continuación de la página 34)

En la cuarta y última audiencia, Dunikowski aparece, "pues, solo. Apenas ha dado a besar su mano blanca y cuidada a los cuatro hijitos que, acompañados de la madre, no han faltado ni un minuto al proceso, cuando entra el presidente Jais y el acusado se pone de pie como todo el mundo, pero al indicarle aquél que se siente, responde con una sonrisa indefinible:

— Señor presidente, ¡querría irme!

— ¿A dónde quiere ir? — le pregunta el presidente, sin desconcertarse por la imprevista ocurrencia de Dunikowski.

— Señor presidente: estoy solo aquí, pues mi abogado, el doctor Legrand, ha abandonado ayer la defensa. Deseo volver a la prisión.

— Ya volverá, quédese tranquilo — responde el presidente, entre las risas de los presentes. — ¡Pero por ahora quédese aquí!

— ¡Muy bien! — contesta entonces flemáticamente el acusado, y se sienta.

EL FINAL DE LA COMEDIA

El abogado Héraud formula entonces las diversas reclamaciones monetarias: el conde Sobanski, ex ministro plenipotenciario de Polonia en Madrid y Bruselas, ha sido estafado en 540.000 francos; la Sociedad Finindus, en 576.484; la viuda del capitalista holandés Van Heutz, 1.350.000, y a último momento aparece todavía un cuarto damnificado: el conde d'Arcanges, en 350.000 francos.

Al preguntarle el presidente si tiene algo que decir, Dunikowski lanza un último discurso, en jerga francopolaca esta vez, en que afirma que todo ese dinero que le reclaman lo ha utilizado en sus experimentos.

— Doce años de trabajo — agrega —, dos terceras partes del pulmón quemado por los ácidos, y esto es lo que me queda. Van a vender en remate los zapatitos de mis hijos. Por suerte tenemos prima. Se dice que llevé una vida irregular, pero en Montecarlo todo el mundo va al Casino. Yo he jugado, he bebido mi chopp todos los días, ¡señores grandes jueces!

Y este cumplimento a los jueces no le impide terminar:

— ¡Seré condenado, pero por la mentira, por el engaño!

En resumidas cuentas, el tribunal condena al fabricante de oro a dos años de prisión.



La Tragedia

de los calvos jóvenes

HAY una nueva esperanza para estos infelices con el descubrimiento del ANTI-CALVIN, que detiene la caída del cabello más rebelde y devuelve las raíces enfermas e inactivas a la producción de nuevo cabello.

El ANTI-CALVIN no sólo vivifica y aumenta el cabello sino que tiene una función importantísima preservadora y debe ser usado también por los que tienen su cabello intacto y quieren mantenerlo así.

Es bien sabido que la causa de la caída del cabello en un 99 o/o de los casos es la seborrea, que se manifiesta principalmente por la grasa excesiva, la caspa y la picazón, síntomas que desaparecen en seguida con el tratamiento del ANTI-CALVIN.

El ANTI-CALVIN combina el tratamiento más eficaz y poderoso con el gozo de una loción lujosa, porque tiene un perfume encantador que agrada a ambos sexos, y deja el cabello firmemente puesto como el mejor fijador. Indispensable en la casa moderna, \$ 8.90 el frasco gemelo en toda la República.



En Harrods, Gath y Chaves, Casa Tow, Ciudad de México, Irving, McHardy Brown, Saga, Casa Argentina Scherrer, o en la Franco Inglesa, Ferrini, Murray, Brancato, Scannapieco, L'Aiglon, Antigua Raffo, Méndez, Rothlin y 150 farmacias más.

También en las mejores peluquerías

En la Capital se lo entregamos a su llamado telefónico, a Avenida (33) 8629.

Del interior mande cheque o giro de \$ 9.50 para un frasco gemelo, o pida gratis interesante folleto sobre la protección del cabello de

LABORATORIOS FITZ-GIBBON

Edif. Bco. DE BOSTON - Buenos Aires

¿QUIERE UD. OBTENER VALIOSOS PREMIOS, SIN EXCLUIR LA POSIBILIDAD DE TENTAR SU SUERTE EN MAS VASTAS PROPORCIONES?

RESPONDA A LOS CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS MENSUALES DE "ACONCAGUA" BASES

1.º La revista ACONCAGUA realiza mensualmente entre sus lectores CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS, destinados a recompensar, en forma ingeniosa y útil, a cuantos la favorezcan con su amistad y simpatía.

2.º Podrán concurrir a estos CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS todos los lectores de ACONCAGUA, habiten o no en el territorio de la República Argentina.

3.º A los efectos de la participación en dichos CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS, se considerará cada uno de ellos absolutamente independiente de los demás, de suerte que cada lector podrá participar y obtener premios en cada uno de los CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS que se realicen.

4.º Las soluciones deberán enviarse especificando claramente el nombre del CONCURSO-ENTRETENIMIENTO y el mes a que corresponde, para evitar cualquier confusión o mal entendido, como asimismo el nombre y la dirección del participante.

5.º Los CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS se abrirán al aparecer cada número de ACONCAGUA y se clausurarán indefectiblemente el 18 de cada mes, a las 18 horas. Todas las soluciones que lleguen después de este plazo, se considerarán anuladas, vale decir, como no enviadas.

6.º ACONCAGUA fijará los premios a otorgarse en cada uno de los CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS de cada mes.

7.º Cuando el premio obtenido sea un billete de la Lotería Nacional, se procederá de la manera siguiente: el 18 del corriente, a las 18 horas, se otorgarán los premios: o directamente, si el triunfador fuera uno, o por sorteo, si varios hubieran enviado la solución justa. En el número correspondiente al mes de agosto se publicarán los nombres de los vencedores.

Conjuntamente ACONCAGUA comunicará a sus lectores cuáles son los números del billete o billetes adquiridos para premiar a los acertantes (estos billetes corresponderán a determinada jugada de la Lotería Nacional), con tiempo suficiente para que éstos sepan anticipadamente, vale decir, al aparecer ACONCAGUA, en qué jugada participarán y el número de su participación. Si como deseamos y esperamos, los billetes fueron premiados, ACONCAGUA cobrará el billete o billetes y entregará en efectivo a los acertantes de la Capital, en su Administración, Sarmiento 559, la parte correspondiente a cada uno o girará por medio de instituciones bancarias la parte correspondiente a los acertantes que vivieran fuera de Buenos Aires. A fin de garantizar a los vencedores la seriedad del procedimiento, ACONCAGUA depositará en un banco el billete o los billetes adquiridos y publicará el recibo del banco simultáneamente con la nómina de premiados y el número o números de la participación. Como la suerte puede favorecer a nuestros concurrentes con sumas importantes, para las entregas en efectivo se exigirá que el reclama-

nte presente pruebas fehacientes de su persona. Cuando no hubiera sucursal bancaria para girar a los acertantes del interior o exterior las sumas con las cuales hubieran sido favorecidos, ACONCAGUA se pondrá en comunicación con ellos para entregar debidamente los respectivos premios.

8.º Todo lector podrá enviar simultáneamente cuantas soluciones crea conveniente para cada CONCURSO-ENTRETENIMIENTO, sin limitación de cantidad.

9.º Cuando diversos lectores envíen la solución exacta, ACONCAGUA hará un sorteo entre los acertantes, a fin de adjudicar el premio correspondiente en cada CONCURSO-ENTRETENIMIENTO.

10.º Los premios consistentes en objetos o libros se entregarán en la administración de ACONCAGUA a los lectores que vivan en la Capital Federal, y se remitirán por encomienda, a costa de ACONCAGUA, a los lectores que vivan fuera de la Capital.

11.º A fin de evitar cualquier extravío y de facilitar la tarea de clasificación de la correspondencia, los participantes deberán escribir en el sobre correspondiente: "CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS DE "ACONCAGUA", Sarmiento 559, Buenos Aires.

12.º Las soluciones deberán enviarse acompañadas del cupón inserto más abajo. Los lectores que participen en varios o en todos los Concursos, pueden enviar las soluciones (una por cada Concurso) en un mismo sobre, acompañadas de dicho cupón. Se entiende que si se envían dos o más soluciones para cada Concurso, deberá acompañarse igual cantidad de cupones, o sea uno por cada solución de un mismo Concurso.

13.º Todo concurrente deberá igualmente hacer constar al pie de su solución a cual de los premios ofrecidos aspira.

CONCURSOS - ENTRETENIMIENTOS DE "ACONCAGUA" (SERIE 6ª)

Señor Administrador de ACONCAGUA:

Acompaño soluciones para los CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS, correspondientes al mes de julio de 1933.

(Firma)

(Dirección)

Concursos - Entretenimientos - Sexta Serie - Julio 1933

1.º - Concurso DE "LETRAS"

Formar con las siguientes letras los nombres de cuatro grandes capitales de cuatro importantes naciones del mundo.

**A. A. A. D. D. D. E. I. I. L. M. M. N. O. O. P.
R. R. R. R. S. S.**

Primer premio: Una suscripción por un año a la revista ACONCAGUA, o un prendedor REAL EIBAR damasquinado en oro, para señora, o un frasco de loción ELLAS, de Myrurgia. *Segundo premio:* Suscripción por seis meses a la revista ACONCAGUA,

o una caja de bombones PICHAT, o un par de medias para señora, marca GYP. *Tercer premio:* Suscripción por tres meses a ACONCAGUA, o un estuche BIUTY para las uñas, o una caja de jabones AROMAS DEL CAIRO.

2.º - Concurso PREMIO "JULIO"



El lector deberá adivinar cuáles caballos llegarán 1.º, 2.º y 3.º. *Primer premio:* Suscripción por un año a ACONCAGUA, o un décimo de la Lotería Nacional (véase Bases, cláusula 7.ª), o un lápiz SHEAFFER, de plata. *Segundo premio:* Suscripción

por seis meses a ACONCAGUA, o una caja de bombones PICHAT, o una caja de jabones TINCAL. *Tercer premio:* Suscripción por tres meses a ACONCAGUA, o un frasco de caramelos PICHAT o una máquina para fabricar cigarrillos ROLL RITE.

3.º - Concurso "LA GRANDE" DE ACONCAGUA

El lector elegirá un número comprendido entre los números 1 y 20. Se sortearán un premio mayor y dos menores.

Primer premio: Suscripción por un año a ACONCAGUA, o dos décimos de la Lotería Nacional (véase Bases, cláusula 7.ª), o una caja de bombones BARILÁ. *Segundo premio:* Suscripción

por seis meses a ACONCAGUA, o una caja de jabones REUTER. *Tercer premio:* Suscripción por tres meses a ACONCAGUA, o un frasco de loción VERITAS, o una máquina para fabricar cigarrillos ROLL RITE.

4.º - Concurso "POESIA TRUNCA"

Cada comarca en la...
tiene un rasgo...
el Brasil su sol...
minas de plata el...
Montevideo su...
Buenos Aires, patria...
tiene su pampa...
la pampa tiene el...

Al mirar cómo...
Su raíz sobre la...
y sus dientes allí...
y se afirma con...
parece que alguien le...
al levantarse...
"¡Ten cuidado del...
que es tremendo su...

El lector deberá completar los versos.

Primer premio: Suscripción por un año a la revista ACONCAGUA, o una cámara BROWNIE N.º 2 A, con rollo película, o una combinación lápiz-lapicera. *Segundo premio:* Suscripción por seis meses a ACONCAGUA, o una caja de bombones BARILÁ, o

un frasco de colonia AROMAS DEL CAIRO. *Tercer premio:* Tres meses de suscripción a ACONCAGUA, o tres jabones RECAMIER, o un frasco de caramelos PICHAT.

5.º - Concurso "COMPRIMIDOS"

Formar con cuatro notas musicales una palabra aplicable a un hombre excesivamente cortés.

Primer premio: Suscripción por un año a ACONCAGUA, o un décimo de la Lotería Nacional (véase Bases, cláusula 7.ª), o un prendedor o medalla REAL EIBAR damasquinado en oro,

para señora. *Segundo premio:* Suscripción por seis meses a ACONCAGUA, o un frasco de loción ELLAS, de Myrurgia, o un frasco de caramelos PICHAT. *Tercer premio:* Suscripción por tres meses a ACONCAGUA, o un frasco de loción VERITAS, o un frasco de VASCOLET concentrado.

6.º - Concurso "DE COLMOS"

¿Cuál es el colmo de un abogado? ¿Cuál el de un químico? ¿Cuál el de un ingeniero? ¿Cuál el de una planchadora? ¿Cuál el de un mueblero? ¿Cuál el de un juez? ¿Cuál el de un pescador? ¿Cuál el de un pesquiante?

Primer premio: Suscripción por un año a ACONCAGUA, o un décimo de la Lotería Nacional (véase Bases, cláusula 7.ª), o

un par de genelos REAL EIBAR damasquinado en oro, para caballeros. *Segundo premio:* Suscripción por seis meses a ACONCAGUA, o una caja de bombones PICHAT, o un estuche BIUTY para las uñas. *Tercer premio:* Tres meses de suscripción a ACONCAGUA, o un frasco chico de agua colonia AROMAS DEL CAIRO, o una caja de jabones TINCAL.

7.º - Concurso "DE PARECIDOS"

¿En qué se parecen un periodista y un mosquito? ¿En qué una maestra y un escultor? ¿En qué una artista lírica y un pintor? ¿En qué un tranvía y un cartero? ¿En qué un cóndor y un enamorado?

Primer premio: Suscripción por un año a ACONCAGUA, o un décimo de la Lotería Nacional (véase Bases, cláusula 7.ª),

8.º - Concurso "CHARADA"

Sin mi primera y segunda los seres humanos se verían en figurillas. Cuando se reúnen primera y tercera ¡Dios nos libre! Tercera es indispensable en el pentagrama, si ha de componerse cualquier trozo musical y mi todo ha dado merecida fama a España.

Primer premio: Suscripción por un año a ACONCAGUA, o

o un frasco de loción ELLAS, de Myrurgia. **Segundo premio:** Suscripción por seis meses a ACONCAGUA, o una cacerola horno MARAVILLA, o un lápiz SHEAFFER, de plata. **Tercer premio:** Suscripción por tres meses a ACONCAGUA, o un frasco de loción VERITAS, o un frasco de VASCOLET concentrado.

un décimo de la Lotería Nacional (véase Bases, cláusula 7.ª), o un lápiz SHEAFFER, de plata. **Segundo premio:** Suscripción por seis meses a ACONCAGUA, o una caja de bombones BARILÁ, o un estuche BIUTY para las uñas. **Tercer premio:** Suscripción por tres meses a ACONCAGUA, o un frasco de caramelos PICHAT, o un frasco chico de colonia AROMAS DEL CAIRO.

9.º - Concurso "EL ARTISTA IMPROVISADO"

Dibujo libre: un niño o una niña.

Primer premio: Un año de suscripción a ACONCAGUA, o un décimo de la Lotería Nacional (véase Bases, cláusula 7.ª), o un lápiz SHEAFFER, de plata. **Segundo premio:** Suscripción

por seis meses a ACONCAGUA, o una caja de bombones PICHAT, o un frasco de colonia AROMAS DEL CAIRO. **Tercer premio:** Suscripción por tres meses a ACONCAGUA, o una caja de jabones REUTER, o un frasco de VASCOLET concentrado.

10.º - Concurso "DE INGENIO"

Abrese un Concurso entre los lectores de esta sección para premiar: un "Comprimido", una "Charada" y una "Adivinanza", destinadas a la publicidad y dignas, por su originalidad, de figurar en nuestras páginas.

Primer premio (se otorgarán tres primeros premios): Un año de suscripción a ACONCAGUA, o una cámara BROWNIE N.º 2 A, con rollo película, o un prendedor REAL EIBAR damasquinado

en oro, para señora. **Segundo premio** (se otorgarán tres segundos premios): Seis meses de suscripción a ACONCAGUA, o una lapicera fuente, pluma de oro, SHEAFFER, o un frasco de loción ELLAS, de Myrurgia. **Tercer premio** (se otorgarán tres terceros premios): Tres meses de suscripción a ACONCAGUA, o un frasco de caramelos PICHAT, o una caja de jabones TINKAL.

Concursos-Entretenimientos-Quinta Serie-Junio 1933

LOS PREMIADOS

La dirección de ACONCAGUA comunica a sus lectores, que en atención al extraordinario número de concurrentes a los concursos del mes de junio, ha debido aumentar los premios establecidos, efectuando sorteos suplementarios entre los acertantes. A pesar de este esfuerzo, no puede recompensar sino a una mínima parte de los competidores. Envía, con tal motivo, su palabra de estímulo y de aplauso a cuantos se dignaron participar en estos amables torneos, lamentando no poder complacer a todos.

1.º CONCURSO DE "LETRAS". "Rosa, Clavel, Jazmin, Pensamiento". — **Primer premio:** María Teresa Jacobé de Torello, Uruguay 243, BUENOS AIRES. — **Segundo premio:** Mimito Balboa Rodríguez, Julio Herrera y Obes 1121, MONTEVIDEO. — **Tercer premio:** Nieves Pujol, Sarmiento 1137, LINCOLN (F.C.O.). — **Cuarto premio:** (Estímulo. Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Irma Klinger, PROGRESO (Prov. de Santa Fe); Margarita Raggio, JUSTINIANO POSSE (F.C.C.A.); Marta Alfaro, Moreno 2875, BUENOS AIRES; Micaela Zabala, Casa Blanca, PAYSANDU (R. O. del U.); Amada Navarro Luna, Adolfo E. Dávila 68, LA RIOJA; María Angela Sánchez, SANTO TOMÉ (Corrientes, F.C.N.E.A.); Gustavo A. Ruiz, 27 de Abril 987, CORDOBA, (F.C.C.A.); Isabel Prevot, Membrillar 208, BUENOS AIRES.

2.º CONCURSO PREMIO "JUNIO". 1.º Utopía, 2.º Fervor, 3.º Optimismo. — **Primer premio:** María Emilia Durruty, Gualaguay 644, CONCEPCION DEL URUGUAY (Entre Ríos). — **Segundo premio:** Cruz A. Alsina, ACHIRAS (F.C.P.). — **Tercer premio:** Elisa Jusilier, Córdoba 3450, LANUS (F.C.S.). — **Cuarto premio** (Estímulo. Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Roger Bastide, Garay 999, BUENOS AIRES; Julio Sojo, Lavalle 472, 2.º piso, BUENOS AIRES; Nelia Montero, Chacabuco 1374, BUENOS AIRES; Doroteo Cristóbal, TAFI VIEJO (F.C.C.N.A.); Dominga de Blasco, Rioja 1089, CORDOBA (F.C.C.A.); José Baldrich, SAN PEDRO DE JUJUY; Dionisio D. Socas, San Salvador 1870, MONTEVIDEO (R. O. del U.).

3.º CONCURSO "LA GRANDE DE ACONCAGUA". 1.º, 17; 2.º, 15; 3.º, 13. — **Primer premio:** Angélica Haydée Pinferi, Andrés Arguibel 1596, BUENOS AIRES. — **Segundo premio:** Julia E. Sanguinetti, Melo 2110, BUENOS AIRES. — **Tercer premio:** Estela Nágera, Victoria 2568, 1.º piso, BUENOS AIRES. — **Cuarto premio** (Estímulo. Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): Ramón L. Vidal, Humberto 1.º, 788, AZUL (F.C.S.); Ernestina Massara, Benito Riquet 8, MONTEVIDEO (R. O. del U.); Elida Scotto Iriarte, Yí 908, DURAZNO (R. O. del U.); Oscar Raúl Harnisch, San Martín 3273, SANTA FE

(F.C.C.A.); Pedro Dalto, General Alvear (F.C.S.); Mauricio Ruffon, Ameghino 419, dep. 15, AVELLANEDA (F.C.S.); Hilda Cangiano, GRAL. MADARIAGA (F.C.S.); María Angélica Zunino, Minas 930, MONTEVIDEO (R. O. del U.); F. Enrique Ibáñez, Libertad 1123, SANTIAGO DEL ESTERO.

4.º CONCURSO "POESIA TRUNCA". "Al Pampero"

Hijo audaz de la llanura
y guardián de nuestro cielo,
que arrebatas en tu vuelo
cuanto empaña su hermosura:
¡Ven, y vierte tu frescura
de mi patria en el ambiente!
¡Ven, y enérgico y valiente,
bate el polvo en mi camino,
que hasta soy más argentino
cuando me azotas la frente!

RAFAEL OBLIGADO

Primer premio: Dermófila E. Romero, calle San Luis, DOLORES (Córdoba). — **Segundo premio:** Nora Violeta Sala, Colardoli 16, CONCORDIA (Entre Ríos). — **Tercer premio:** José García, oficina del Telégrafo del F.C.P., MENDOZA. — **Cuarto premio** (Estímulo. Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): V. F. Paulsen, Bogotá 4236, BUENOS AIRES; Juan Carlos Farías, San José 1679, BUENOS AIRES; Rosita Aman Sago, AGUAS BUENAS (F.C.O.); Florinda Natalizio, CHIVILCOY (F.C.O.); María L. Alonso, Pueyrredón 811, PERGRAMIN (F.C.C.A.); María Sturla, Isabel la Católica 1242, BUENOS AIRES; Clementina Damiani, Hidalgo 1728, BUENOS AIRES; Blanca Stella Britos, 25 de Mayo 835, GUALEGUAYCHU (Entre Ríos); Teresa Inés Mozzoni, ONCATIVO (F.C.C.A.); María Isabel de la Colina Moreno, Adolfo E. Dávila 68, LA RIOJA; Víctorio A. Porfirio, ESTACION LORETO (Santiago del Estero, F.C.C.C.); Fernando Blanckeder, Corrientes 1636, BUENOS AIRES.

5.º CONCURSO "COMPRIMIDO". "Camiseta". — **Primer premio:** Miguel A. López, Junta 3376, BUENOS AIRES. — **Segundo premio:** Evaristo Mata, Córdoba 332, RESISTENCIA (Chaco). — **Tercer premio:** María Julia Dallors, San Luis 131, GUALEGUAY (Entre Ríos). — **Cuarto premio** (Estímulo. Tres meses de suscripción a ACONCAGUA): José E. Barreira, SANATORIO SANTA MARIA (Córdoba, F.C.C.A.); F. Roberto Cometta, PASO DE LOS LIBRES (Co.



YA ESTÁ EN VENTA el juego de moda "MUNDIAL PARCHESSI"

Que será el mejor pasatiempo en sus veladas de invierno. El juego preferido por todos los hogares, bars, clubs y centros sociales.

Modelo de lujo, tablero 45x45 cm., con marco y cristal, cubilete central automático..... \$ 10.—
Modelo especial, tablero 35x35 cm., con marco y cristal..... \$ 6.—

Otro modelo, tablero 31x31 cm., en su caja de lujo \$ 2.50
Modelo Reclame, tablero 21 por 21 cm., en su caja de lujo, \$ 1.20
Todos los juegos llevan cubiletes, dados y fichas para jugar 4 personas.



Modelo del cubilete automático de bronce y cristal

VENTA EN TODAS LAS JUGUETERÍAS O A SU AGENTE: **A. ISCLA • EMILIO MITRE 731 - BUENOS AIRES**
Necesitamos Agentes para el Interior. - Precios especiales. - Franqueo, \$ 0.50.

rientes, F.C.N.E.A.); Amanda Zalazar, Paraguay 957, SAN FRANCISCO (Córdoba); María E. Collado, Granja Filomena, DIAMANTE (Entre Ríos); María Delfina Quesada, Bulnes 1956, BUENOS AIRES; Rubén V. Fernández Villamil, Fray Cayetano 930, BUENOS AIRES; Juan José Campagne, Binon 2660, MAR-MOL (F.C.S.); María P. Cazaux, Sarmiento 63, ALBERTI (F.C.O.); María B. Tirabasso, Unión Telefónica, PASTEUR (F.C.O.); María Inés de Lizarza, Andrés Beyer 21, MONTEVIDEO (R. O. del U.); Consuelo Amondarain, SAN JAVIER (Santa Fe); Enriqueta Morató, Defensa 1285, MONTEVIDEO.

6.º CONCURSO DE "COLMOS". — ¿Cuál es el colmo de un banquero? Operar con "cambios" de marcha de un automóvil, o recibir en depósito "valores" de héroes, o Sentarse en su propio Banco, o Asegurar su Banco con tornillos, o Pagar cheques en un banco... de la plaza, o Aumentar sus reservas con un "depósito" de agua, o Acusar a los niños en las calestas por "jirar en descubierto" o Jirar las "letras" del abecedario o Abrir una sección de cambio de... ropa interior para señoras. ¿Cuál el de una planchadora? Planchar en un baile, o Sacar lustre a la ropa en la plancha... de la cocina, o Planchar las arrugas de la vejez, o Planchar el cuello de una botella, o un saco de trigo, o Plancharle la camisa a... una lámpara de alcohol, o Planchar la ropa con la "plancha" de un nadador, o Planchar sobre una tabla... aritmética. ¿Cuál el de un aviador? Pilotear la línea delantera de Boca Juniors, o Poner a su aparato las alas... de un sombrero, o Planear un robo, o Usar un aparato digestivo, o Volar en alas de la fantasía, o Echar en el tanque, nafta... lina, o Volar bajo el cielo... raso, o Hacer un vuelo con escala... musical. ¿Cuál el de un peluquero? Darle forma de pera a una barba... ridad, o Usar gomina y no tener un pelo... de zongo, o Quedarse afeitado y sin vistas a ondular una cabeza... de cebolla, o Afeitarse la barba a un chcolo, o Recortar el cabello a la cabeza de... una manifestación, o Peinar las ondas... sonoras, o Afeitarse las patillas a... unos anteojos. ¿Cuál el de un cocinero? Guisar en la cazuela... del teatro Colón, o Asar las patitas de una mesa, o Tener un hijo que sobre llamarse "Pepino" sea un "batata" y no estudia ni un "rábano"; la novia le haya dado "calabazas", todo el mundo lo tome para el "fideo" y después de llover, quede hecho una "sopa" y como resulte tonto, se pase el día entero haciendo "pucheros" y a todos, por verlo tan "zanahoria", les dé ganas de pegarle un "bife". ¿Cuál el de un escultor? Grabar en la memoria, o Modelar unas formas... de pensar, o Modelar una cabeza de... distrito, o medio cuerpo... de ejército, o Modelar el cuerpo del delito, o Modelar la mano del destino, o Grabar una expresión... algebraica. ¿Cuál el de un relojero? Vender cadenas para el reloj de la... Torre de los Ingleses, o Construir un reloj con la esfera... celeste, y que tenga las cifras de un... mensaje secreto, la cuerda... de un changador, los tornillos de un hombre cuerdo y las tapas de una... cacerola o dar la cuerda... a uno que se ahoga, o Cambiar las cuerdas vocales, o Colocarle a un reloj agujas... de coser, o Darle cuerda a un reloj de sol con la clave de un enigma, o Ponerle a un reloj una cuerda de saltar. ¿Cuál el de un poeta? Cantar a la luna... de un espejo, o Escribir un verso en el metro... de un tendero, o Pulir sus versos con papel de lija, o Escribirle un soneto a unos ojos... de buey, o Languidecer de amor por una boca... de incendio, o Escribir un canto... rodado, o Someterse a la corriente eléctrica para que sus versos tengan... chispa, o Vivir miserablemente por estar siempre embargado... de emoción.

Primer premio: Efraín Wachs, Tucumán 3942, ROSARIO (F.C.A.). — Se-
(Continúa en la página 156)

EL LIBRO
DEL DIA

98.000
EJEMPLARES
EN 10 MESES

EL IMPERIO SOVIETICO

POR DIONISIO
R. NAPAL



PERÚ 666

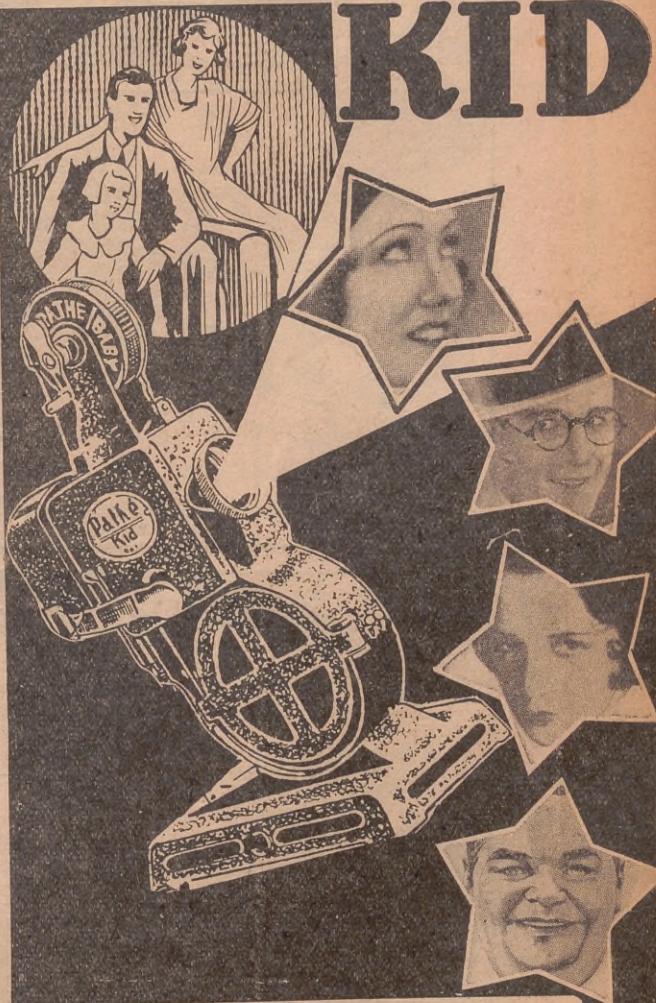
EN TODAS LAS LIBRERIAS

LOS MAS GRANDES
ASTROS DE LA
CINEMATOGRAFIA



EN SU PROPIA CASA
CON UN PROYECTOR CINEMATOGRAFICO

PATHE KID



OFERTA ESPECIAL

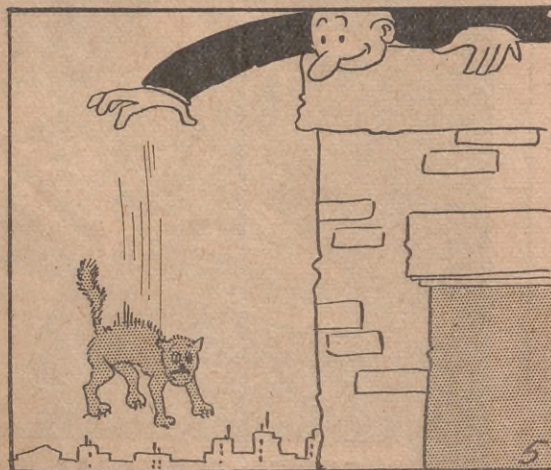
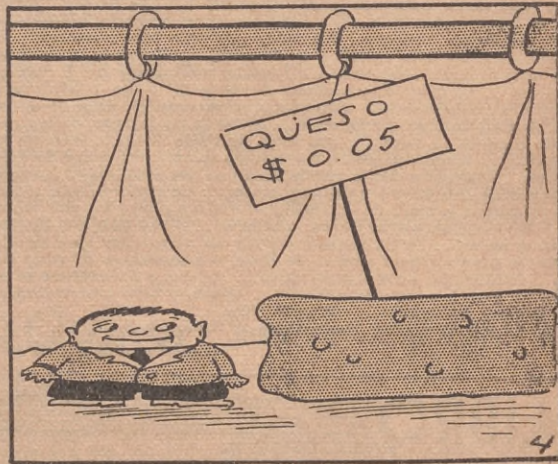
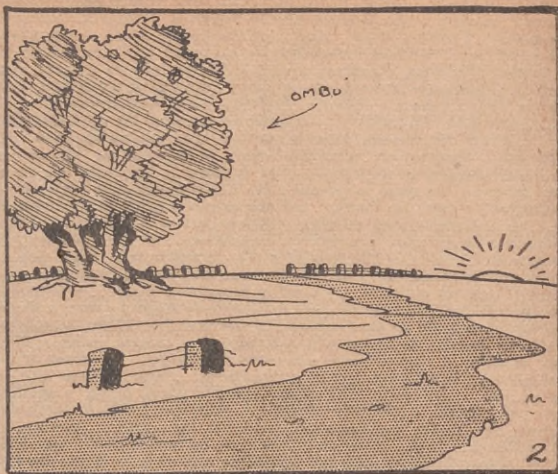
- 1 aparato proyector
PATHE KID.
- 1 resistencia para 220 volts.
- 2 films PATHE BABY.
- 1 manual de instrucciones.

\$
40

MAX GLÜCKSMANN

Florida 336-44 □ Bs. AIRES □ Callao 188-92
ROSARIO: Córdoba 1065-69

CONCURSO DE REFRANES Y DICHOS CRIOLLOS



Acertar con los refranes que corresponden a cada uno de los seis dibujos anteriores. — **Primer premio:** Una suscripción por un año a ACONCAGUA, o un par de medias para señoras, marca GYP, o un frasco de caramelos PICHAT, o un estuche BIUTY para las uñas. — **Segundo premio:** Una suscripción por seis meses a la revista ACONCAGUA, o una máquina para hacer cigarrillos ROLL-RITE, o una cacerola horno MARAVILLA. — **Tercer premio:** Un frasco de colonia AROMAS DEL CAIRO, o tres meses de suscripción a la revista ACONCAGUA, o un frasco de VASCOLET concentrado.

SOLUCIONES DEL CONCURSO DE REFRANES Y DICHOS CRIOLLOS DEL NUMERO ANTERIOR

1.º "Primero son mis dientes que mis parientes". — 2.º "Entre bueyes no hay cornadas". — 3.º "Obras son amores y no buenas razones". — 4.º "Primero es la obligación que la devoción". — 5.º "El hombre propone y Dios dispone". — 6.º "En casa del herrero cuchillo de palo".

LECTORES PREMIADOS EN EL CONCURSO DE JUNIO

Primer premio: María Angélica Amilibia, Ameghino 419, dep. 4, AVELLANEDA (F.C.S.). — **Segundo premio:** Perla Broto, California 2256, BUENOS AIRES. — Carlos J. Avila, Rioja 109, MARCOS JUAREZ (F.C.C.A.). — **Cuarto premio (Estímulo):** Tres meses de suscripción a ACONCAGUA: Aristóbulo González, Pontón, PUERTO OCAMPO (F.C.S.F.); Jorge Estados Sancho, Maldonado 1510, MONTEVIDEO (R. O. del U.); Celinita Ramírez García Morales, Avenida Brasil 2744, Pocitos, MONTEVIDEO (R. O. del U.); Alé Larrondé,

GENERAL MADARIAGA (F.C.S.); Adelfa R. Artola, 25 de Mayo 741, BURZACO (F.C.S.); Francisco Alesso, J. A. DE LA PEÑA (F.C.C.A.); Constancio Poracchia, Pueyrredón 827, PERCAGINO (F.C.C.A.); Celia Uyemas, MANUEL OCAMPO (F.C.C.A.); Tomás Legarreta, Uriarte 36, BANDFIELD (F.C.S.); Juana Moreno Imperio Británico 120, JUNIN (F.C.P.); Emilio Núñez, Belgrano 1712, BUENOS AIRES; Gerardo Simonetti, Catamarca 1238, BUENOS AIRES; Angélica Haidée Pinferi, Andrés Borge 1596, BUENOS AIRES; Blanca Margarita Briso, Orán 273, BUENOS AIRES; Adalberto Donghi, Yerbal 1840, dep. 9, BUENOS AIRES; Mariano Redondo, Manuela Pedraza 5599, BUENOS AIRES. Adeline Garmaldi, San Salvador 5887, Buenos Aires.

Las suscripciones deberán remitirse antes del 18 de cada mes. Llene el cupón para acompañar las soluciones, adhiriéndolo a ellas con alfiler o goma. No hay necesidad de enviar la página con los dibujos.

Concurso de Refranes y dichos criollos de ACONCAGUA

Sarmiento 559

Buenos Aires

Nombre

Calle

Localidad

F. C.

LOS RUBIES NO SON AZULES

(Continuación de la pág. 141)

ficó sutilmente y de modo apenas visible para Loans.

—No habría imaginado... pero... le agradezco... No lo olvidaré, Jenkins.

—Claro — dijo Ricardo.

El hombre y la mujer estaban hablando en voz baja, y Loans se dirigió a ellos:

—¿Cuándo salieron de la cárcel? ¿Ya han hecho antes este truco?

—A usted no se le importa — le dijo la mujer.

—Era curiosidad mía, nada más — contestó suavemente Loans.

Cuando llegó la pareja de policías mandada por la Asociación, sonrió a su sobrino:

—Sin duda la corbata los hizo engañarse, Ricardo — les dijo. — No parecen un pesquisante.

—No me vieron, señor. Salí de la oscuridad, lleno de miedo de equivocarme. Había visto unos destellos azulados en el vidrio, tío Alex — sabía que el anciano deseaba una explicación — y no podía ser de los rubíes. No conocía otra cosa que una gota de agua que pudiera dar ese color. Y no tenía por qué haber agua sobre una bandeja de joyas. Cuando llegué al mostrador, me aseguré de que había un sitio en el vidrio donde se deslizaba el dedo, porque estaba húmedo del agua.

—Estoy muy satisfecho de ti — y era evidente que Loans estaba contento.

—Si no me necesita, señor, tendría que... que hacer algo.

—Lo que quieras, muchacho.

—Gracias, señor... ¿Hay algún inconveniente en que almuercen juntos dos empleados de la casa?

—¿Eh? ¿Qué empleados?

—Yo soy uno, tío Alex. Y el otro... este... usted entiende, es una especie de apuesta, y cuando se gana hay que cobrar. ¿No es así? Además...

Alejandro Loans le dijo severamente: —¿Así que por eso llevas esa terrible corbata? ¡No te olvides que mi secretaria tiene que estar aquí a la hora! O por lo menos, no más tarde de media hora... — y sonrió complacido, pensando que Ricardo era un buen muchacho, y Ana una excelente joven.

En la pequeña oficina de la secretaria, Ricardo esperó a que Ana sacara un sobre de la máquina de escribir, y le dijo:

—¿Está lista, señorita Averill?

Ana trató de ponerse muy seria.

—¿Ya pescó a su ladrón?

—Pesqué dos. Así que tengo derecho a dos almuerzos con usted.

—¿Usurero! Pero el señor Lattimer dice que con él se portó de otra manera.

—Yo no tengo nada que ver con lo que diga el señor Lattimer. Estoy muerto de hambre y necesito mucho comer. Pero como hay una mala costumbre en la casa, la esperaré en la otra esquina. Llevaré un clavel rosado para que me reconozca.

—Y qué bien le va a sentar — dijo Ana sonriendo — con su corbata...

—El que me quiera, tiene que querer mi corbata — dijo Ricardo rápidamente.

Ana lanzó una breve carcajada.

—A usted le pasa lo mismo que a mí — le informó Ricardo.

Ana sabía perfectamente que no debía preguntar, y sin embargo lo hizo:

—¿Qué es?

—Bueno, que usted es joven, y muy...

(Continúa en la página 162)



*Por cada 6 tapitas
obtendrá un cupón
para poder partici-
par del sorteo de los
200 valiosos premios*

de su

2º GRAN CONCURSO
A CLAUSURARSE EL 25 DEL CORRIENTE MES

**MALTA
UEMIES**

LA MAS ANTIGUA DE PRODUCCION NACIONAL
Y DE MAS SOLIDO PRESTIGIO

EDICIONES ARGENTINAS GLEIZER

"ORIENTE"

por

Jorge Max Rohde



Un magnífico volumen de cerca de 300 páginas a \$ **2.50**

Visiones de los campos donde hoy se desarrolla la guerra Chino-Japonesa.

Leyendo "Oriente", el último libro del celebrado autor de "Viajes al Japón", hará usted viajes maravillosos por las hermosas tierras orientales.

Pedidos y giros a M. GLEIZER - Triunvirato 537 - Buenos Aires

NO MAS GOTERAS!

Aplique Vd. mismo "TECHOFALT" en su azotea y quedará completamente impermeabilizada. Muy económico.

Lata de 20 kilos m\$.n. 6.—

Solicite instrucciones a "TECHOFALT"

BUENOS AIRES ♦ GRITO DE ASENCIO 3759
U. T. 61-1483

Alfajores Gordobeses "D.I.P."

Concurso - Entretenimiento - Quinta Serie - Junio 1933 LOS PREMIADOS

(Continuación de la página 153)

gundo premio: Domingo Massolo, Avenida Centenario 179, RAFAELA (F.C.C.A.).
— Tercer premio: J. Fernández, Juramento 2149, BUENOS AIRES. — Cuarto premio (Estímulo). Tres meses de suscripción a ACONCAGUA: Matilde A. Sciesa, Entre Ríos 131, 1.º piso A, BUENOS AIRES; Elisa Miñones Robertson, Lavalle 1447, BUENOS AIRES; Carlos María Braga, Gonzalo Ramírez 2013, MONTEVIDEO (R. O. del U.); Hilda M. Collierino, 57 N.º 1048, LA PLATA (F. C.S.); María Irma Villafañe, "La Chichita", LUJAN (F.C.O.); Ana G. de Ahumada, "La Julia" 16 DE JULIO (F.C.S.); Luis Vélez, Moreno 772, PERGAMINO (F.C.C.A.); Dante C. Carboni, Salta y Cerrito, GUALEGUAY (Entre Ríos); Elena Kissling, ACHIRAS (F.C.P.); Laura M. de Dujsik, Rawson 700, RESISTENCIA (Chaco).

7.º CONCURSO "CHARADA". "Faro". — Primer premio: Amalia E. Lascano, Salta 529, SANTIAGO DEL ESTERO. — Segundo premio: Alejandro Duval, Baunes 1659, BUENOS AIRES. — Tercer premio: Adelina Grimaldi, San Salvador 5887, BUENOS AIRES. — Cuarto premio (Estímulo). Tres meses de suscripción a ACONCAGUA: José Evaristo Vázquez, Méjico 712, BUENOS AIRES; Ercilia U. de Ladrón de Guevara, GENERAL MADARIAGA (F.C.S.); J. Leguizamón Marquex, 8 de Octubre 3420, MONTEVIDEO (R. O. del U.); Daniel Mailhe, calle Lavalleja, COLONIA (R. O. del U.); Josefina M. S. de Pérez, General López 1466, dto. A, ROSARIO (F.C.C.A.); Emilia C. Pérez de Berra, CORONDA (Santa Fe); Eduardo Lanteri Díez, RECONQUISTA (F.C.S.F.); Tomás Alberto Goldney, Sixto Fernández 156, LOMAS DE ZAMORA (F.C.S.); Helena L. de Segovia, SAN VICENTE (F.C.S.); Luz Clara Fiol, Monte 1180, BUENOS AIRES; Raúl A. Gallardo, Alvarez 1291, BUENOS AIRES; Jorge A. Anasagasti, calle 51, N.º 415, LA PLATA (F.C.S.); Dina G. de Zeitlin, Los Recuerdos 466, BUENOS AIRES; Colombo Rabuini, Mitre 1535, CORONEL SUAREZ; César Augusto De Lazer, JOSE C. PAZ (F.C.P.); Antonio C. Ezcurra, CORONEL BRANDSEN (F.C.S.); Berta Toledo, Sarmiento 1902, 1.º piso, BUENOS AIRES; Sara C. Scaramozza, GUALEGUAYCHU (Entre Ríos).

8.º CONCURSO "EL ARTISTA IMPROVISADO". — Primer premio: Melba Mendieta Murdoch, San Mateo 4117, Paso del Molino, MONTEVIDEO (R. O. del U.). — Segundo premio: Manuela S. de Gómez, España 467, GOYA (Corrientes). — Tercer premio: Raquel N. Baglioni, PUAN (F.C.S.). — Cuarto premio (Estímulo). Tres meses de suscripción a ACONCAGUA: Dora P. di Tella, CURUZU CUATIA (Corrientes); José A. Covre, Concepción Arenal 2676, BUENOS AIRES; Tomás Bolla, TREINTA Y TRES (R. O. del U.); Ramón García, Directorio 2433, BUENOS AIRES; Ricardo A. Baglioni, PUAN (F.C.S.); Angela Darioli, Carbó 298, PARANA (Entre Ríos); Montserrat Jovenich, ROJAS (F.C.C.A.); Irene Furniss, Salta 433, SANTIAGO DEL ESTERO; Aída Ronco, Buenos Aires 2353, ROSARIO (F.C.C.A.).

9.º CONCURSO "PARTIDO DE PELOTA". "Pedro y Vazquito". — Primer premio: Raquel Gómez Alonso, Cabrera 5653, dto. 16, BUENOS AIRES. — Segundo premio: Adela Amoredo, Moreno 881, QUILMES (F.C.S.). — Tercer premio: Matilde Sálice, Patagones 2667, BUENOS AIRES. — Cuarto premio (Estímulo). Tres meses de suscripción a ACONCAGUA: Enrique Zuleta (hijo), Luis María Campos 1316, BUENOS AIRES; Nelly M. Oliveira, Laguna 84, BUENOS AIRES; Tomás Bollar, TREINTA Y TRES (R. O. del U.); María Elida Vera, Pereira 2962, Pocitos MONTEVIDEO (R. O. del U.); Adalberto Musso, HUGHES (Santa Fe, F.C.C.A.); María Tarrés, San Lorenzo 2835, ROSARIO; Francisco S. Chiappara, Río Bamba 1122, ROSARIO (F.C.C.A.); Tomás E. Verceci, Colón 740, MERLO (F.C.O.); José Serritella, 25 de Mayo 833, JUNIN

(F.C.P.); Aída P. B. de Zanardi, Nación 295, SAN NICOLAS (F.C.C.A.); Héctor F. Duvierer, Castelli 533, GENERAL URIBURU (F.C.C.A.); Celia Oliveira, Gallo 140, BANDFIELD (F.C.S.); Ligia Caruso, Colorado 1271, MONTEVIDEO (R. O. del U.).

10.º CONCURSO DE "COLABORACION". — Primer premio: Manuel Alba, 51, N.º 471, LA PLATA (F.C.S.). — Segundo premio: Pablo Marchetti Garzone, España 789, ROSARIO. — Tercer premio: Felisa Carmen Echevarría, 9 de Julio 65, LUJAN (F.C.O.). — Cuarto premio (Estímulo). Y agradecimiento. Tres meses de suscripción a ACONCAGUA: Amanda Cosenza, Entre Ríos 2223, ROSARIO (F.C.C.A.); Hugo E. Galli, 67, N.º 411, LA PLATA (F.C.S.); Sara C. de Guibellalde, Luis C. Saavedra 5, JUNIN (F.C.P.); Arnaldo Rossetto, Donado 244, BAHIA BLANCA (F.C.S.); Raúl Aldasoro, MAGGIOLO (F.C.C.A.); Encarnación C. de Cánepa, Luis de la Torre 622, Pocitos, MONTEVIDEO (R. O. del U.); Luis Romero, Paysandú 827, MONTEVIDEO (R. O. del U.); Juan F. Errandonea, Canelones 1394, MONTEVIDEO (R. O. del U.); Adrián Branda, J. B. Alberdi 730, BUENOS AIRES; María Delia Dieudonné, Yerbal 1584, BUENOS AIRES; Vicente P. Giomo, Adolfo Berro 3552, BUENOS AIRES; María Luisa Boichio, Colombres 1539, BUENOS AIRES; Enrique P. di Castelnuovo, Granaderos 352, BUENOS AIRES; Alfredo Ricci, GENERAL MADARIAGA (F.C.S.).

LA HORA ACONCAGUA

(Continuación de la página 101)

actuar el celebrado Cuarteto ruso Baian. El viernes próximo, con motivo de la proximidad de la fiesta patria, tendrán nuestros oyentes la oportunidad de escuchar al afamado cantor Juan Más con su conjunto de guitarristas.

Para el curso del mes se han preparado programas no menos valiosos, que han de hacer, sin duda, de la Hora ACONCAGUA una de las más sintonizadas en la radio dentro de muy breve tiempo.

CARLOS GALEFFI

(Continuación de la página 107.)

— Recuerden que tengo aquí muchos amigos a quienes quiero entrañablemente y a quienes recuerdo en las ausencias impuestas por mi vida de artista.

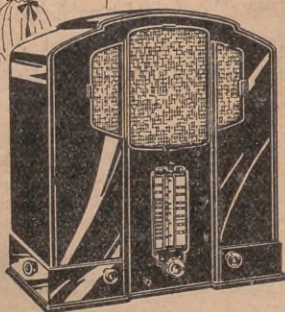
Iniciamos nuestra retirada, cuando Galeffi, volviendo sobre sus pasos, nos llama amistosamente y a viva voz agrega:

— ¡Ah!, también hagan notar que en este Buenos Aires querido he conocido el sitio de reunión más agradable del mundo: el Hipódromo Argentino.

Y el "divo" desaparece rápidamente por uno de los angostos pasillos de nuestro gran coliseo, mientras deja oír el sonido metálico de la franca carcajada con que epilogó su última y más espontánea "confesión".



Recrea a sus amistades con
música que
deleita los sentidos



TELEFUNKEN 343 W/L

Magnífica radio-unidad para toda distancia. Auto-Selector y Auto-Escala con las características de las estaciones. Circuito "ultra-exponencial". Contactos de platino iridiado. Antena auxiliar automática. Graduador de tono. Compensador de "fading". Melodioso altoparlante dinámico. Enchufes para "pick-up". Elegante gabinete de fino nogal. Para corriente alterada m\$*n*. 350.—

Procúreles unas horas de intensa satisfacción. Y para conseguirlo, nada mejor que un receptor

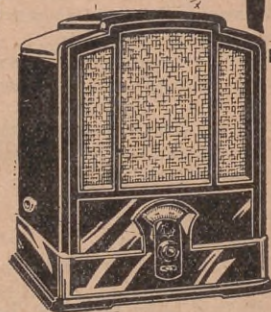
TELEFUNKEN.

Los aparatos Telefunken, símbolos representativos de todo lo que es buena música, se conocen mundialmente bajo el distintivo de "Radio Fina" de voz soberbia.

Ilustramos esta página con dos nuevos modelos que son altos exponentes de la producción TELEFUNKEN.

¡Escúchelos!

Receptores eléctricos TELEFUNKEN desde m\$*n*. 110.— en adelante.



TELEFUNKEN 231 L

Excelente radio-unidad para distancias de 1000 kms. y más. Equipada con válvulas "exponencial" y "pentódica". Elevada selectividad. Contactos de platino iridiado. Escala de sintonía iluminada y calibrada en kilociclos. Manejo sencillo y cómodo. Altoparlante polifónico de gran sonoridad. Enchufes para "pick-up". Hermoso gabinete de fino "Vulcanit".

Para corriente alterada m\$*n*. 215.—
Para corriente continua m\$*n*. 224.—

En venta, con facilidades, en las buenas casas del ramo.

TELEFUNKEN

Cía. Plat. de Electric. Secc. SIEMENS & HALSKE Av. de Mayo 869, Bs. Aires
SUCURSALES EN: ROSARIO - SANTA FE - PARANA - CORDOBA - TUCUMAN - MENDOZA.

"LA REVOLUCION EN LA AMERICA LATINA"

Por ALFREDO COLMO

HE aquí el libro que hacía falta sobre el movimiento del 6 de Septiembre. Y quizá nadie como el doctor Colmo podía estar autorizado y capacitado para escribirlo "sine ire et cum studio", cual debe hacerse cuando se trata de hechos y cosas que nos tocan tan de cerca. Profesor de derecho y alto juez, ya se ha retirado de la cátedra y del foro, y mientras conserva del largo y honroso magisterio en una y otro el amor por los grandes principios y la práctica de su aplicación, se ha despojado hasta el último resto de interés o vínculo que pudiera hacerlo sospechoso de parcialidad ante los ojos de los demás y ante los suyos propios, más exigentes aún. Es también uno de los pocos argentinos que pueden aducir su apartamiento de los partidos políticos, y no por haber fracasado en ellos — como suele suceder a muchos desilusionados de la democracia — sino por real convicción y por respeto sincero a sus funciones docentes y judiciales. Y es asimismo uno de los ciudadanos, más escasos todavía, que saben erguirse sobre sus propios prejuicios de casta y sobre los mismos lazos de la amistad, como no puede menos de tenerlos un hombre de su actuación, para decir sencilla y francamente lo que considera verdad.

Claro que todos estos factores personales y temperamentales no habrían servido para escribir un gran libro, si no hubiesen estado al servicio de una sólida preparación en los problemas jurídicos y políticos, de una documentación minuciosa y veraz, de un poder de análisis y de ordenación que trasunta una disciplina intelectual depurada y de una fuerza de síntesis que revela un espíritu histórico y filosófico acendrado. Es así como el resultado ha sido un gran libro, como no podrán dejar de reconocerlo todos los que lo leyeren, cualesquiera sean su opinión y sus ideas.

En él se estudian metódicamente el hecho en sí y en sus formas externas, las causas reales del movimiento y las aducidas por sus organizadores, los factores económicos que contribuyeron a él y el error de haber querido particularizar un fenómeno mundial; los políticos y administrativos en lo que influyeron y en lo que fueron exagerados, los factores psicológicos emanados del mismo pueblo y los producidos por la sugestión extranjera, así como finalmente los factores negativos y el examen de la virtualidad de cada uno.

Entra luego el doctor Colmo a describir y juzgar la obra política del gobierno revolucionario, la económico-financiera y la administrativa, parte en que el libro se hace realmente admirable por la objetividad con que van pasando punto por punto. Parece en verdad increíble que pueda existir tal grado de desapasiona-



Doctor Alfredo Colmo

miento personal y partidista y de sincero amor a la verdad, dicha serenamente pero sin trabas, como los que campean en esas páginas.

Iguals características, más acentuadas si cabe por la índole más general y menos detallista del estudio, presenta el capítulo dedicado a los caracteres del gobierno revolucionario: ante todo el de poder "de facto" que sirvió para que hasta jurisconsultos y magistrados de prestigio se ofuscasen al punto de atribuirle las facultades que tiene un gobierno legal, y además todas las que creyera nece-

sarias, sin otra limitación que la que surgiera de la voluntad o la resistencia física de sus titulares, como así acaeció en efecto.

El siguiente capítulo, "Consecuencias del gobierno revolucionario", es uno de los más educativos de los dedicados al hecho del 6 de septiembre en particular y lo mismo ha de decirse del final, en que se abre un juicio de conjunto sobre el movimiento, señalando lo bueno y lo malo, lo sincero y lo interesado de su obra y concluyendo con una hermosa peroración que muy bien podría ser leída en todas las escuelas, o al menos en los institutos secundarios, en las clases de instrucción cívica, que parece hoy más necesario que nunca enseñar.

Entre los dos últimos capítulos citados figuran los tres más instructivos y de más elevado tono de todo el libro, como que, alzándose del caso particular al concepto genérico, destacan los rasgos comunes de los golpes de estado, comparan la experiencia continental y la europea y son ricos en sanas enseñanzas y en nobles sugerencias. Es en suma, el que nos ocupa, un libro que no puede faltar en la biblioteca de un estudioso ni de un simple interesado por la realidad nacional. Apenas aparecido, puede ser ya considerado como clásico en la materia y hasta como obra de texto para la nueva docencia del derecho político, de ese derecho que habrá de enseñarse otra vez a los argentinos, ya que perder la fe en él es la maldición más terrible que puede caer sobre un pueblo.

EL CICLON
C. PELLEGRINI 445

\$5.90

SUELA DE GOMA CREP

ZAPATOS en fina oscaría holandesa, en negro y marrón, suelas reforzadas y doble cosido. Números 39 al 34, \$ 6.90 y 33 al 29, a..... \$ **5.90**

PEDIDOS DEL INTERIOR: FLETE \$ 0.50

COCINAS ECONOMICAS

SARTORE

Hermosas - Perfectas - Durables

DESDE CUALQUIER PUNTO DEL PAÍS
PIDANOS CATALOGOS
NUESTROS PRECIOS MÓDICOS COMPENSAN
CON CRECES LOS GASTOS DEL FLETE.

También con facilidades de pago, en cuotas mensuales.

C. D. SARTORE E HIJOS
CARLOS CALVO 3950 • BUENOS AIRES

El próximo número de ACONCAGUA
aparecerá el día 2 de agosto

MÁS DELICIOSOS
QUE UN BOMBÓN
CARAMELOS

San Bejarano

FINOS

EXIJALOS

A los lectores de la Sección CONCURSOS - ENTRETENIMIENTOS de "Aconcagua"

De acuerdo con las disposiciones contenidas en las Bases (cláusula 7ª) de los Concursos-Entretenimientos Mensuales de ACONCAGUA, comunicamos a los premiados en el mes de Abril que hubieran optado por décimos de la Lotería Nacional, que tienen participación en el billete número 13692 correspondiente a la jugada de dicha Lotería de fecha 14 de Julio de 1933, adquirido por la Administración de ACONCAGUA en la casa Mayoral.



FUERTE SANCTI SPIRITU

LA Sociedad Anónima "FUERTE SANCTI SPIRITU" ofrece al público Sueros, Vacunas y Productos Veterinarios, debidamente controlados por distinguidos hombres de ciencia que actúan en sus Laboratorios. Efectúa, por medio de personal competente, profilaxis y diagnósticos de cualquier enfermedad animal en los Establecimientos.

SUERO Y VIRUS CONTRA LA PESTE PORCINA

Suero contra el carbunco de los porcinos * Flúido "FUERTE SANCTI SPIRITU" * Pomada cicatrizante "FUERTE SANCTI SPIRITU" * Emulsión contra el piojo de los cerdos "FUERTE SANCTI SPIRITU" * Suero normal equino glicerinado * Análisis en general.

SOLICITE INFORMES: LAVALLE 673 - BUENOS AIRES
SOCIEDAD ANONIMA

AVENTURAS DE SANDALIO...



CURSOS DE PINTURA, DIBUJO, ARTES DECORATIVAS E INGLES

Profesora: ELENA M. LAPORTE
SANTA FE 3796 = BUENOS AIRES
U. T. 71, PALERMO 8917

SE dan lecciones aquí y por correspondencia por \$ 17.— m/n., por cualquiera de las enseñanzas que en la tabla de materias damos más abajo y que se abonarán por giro postal a nombre de Elena M. Laporte, calle Santa Fe 3796, Buenos Aires. Además, cada persona que se inscriba enviando o presentando el cupón adjunto, se la obsequiará con una suscripción por un año de "Aconcagua", la revista más completa, instructiva e interesante, que en ningún hogar debe faltar. Los materiales para los trabajos, todos de la mejor calidad, se envían sin recargo alguno a quien los solicite. A continuación transcribiremos una parte de la tabla de materias:

Dibujo
Pintura al óleo
Pastel
Acuarela
Batik, pint. en seda tipo Javanés
Trabajos en paño
Gamuza pirograbada
Gobelinos pintados
Pintura sobre gasa
Pintura en tela antigua
Pintura a pluma s/ terciopelo
Laca Japonesa
Coromandel
Arbolitos enanos Japoneses
Flores de nácar

Flores de nacarol
Pirograbado
Pirograbado
Piroescultura
Piroplanchado
Repujado en metales
Vitreux (imit.) para Lámparas
Pantallas
Plafoniers, etc.
Repujado a martillo
Cuero Rep. alto relieve
Cuero incizado
Cloutane. Decoración en clavitos
Porcelana, pintura al horno

Decoración a Pochairs (Es tampedo)
Calados a sierra coml. en bronce y carey
Tallado en asta
Cristal, decor. en esmaltes
Grabados en nácar
Grabados en metales (al ácido)
Marquetería
Tarso (imit. marquetería)
Decor. en plata, estilo Toledano
Decor. en oro (imit.), estilo Toledano
Tallado en madera

ESPECIALIDAD en trabajos de encargo, modelos en todos estilos y para bordar, útiles, pinturas, barnices, pinceles, etc.

CUPON

Válido por una suscripción gratis de un año a la revista ACONCAGUA.

Cine-revista

PUBLICACION QUINCENAL

CON LA COLOSAL NOVELA Adios a las Armas

Reportaje a las figuras del cine ♦
Estrenos ♦ Comentarios ♦ Versos ♦
Páginas cómicas ♦ Música ♦
Secciones amenas

En todos los números dos hermosos retratos de estrellas de la pantalla que los lectores podrán encuadrar y coleccionar

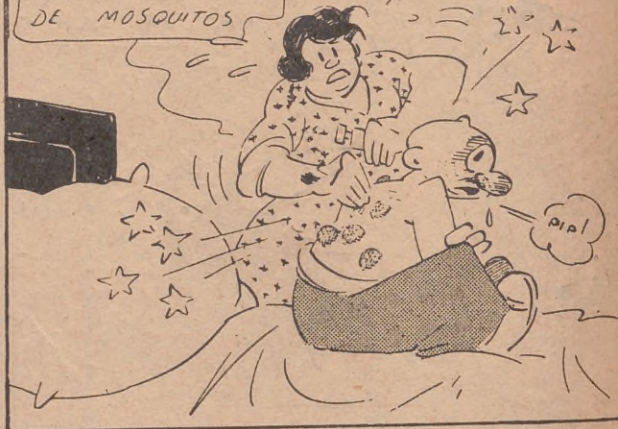
ACABA DE APARECER

Capital e interior \$ 0.20 el ejemplar
Exterior \$ 0.30

SANDALIO CONTINUACION

¡AHORA UNA FRIFGA DE UNTURA BLANCA
6 TE PICA?

COMO UNA MANGA
DE MOSQUITOS



CON ESTOS BAÑOS DE MOSTAZA
NO SERAS MAS EL ENFERMO
DE AYES

¡CLARO! SERE OTRO
ENFERMO MUCHO
PEOR!



¡AH... LOS VAHOS! NO HAY COMO LOS
VAHOS PARA LA TRASPIRACION.
¿SUDAS?

COMO CUANDO VIENE EL RUZO
DE LOS MUEBLES



SANDALIO FIN



APRENDA POR CORREO

UNA PROFESION LUCRATIVA EN LA UNIVERSIDAD POPULAR DE LA MUJER

la Institución de Enseñanza por CORRESPONDENCIA que mayores méritos ha conquistado, por la seriedad, cumplimiento y eficacia de su enseñanza, impartida por un conjunto de profesores nacionales en los siguientes cursos de:

Profesora de Corte y Confección, curso completo \$ 19.-

Prof. de Labores.. \$ 17.—	Caligrafía \$ 19.—
Cocina 17.—	Corresponsal 18.—
Higiene 17.—	Cajera 18.—
Tenedor de libros.. 35.—	Taquigrafía 23.—
Dibujo artístico... 60.—	Jefe de Oficina... 40.—
Arte decorativo... 60.—	Redacción y Orto- grafía 24.—
Avicultura 50.—	Horticultura y flo- ricultura 50.—
Contador mercantil, 110.—	
Contador público... 160.—	

SE PAGAN EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES

Fácilmente y con ínfimo gasto puede usted DIPLOMARSE en uno de estos cursos, estudiando en su propia casa, dondequiera que habite. Diplomarse en esta institución es garantía de seriedad y competencia.

Solicite informes y folletos **GRATIS** a la
UNIVERSIDAD POPULAR DE LA MUJER
YAPEYÚ 433 - BUENOS AIRES

Necesitamos agentes para el interior y exterior.

A los padres de familia

El mejor regalo para los hijos
es una libreta de ahorro de la

CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL

9.527 Leyes 11.137

LA GARANTIA DE LA NACION Y EL PRIVILEGIO DE LA INEMBARGABILIDAD

para los depósitos y la propiedad urbana o rural, ampara los ahorros de cerca de UN MILLON y MEDIO de depositantes. 1452 OFICINAS DE CORREOS HABILITADAS en todo el país, efectúan operaciones de depósitos y reembolsos.

UN PESO BASTA PARA ABRIR UNA CUENTA

La correspondencia con la Caja goza de franquicia postal amplia.

ADMINISTRACION CENTRAL
CALLAO Y BARTOLOME MITRE
BUENOS AIRES

LOS RUBIES NO SON AZULES

(Continuación de la página 155)

este... muy joven... Tiene una cantidad de cosas que aprender.

Pero no le dió oportunidad de contestar.

Y Ana sintió un agradable calorcito en las mejillas al pensar que cinco minutos más tarde le encontraría en la otra esquina, con un enorme clavel rosado en la solapa, y que empezaría a hacer muecas en cuanto la divisara.



Sí señor:

Los Bombones Kandy son los mejores

desde \$ 3.50 a 7.00 el kilo

**THE KANDY SHOPS
LENS & CIA.**

FÁBRICA:
BELGRANO 4015

SUCURSALES:
FLORIDA 765
LAVALLE 868
PASAJE GÜEMES
LOCAL 9



A. ESTRADA

CHACABUCO

156-158

U. T. 33, AVENIDA 1279

TRAJES DE CASIMIR INGLÉS
desde \$ 90.- a \$ 150.- m/n.
GARANTIZADO

EDICIONES ARGENTINAS GLEIZER

DE RECIENTE
APARICION:

**"Carne
Querida"**

por

Emilio Gouchón Cané

Las páginas de esta novela encierran el poema más intenso de un fuerte amor...

La emoción y la belleza de "Carne Querida" se apoderan del espíritu del lector y le transportan en alas de un romance, tan humano como generoso. Gouchón Cané ha escrito con esta novela las páginas más sentidas de nuestra literatura.

Un elegante volumen de cerca de 200 páginas, carátula a tres colores... \$ 1.-

Pedidos y giros a M. GLEIZER - Triunvirato 537 - Buenos Aires

PAGLIOTTI RICO APERITIVO

TARJETAS MODERNAS

EN TALONARIOS, PERFORADO INVOLUBLE PATENTADO



- 1 estuche c/25 tarjetas impresas al mismo en relieve \$ 1.75 A. 1.25
- 2 estuches c/25 tarj. c/a impresas los mismos en relieve \$ 2.50 A. 1.80
- 4 estuches c/25 tarj. c/a impresas los mismos en relieve \$ 3.50 A. 2.50

Agregar 0.20 para gastos de envío.

"TRIANON"
IMPUNTA Y PAPELERIA

TUCUMAN 616 CALLAO 591
TEL. 31-0808 TEL. 35-3715
BUENOS AIRES

El próximo número de
ACONCAGUA
aparecerá el 2 de Agosto

1ra. FÁBRICA QUE VENDE DIRECTAMENTE AL PÚBLICO

ÚLTIMA
CREACIÓN



MODELO
1933

En calidad Castor Extra, \$ 11.-

En calidad Nutria RENACIMIENTO, \$ 15.-

TODOS LOS MODELOS, TODOS LOS COLORES
LIBRE DE GASTOS EN TODA LA REPÚBLICA

SOLICITE CATÁLOGO GRATIS. ROGAMOS LA DIRECCIÓN CLARA. PARA EL INTERIOR SE DESPACHA EN EL DÍA.

CASA TORRES

CHACABUCO 521 — U. T. 38, 2156 — BUENOS AIRES

TINTORERÍA BERLIN

Si Ud. quiere tener su ropa bien limpia y bien planchada llame a U. T. 33-2197

832 - DEFENSA - 832



Pídala a su canillita o en los kioscos y ferrocarriles.

Si quiere estar siempre al tanto de los
ACONTECIMIENTOS DEPORTIVOS

más sobresalientes del mundo, y especialmente aquellos en que participan elementos hispanolatinos, lea, todos los meses

La Famosa Revista Neoyorquina

CNE-MUNDIAL

Que también trae los mejores cuentos, novelas cortas, chistes, notas mundiales de interés y la más completa información sobre nuevas películas, estrellas y astros destacados de la pantalla, ilustradas con magníficas fotografías.

¡Léala sin falta todos los meses!

Agente exclusivo para la Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay
AGENCIA IDOL - ALSINA 3089 - U. T. 62, Mitre 0970